

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de Maestría en Relaciones Internacionales con mención en
Negociación y Cooperación Internacional

El rol de la Doctrina Social de la Iglesia en la construcción de la política exterior del Ecuador
en el gobierno del presidente Rafael Correa

Fausto Daniel Bustamante Vergara

Asesor: Raúl Salgado Espinoza, PhD

Lectores:

Xavier Adrián Bonilla Soria, PhD

Luis Carlos Córdova Alarcón, Dr.

Quito, febrero de 2017

Para Lía. Tú eres el motivo de cualquier esfuerzo en mi vida y la mejor recompensa que el destino me ha dado.

No queremos una Iglesia que se mueva con el mundo, queremos una Iglesia que mueva al mundo.

Gilbert Keith Chesterton, 1943.

Tabla de Contenidos

Resumen	IX
Agradecimientos.....	XI
Introducción	1
Capítulo 1	18
Marco Conceptual: La Construcción de la Política Exterior.....	18
1. Razones para no estudiar los efectos de la religión desde teorías racionalistas particularmente	19
1.1 El pesimismo del realismo	19
1.2 La fuerza débil del liberalismo para entender a la Iglesia como aspecto cultural en la toma de decisiones de política exterior	21
2. El constructivismo, una teoría más adecuada para estudiar la percepción	22
3. Teorías de las Relaciones Internacionales en el análisis de política exterior	26
4. Doctrina Social de la Iglesia Católica.....	30
Capítulo 2	35
Reseña Histórica de la Influencia de la Iglesia Católica en Ecuador desde el Siglo XIX.	35
1. Concordato Garciano y el Ecuador consagrado al Sagrado Corazón de Jesús.....	38
2. La revolución Liberal y la abolición de privilegios para la Iglesia católica.....	42
3. Surgimiento del socialismo y la metamorfosis de la Iglesia católica	45
4. Concilio Vaticano II y los nuevos valores católicos.....	47
5. Iglesia de los pobres o nueva versión de la Iglesia en siglo XX	49
6. Visita del Papa Juan Pablo II a Ecuador y sus consecuencias domésticas	53
Capítulo 3	57
La Influencia Católica y la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en la Toma de Decisiones a Nivel Individual en la Política Exterior del Ecuador a Finales del Siglo XX e Inicios del XXI.	57

1. Los valores religiosos en los presidentes del Ecuador y sus políticas desde la última década del siglo XX.....	58
1.1 El arbitraje papal de Rodrigo Borja Cevallos	64
1.2 Las horas de religión de Sixto Durán Ballén	67
1.3 El populismo religioso de Abdalá Bucaram	70
1.4 El legado de pobreza de Jamil Mahuad	75
1.5 El supernumerario Gustavo Noboa	78
1.6 El militar derrocado Lucio Gutiérrez	79
1.7 El menos religioso, el Doctor Alfredo Palacio	81
Capítulo 4	88
Ascenso de la Revolución Ciudadana y de Rafael Correa: La Construcción de Políticas Domésticas y Exteriores junto a la Burocracia.	88
1. La identidad católica de Correa y la convergencia de sus accionar político con los valores del Concilio vaticano II.	91
2. Correa y las disputas religiosas domésticas.....	99
3. La Doctrina Social de la Iglesia en la política exterior del Ecuador.	116
3.1 El Medio ambiente como tema relevante de la política exterior	118
3.2 Rechazo al Colonialismo y Neocolonialismo en las encíclicas	122
3.3 Pobreza, subdesarrollo y derechos humanos en la política exterior	128
4. Visitas entre Correa y el Pontífice Francisco I.....	134
5. Gabinete cercano al Presidente Correa.....	145
5.1 Ricardo Patiño y su vocación de sacerdote.....	145
5.2 El conservador Alexis Mera.....	149
5.3 Otros personajes del “Círculo Rosa”	154
Conclusiones	163
La influencia católica indirecta en la construcción de política exterior ecuatoriana	163
Anexos.....	175
Entrevistas	175

Grupos focales	186
Discursos emitidos por el Papa Francisco I y el presidente Rafael Correa Delgado.....	190
Lista de referencias.....	195

Tabla de Ilustraciones y tablas

Ilustraciones

Ilustración I-1: Actores en la investigación	15
Ilustración 3.1 : Triángulo de Composición Nacional	64
Ilustración 4.1 : Triángulo de Composición Nacional nivel Doméstico e Internacional	109
Ilustración 5.1 : TCN interconectado desglosado	172

.....

Tablas

Tabla 1: Codificación con la etiqueta “Iglesia”	192
Tabla 2: Codificación con la etiqueta “Sociedad”	193
Tabla 3: Codificación con la etiqueta “Estado”	193

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Fausto Daniel Bustamante Vergara, autor de la tesis titulada “La influencia la Doctrina Social de la Iglesia en la construcción de la política exterior del Ecuador en el gobierno del presidente Rafael Correa” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional. Siempre y cuando el objetivo no sea obtener beneficio económico.

Quito, febrero de 2017.

A handwritten signature in black ink, consisting of stylized, overlapping letters, positioned above a horizontal line.

Fausto Daniel Bustamante Vergara

Resumen

El convenio religioso entre el Estado y la Iglesia, a lo largo del siglo XIX y XX, pasó de ser público y explícito a ser foco de controversia por la débil laicidad de ecuatoriana. Es por tanto que surge la inquietud que motiva esta investigación, la cual tiene por premisa central conocer cuál ha sido el rol de la Doctrina Social de la Iglesia en la construcción de la política exterior del Ecuador en el período de gobierno del presidente Rafael Correa. Para ello, fue necesario recurrir al *process tracing*, para entender la trascendencia histórica de la institución eclesiástica, y el legado moral y doctrinal que ha marcado a las generaciones.

Se realizó un recuento histórico breve desde el período Garciano hasta la actualidad. Pero los vínculos Estado-Iglesia dejan de ser manifiestos a lo largo del siglo XX debido a un proceso de secularización y modernidad que obliga a la concientización ciudadana más allá de la fe, sin embargo, la tradición católica estuvo arraigada tan férreamente que simplemente se traslapó a un plano individual intrínseco. Es así que con las nuevas generaciones los valores religiosos dejan de estar vinculados completamente a la iglesia y pasan a formar parte de las costumbres de los ecuatorianos, cultura que también impregna la identidad de los tomadores de decisiones que se educan en esta sociedad.

De esta forma, la Doctrina Social de la Iglesia llega a formar parte de la política nacional a través de sus figuras públicas más representativas y posteriormente tiene incidencia en la construcción de la política doméstica y exterior. Y lo hace porque, acorde al análisis de política exterior (APE) y al juego de dos niveles de Putnam, la construcción de la política externa de una nación está interconectada a la cultura doméstica y su proyección internacional, y porque se debe tomar en cuenta la identidad de los agentes que toman esas decisiones. En tal virtud, se empleó al constructivismo, teoría de las Relaciones Internacionales, para dar lectura a los hechos y las intersubjetividades sociales. Esto se apoya en tres herramientas de investigación: Entrevistas a los académicos especialistas Carlos Freile, y Felipe Burbano de Lara, al Embajador Francisco Carrión Mena, a Monseñor René Coba, Secretario General de la CEE, y a Monseñor Luis Tapia, miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito; en dos grupos focales realizados en Quito y Guayaquil, para comprender la perspectiva ciudadana sobre la religión, la iglesia y la política; y análisis de discursos por parte del presidente Correa y el Papa Francisco I en su visita al Ecuador.

Después de valorar la conexión entre los valores de la Doctrina Social de la Iglesia católica post Concilio Vaticano II y Conferencia Episcopal de Medellín, y las políticas empleadas por

la revolución ciudadana, especialmente en temas como el cuidado medio ambiental, el rechazo al neocolonialismo, la preferencia por los desposeídos, preocupación por neoliberalismo desenfrenado, y el extractivismo, se concluye que si existe influencia de la Iglesia católica. No obstante, no es directa, sino que se encuentra intrínseca en los agentes políticos, presidentes especialmente pero también su burocracia, y estos a su vez “politizan” los valores religiosos a través de su discurso, las normas y acciones que asumen. A la final, la consecuencia es que los ciudadanos identifiquen a aquellos conceptos de la DSI con la política y enfrenten una separación de la religión en el plano social. Toda esta interacción se reduce a la dinámica de tres sectores clave: la Iglesia católica, el Estado, y la sociedad, en los que he denominado Triángulo de Composición Nacional, lo cual resulta en la construcción de política exterior y de posturas internacionales que se legitiman con moral forjada en la religión.

Palabras clave: Política exterior, Doctrina Social de la Iglesia, identidad, moral, Iglesia católica, toma de decisiones.

Agradecimientos

Nada de lo realizado para esta investigación o para mi vida en general podría haberse llevado a cabo sin la sincera y amorosa ayuda de mi familia. Gracias a mis padres por todo el ánimo y apoyo en los tiempos difíciles; no tengo nada más que amor, respeto y admiración por ustedes y por el ejemplo de dedicación que me han inspirado desde siempre. Agradezco también a mis maestros, su guía académica y profesional fue clave para encontrar el camino adecuado en la producción de la investigación.

Introducción

Acorde a Derek Beach, la política exterior es el conjunto de tendencias del comportamiento y las acciones particulares tomadas por el Estado y otros actores colectivos, direccionadas hacia otros actores dentro del sistema internacional. Las acciones de política exterior pueden ser emprendidas usando una variedad de instrumentos desde adoptar declaraciones y emitir discursos, hasta negociar acuerdos y comprometerse diplomáticamente en actividades (Beach 2012, 2).

No obstante, esta definición tradicional resulta insuficiente en la actualidad, ya que no logra representar el conjunto de procesos y acciones involucrados en la toma de decisiones de política exterior. El Estado-nación ha sido sobrevalorado durante las primeras generaciones de académicos dedicados al Análisis de Política Exterior (APE), invisibilizando el sector doméstico de las naciones (Hudson 2014, 3-4). Asimismo, se ha desfavorecido el nivel de análisis individual en la toma de decisiones en política exterior, relegando a un plano secundario el rol activo que tiene el agente para afectar a la estructura, y viceversa, al momento de asumir la elección de un tipo de política en el proceso de toma de decisiones (Carlsnaes 2012, 118-122). De este modo, se tornaba laxo el nexo entre el tomador de decisiones, el contexto local, y su articulación con la proyección del Estado en el sistema internacional a través de su política exterior. Sin embargo, es fundamental tener en cuenta la vinculación entre los movimientos de todos estos actores, porque en realidad existe una difusa e indefinida línea entre las gestaciones identitarias, culturales, las normativas domésticas, y las políticas externas ecuatorianas.

Dentro de los factores que pueden influir en el proceso de la construcción de la política exterior se encuentran actores domésticos o internacionales con intereses particulares que pueden limitar en rango de operación del Estado para establecer políticas autónomas. No obstante, existen otros actores con capacidad de versatilidad para poder instaurarse en varios sectores de la sociedad y de la estructura gubernamental. Un ejemplo de ello es la Iglesia Católica y su histórica pericia para adaptarse al contexto político coyuntural e influir a nivel gubernamental y social. Lo realiza mediante la edificación de valores religiosos y preceptos morales basados en su doctrina, los cuales se replican en el plano político finalmente.

A pesar de que Ecuador plasma su independencia de la Iglesia dentro del primer capítulo de la Constitución de la República¹, sobre valores fundamentales, existe la percepción tradicional de que esta institución religiosa conserva un grado de autoridad estatal. Esto se debe a la gran cantidad de adeptos que tiene la religión católica y el poder que gozó en los años posteriores a la colonización (Galarza Izquierdo 2010, 15-16). Por tanto, es fundamental esclarecer cuál ha sido el rol de Iglesia en la toma de decisiones, y específicamente en la construcción de política exterior a través de los agentes, de la nación en años recientes. Esta relevancia nace debido a que el análisis de la política exterior es un área de conocimiento de las Relaciones Internacionales, poco utilizado relativamente para los estudios locales, menos aún en concatenación con una entidad religiosa.

El trabajo de investigación buscó llenar un vacío teórico en el campo de política exterior ecuatoriana, ya que existen escasas exploraciones previas que profundicen el vínculo entre el gobierno de turno y la institución eclesiástica. Más allá de ello, este trabajo es importante debido a que aborda la pregunta desde el estudio de caso actual, ya que tradicionalmente los autores han publicado sobre este tópico a través de una metodología histórica. Si bien se ha reseñado información histórica que brinde luces de la evolución de la dinámica de los agentes, el estudio se sitúa lejos de una mera compilación histórica porque llega hasta la actualidad, la desglosa y la confronta con la teoría para entender el rol de iglesia en la actualidad nacional.

De la misma manera, la tesis tiene como propósito generar impacto en la comunidad científica ecuatoriana para sentar un precedente y fomentar la inclusión de este tema en la agenda de la academia nacional. Esto, debido a que el área se ha visto relegada en las últimas décadas, y es imperativo generar nuevos bríos que exacerben la voluntad de investigadores para indagar y profundizar en temas relacionados a la construcción de la política exterior y la influencia de actores religiosos.

Adicionalmente, la metodología empleada en esta investigación puede servir como guía para otros estudios que busquen profundizar y dilucidar la percepción sobre la influencia de la Iglesia en su política local o exterior. Sin embargo, es necesario resaltar que la construcción social de cada civilización respecto de su religión es diferente y que la evolución de la

¹ Art. 1.- El Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico. Se organiza en forma de república y se gobierna de manera descentralizada. (Asamblea Constituyente 2008, 16).

injerencia que ha tenido la iglesia en cada nación es diversa. Por tanto, estos son factores histórico-culturales particulares que deben explicarse en cada estudio independientemente. Del mismo modo, el marco teórico y la metodología pueden ser útiles para nuevos trabajos que pretendan vislumbrar como la identidad, la religión, la Iglesia, y factores culturales pueden afectar otros ámbitos de la política ecuatoriana o para motivar el estudio de la influencia de distintas organizaciones internacionales en la política nacional y externa de la nación.

La pregunta central inicial que condujo el trabajo fue: ¿Cómo ha influenciado la Iglesia católica en la política exterior del Ecuador durante el período del Presidente Rafael Correa? Sin embargo, esta pregunta se amplió a: ¿Cómo ha influenciado la Doctrina Social de la Iglesia en la construcción de la política exterior del Ecuador en el gobierno del presidente Rafael Correa? Para poder entender el impacto histórico de la iglesia católica y sus doctrinas en la sociedad ecuatoriana formadora de tomadores de decisiones, fue primordial rastrear el rol de la entidad desde el siglo XIX. No obstante, el objetivo central del trabajo empírico se centró en el período de la Revolución Ciudadana desde 2006 hasta 2016. Esta interrogación consta de dos actores principalmente, la Iglesia católica y el Estado, sin embargo, desde la perspectiva de APE el Estado está representado por un agente específico (Rafael Correa). La interacción se problematiza al manifestar que uno de ellos tiene influencia sobre el otro y se propone analizar este proceso dinámico entre tomador de decisiones, su identidad potencialmente influenciada por la Iglesia y la estructura (Ecuador). Además, aunque consta de una delimitación de tiempo (período de gobierno del presidente Rafael Correa Delgado), era necesario y pertinente analizar la evolución histórica de los actores mencionados a lo largo del tiempo; no para encontrar causas, pero sí para entender su solícita interrelación.

De este modo, surge en consecuencia el objetivo principal el cual es: “Entender y describir las formas como la Doctrina Social de la Iglesia ha influido en la construcción política exterior del Ecuador durante el gobierno del Presidente Rafael Correa Delgado”. Como es posible notar, no existe una clara predicción sobre los resultados del escudriñamiento, por tanto y en consonancia con lo que manifiesta Creswell sobre investigaciones cualitativas (2009, 63-65), el trabajo carece de hipótesis inicial, no obstante, sí manifiesta una problemática a resolver o pregunta central.

Producto de la pregunta central, surgieron tres preguntas subsidiarias. La primera de ellas es: ¿Cómo ha influenciado la Iglesia católica históricamente a la sociedad ecuatoriana, al Estado

y a política exterior nacional? Para esto fue necesario tener en cuenta que la Iglesia ha sido un actor determinante en la edificación de la nación, pero que no se ha mantenido incólume ante los azares políticos. Y considerar también, que su impacto se irradió al resto de elementos de un país como la sociedad y el Estado, cambiando progresivamente la imagen que tenían respecto de la institución religiosa. A partir de esta pregunta, surge el primer objetivo subsidiario, “Comprender la Influencia histórica de la Iglesia católica en la sociedad ecuatoriana, en el Estado, y en la política exterior nacional”. Para este fin, fue necesario recapitular las relaciones previas entre la institución y la política, abarcando un periodo de tiempo desde el Concordato Garciano hasta finales del siglo XX. Con ello se pretendió entender el rol de la Iglesia en la cimentación de la identidad de los ecuatorianos, exponer las facetas que ha adoptado para poder seguir como un organismo vigente en las nuevas generaciones, y para entrever la relación mutuamente provechosas entre Iglesia-Estado en el tiempo, que ahora es menos publica que en décadas pasadas.

La segunda pregunta subsidiaria es: ¿Cómo la Iglesia católica y sus valores construye una identidad que influencia al tomador de decisiones para el ejercicio de sus funciones gubernamentales? Para responder esta pregunta fue necesario levantar el perfil de los agentes (mandatarios), sobre sus antecedentes que estuvieron emparentados con la Iglesia católica o sus valores. De tal modo, sugiere que la identidad de cada individuo se constituye con la formación recibida y que posteriormente define el pensamiento con el cual resuelve y decide. De allí nace el segundo objetivo subsidiario, el cual es “Entender la construcción de la identidad individual de los tomadores de decisiones a partir de la Iglesia católica y sus valores”. Quienes toman las decisiones y participan activamente de las estrategias del gobierno tienen doctrinas arraigadas en su personalidad gracias a su identidad moldeada en la cultura ecuatoriana. Con lo cual, las políticas domésticas y la construcción de política exterior va a tomar un rumbo específico fundamentado en la proyección de la preferencia doctrinal personal.

Finalmente, surge una tercera pregunta subsidiaria, la cual es ¿Cómo las doctrinas sociales religiosas convergen con las propuestas de la revolución ciudadana y el accionar de Rafael Correa? Para ello, fue necesario indagar dentro de actores principales inmiscuidos en los casos específicos, tales como ministros, secretarios, y asesores, pero sobre todo en Correa (sobre quien cae casi toda la responsabilidad de la política exterior ecuatoriana). Basado en esta pregunta surge el primer objetivo subsidiario, el cual es, “Dilucidar la convergencia de las doctrinas sociales de la Iglesia con las propuestas de la revolución ciudadana y el accionar

de Rafael Correa en la política exterior”. Para poder analizar la situación fue necesario retomar la estrategia del objetivo anterior y estudiar la factible identidad religiosa del presidente a través de un enfoque individual. Y también en un plano burocrático contemplar a sus funcionarios cercanos, tales como: Ricardo Patiño, Alexis Mera, y Fander Falconí. Pero además de ello, prestar atención a los valores que guían al movimiento político y a los planes de desarrollo en política exterior, y homologarlos con las doctrinas y valores católicos fue pertinente para destacar puntos de convergencia en las cosmovisiones de ambos actores.

Por lo tanto, las preguntas y los objetivos subsidiarios fueron concebidos para considerar hechos dentro de dos niveles de análisis diferentes. Estos son el nivel doméstico y el nivel internacional, los cuales se encuentran interconectados entre sí y se afectan mutuamente, generando una constitución recíproca que se puede llamar “interméstico”.

Teniendo en cuenta las representaciones previas, fue imperativo emplear una teoría que tuviera en consideración a los actores propuestos y las situaciones detalladas. El constructivismo, la teoría que se empleará, tiene varios componentes que enriquecen y contribuyen a la investigación debido a que se fundamenta en un nivel social de investigación, por sobre el estatal que predomina en teorías racionalistas (Jackson y Sorensen 2007, 173-174), y por tanto es adecuada para los propósitos del escudriñamiento. Así, el objetivo del trabajo de tesis, estuvo orientado a esclarecer el rol que juega la Iglesia católica en la construcción de la política exterior del gobierno actual, pero además tomando en cuenta el proceso histórico y el ámbito doméstico del país.

Diversos académicos consideran que existen varios niveles de análisis para estudiar ésta aproximación de las Relaciones Internacionales y el área de política exterior. Por ejemplo, Harvey Starr menciona cuatro niveles, los cuales son Estado, sociedad, gobierno, individual (2006, 2). Por otro lado, Hey destaca que existen tres niveles de análisis, nivel de sistema, nivel de Estado, y nivel individual (2003, 9-10). A pesar de ello, estas clasificaciones están estrechamente atadas a la visión del desvanecimiento de los límites entre la política doméstica y la exterior. Este concepto, desarrollado esencialmente por Putnam, es conocido mejor como el “juego de dos niveles”, el cual sugiere que la arena local afecta y restringe a la política exterior (1988), No solo eso, pero también incorporar factores, procesos, opciones y metas entrelazados entre lo local y lo internacional es considerado el futuro de las Relaciones Internacionales (Starr 2006, 5). De este modo, el constructivismo ha tomado en cuenta la simultaneidad de los procesos nacionales e internacionales, al igual que los actores

involucrados, y las construcciones sociales que resultan de ellos (Checkel 2008, 73-74). Lo cual representa el dinamismo que pretende plasmar en la investigación entre el ámbito doméstico ecuatoriano y los hechos de política exterior.

El campo del análisis de política exterior bajo el constructivismo considera que la toma de decisiones se realiza dentro de los actores domésticos. Es por cuanto, que está entendido como un proceso de definición de intereses endógenos, que focaliza cómo estos son construidos basados en la interacción social (Checkel 2008, 77). Y fue primordial para los objetivos de esta investigación reconocer si esa definición endógena de los intereses está guiada por los valores sociales y doctrinarios de la Iglesia católica.

Dentro del nivel doméstico es necesario tener en cuenta a una serie de actores y situaciones que confluyen, lo cual genera niveles de análisis dentro que están alineado con el análisis de política exterior (APE). Estos son, primero, el nivel individual sobre los tomadores de decisiones para poder elucubrar sobre la identidad de cada presidente desde los últimos 25 años. Para lo cual se emplea un análisis cognitivo sobre los tomadores de decisiones gubernamentales (Beach 2012, 132). De este modo, el constructivismo está enfocado en entender el procedimiento a través del cual se forja la cultura de los funcionarios que puede incidir en la toma de decisiones.

Esto quiere decir, que toma en cuenta a la construcción social que tiene el tomador de decisión al momento de elegir y como su idiosincrasia hace que su elección no sea calculada en base al costo o beneficio, sino al proceso dinámico de la búsqueda de definir el interés nacional mediante la interacción con organizaciones, y con otros individuos, lo cual hace permeable socialmente la “racionalidad” del agente. A esta forma de analizar la política exterior desde el constructivismo, se denomina, un actor comunicativamente racional (Checkel 2008, 76).

Por otra parte, se empleó en el último capítulo, un segundo nivel burocrático el cual tuvo como objetivo, recolectar el perfil de los funcionarios más cercanos al tomador de decisiones con la intención de conocer la proclividad que tienen hacia un pensamiento común que inflencie las decisiones del agente. Como lo mencionan Halperine y Clapp, es cierto que el presidente es la figura central de la política exterior de una nación y su principal guía, sin embargo, existen otros actores que deben ser consultado por el mandatario, ya sea por gusto, necesidad u obligación, en razón de tomar decisiones de diversa naturaleza (2006, 16).

Carlsnaes lo amplía, y considera que a muchas veces las decisiones se moldean a los intereses

de una o varias personas pertenecientes a la burocracia; y cuando existen dos facciones contrapuestas, la decisión será el resultado de la agrupación burocrática con mayor poder y desempeño por sobre sus opositores (2012, 123).

Además, existe un interés particular en el factor de la sociedad ecuatoriana. La Iglesia puede determinar la postura de los ciudadanos al momento de percibir y asumir las políticas gubernamentales ya sea locales o exteriores (Smidt, Kellstedt y Guth 2009, 245-246). De esta manera, la Iglesia puede influenciar en las apreciaciones de los ecuatorianos en cuanto se refiere a la creación de ideas que permitan la aceptación o rechazo de política nacional, y también para la creación de pautas sociales mínimas que el pueblo exige a sus gobernantes. Para este efecto, es requerido también la base filosófica del constructivismo, puesto que esta teoría entiende que la percepción que tenemos sobre un tema es una construcción creada en base a elementos de nuestro entorno que componen intersubjetividades.

En base a este proceso de interpretación se ha llegado al siguiente argumento: Existe influencia de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente de los valores fundamentados la etapa posterior al Concilio Vaticano II y en la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín, en la construcción de política externa del Ecuador. Tomando en cuenta que aquellos resultados internacionales son el producto de una cimentación histórica doméstica en la sociedad ecuatoriana que impacta en el desarrollo cognitivo del tomador de decisiones y que posteriormente impregna sus antecedentes en su pensamiento, cultura política, y accionar local e internacional.

En cuestión metodológica, y para poder entender todos los elementos descritos era necesario estudiar las particularidades Iglesia-Estado y la interacción que han tenido a lo largo la de vida republicana del Ecuador. De este modo, se empleó el *process tracing* como estrategia de análisis de datos, que permitió darle seguimiento a los patrones de conducta de la Iglesia desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. Este mecanismo estaba orientado a buscar formas de influencia y no causas, por el contrario, sirvió para comprender cómo factores de cultura y religión conforman identidad nacional que permea la razón del tomador de decisiones.

Esto es destacable, ya que *process tracing* es usualmente una herramienta analítica de examinación sistemática que genera inferencias causales en base a la evidencia desplegada a lo largo de tiempo (Collier 2011, 823-825). Es decir, es un método cualitativo que requiere de una hipótesis para ser comprobada junto con las inferencias, los mecanismos y las cadenas

causales que se encuentran en el proceso entre la variable independiente y el resultado de la variable dependiente (Bennett y Checkel 2015, 4-6). Sin embargo, debido a que esta investigación es aclarativa, no pretende evaluar hechos para obtener causas, sino que es empleado para comprender cómo un proceso tiene lugar y cómo generó el resultado final. Es decir, se centra en entender el proceso de construcción de ciertas políticas de carácter exterior ecuatorianas dentro de esta interacción Iglesia Católica Vs Estado.

Es a través de este medio también, que se pudo llegar al argumento central de esta investigación, el cual sugiere que la influencia de la Iglesia católica en Ecuador ha sido una realidad innegable durante el Siglo XIX y XX (Villavicencio Looor 2006, 47), pero también muestra que cada vez más las doctrinas y valores eclesiásticos se encuentran más difusos en la retórica política (Loeaza 1985, 165). Con el auge de los personalismos políticos, pertenecientes a todo el rango del espectro ideológico que abanderaron los conceptos de la Doctrina Social de la Iglesia, se promovió un traslape de estos valores hacia el lenguaje político. Esto le quitó protagonismo a la Iglesia católica como impulsadora de agenda social para los ecuatorianos y también distanció a la sociedad del reconocimiento de la fuente originaria de los conceptos. A pesar de que existe un patrón sobre la formación e identidad religiosa de los mandatarios desde la última década de siglo XX, lo cual sugiere influencia de la DSI en su accionar, la secularización de la sociedad es una realidad acorde a las estadísticas nacionales (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2012) y consecuentemente el ciclo de interacción entre Estado-Iglesia-sociedad fecunda generaciones poblacionales más politizadas que religiosas.

Antes de generar confusión, es imperativo especificar que su bien la iglesia puede ser vista como una institución jerárquica, como un ente político, social, cultural, económico y asociación de fe, y son múltiples facetas interdependientes de todo el concepto de Iglesia. De este modo, la investigación presente no puede deslindar específicamente uno de aquellos perfiles porque la riqueza de lo que cada uno representa, se torna relevante para entender contextos y situaciones. Por ejemplo y como se verá más adelante con detenimiento, cuando un Arzobispo critica alguna ley gubernamental, está actuando a nombre de una institución y se visibiliza como jerárquica cuando los reclamos políticos van dirigidos a Vaticano. Por otra parte, normalmente sus comentarios tienen excusa y amparo en la cultura ecuatoriana tradicional y sus intereses, así mismo, esos comentarios tienen intenciones políticas en nombre de una labor social preferente para los pobres y en favor de una moralidad basada en la fe católica. Todos los elementos o facetas que la iglesia tiene salen a relucir ante una

situación, y aunque como se verá a lo largo de la investigación, la iglesia trata de mantener la margen actualmente su faceta política y potencial la social para evitar problemas con el gobierno, las rencillas y la presencia de la institución eclesiástica en varias esferas es un hecho ineludible de la realidad política nacional. Sin embargo, si es necesario priorizar un rol de la iglesia, será desde la perspectiva de cómo los ciudadanos entienden el término “Iglesia”, es decir desde el aspecto social y cultural, por sobre la idea de institución escalonada.

Acorde a la pregunta central de investigación, se manifiesta una aseveración sobre una latente relación entre los actores. Del mismo modo, la palabra “Cómo” al inicio de la misma, sugiere un proceso a ser investigado que va más allá de cifras. Por tanto, la metodología pertinente para desarrollar el trabajo ha sido de carácter interpretativista. Esto significa que existe una correlación entre los actores mencionados, pero no se pueden considerar variables, como en los estudios positivistas. Además, por su naturaleza, la investigación no posee una suposición para ser comprobada, por el contrario, la dinámica es asumida como cierta y se intenta mostrar el proceso. Esto quiere decir que la investigación tiene perfil inductivo y que propone un problema en lugar de una hipótesis (Hernández Sampieri 2010, 36).

Se optó por un aspecto interpretativista, ya que se considera que la analogía estudiada es tan compleja que no se puede presuponer una sola relación causal o encasillar a los actores como variables, sino que es necesario entender el comportamiento humano como resultado de su interpretación del mundo (Bryman 2008, 16-17). Por ello se confía en que el proceso investigativo mismo muestre la manera en que interactúan los conceptos (Hernández Sampieri 2010, 80). Esto es debido a que la iglesia tiene capacidad de adaptabilidad y diferentes formas de injerencia en la sociedad y el Estado. Además, su influencia se realiza, como se ha sugerido, sobre otras dos esferas domésticas que, juntas, generan impacto en la esfera de política exterior. Finalmente, como sugiere el constructivismo, teoría que se desglosa en el siguiente capítulo, este es un proceso que se sigue edificando constantemente. Por estas razones, considero que profundizar en la dinámica, a través del interpretativismo, aportará mayor entendimiento del tema, por sobre la lógica correlacional que pueda contribuir el positivismo.

Siguiendo este raciocinio, se escogió un método de estudio de caso porque los nexos se analizaron se encontraban a nivel local en Ecuador y eran ininteligibles a simple vista. Como lo describe Levy (2005, 136), el propósito de emplear este método, que es altamente descriptivo, es la examinación de secuencias histórica específicas, y para intentar comprender

e interpretar una particularidad, en lugar de desarrollar generalizaciones teóricas amplias. Es por tanto que no son adecuadas las concepciones o hipótesis previas, porque éstas irán emergiendo a medida que se reconocen las interacciones de los actores del caso. De esta manera, el estudio de caso contribuye en el proceso de construcción de una teoría, aunque no a la teoría en general. Sin embargo, permitió una exhaustiva investigación de la secuencia histórica que llevó al fenómeno, a clarificar inconstantes, los efectos de las interacciones, y las variables contextuales que pudieron afectar al proceso estudiado. Además, “es útil para determinar la presencia o ausencia de un factor en particular, y su impacto en la presencia o ausencia de resultados” (Levy 2005, 149)

Un estudio comparativo no tendría sentido para analizar una dinámica confusa nativa de un país, porque no podría abordar la complejidad y profundidad que debería tener. Adicionalmente, la construcción doméstica entre Estado-sociedad-Iglesia es diversa y ha tenido diferentes caminos, lo cual complejiza encontrar los factores o conceptos aplicables específicamente similares o diferenciales que puedan sustentar un método comparativo (Marsh y Mackie 1995, 185). Por otro lado, como lo plantean Bennett y Elman, el método de estudio de caso, especialmente combinado con *process tracing*, es utilizado favorablemente cuando el fenómeno examinado es complejo (2007, 171), como lo es esta cuestión. La religión y el poder político es un tema propio de cada nación, que posiblemente no pudiese ser comparable con otro, ya que sus procesos de interacción son construidos y personalizados internamente. En concordancia con ello, los métodos o herramientas que se emplearon fueron de carácter cualitativo, ya que, no se pretendió generalizar los resultados. Por el contrario, se buscó apreciar de manera profunda el contenido de los datos para comprender los significados y experiencias que tiene el tema para las personas (Hernández Sampieri 2010, 409).

Como lo explica Uwe Flick, la investigación cualitativa es de suma importancia en los mundos vitales actuales por lo cambiantes que pueden ser y por la potencial individualización de las maneras de vivir que hacen imposible para los positivistas generar un estudio empírico deductivo a partir de una teoría progresivamente obsoleta. Por otro lado, la sensibilización ante problemas limitados localmente, temporalmente y bajo condiciones específicas es necesaria ante la pluralización de cultura y estilos de vida (2004, 15-16). En consonancia con esto, las herramientas que se emplearon para la recolección de datos, por ser oportunas para poder triangular los resultados, son las tres descritas a continuación.

Primero, fueron empleadas entrevistas abiertas a ex funcionarios del gobierno que estuvieron involucrados en la toma de decisiones y aplicación de políticas ecuatorianas, a representantes de la Iglesia Católica en el país, y a académicos que ofrecieron una opinión experta del fenómeno. Ellos fueron: Dr. Carlos Freile, Dr. Felipe Burbano de Lara, Embajador Francisco Carrión, Monseñor Luis Tapia, y Monseñor René Coba. El desglose del perfil de cada entrevistado, así como las preguntas, se encuentra detallados en los anexos².

La herramienta, diseñada de esta manera, es relevante porque ofrece libertad para que los entrevistados emitan opiniones, perspectiva o puntos de vista del problema, sin la restricción de un cuestionario estandarizado (Flick 2004, 89). Como escribe Sampieri, la importancia de las entrevistas cualitativas con preguntas generales radica en la oportunidad de elaborar preguntas sobre la experiencia personal, creencias, emociones, valores, sentimientos, etc. Con esta herramienta se buscó recolectar la información oportuna que ayude a la comprensión del fenómeno que se está estudiando (2010, 418-424).

Las entrevistas tuvieron el propósito de ser vinculadas a la realidad social ecuatoriana y para esclarecer el aspecto cognitivo sobre los motivos que llevan a los actores estudiados a tomar las decisiones de cierta manera específica debido a una influencia previa (Beach 2012, 135). Esto fue de utilidad para comprender el rol que desempeñó la religión en la vida de los ciudadanos, y para acercarse a la opinión acerca de los personajes políticos y a las doctrinas eclesiásticas que impidieron una completa objetividad en la lógica de elección haciendo que tenga un matiz particular.

La segunda herramienta empleada fue dos grupos focales que se realizaron en dos de las ciudades más pobladas y con mayor incidencia religiosa en el Ecuador, Quito y Guayaquil. El grupo focal, es un método de recolección de datos que se enfoca en reunir grupos de personas para que converse entorno a un tema específico en un ambiente relajado. Para temas complejos, como es el caso de la incidencia de la religión en la política, según recomienda Hernández Sampieri se requiere de 3 a 5 participantes. El objetivo es analizar la interacción de los participantes y lo que construyen a partir de su dinámica grupal teniendo en cuenta los conceptos expresados por el investigador, lo cuales sería Estado-sociedad-Iglesia. Se busca

² En los anexos de esta investigación se encuentran enumeradas las preguntas que se realizaron a cada uno de los entrevistados. Del mismo modo, los audios correspondientes a cada uno de ellos se encuentran disponibles en el cd adjunto y mediante petición al autor.

trabajar con experiencias, creencias, emociones, y sentimientos para erigir significados conjuntos (2010, 426). Esto fue fundamental para el estudio académico porque se edificó una percepción, representativa de la sociedad ecuatoriana, sobre lo que simboliza la Iglesia católica como institución y como religión, y para comprender la incidencia que tiene en la vida cotidiana de las personas. Con lo cual fue posible deducir cómo la entidad eclesiástica también representa una figura de asimilación y construcción de identidad que limita las querellas de la sociedad y sus expectativas en políticas domésticas y exteriores, las cuales también están reflejadas en los tomadores de decisiones. Los detalles de cada grupo focal se encuentran en los anexos³

La tercera herramienta fue el análisis de discurso político. Fue útil para poder entender, bajo la opinión de Piers Robinson, cómo a través de las palabras pronunciadas se crean realidades sobre las cuales las personas se posicionan para tomar decisiones, y cómo la psicología a nivel individual también juega un papel en la formulación de la política exterior (2012, 169). Además, esta herramienta buscó entender cómo ciertas circunstancias se tornan “naturales” debido a los mensajes sociales y políticos que se pronuncian, y trata de transparentar el mundo social en base a la interacción de los actores. De este modo, sugiere que las cosas no son lo que aparentan y que cambian constantemente gracias a los discursos (Neumann 2008, 62).

Por tanto, fue oportuno analizar las disertaciones pronunciadas por el Sumo Pontífice Francisco, durante sus visitas a Guayaquil y Quito en 2015, y comprender cuales eran las temáticas que abordaba para promulgar a los ciudadanos ecuatorianos. La lista específica de los discursos analizados, así como los hipervínculos para llegar a la fuente original donde también se encuentran los audios se encuentran en la sección de anexos. Adicionalmente, en el cd adjunto se encuentran también las disertaciones transcritas, tomadas de la página oficial de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, y subrayada con las ideas claves que corresponden a la temática de la alocución, y su vinculación con la sociedad ecuatoriana, su identidad, su moral y el llamado de lo que debe profesar un buen católico. No es de sorprenderse porque estos discursos han sido seleccionados específicamente por sobre otros mucho que ha proclamado el Sumo Pontífice. Cada uno de estas alocuciones tuvieron una temática

³ En los Anexos se encuentran enumeradas las preguntas realizadas a los participantes de los grupos focales. Igualmente, los audios de cada uno, están en el cd adjunto y mediante petición al autor.

específica que pretendía emitir un mensaje concreto que ayude a palear la realidad ecuatoriana en diferentes ámbitos y dirigidos a diversos sectores de la población. De este modo, al analizar y desglosar las palabras pronunciadas por Francisco I, y contextualizándolo con los hechos temporalmente, nos da una idea de la intención tras el discurso con la cual se sugirieron los temas que tratan. Siendo estos en su mayoría la familia, la gratuidad, la convivencia y el medio ambiente, como se describe en la tabla en anexos. Estas disertaciones han sido elementales porque han consolidado la idea de que el Papa aún tiene influencia en el Ecuador y que su presencia es un faro de reconciliación, cuyas palabras pueden ser empleadas con finalidades políticas.

Igualmente, se tomó en cuenta las alocuciones del presidente del Ecuador, el economista Rafael Correa Delgado, en foros internacionales donde expresa claramente la postura nacional y la política exterior que sigue el país en base a la ideología de su movimiento político. Estos van desde el año 2013 hasta el 2016, y abordan temas similares a los que trata el Papa, a las preocupaciones de la iglesia en sus encíclicas que componen la Doctrina Social de la Iglesia, y que se encuentran también insertos en las políticas nacionales orientadas por la izquierda del espectro político. Naturalmente también se encuentra incluido en el análisis, el discurso del presidente ante la llegada de Francisco I al aeropuerto en 2015, lo cual es oportuno porque allí desplegó y articuló claramente la política y los valores religiosos sociales. Además, dentro del texto, en los siguientes capítulos, es posible mencionar y citar varios discursos que el mandatario emite, donde también demuestra su personalidad católica conservadora en conflicto con las medidas progresistas del gobierno inclusivo. Dentro de estos podemos encontrar enlaces ciudadanos, cadenas nacionales, y comentarios públicos o por redes sociales, sin embargo, no están considerados dentro del análisis de discurso porque se ha priorizado las alocuciones que tenían impacto en audiencias representadas por la comunidad internacional. Así, las disertaciones seleccionadas son una muestra representativa y cronológica de como el mandatario se ha expresado públicamente a nombre de la nación, relacionado a temáticas que son altamente prioritarios para su gobierno, sus propuestas de campaña, y los intereses de su partido político y su ideología de izquierda modernista. Con ello, también se puede manifestar la recurrencia de estos términos, pero sobre todo estos específicos discursos son importantes para la investigación porque demuestran que todo lo que se consolida en el plano doméstico, tiene reflejo en las explicaciones, justificaciones y declaraciones en foros internacionales. Indudablemente existen muchos otros ejemplos de discursos que cumplen estas características, sin embargo, estos eran de factible acceso porque

se encontraban en video en el canal de internet de la SECOM. La lista de todos los discursos mencionados se encuentra especificada en los anexos con los respectivos vínculos que los guía a la fuente original. Adicionalmente se encuentran también transcritos y subrayados dentro del cd que acompaña a esta investigación.

Posterior a la recaudación de los discursos y su correspondiente audición, se empleó un codificado para la primera etapa de análisis de datos. Flick Uwe (2004, 193-195) considera que el empleo de una codificación abierta ayuda a ordenar los datos y fenómenos en unidades de significado y asignarles códigos. Esta táctica fue de gran utilidad para comprender a profundidad los textos (discursos transcritos), subrayar las ideas primordiales, y para evitar colocar cargas personales a los datos recogidos. El resultado de este paso fue una lista de términos que resumían llamativamente el contenido de los instrumentos analizados, lo cual sería ventajoso en la eventual formulación de una teoría a partir del caso.

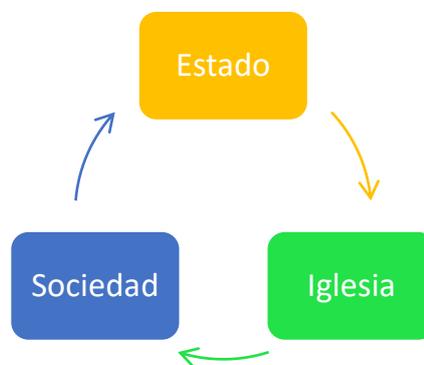
En una segunda etapa, se clarificó las relaciones que existen entre los códigos, se asignó categorías, y se entendió mejor el contexto del fenómeno y los actores implicados dentro del mismo. Con ello fue posible el establecimiento de las estructuras que muestran las estrategias y consecuencias que tiene una acción, y lo relaciona con las categorías más delimitadas en esta etapa. A este proceso se lo conoce como codificación axial y procura vincular los códigos y categorías con la pregunta de investigación.

El tercer paso fue una codificación selectiva a través de la cual se creó una categoría única y un fenómeno único a partir de los elementos obtenidos en las etapas previas. Esto se realizó en tres ocasiones, para obtener 3 etiquetas que engloben a los actores sociales involucrados en la dinámica investigada. De esa manera fue posible abarcar una sola interacción predominante que dio cuenta de la panorámica descriptiva de las herramientas, y posteriormente del caso, para elaborar el triángulo de composición nacional, descrito más adelante, y que fue contrapuesto con los hechos (Flick 2004, 198-201).

El resultado final fue una tabla comparativa del discurso del Papa y el presidente, la cual se encuentra en los anexos de la investigación, al igual la lista de códigos y categorías, y el proceso al que se sometió a las transcripciones para poder llegar a un gráfico que resume la interacción de los actores. De este modo se puede sostener que la dinámica de estos tres elementos es recíproca, evolutiva en el tiempo y con capacidad de influencia de una sobre otra, dando como resultado una interacción (ilustración I-1).

Ulteriormente, todas las herramientas son conjugadas y desglosadas a lo largo del texto para corroborar la latente existencia de un rol de la iglesia y que finalmente se torna en una influencia indirecta en la construcción de políticas. La intención de esta táctica sugerida es de lograr una triangulación de las herramientas y la información. Como lo describe Hernández Sampieri, si existe la posibilidad, es conveniente tener más fuentes de información que brinden riqueza y profundidad a la investigación y que provengan de actores diferentes del proceso (2010, 439).

Ilustración I-1: Actores en la investigación



El grafico muestra los 3 principales actores en la dinámica para conocer el rol de la iglesia en la construcción de la política exterior ecuatoriana.

Esta evidencia se desarrolla en 5 capítulos que se encuentran estructurados de la siguiente manera: El primero corresponde al capítulo metodológico el cual está pensado en describir detalladamente el diseño, elaboración, e implementación de las herramientas concebidas para este fin. Estas son entrevistas, grupos focales y análisis de discursos. Por otra parte, también se expone la recolección de datos como fruto de las herramientas, su respectivo estudio, codificación y el despliegue de los resultados.

El segundo capítulo es el teórico. En él es posible encontrar el fundamento teórico que apalanca esta investigación. Empezando por las razones por las cuales no es deseable abordar esta pregunta de investigación desde una óptica racionalista, y porque el constructivismo es el mejor camino para resolverla. Del mismo modo, se exhibe las teorías pertenecientes al análisis de política exterior y su relevancia para entender a la formación de política externa desde una base cultural-política doméstica e individual de los tomadores de decisiones.

El tercer capítulo es histórico. De esta manera, se recopila los hechos relevantes de la analogía entre el Estado y la Iglesia católica a lo largo del siglo XIX y XX. Comenzado por el Concordato Garciano y hasta la visita del Papa Juan Pablo segundo al Ecuador en 1985. En ello se pretendió entender más de un siglo de transformaciones y adopción de nuevas facetas por parte de la Iglesia para continuar inserta en un contexto social y político que la desplazaba. Del mismo modo, se buscaba comprender el proceso de asimilación por parte de sociedad ante las facetas mencionadas y como cala en la cultura ecuatoriana los valores que iban promulgando la Iglesia a lo largo de esos años.

El cuarto capítulo es empírico y aborda la temática de la influencia de la Doctrina Social de la Iglesia desde la perspectiva individual y burocrática de los funcionarios ecuatorianos. Este espacio fue pensado para encontrar patrones de influencia religiosa en la historia inmediata del Ecuador. Para ello se describió el perfil de los presidentes, desde Rodrigo Borja hasta Alfredo Palacio, y parte de sus colaboradores. Dentro del perfil se incluyó su identidad, la cultura y tradiciones que profesaron políticamente, y las normas y valores que heredaron a la sociedad ecuatoriana. Amparado en los dos últimos capítulos, fue posible generar el triángulo de composición nacional para describir todo el juego de nexos que existe entre los actores domésticos y su mutua composición.

El quinto capítulo es también empírico y fue destinado para profundizar el tema de los lazos entre Sociedad-Estado-Iglesia en el período de gobierno del presidente Rafael Correa Delgado. Para ello también se realizó el levantamiento del perfil religioso del mandatario y ciertos personajes notables a su gabinete. Además de ello, se considerará la convergencia del diseño de la política exterior ecuatoriana y de los fundamentos ideológicos del partido Alianza PAIS con los valores sociales de la Iglesia católica. Posteriormente, se consideran los hechos más trascendentales en este plazo temporal en lo concerniente a la política nacional y sobre todo exterior en asociación a símbolos católicos. Entre ellos, temas de derechos a los LGBTI, de difusión de la pastilla del “día después”, cuidado al medio ambiente, rechazo al neocolonialismo, priorización de los desamparados y los derechos humanos, la querrela de reducir la inequidad mundial, y el impago de la deuda externa por ser limitante para el desarrollo nacional. Consecutivamente, se enfatizó las resultantes de la visita del Papa Francisco I al Ecuador, efectuada los primeros días del mes de Julio de 2015 (Discursos Papa y presidente), y La visita del mandatario a la Santa Sede en conmemoración a la encíclica *Centesimus Annus* en abril del 2016 (Discurso presidente Correa).

Finalmente, existirá un espacio para las conclusiones en donde se resume los factores principales que describe la investigación y los resultados encontrados a lo largo de los capítulos para contestar a las preguntas principales y subsidiarias expuestas al inicio de esta introducción. Adicionalmente, se conjeturan las posibilidades existentes tomadas en cuenta la actual realidad transversalizada en varios semblantes por la Doctrina Social de la Iglesia católica en el Ecuador.

Capítulo 1

Marco Conceptual: La Construcción de la Política Exterior.

Introducción

El espectro de teorías en el campo de las Relaciones Internacionales es diverso en postulados elementales que soporten las interpretaciones de lo que cada una considera la realidad. Para efectos de la investigación se consideró pertinente las teorías constructivistas, por sobre otras conjeturas, por la mirada holística y la apertura multidisciplinaria que pueden comprender mejor una manifestación compleja, como lo es la religión. Esto se encuentra directamente vinculado al objetivo de la presente tesis, “Entender y describir las formas como la Doctrina Social de la Iglesia ha influido en la construcción política exterior del Ecuador durante el gobierno del Presidente Rafael Correa Delgado”

Simultáneamente, las teorías de las Relaciones Internacionales están reflejadas dentro del sub-campo sobre el cual se integra la pregunta de investigación. El análisis de política exterior (APE) es parte crucial de la indagación porque, a través sus consideraciones conjuntas al constructivismo, se podrá crear una moldura teórica. Esto vinculado a la metodología y herramientas descritas en la introducción, pueden generar resultados pragmáticos e interpretaciones sólidas sobre los hechos analizados dentro del espacio y temporalidad definidos por la pregunta de investigación.

Del mismo modo, es importante hacer un recuento por las doctrinas sociales que impulsa la iglesia católica y las teorías que se formulan a su alrededor respecto de la esfera social y política. Es de vital importancia esta práctica porque se articulan tanto la teorización académica como la eclesiástica para analizar desde estos dos frentes el impacto de la religión católica en la sociedad ecuatoriana y la forma en que ésta se replica en el ámbito político doméstico y externo.

El debate académico para llegar a un marco teórico se encuentra compuesto, en una primera parte por las teorías generales de las Relaciones Internacionales de corte racionalista, que no van a ser empleadas en el trabajo debido a que sus respectivas asunciones no concuerdan con el objetivo principal del presente trabajo. Estas teorías son el realismo y el liberalismo. En una segunda parte se argumenta la lógica por la cual la ontología y epistemología del constructivismo es adecuada para llevar a cabo la investigación y se lo relaciona con las categorías resultantes de la interacción con el sub-campo de la política exterior. En una tercera

parte, se especifica lo que se toma en cuenta por Doctrina Social de la Iglesia, manifestada a través de las cartas pastorales que datan desde hace más de un siglo, y las cuales serán promotoras de los valores de la iglesia y de gran parte de la sociedad ecuatoriana. Estos representan los preceptos con los cuales se pueden concatenar y evaluar la dirección de las políticas manejadas por los tomadores de decisiones. En una etapa final, se emitirán las conclusiones respecto del marco teórico, de la especificidad de los elementos abordados de la teoría constructivista y su vinculación apropiada con el objetivo de investigación, y de los subsiguientes pasos a través de los cuales se va a desarrollar la tesis hasta su culminación.

1. Razones para no estudiar los efectos de la religión desde teorías racionalistas particularmente

1.1 El pesimismo del realismo

Primera cabe describir el pensamiento central de la teoría de relaciones internacionales más alejada de las características del constructivismo. El realismo es considerado uno de los tres principales paradigmas dentro de las aproximaciones a las Relaciones Internacionales. Varios autores pueden resumir su pensamiento característico como la preocupación de los seres humanos de su bienestar propio en una relación de competencia con los otros (Jackson y Sorensen 2007, 60). Sin embargo, el realismo nunca ha sido una simple teoría.

Desafortunadamente, se emplea la palabra “teoría” realista para hacer alusión a tres campos muy diferentes bajo el mismo concepto: primero, al Realismo, que es una compleja tradición de teoría académica. Segundo, a las sub-escuelas dentro del realismo, las cuales se encuentran insertas dentro de la tradición realista. Y finalmente, para referirse a teorías realistas específicas que representan patrones de comportamiento en las relaciones entre los estados (W. Wohlforth 2008, 131). Es importante tener en cuenta esta distinción para poder entender la consistencia y lógica coherente de la teoría.

A pesar de ello, los elementos básicos de la asunción del realismo coinciden en la mayoría de autores genéricamente. Para Jackson y Sorensen, el realismo es: (a) una perspectiva pesimista de la naturaleza humana; (b) describen a las Relaciones Internacionales como conflictivas que son resueltas en última instancia por la guerra; (c) un sentido de valores sobre seguridad nacional y supervivencia estatal; y (d) un escepticismo sobre el paralelismo que puede haber entre el progreso de las políticas internacionales y la vida política doméstica (2007, 60).

El realismo enfrenta críticas respecto de ser una teoría de las Relaciones Internacionales unidimensional, enfocada muy cercanamente al Estado e ignora o descarta muchas otras facetas de las políticas internacionales. También falla al entender que la sociedad internacional tiene interacciones más allá del conflicto y que pueden compartir intereses comunes y crear reglas que confieren derechos y obligaciones para las partes. Finalmente, ignora también que existen actores más allá de los Estados, dejando de lado a las instituciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, la relación del estado con el derecho internacional, y al ser humano en sí mismo (Jackson y Sorensen 2007, 89).

La primera teoría considerada fue el realismo, la cual tiene asunciones concretas que no pueden ser vinculadas directamente con el tema de investigación. Esta aseveración es posible por tres motivos específicos. Primero, el realismo considera que el actor central es el Estado y no considera ninguna otra forma del panorama internacional como actor (Jackson y Sorensen 2007, 60), por tanto, no es posible concatenar mi motivación de descubrir la vinculación entre una institución y un gobierno. De esta manera una de sus principales asunciones descartaría a la posibilidad de emplearlo.

Segundo, dentro de las consideraciones que asume el realismo, la humanidad no puede trascender el conflicto mediante el uso de la razón (Wohlfoth 2008, 145). Esto implica la creencia de que los estados son racionales y que la humanidad no puede cambiar los intereses que se busca estatalmente a través de la elección racional. Sin embargo, dentro de los reparos de mi trabajo está el considerar a los tomadores de decisiones como elementos clave para la creación de política exterior. Tomando como ejemplo a funcionarios públicos de alto rango o el presidente mismo, es preciso abrir la posibilidad de analizar influencia de la Iglesia en su elección, con lo cual la decisión no sería enteramente ni estatal ni racional, tampoco el interés nacional o la política exterior.

Tercero, las teorías realistas asumen una tendencia hacia el egoísmo y la maldad (Wohlfoth 2008, 133), lo cual estaría en desacuerdo con los fundamentos y la doctrina católicas, y por tanto no encajan coherentemente ambos postulados. A pesar de ello, es necesario delimitar que, además de los posibles valores que sesguen un fallo de los tomadores de decisiones, es necesario realizar esfuerzos por reconocer las intenciones de la Iglesia como Institución que podrían ejercer presión política en búsqueda de intereses más allá de los religiosos.

De este modo, se encuentra a esta primera teoría de difícil asimilación con referencia a la pregunta de investigación porque varias de sus más relevantes premisas no están alineadas

con la concepción del problema y está enfocado en un nivel de análisis con tendencia estatal e internacional y no de construcción social de la influencia religiosa.

1.2 La fuerza débil del liberalismo para entender a la Iglesia como aspecto cultural en la toma de decisiones de política exterior

Una segunda línea de pensamiento racionalista más cercana a los fines de la investigación es el liberalismo. No obstante, conserva rasgos muy disimiles de una teoría que trascienda la superficial capa de análisis de la construcción de políticas nacionales y política externa. El liberalismo está íntimamente relacionado con la emergencia del Estado moderno liberal, la cual fue reforzada con la Revolución Intelectual Liberal, la cual tenía fe en la razón humana y la racionalidad. Los liberales tienen una visión positiva respecto de la naturaleza humana, a diferencia del realismo, están convencidos de que los principios racionales se pueden aplicar a los asuntos internacionales. No niegan que los actores están incentivados por intereses propios y que son competitivos entre ellos, sin embargo, consideran que, pueden comprometerse en acciones colaborativas tanto domesticas como internacionales para alcanzar mayores beneficios para todos de lo que podrían lograr individualmente. De este modo, consideran que la guerra y el conflicto no son características inevitables, pero bajo ciertas circunstancias donde triunfe la razón humana por sobre la ambición de poder o el temor humano (Jackson y Sorensen 2007, 98-99).

El liberalismo cree en la importancia de la libertad moral –tratar a los otros como sujetos éticos no solo como medios- y la preocupación por estos principios genera derechos e instituciones (M. W. Doyle 2012, 55). Se puede ubicar sus asunciones básicas desde las premisas de filósofos liberales como John Locke en el siglo XVII, por considerar el potencial del progreso humano en la sociedad civil para garantizar naciones con libertad individual. A diferencia de los realistas, quienes piensan que los estados son una concentración e instrumentalización del poder, los liberales piensan que el estado debe existir para proveer libertad a sus ciudadanos y permitirles buscar su felicidad sin interferencia de otras personas (Jackson y Sorensen 2007, 98-99).

El liberalismo propone la existencia de otros actores más allá de los estados, entre ellas las organizaciones no gubernamentales, las transnacionales, la sociedad (Jackson y Sorensen 2007, 98-99), y además realza la libertad individual. Sin embargo, sus esfuerzos en temas de política exterior se encuentran enfocados en los derechos de los individuos, los intereses domésticos comerciales y la ausencia de guerra (M. Doyle 2008). De esta manera, es

necesario considerar ciertos aspectos de esta teoría como válidos para la investigación, puesto que la iglesia es considerada una institución internacional debido a que presenta una estructura jerarquizada y que puede realizar alianzas políticas con el Estado (Loaeza 1985, 164-165). No obstante, existen dos parámetros que no son útiles para el desarrollo de la interrogante principal. Primero, el liberalismo aun considera esencialmente al Estado como el principal actor (M. Doyle 2008), y por tanto su nivel de análisis radica en un plano nacional, lo cual sigue siendo una traba para los objetivos iniciales. Segundo, sus premisas acerca de las instituciones internacionales están ligadas al hecho de que las naciones pueden cooperar en un organismo supranacional que llegue a moldear y restringir el comportamiento del Estado para poder reducir la anarquía. Pero presta menor atención al caso opuesto y que sería de mayor sustento para la pregunta, en referencia a como una institución, en este caso la Iglesia Católica, puede afectar la política externa y su proclividad para cooperar o para realizar otro tipo de relaciones interestatales.

2. El constructivismo, una teoría más adecuada para estudiar la percepción

El constructivismo es la teoría con la cual se pudo comprender de mejor manera la interacción que se suscita entre las partes analizadas para la investigación, pero también fue acertada porque logra abarcar la complejidad en las relaciones y construcciones que amerita un análisis sobre las maneras en que influye un actor sobre la percepción de otro.

La consolidación del constructivismo es reciente. Recién en 1990 fue reconocida como una aproximación para el estudio de la política mundial. Esto fue resultado de la incapacidad de las otras teorías vigentes en ese momento (neorrealismo y neoliberalismo) para explicar los eventos que conllevaron al final de la guerra fría (Flockhart 2012, 79-80). Su aparición formal tuvo lugar en 1988, en la XXIX Convención Anual de la Asociación de Estudios Internacionales, cuando Robert Keohane se refirió (a lo que posteriormente se denominaría constructivismo) como enfoque reflectivista. Sin embargo, este evento solo desencadenó su relevancia política, pues ya para entonces contaba con una inclusión en el ámbito de las relaciones internacionales (RI) como disciplina en general. (Santa Cruz 2009, 10). De hecho, sus orígenes son remontables a la década de los 80's cuando las teorías críticas y posmodernas proponían una nueva forma de dar lectura a las nociones de realidad y verdad (Flockhart 2012, 80). No obstante, fue Nicholas Onuf quien acuña el término *constructivismo* en el año de 1989 y a partir de ese momento comienza a ganar popularidad entre los académicos dentro de las relaciones internacionales (Jackson y Sorensen 2007, 168).

A pesar de que el constructivismo no es una teoría en un sentido estricto sino más bien una aproximación que no ofrece solución a problemas de las relaciones internacionales o una particular dirección de las políticas (Flockhart 2012, 81), tiene varias vertientes o clasificaciones propuestas por autores adeptos a este planteamiento. La más amplia categorización distingue entre constructivismo “moderno” y “posmoderno”. Mientras otros autores como Fierke, consideran que existen 3 tipos de constructivismo: “convencional”, “consistente”, y “crítico”. (2007, 187). Y otros autores consideran que el constructivismo puede clasificarse en cuatro: “modernista”, “modernista-lingüista”, “crítico”, y “posmodernista” (Santa Cruz 2009, 11). Sin embargo, no es su clasificación lo importante sino los preceptos, sobre los cuales coinciden la mayoría de autores, considerados como los ejes centrales de la teoría constructivista.

Esta esencia difiere sustancialmente de las corrientes racionalistas, dentro de las cuales se incluyen todas las líneas del realismo y liberalismo, debido a que sus proposiciones ofrecen una alternativa crítica al entendimiento de las premisas centrales del resto de teorías de las relaciones internacionales como la anarquía, el balance del poder, la identidad y los intereses nacionales. Se puede clasificar en cuatro las propuestas constructivistas (Flockhart 2012, 82):

1. Existe relevancia en los hechos sociales y existe una construcción social de la realidad
2. Se enfoca en las estructuras tanto materiales como idealistas y en la predominancia de las normas y reglas
3. Importancia de la identidad en la construcción de acciones políticas
4. La mutua constitución del agente-estructura

Ian Hurd menciona que existen características del constructivismo que dan cuenta del desapego que tiene esta aproximación respecto de las teorías dominantes tradicionales (racionalistas) (2008, 299-305). De estas cuatro premisas, la primera y la tercera se encuentran en consonancia con los ejes expuestos anteriormente, sin embargo, su aporte está en enfatizar dos características aledañas. La primera de las características es que el constructivismo representa una alternativa al materialismo impulsado por los racionalistas. El neorrealismo y el neoliberalismo buscan explicar las políticas mundiales como el resultado de patrones de comportamiento basados en las relaciones materiales ya sean militares o económicas. Por su parte el constructivismo menciona que las políticas y los patrones tienen origen en una red de significados y prácticas que los constituyen. Esto ratifica el primer y

segundo postulado de Flockhart sobre la construcción social de la realidad y marca aún más el distanciamiento de la imposibilidad de basar las relaciones internacionales en el materialismo y la distribución de las capacidades (2012, 84). La segunda característica es la manera en la que se construyen los intereses estatales, lo cual siempre ha sido de vital importancia para los racionalistas. Mientras realistas y liberalistas mantienen que los intereses nacionales son una mezcla de bienestar, supervivencia, poder o seguridad, el constructivismo sostiene que existe una construcción histórica y que también es una constitución social que mantiene relación con las identidades (Hurd 2008, 302-303). Esto se articula totalmente con la importancia de la identidad en las políticas estatales, pero rescata un tema tan teóricamente crucial para las diferentes perspectivas de las relaciones internacionales como lo es específicamente el interés nacional.

La tercera característica de Flockhart (2012, 82), es indiscutiblemente una de las premisas más básicas del pensamiento constructivista. El reconocimiento de la mutua constitución del agente con su estructura es un aporte importante para el estudio de las relaciones internacionales porque permite la posibilidad de comprender como se crean las normas y las instituciones, pero también como éstas influyen también a la definición y socialización de las unidades que componen la estructura (Hurd 2008, 304). Se entiende que la constitución de las normas está fundamentada en los intereses estatales y, por tanto, simultáneamente también por las identidades de quienes componen el Estado.

Con esto viene la necesidad de definir conceptos pertinentes a la teoría. La identidad bajo el constructivismo debería estar entendida como la confluencia de elementos históricos, culturales, políticos y contextos sociales que van a definir al agente (Flockhart 2012). Del mismo modo, las normas son expectativas colectivas que se sostienen sobre el comportamiento adecuado de los agentes, y no representa el comportamiento por sí mismo sino lo que todos creen que debería ser (Santa Cruz 2009, 17). Por tanto, “agente” representaría al actor que tiene inherencia dentro de un contexto y “estructura” sería la institución y significados compartidos que generan el contexto para la acción del agente (Hurd 2008, 303).

La Cuarta característica que complementa los cuatro principios esenciales del constructivismo expuestos arriba, es la capacidad de concebir un amplio espectro de anarquías basadas en las concepciones que los estados tengan de los otros y también sobre sí mismo (Hurd 2008, 305). De este modo, se separa completamente de uno de los presupuestos más importantes del

racionalismo, quienes conciben a la anarquía como inmutable, natural y permanente en las relaciones internacionales.

Las particularidades del constructivismo, a breves rasgos, proponen alejarse de las concepciones totalitarias que han reinado tradicionalmente dentro de la disciplina. Su propia esencia crítica le impide formular una teoría general de las relaciones internacionales y esto radica en la característica ontología que posee. Entiéndase ontología como los referentes concretos de una teoría (Santa Cruz 2009, 14). Como el constructivismo propone que la construcción social está basada en actores reflexivos, entonces no es posible estudiar las prácticas sociales deductivamente sino inductivamente. Esto sugiere que se debe contextualizar casos específicos para generar un análisis constructivista. Por tanto, la epistemología se va a dividir entre quienes presuponen que, a pesar de la ontología mencionada, un enfoque positivista puede proveer una explicación de la acción social. Por otro lado, los “constructivistas consistentes” consideran que la ontología sí influye en el enfoque que se debe elegir para poder explicar la acción social y por tanto debe primar la metodología interpretativa.

Innegablemente, el constructivismo tiene varios componentes que enriquecen y contribuyen a la investigación por sobre otras teorías. Por un lado, abre la posibilidad de estudiar la influencia que tiene la Iglesia Católica dentro de la aceptación de la sociedad sobre las medidas que está tomando el gobierno (Smidt, Kellstedt y Guth 2009, 245). Esto sugeriría que la Iglesia puede moldear las percepciones de los ciudadanos y la manera en que crean intersubjetividades que forjarán identidades. Este es un punto, que no había sido tomado en cuenta originalmente, pero es oportuno mencionarlo porque de este modo, la Iglesia católica estaría abarcando dos flancos importantes para aumentar su influencia en la política nacional. Por una parte, influye en la toma de la decisión y por otra, lo hace en la asimilación de la misma, lo cual le brindaría control sobre lo que consideramos correcto o no y su posterior implementación en la política gubernamental. Esta aproximación tiene mayor capacidad de abordar los temas centrales de la pregunta de investigación y el enfoque que se pretende de la indagación.

Por otra parte, la ontología y epistemología de las líneas constructivistas se asemejan de manera más directa a la lectura del mundo que pretende el trabajo investigativo. No considerar al mundo como un hecho o verdad que se puede interpretar de manera positivista y que está explícito en las acciones que toman los estados. Por el contrario, el constructivismo

brinda la oportunidad de sentirse crítico respecto del mundo y las relaciones que se fraguan entre estados, instituciones, normas, identidades, sociedad y otros actores, que, a pesar de ser parte de la composición de las relaciones internacionales, son ignorados por las teorías racionalistas.

Sin embargo, estas teorías presentadas en la primera parte de este capítulo son tan solo las principales teorías de las relaciones internacionales como disciplina. Pero es claro que el subcampo de estudio que está vinculado a las preguntas de investigación es el análisis de política exterior (APE), por lo tanto, debemos trasladar estas teorías principales desde la amplia gama de posibilidades que representa manera de sombrilla, hacia su conjugación con la política exterior.

3. Teorías de las Relaciones Internacionales en el análisis de política exterior

La contribución más importante del análisis de política exterior (APE) ha sido encontrar el punto de intersección entre los determinantes más importantes del comportamiento de la nación: los factores materiales e ideológicos. Pero esta intersección no recae sobre el Estado sino sobre los tomadores de decisiones (Hudson 2014, 8). De este modo, Valerie Hudson corrobora que contemplar al Estado como una “caja negra”, sería un error, pues no tiene por sí solo capacidad de ejercer ninguna acción. Por el contrario, solo son los humanos quienes tienen capacidad de interacción entre sí y no representan necesariamente al Estado. De hecho, esta característica le confiere al mundo un aspecto dinámico, cambiante, creativo, y persuasivo (2014, 4).

Otro de los beneficios que confiere el análisis de política exterior para comprender las relaciones internacionales es ampliar el concepto tradicional de agente. Los racionalistas consideraban al Estado como el agente y al sistema internacional como la estructura, no obstante, incluir al ser humano en la categoría de agente robustece la definición de agencia. Además, coloca al agente dentro de un juego de dos niveles, para entender su participación tanto a nivel doméstico como internacional (Hudson 2014, 9). De este modo se encuentran diferentes actores, diferentes niveles de acción y por su puesto varias estructuras. El proceso dinámico de interacción entre las partes va generando un cambio en cada uno (agentes y estructuras). De este modo, los estados dejan de ser unidades de análisis porque carecen de agencia y pasan a ser estructuras donde actúan las unidades individuales o tomadores de decisiones (Carlsnaes 2012, 115).

De este modo, APE tendría varias características centrales: primero, ser multinivel, porque su análisis puede estar orientado a nivel individual, social, estatal o sistémico. Esta clasificación difiere acorde a los autores como ya se mencionó en la sesión anterior en el apartado de la metodología de la investigación. Del mismo modo, Hudson considera que existen factores macro y micro dentro de los niveles que son de interés para el análisis porque pueden influir en el tomador de decisiones (2014, 7). Segundo, es multidisciplinario porque para realizar sus análisis, APE requiere abordar un sin número de aristas de los actores y estructuras por tanto puede hacerlo de manera más eficiente y sobre todo con variadas perspectivas si toma en consideración otras áreas del saber o disciplinas correlacionadas al estudio del humano y su entorno social (sociología, psicología, ciencias políticas, políticas comparadas, entre otras). Además, la teoría está orientada principalmente a conocer al agente ya que está dentro del campo reconocimiento de los humanos como tomadores de decisiones que poseen agencia. No obstante, también se puede estudiar política exterior desde la perspectiva de la estructura acorde a las teorías descritas en la sección previa (Carlsnaes 2012, 117). Finalmente se enfoca en actores particulares, ya que para el análisis se requiere la descripción de quien toma la decisión. Esto se debe a que no se puede asumir a los individuos como estados y que cada personaje tiene sus antecedentes que lo llevan a tener una participación específica en el proceso de toma de decisión sobre un evento (Hudson 2014, 7).

Las aproximaciones para el análisis de política exterior se pueden enfocar en el proceso que requiere una toma de decisión o en la política en sí misma. De esta clasificación dependerán las subsiguientes teorías que se apliquen pertinentes a cada enfoque y el papel que tengan el agente y la estructura.

Si nos enfocamos en el proceso de la decisión o de la constitución de la política, la noción central bajo esta aproximación es reconstruir el pensamiento y accionar de los tomadores de decisiones previo a la adopción de la política exterior. Está enfocada en entender el comportamiento humano en la toma de decisión más que la política per se. Los académicos que se adhieren al interés por el proceso son conocidos como toma de decisión de política exterior (FPDM por sus siglas en inglés) (Hudson 2012, 3-6). Al concentrarnos en el proceso específico del objeto de análisis de política exterior existen consecuencias sobre el rol que se le asigna a la gente y a la estructura. Los estados, naturalmente, dejan de ser la unidad y se convierten en la estructura institucional dentro del cual el tomador de decisión, quien es el agente, actúa. Esto ratifica la característica de concentración sobre la gente descrito previamente, y también la especificidad del actor como individuo no genérico que tiene

capacidad de influir en la estructura (Carlsnaes 2012, 117). Esto nos remite al marco de los niveles de análisis priorizando las explicaciones sobre las categorías como la individual, la estatal, y la internacional, pero adicionando, lo que Valerie Hudson llama, un nivel sobre la toma de decisiones en grupo, otro sobre la cultura y la identidad nacional, y uno de políticas burocráticas (2014, 18-21). Es importante considerar los niveles bajos de análisis (individual y grupal) debido a que no se puede explicar las identidades socio-nacionales ni su formación, y menos aún su cambio desde un nivel estatal o sistémico, sin embargo, son importantes para explicar el origen de las estructuras sociales y su evolución en el tiempo (Hudson 2014, 13).

Para poder entender el rol de las estructuras y los actores es necesario generar una tipología pertinente para cada uno de los conceptos y para el objeto de estudio. A diferencia del enfoque de proceso de toma de decisiones, que logra articular la interacción de los dos elementos, aquí se tienen también niveles de análisis, pero hay que discutir el agente y la estructura por separado (Carlsnaes 2012, 218-219). La clasificación de las aproximaciones basadas en la perspectiva estructural, sería la siguiente:

- Realismo
- Neoliberalismo
- Constructivismo social

En las primeras dos clasificaciones no me detendré, porque contienen las mismas asunciones revisadas previamente en las teorías racionalistas, y por tanto no se acoplan a los requerimientos ontológicos del trabajo de investigación. De este modo, son categorías de los niveles de análisis de política exterior que dejan de lado la constante construcción y preponderancia de la identidad del tomador de decisiones y se enfocan en unidades de análisis “racionales” más complejas y de gran dimensión.

Por otro lado, el constructivismo social, a diferencia de otras aproximaciones, considera que se puede analizar el nivel social e individual con respecto al estudio de la política exterior. Esto quiere decir, que toma en cuenta a la construcción social que tiene el tomador de decisión al momento de elegir y como sus sesgos hace que su elección no sea calculada en base al costo o beneficio. Redefine las posibilidades sobre una preferencia lógica y toma en cuenta el ambiente que rodea a la persona (Gross Stein 2012, 102-103), esto puede ser encapsulado en los términos identidad, idiosincrasia, intereses, y a estructura social en sí mismas, lo cual también hace referencia los postulados de la teoría constructivista (Santa Cruz

2009, 16). La clasificación de las aproximaciones basadas en la perspectiva del agente, es la siguiente:

- Aproximación cognitiva y psicológica: se encuentra contra las asunciones comunes de elección racional y sobre la lógica de adaptabilidad del individuo a las limitaciones de la estructura. Por el contrario, considera que el tomador de decisión es impermeable al efecto debido a sus propias creencias, la manera en la que procesa la información, a su personalidad, y los rasgos cognitivos, motivaciones personales, matices interpersonales. Se enfoca en notar como esto afecta a su capacidad de perseguir ciertas políticas externas (Carlsnaes 2012, 122). Además de ello, el individuo se encuentra limitado por atributos que hacen que la decisión no sea racional. Prefiere simplicidad en la elección por sobre la complejidad, usualmente mantiene consistencia en sus elecciones (lo cual lo hace predecible circunstancialmente), existe temor a la pérdida por sobre proclividad al riesgo para ganar, en escasas ocasiones estima correctamente sus probabilidades frente a un fenómeno (Gross Stein 2012, 132-139). Esta categoría se empelará en la investigación por ser elemental para poder comprender el punto de vista de tomador de decisión, pero, sobre todo tomar nota de los elementos incluidos en su personalidad que influyen en la manera y el resultado en que esa decisión es tomada. Como parte de esa formación de personalidad o identidad, naturalmente pueden encontrarse los valores religiosos que se pretende analizar acorde a los objetivos de la presente tesis.
- Aproximaciones políticas burocráticas: explica las decisiones que se toman y cómo estos resultados quizás pueden estar opuestos a las preferencias individuales del agente. Sin embargo, pueden ser estrategias que requieren su examinación en la interacción de individuos en un entorno organizacional por sobre el nivel cognitivo (Carlsnaes 2012, 123). Este elemento se debe tener en cuenta para entender el funcionamiento de la Iglesia Católica como institución jerárquica supeditada tanto a clérigos conservadores como a un Papa más liberal. Del mismo modo, la aproximación en un nivel burocrático es de relevancia para la investigación porque se puede analizar a los principales políticos cercanos al presidente y entender el rol que cumplen en la toma de decisiones. Para ello, se emplea el levantamiento de perfil religioso del agente, pero también se contempla el papel que desempeña para influenciar o proponer ideas al ejecutivo (Halperin y Clapp 2006, 16-18).

- Perspectiva interpretativa del actor: esta aproximación está vinculada epistemológicamente al constructivismo social, y considera al actor como un ente reflexivo dentro de un mundo de significados intersubjetivos. Por tanto, la preocupación es reconstruir las motivaciones del agente, ya que sus decisiones van a ser tomadas con base en la manera que percibe las situaciones que lo rodean (Carlsnaes 2012, 124). Este elemento es completamente relevante para la indagación debido a que es importante conocer la percepción que tiene el pueblo de las facciones estatales y religiosas y su vinculación, pero sobre todo porque el tomador de decisión tiene una perspectiva interpretativa del mundo exterior que puede estar relacionado o influenciado por la DSI.

4. Doctrina Social de la Iglesia Católica

Es necesario decir que la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) no es una teoría simple de la convivencia humana y los hechos sociales como fenómenos para ser comprendidos. Es en realidad una postura crítica sobre la realidad y el deber ser. Admite la existencia de los problemas sociales, tales como exclusión, violencia, miseria, pero también reconoce la urgencia de que sean atendidos por soluciones factibles (Vera 2009, 3-4).

Por otra parte, se puede decir que la DSI es la enseñanza que deja el Magisterio Eclesiástico sobre la relación de los problemas sociales con la civilización industrial de los últimos siglos. Sin embargo, no es considerada ni una ciencia social, porque se fundamenta en la Revelación y el derecho natural, y tampoco es una política social, porque no pretende efectuarse mediante el poder (Cevallos 1991, 11). Representa un conjunto de verdades, valores, normas, que se aplican con la finalidad de ayudar al pueblo y a los gobernantes a edificar una sociedad que esté más acorde a la planificación de Dios (Vera 2009, 4). Por lo tanto, no tiene como objetivo crear un orden socio-económico específico, sino proveer a las ideologías de un marco moral permanente dentro del cual deben realizarse las acciones políticas individuales o comunitarias en favor de los desposeídos (Rodríguez, Barletta y Lüders 1992, 18-19), a través de los principios éticos humanos y cristianos que iluminen las conciencias y potencien la buena voluntad de los ciudadanos para encontrar una solución a los desafíos y conflictos de la

sociedad (Vera 2009, 6). Como lo describe Monseñor Tapia⁴, esto se debe a que la religión se preocupa por el espíritu, pero, espíritu y cuerpo son inseparables, entonces es obligación de la iglesia priorizar las necesidades del cuerpo también (2016).

No obstante, la DSI ha enfrentado varias críticas por ser obsoleta en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial y por qué, evidentemente, las nuevas generaciones están guiadas por nuevas exigencias de justicia social en un marco con tendencia liberal, y porque la DSI es construida en base a la problemática europea (Cevallos 1991, 11-12). Pero en realidad, no existe una moral continental, los alcances doctrinarios pretenden ser universales ya que los principios no tienen bases geográficas.

Históricamente, existen condiciones por las cuales surge la DSI como respuesta a un entorno cada vez más hostil a la Iglesia Católica. Desde el siglo XII, el sistema capitalista se desarrolló sobre todo en el sector comercial. El intercambio de artículos provocó una ruptura de entre el vínculo el campo y la ciudad y logró extenderse a zonas más distantes. Esto se reforzó con los descubrimientos europeos del siglo XV sobre el nuevo continente.

Posteriormente, la Revolución Industrial, un fenómeno técnico y económico, intensifican la preponderancia al liberalismo político, y la Revolución Francesa salvaguarda la plena libertad del individuo, ofreciendo repudio a la moral cristiana. Mientras tanto, los fisiócratas concebían que la actividad económica estuviera regulada por leyes naturales propias y que funcionaran eficientemente de manera espontánea mediante el equilibrio de la oferta y la demanda. Esta búsqueda del interés propio, lleva al Estado a guiarse por el principio de *laissez faire, laissez passer*, y pasar a establecer los lineamientos indispensables para el desarrollo de la actividad económica. Lo cual rompe la relación entre la moral y la economía, porque si el mercado puede comportarse gracias a principios naturales, entonces no existía cabida para el desenvolvimiento de un orden moral (Cevallos 1991, 24-25).

Como réplica al consecuente desarrollo industrial y los excesos del capitalismo a lo largo de los siglos XIX y XX, los máximos jerarcas de la Iglesia Católica promulgan una serie de encíclicas para definir una doctrina social (Ferraro 2006, 18). El número sumamente elevado de pobreza entre los proletarios y la concentración de riqueza en pocas manos opulentas,

⁴ Entrevista realizada personalmente a Monseñor Luis Tapia, miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito y fundador del Colegio católico Borja 3, 12 septiembre 2016.

provoca que León XIII, papa 256 de la Iglesia Católica, dedique una carta pastoral a la miseria de los obreros que debían trabajar por salarios ínfimamente reducidos a causa del capricho de los empleadores (Cevallos 1991, 25). Esta carta, conocida como *Rerum Novarum*, fue completada por el papa Pío XI en su cuadragésimo aniversario, con otra encíclica (Ferraro 2006, 18). En ella describe el problema social como una economía desprovista de freno moral y valores supra terrenales, que provocan explotación indigna y humillante de la persona humana que desemboca en una triste miseria (Cevallos 1991, 26). A esto le sucedió dos cartas pastorales más emitidas por Juan XXIII, llamadas *Mater et magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963), con la misma temática. Posteriormente, el mismo es el encargado de convocar el Concilio Vaticano II para hacer frente a los problemas sociales de la época posterior a la Segunda Guerra mundial y con la finalidad de motivar profundos cambios en la institución que estén orientados a satisfacer y resolver aquellos problemas sociales, económicos, y políticos que provoca la época industrial (Ferraro 2006, 17-19)

Junto con estos textos, existen otras cartas pastorales destacables, cuya labor es ir adaptando la Doctrina Social de la Iglesia a los tiempos contemporáneos. Se pueden mencionar, entre las más importantes: Carta encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI (1967), Carta apostólica *Octogesima Adveniens* de Pablo VI (1971), Carta encíclica *Laborem Excercens* Juan Pablo II (1981), Carta encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* Juan Pablo II (1987), entre otras que se describirán más adelante en la investigación.

Todos los textos mencionados previamente dan cuenta de ser una reacción sobre cómo vivimos ahora, una realidad inhumana y anticristiana (Vera 2009, 15). No obstante, siguen una misma línea continua de preceptos que pretenden incurrir en un trato más humano para las personas, al respeto de la propiedad privada, a reformar las prácticas capitalistas para que sean más inclusivas con la moral cristiana, para la ganancia de un salario justo, que permita a los trabajadores mantener una digna subsistencia, mejorar la calidad de vida, y fomentar una reestructuración social basado en el marco conceptual y moral que propone la Doctrina Social de la Iglesia (Cevallos 1991, 34-60).

De este modo, es necesario tener en cuenta estos argumentos eclesíásticos, sobre todo la DSI, para poder comprender la tendencia de los actores gubernamentales ecuatorianos y su proclividad a implementar estos elementos en el juego político. Y cómo lo hacen a través de políticas públicas que forjan, con el discurso, la identidad ecuatoriana; y que se reflejan en la política exterior del Ecuador. Con lo cual es preciso analizar y comprender si existe influencia

de la DSI dentro de la formación personal de los actores precisados anteriormente, al momento de ejercer su competencia como tomadores de decisiones.

Conclusión

Las teorías racionalistas de las Relaciones Internacionales no son suficientes para poder analizar y explicar la amplia interacción que resulta de los valores promovidos por la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y el efecto en los tomadores de decisiones al asumir o crear políticas públicas vinculadas con la política exterior ecuatoriana

Para iniciar, una vinculación entre la política exterior y el realismo, tomando en cuenta las implicaciones sociales, es escasa. Los preceptos que plantea esta teoría son disimiles a la concepción del tema y por tanto sus presupuestos, como el actor central y la racionalidad del actor, representan un desacierto que podría desviar el enfoque de la pregunta. Por otra parte, existen puntos muy específicos del liberalismo que son de utilidad, como, por ejemplo, considerar la a nuevos actores dentro del panorama internacional, más allá de los estados. No obstante, existen presupuestos básicos de su teorización que no coinciden con el nivel de análisis requerido.

El constructivismo es la teoría que mayor aporte podría generar en la investigación, pues concentra sus esfuerzos en analizar a la sociedad y los individuos, que se traduce en ciudadanos, burocracia, y tomadores de decisiones desde la aproximación de política exterior. Con estos elementos fue posible comprender desde la perspectiva individual y colectiva, cómo la Iglesia católica puede influir en la política exterior del Ecuador, a través de su burocracia y de la legitimación de los pobladores. Por ello, fue necesario utilizar los niveles de análisis adecuados de política exterior fundamentado en la perspectiva de estructura y de agente (constructivismo social, aproximación cognitiva y psicológica, y las aproximaciones políticas burocráticas), para llevar acabo los objetivos subsidiarios de la tesis presentada. Estas categorías fueron esenciales para sumirse a un nivel personal en el cual es posible verificar la internalidad o no de los preceptos morales de los funcionarios públicos del gobierno. Así, dilucidar el rol de la Iglesia católica en la política exterior ecuatoriana, no de manera directa, pero sí con influencia intrínseca en los tomadores de decisión.

Así mismo, la Doctrina Social de la Iglesia, fue la teoría eje de la investigación porque sus valores, temas de preocupación, y preceptos centrales (desglosados a lo largo de la investigación) en sus encíclicas, fueron fuente primordial para compaginar las acciones de los actores políticos y su identidad religiosa. Esta visión teórica eclesiástica, derivada del ala

“progresista” o moderna de la iglesia, fue pionera en la difusión y énfasis de valores humanos y sociales determinados, los cuales son visibles en las políticas de los tomadores de decisiones ecuatorianos, especialmente en Rafael Correa en el siglo XXI.

Capítulo 2

Reseña Histórica de la Influencia de la Iglesia Católica en Ecuador desde el Siglo XIX.

Introducción

Este capítulo de la investigación corresponde a un breve recuento histórico de la Iglesia Católica en Ecuador y las etapas que ha sorteado en asociación con las reformas políticas correspondientes a las épocas. Realizar esto fue de vital importancia para el trabajo, ya que, como se refirió en el capítulo conceptual, la construcción de la política exterior y las relaciones Iglesia-Estado deben ser comprendidas como una evolución a lo largo del tiempo. Así, como sugiere el empleo de *process tracing* como método de análisis de datos, es perentorio remontarse a décadas o siglos pasados para poder comprender y describir la dinámica entre actores o fenómenos, que exteriorizan su resultado en años posteriores.

En virtud de ello, el énfasis se encontró en los siglos XIX y XX, porque a lo largo de aquellos años, el proceso de laicidad y conciencia a lo largo del mundo, disipó en gran medida el poder explícito del que gozaba la entidad eclesiástica desde varios siglos atrás. Es precisamente en este escenario que se comienza a entretener la liada relación entre el Estado y la Iglesia, dejando en medio de éstas rencillas a la sociedad ecuatoriana. El argumento central del capítulo es la presencia histórica constante de la Iglesia Católica en la política nacional y en parte de la formación de la identidad social ecuatoriana. Presencia que además ha ido mutando a lo largo de las décadas con la finalidad de acoplarse a las reformas gubernamentales hasta el punto en que sus valores convergen con los del régimen actual, y que ejemplifican en la agenda de política exterior. Esta descripción es necesaria desde el punto de vista teórico, porque el constructivismo manifiesta la necesidad de contemplar la trayectoria histórica de una nación para entender como la identidad del pueblo determina las políticas (Hurd 2008, 302-303), y como la cultura, entendida como el conjunto de comportamientos y actitudes con una carga teológica acorde a los valores y símbolos compartidos, generan un estilo de vida (Patiño 2002, 9). Evidentemente, estos factores son determinantes para la toma de decisiones en política exterior, ya que la identidad social es el nido en donde se forjan los representantes de los ecuatorianos y junto a ellos llevan sus antecedentes al ejercer la postura internacional.

La presencia de la Iglesia católica en Latinoamérica es remontable a la época de la conquista hace más de cinco siglos. Desde la llegada de los españoles y las primeras misiones católicas que se acentuaron a lo largo del continente se puede apreciar el ímpetu de divulgar y expandir

la religión católica en el nuevo mundo. De esta manera, se pueden rastrear los asentamientos de los representantes eclesiásticos a lo largo de la época colonial (Vargas 1976, 84, Villalba 2001, 127-130), desde cuando, según Burbano de Lara⁵, empieza a existir influencia del catolicismo (2016). El descubrimiento del “Nuevo Mundo” representó la oportunidad para que los Reyes Católicos puedan trasladar la organización política y religiosa española mediante la bula otorgada por el Papa Alejandro VI en 1493 y 1501 (Villalba 2001, 129). Parte de estas concesiones incluía la donación de las tierras descubiertas, se les otorgó el producto de los diezmos y la obligación de evangelizar a los nuevos infieles (Vargas 1976, 83). Conjuntamente a la fundación de las nuevas audiencias, se exhibía el vínculo entre la iglesia católica y la Corona española dominante. El Rey Felipe II, como sucesor de los Reyes Católicos, reclamó el derecho de patronazgo eclesiástico en las indias, por cuanto era su atribución el nombramiento de obispos, quienes debían realizar un juramento de no usurpar la jurisdicción del patronato (Vargas 1976, 87). Durante la época colonial se sentaron las bases de la nacionalidad con la llegada del explorador Francisco Pizarro a costas ecuatorianas con la intención de apoderarse del corazón del imperio Inca y promulgar la fe cristiana en el territorio (Villalba 2001, 142). Las relaciones entre el gobierno español y la iglesia en Latinoamérica están documentadas extensivamente hasta la época de las correspondientes independencias de las nuevas repúblicas.

No obstante, describir toda la historia acerca de la interacción de la Iglesia Católica en la política ecuatoriana resultaría complejo y extenso, por tanto, es preferible reseñar la injerencia de la institución eclesiástica desde la época del presidente de la república Gabriel García Moreno. Acorde a Francisco Salazar, este es el punto a partir del cual la religión empieza a formar parte activa en la esfera pública y en las decisiones políticas que tienen implicaciones directas en la constante construcción de nacionalidad en los ecuatorianos, lo cual fue posible al emplear a la religión como mecanismo unificador de la sociedad (2005, 93), lo que a su vez consagró una identidad concreta en los ciudadanos de la época. Muestra de ello es Gabriel García Moreno, refiriéndose explícitamente, en su mensaje a la convención en 1869, sobre la Iglesia, “Es el único vínculo que nos queda en un país tan dividido por los intereses y pasiones de partidos, de localidades y de razas” (Ayala Mora 1986, 159).

⁵ Entrevista realizada personalmente a Felipe Burbano de Lara, Experto en identidad ecuatoriana y políticas públicas, y académico de FLACSO Ecuador, 8 agosto 2016.

Desde las teorías constructivistas existe la necesidad de remontarse al término identidad⁶ porque ésta tiene implicaciones en las acciones políticas. Son aquellas precisamente, junto a los hechos y la construcción social lo que forjan una realidad (Flockhart 2012, 82). Además, como lo concibe el análisis de política exterior (APE), actualmente, la identidad es un factor primordial a tener en cuenta al momento de tomar decisiones en política exterior (Carlsnaes 2012, 122). Como pudo ser comprendido en los grupos focales realizados en Quito y Guayaquil, en principio la religión católica y sus valores no son considerados por las personas como doctrinas eclesiásticas específicamente sino como parte de la cultura ecuatoriana que es transmitida generacionalmente y que se encuentra casi inconexa con la fe. Acorde a los resultados de este instrumento de investigación, los valores, propios de la DSI, están ligados con un deber moral y civil como ecuatoriano, o dentro de un marco político.

Este argumento propuesto en este capítulo se desarrolla en seis secciones. La primera, acerca del Concordato Garciano que pretendió elaborar una moral social basada en los valores católicos. Segunda sección sobre la revolución liberal, la cual tuvo como ideal, abolir los privilegios de la iglesia católica, y promover reformas sociales y políticas que generen una mejor distribución de oportunidades para las personas. La tercera sección está orientada a entrever la postura crítica de la Iglesia frente al surgimiento de nuevas facciones políticas como el socialismo a inicios del siglo XX. La cuarta sección está destinada para tratar el giro discursivo de la iglesia entorno a nuevos valores y doctrina social emergente en la mitad del siglo XX como estrategia de la iglesia para llegar a más adeptos y seguir vigente en un mundo cada vez más secular. En la quinta sección se aborda los avatares políticos que acaecían en Ecuador en aquella época y la potencia social que imprime la iglesia católica a sus valores de “opción por los pobres”. La sexta sección hace referencia a la visita del Papa Juan Pablo II a Ecuador en 1985 y todo el fenómeno político y social que sucedió en torno a este evento. Esta sección fue necesaria para comprender la trascendencia religiosa en la vida cotidiana de los ciudadanos, la potencial instrumentalización ejecutiva acerca de la visita de pontífice y porque fue un hito histórico para la nación, lo cual se vuelve a repetir treinta años después, como se verá en el último capítulo de la investigación, y que tiene repercusión en la política ecuatoriana.

⁶ Definición de identidad desde la perspectiva constructivista debería estar entendida como la confluencia de elementos históricos, culturales, políticos y contextos sociales que van a definir al agente (Flockhart 2012, 82)

1. Concordato Garciano y el Ecuador consagrado al Sagrado Corazón de Jesús

García Moreno fue quien impulso fervientemente las negociaciones para llegar a un acuerdo con la Santa Sede, en su afán por restaurar la fe y edificar en Ecuador, una nación católica (Vargas 1976, 110). Gracias al Concordato Garciano, implementado en Ecuador desde el 26 de septiembre de 1862, se pretendía dar nueva cuenta de la vida religiosa, y retomar la moral dentro de las relaciones entre la sociedad al declarar a la religión católica como la religión oficial del Estado, con exclusión de cualquier otra (Ayala Mora 1986, 152-153). Inclusive, como lo narra Ayala Mora, se les proporcionó a los eclesiásticos, mayores privilegios para controlar la moral y la vida pública, que incluían hasta el aparato represivo del Estado (1986, 153). El proyecto del mandatario estaba destinado a recuperar la religiosidad para los ecuatorianos y sobreponerse autoritariamente a toda la población con intención de “catolizar” a la sociedad civil, la cultura política y forjar la cultura de la religiosidad, en busca de un Ecuador verdaderamente católico. Inclusive el progreso y el desarrollo económico debía ser fundamentado y ser producto de la “modernidad católica”, distinguida por ser un modelo basado en la moralidad cristiana (Williams 2005, 207-208).

Fue hasta el período Garciano que se inició un proyecto ultra católico en el Ecuador, bajo el cual se pretendía renovar la moral en la sociedad y principalmente erradicar las acciones que se habían tomado en la primera mitad del siglo XIX frente a la Iglesia e imponer un orden moral que legitime a la república bajo un fundamento divino (Porras 2006, 55). Dentro de aquellas acciones se encontraba la nacionalización de la riqueza eclesiástica, la crítica constante a las instancias religiosas y la progresiva definición de la población en términos seculares (Williams 2005, 208).

Inclusive en la constitución de 1869, se podía leer en su inicio, “En el nombre de Dios, Uno y Trino, autor, legislador y conservador del Universo, la Convención Nacional del Ecuador ha decretado y sometido a la aprobación del pueblo la siguiente Constitución.” (Constitución de la Republica del Ecuador 1869). La llamada, *Carta Negra*, hizo que el catolicismo romano fuera prerequisite para la ciudadanía ecuatoriana (bajo el artículo 24 lo convierte en ley de Estado) y con la aprobación del Papa Pío IX, en su afán por hacer compatibles las instituciones políticas junto con las creencias religiosas (Villavicencio Looor 2006, 47, Porras 2006, 60, Burbano de Lara 2016). Sin embargo, esto no distaba mucho de la realidad nacional de la época, en la cual la mayor parte de la población era católica, con excepción de ciertos protestantes y algunos judíos (Henderson 2010, 191). Esto armoniza con los que

expone Carlos Freile⁷ (2016), acerca del acercamiento absolutamente notable entre el Estado y la iglesia católica, pero específicamente, a que las medidas que tomó García Moreno estuvieron alineadas a los intereses y costumbres de los ecuatorianos de siglo XIX, de hecho, menciona que no fue algo tan excepcional en la práctica, ya que varios países europeos tenían políticas similares con respecto al protestantismo.

Parte del proyecto de García Moreno radicaba en convertir a los ecuatorianos en un “pueblo católico”, con lo cual era necesario forjar una identidad religiosa nacional, amparada en la moralidad de la Iglesia Católica. La manera más directa de cumplir con su cometido era a través de la educación, por lo cual trató de implementar una escuela pública centralizada que estandarizara la enseñanza de la doctrina católica (Williams 2005, 210). Ésta práctica conllevaría a la uniformidad del pensamiento en las escuelas a través de una única base que promoviera la unidad nacional hacia el progreso, un progreso fundamentado en la moral católica. El catolicismo, durante la época de García Moreno, fue la primera manifestación de nacionalismo que tuvo el Ecuador, llamado también “nacionalismo Garciano” (Porras 2006, 61). Como le menciona Freile también, la educación era el mecanismo más efectivo para poder llegar a unificar a la sociedad estratégicamente bajo una única la religión, en consideración de ello, inclusive pretendió estandarizar el uso del *Quichua* en todas las regiones del país y educar mejor a los habitantes (2016).

El proyecto educacional fue tan destacable y prioritario que se fundaron varias escuelas politécnicas y de artes, siendo sobre todo destacable las enseñanzas de Jean Baptise de la Salle y su pedagogía basada en el estado del arte, la cual no solo contemplaba los valores y moral cristianos sino también el trabajo dura vinculado a las habilidades técnicas, practicas, racionales y progresivas (Williams 2005, 211). Sin embargo, los principales esfuerzos estaban dirigidos hacia las elites nacionales, ya que eran a ellos a quienes la fe vacilaba por sobre el resto del pueblo. De este modo, la estrategia consistía en fundar la *Congregación de los Caballeros de la Inmaculada* para promover la conversión, afianzar la fe y enderezar el juicio de las clases altas, de la juventud, y finalmente del pueblo (Hidalgo Nistri 2013, 210-211). Visto desde el constructivismo, este hecho produjo un cambio en la cultura social ecuatoriana, haciendo que la religión sea un sinónimo de moral y buen comportamiento, preceptos que

⁷ Entrevista personal realizada al Dr. Carlos Freile, quien aborda temas de la historia de la Iglesia en Ecuador, y actualmente es profesor a tiempo completo en la Universidad San Francisco de Quito, agosto 2016.

tendrían que ser pasados generacionalmente de las madres a sus hijos y moldear una nueva realidad en la cual los valores católicos deben estar intrínsecos en el razonamiento social y frecuentemente en el político también.

Dentro de la política exterior de García Moreno se pueden numeral varios hitos que dan cuenta de lo que se consideraría poca objetividad política, pero que para los tiempos que corrían en el siglo XIX, eran actitudes propias de un mandatario represivo y religioso, lo que valió el calificativo de “Santo del Patíbulo” (Ayala Mora 1986, 127). Pero previo a ello, es oportuno admirar fenómenos internacionales que tienen relevancia en su gobierno. Acorde a Ayala Mora, las relaciones exteriores, durante el primer mandato de este personaje, fueron desastrosas. Tuvo dos grandes derrotas frente a Colombia, la primera frente a guerrilleros conservadores que violaban la frontera, y la segunda frente al presidente colombiano Tomás Cipriano Mosquera (1986, 136). Junto a ello, existían rencillas frente a Ramón Castilla, dictador peruano, quien enviaba diplomáticos belicosos que amenazaban el gobierno y apoyaban la oposición. Como lo sospecha Henderson, la política exterior agresiva de García Moreno pudo haber estado calculada para solidificar la unión de los ecuatorianos en base a la xenofobia y animadversión que sentían por sus vecinos colombianos y peruanos, es decir, unirse contra el “otro” (2010, 118).

Entre sus obras más destacadas vinculadas a la religión se puede mencionar: traer a los Hermanos franceses de las Escuelas Cristianas de la Salle para que se encarguen de la educación de varones, traer a las Religiosas de los Sagrados Corazones para que educaran a las niñas de Quito y Cuenca, el tratado de amistad con la Santa Sede Apostólica Romana vista previamente, edificó el Seminario Mayor en Quito y los de Menores Diocesanos en Ibarra, Loja, y Riobamba, invitó a los Sacerdotes de la Misión Lazarista para educar en los cleros parroquiales, trajo a las Hermanas de la Caridad para que administren orfanatos y hospitales, encargó a las Hermanas de la Providencia el cuidado de las huérfanas, encomendó a los Religiosos Redentoristas la catequización en idioma nativo *Quichua* a los indígenas de Chimborazo y Azuay, dispuso de las religiosas francesas del Buen Pastor para que cuidasen y eduquen a las prostitutas, inició la Escuela Politécnica con siete sabios jesuitas alemanes y uno italiano, tenía proyectos para traer 10 familias católicas alemanas para poblar la región Oriental, y de traer benedictinos para administrar una hacienda modelo y una Escuela de Agricultura, y en cuestión internacional, fue el único gobernante que protestó en 1871 contra la usurpación de los Estados Pontificios (Salazar Alvarado 2005, 108-110).

Sin embargo, su decisión político-religiosa más controvertida se suscitó hacia finales de su segundo período presidencial. En 1873 y aún bajo el orden de García Moreno, el Ecuador se convirtió en la única nación en Hispanoamérica en consagrarse y entregarse al “Sagrado Corazón de Jesús”. Esto ocurre como producto de la aprobación del Congreso nacional del decreto legislativo de octubre de 1873 (Williams 2005, 207) y con la excusa presidencial de que es el único camino para preservar la fe y el más eficaz para generar desarrollo y bienestar nacional (Henderson 2010, 227). Estas son un fragmento de las expresiones que emitió el presidente ante la sugerencia de P. Manuel José Proaño para dicha consagración:

No puede concebirse idea más plausible ni más conforme con los sentimientos que me animan de promover en todo sentido la prosperidad y la ventura del país cuyo gobierno me ha confiado la Divina Providencia, dándole por base la más alta perfección moral y religiosa a que nos llama la profesión practica del catolicismo. Reconozco la fe del pueblo ecuatoriano; y esa fe me impone el deber sagrado de conservar intacto su depósito, aunque sea con mi vida. No temo a los hombres, ¡porque está más alto Dios! (Salazar Alvarado 2005, 118).

El Ecuador consagrado representaba la culminación de la re-catolización de la sociedad y el futo de plasmar la religiosidad en el cuerpo político nacional (Hidalgo Nistri 2013, 257). Pero sobre todo encerró dos actos primordiales: primero, el reconocimiento de la soberanía nacional de Jesucristo en el territorio ecuatoriano y que por tanto Ecuador debe cumplir con sus mandatos. Segundo, fue considerado un evento de fe nacional en que los hombres se comprometían a defender a Dios por sobre las injurias que provoquen otros pueblos (De la Torre 2014, 92). A esto se le suma, la consagración del Ecuador al Corazón Inmaculado de María, lo cual tuvo lugar en la presidencia del Doctor Luis Cordero Crespo. Gracias a las gestiones de diversos Obispos del Ecuador, entre los que se incluyen el Arzobispo de Quito, Mons. José Ignacio Ordóñez, el Ecuador quedó irrevocablemente consagrado al corazón purísimo de María, quien en adelante sería la patrona y protectora del pueblo (Salazar Alvarado 2005, 120).

Claramente, estos fenómenos representan posturas basadas en la doctrina eclesiástica que se reflejan en la política exterior ecuatoriana y que sentaron un precedente histórico importante para las futuras generaciones porque estrechó los lazos públicamente con la iglesia, ratificando así el compromiso político con la religión. Es por ello la importancia de esta sección histórica, ya que los esfuerzos de García Moreno no fueron banales. En realidad,

como lo plantea Freile⁸, sentó bases esenciales para la religiosidad social ecuatoriana y varias de sus políticas generaron impacto en la cultura, la tradición, en la identidad de los habitantes (2016). También, como lo manifiesta Monseñor Coba⁹ (2016), la iglesia ha sido la moldeadora del nacionalismo ecuatoriano. Así, la dinámica entre el Estado y la iglesia católica, desde este período en adelante es cuanto menos borrascosa.

2. La revolución Liberal y la abolición de privilegios para la Iglesia católica

La Revolución liberal producida en 1895 es uno de los principales hitos que se deben tomar en consideración para entender la dinámica entre el Estado y la Iglesia Católica, principalmente durante los períodos presidenciales de general Eloy Alfaro, porque sus ideales tuvieron incidencia a lo largo del siglo XX y sentó las bases para mermar el vínculo que había establecido el concordato Garciano (Galarza 2006, 70) .

Como producto de los intereses de las nuevas clases emergentes hacia el final del siglo XIX y adoptando ciertas implicaciones teóricas de la Revolución Francesa ocurrida más de un siglo antes, los liberales llegan al poder y pretenden independizar al Estado de cualquier influencia religiosa (Ponce Leon 2014, 15). Como lo describe Cordero, dentro de las reformas más radicales que se encontraban en la lucha ideológica, estaba el poner fin a la excesiva cantidad de bienes materiales que poseía la iglesia católica y que resultaban inútiles e improductivos desde el punto de vista económico y por tanto era prioridad ser repartidos para generar riqueza individual y colectiva (2007, 24).

No existía una razón lógica, acorde a los liberales, para que la Iglesia sea la institución monopolizadora de la cultura, la moral, y la opinión de los ecuatorianos. Por tanto, los sectores laicos también empezaron a reclamar participación en la educación y en la cultura ecuatoriana, para descartar paulatinamente la influencia doctrinaria católica en todas las esferas que se había diseminado (Cordero 2007, 23). Así, la Iglesia católica en Ecuador vuelve a sufrir un revés en el intento de generar mayores adeptos, debido a la época histórica que acaecía en el mundo moderno. Mientras que, los más religiosos consideraban que la ideología liberal debía ser también llamada como “ideología del diablo” (Galarza 2006, 70),

⁸ Entrevista personal realizada al Dr. Carlos Freile, quien aborda temas de la historia de la Iglesia en Ecuador, y actualmente es profesor a tiempo completo en la Universidad San Francisco de Quito, 4 agosto 2016.

⁹ Entrevista personal realizada a Monseñor Coba, Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 23 de junio de 2016.

lo cual da cuenta no solo el uso de un lenguaje religioso para describir una corriente opuesta a la de la institución católica, sino que era frecuentemente utilizada en la arena política para ser implantada en la sociedad ecuatoriana.

Inmediatamente las alas conservadoras eclesiásticas formaron una defensa, liderada por Federico González Suárez, para quien la independencia entre el Estado y la iglesia es tan solo una utopía de los liberales (Ponce Leon 2014, 15). Inclusive manifestaba públicamente, que la Iglesia y Estado están tan separadas como la paloma de las uñas del gavilán cuando ésta es presa¹⁰. Por estos motivos, se opuso fervientemente a cualquier ley que deteriorara los derechos que la Iglesia había adquirido, se oponía a cualquier forma de patronato, y a renunciar a la enseñanza católica en las escuelas. A pesar de ello, tuvo que ceder finalmente ante un cierto grado de separación del Estado debido a la presión política del cual era víctima (Ponce Leon 2014, 16). Con lo cual nuevamente tiene que adaptarse a las condiciones políticas que atraviesa el Ecuador y con ello, mostrar una faceta que le permita seguir vigente dentro de la estructura local. A pesar de ello, la iglesia nunca dejó de lado su vocación original por ayudar a las personas que lo necesitaban, de amparar a los sectores vulnerables, y de apoyar la preservación de la religión como sustento de la moral en la sociedad (Freile 2016).

La revolución liberal, liderada por el General Eloy Alfaro se convertía en una realidad en el Ecuador de inicios del siglo XX. Sucedió como un proceso que respondía a un período dominado por autoridades conservadoras pertenecientes a la oligarquía y vinculados a la Iglesia Católica (Coronel 2009, 2). En 1906 se ratifica la Constitución Política ecuatoriana con la cual se excluye a la iglesia de la vida pública, se suprime la declaración del catolicismo como religión del Ecuador, se prohíbe que los legisladores sean religiosos, y se impone la educación laica como mecanismo para la libertad de las conciencias (Villavicencio Loo 2006, 150). Aunque, como lo describe Freile¹¹ (2016), más allá de laica, la educación era laicista, es decir, se impartía cátedra en contra de la iglesia católica, inclusive hasta muchos años después del gobierno Alfaristas. Gracias a sus hábiles movimientos, Eloy Alfaro fue capaz de concretar varias de sus iniciativas dentro de las cuales se encontraba la eliminación

¹⁰ Descripción de González Suárez tomada de “Segundo manifiesto del Arzobispo de Quito a todos los ecuatorianos compatriotas sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado” por (Ponce Leon 2014, 52).

¹¹ Entrevista personal realizada al Dr. Carlos Freile, quien aborda temas de la historia de la Iglesia en Ecuador, y actualmente es profesor a tiempo completo en la Universidad San Francisco de Quito, 4 agosto 2016

del concertaje, redefinir la soberanía, promover a el poder público, y crear un sentido liberal en la ciudadanía ecuatoriana (Coronel 2009, 3), la cual marcaría la identidad social ulteriormente. De todas las reformas Alfaristas, las que mayor impacto tenían sobre la Iglesia católica, y por las cuales existió un marcado antagonismo fueron la supresión del diezmo, democratizar la educación popular con un sentido de gratuidad, obligatoriedad y laicismo (Nuñez 2009, 11).

En la constitución de 1906-1907 ya se podía vislumbrar la carencia de un artículo específico sobre la religión, por el contrario, se manifestaba la libertad de conciencia y la norma del laicismo. A esto, se sumó en 1910 la posibilidad del divorcio consensual, a lo cual la Iglesia denotó como la degradación de la unión conyugal a un simple contrato más (Tobar Donoso 1976, 115). Lo cual no solo es un ejemplo del proceso de secularización y contradicción al catolicismo, iniciado desde este período hacia adelante en el Ecuador, sino que es una señal de que las decisiones políticas y discursivas tienen implicaciones culturales en el largo plazo. Como percibe Burbano de Lara¹² existe secularización de la cultura y el catolicismo queda relegado, por tanto, ya no encaja en la configuración del Estado (2016).

Los eventos libertarios tuvieron un gran impacto en la ciudadanía, en la incidencia de los católicos en las universidades, en los centros educativos religiosos, en la información disponible en las bibliotecas eclesiásticas y en el archivo de la curia, en casi cualquier privilegio eclesiástico, y prácticamente hizo que la relación entre la iglesia y la política pública fuese casi inexistente en el siguiente siglo (Freile 2016). De allí también la importancia de este período para la investigación, por ser un punto de inflexión histórico que muestra que las reformas libertarias asumidas, causaron que el rol de la iglesia se contrajera, pero aun quedaran rezagos de la religión en la cultura, haciendo de la “religiosidad” individual, un problema que tiene incidencia en el ámbito político. Lo cual se ve acrecentado a la par con la entrada del marxismo como ideología a la política del Ecuador, como se puede apreciar en la siguiente sección de este capítulo.

¹² Entrevista realizada personalmente a Felipe Burbano de Lara, Experto en identidad ecuatoriana y políticas públicas, y académico de FLACSO Ecuador, 8 agosto 2016.

3. Surgimiento del socialismo y la metamorfosis de la Iglesia católica

Los años veinte que se caracteriza por el surgimiento de la crisis económica que dio lugar a la Revolución Juliana¹³, como respuesta al agotamiento de los sectores dominantes y al Estado liberal. Esto a su vez dio lugar al Partido Socialista fundado en 1926 y el cual era visto ante los ojos de la Iglesia Católica como una nueva versión del liberalismo al cual se oponía. Inclusive desconocía los principales aportes de esta ideología para centrarse en compararla con el liberalismo en cuanto a su carácter ateo por desconocer los bienes eternos y concentrarse en la repartición de la riqueza terrenal y por tanto fomentar la avaricia en las personas (Ponce Leon 2014, 16).

El Cardenal Carlos María de la Torre, mencionaba sin temor a equivocarse que la principal causa del socialismo es el laicismo, lo cual a su vez representa la ausencia de Dios entre sus adeptos; era casi como el mismo ateísmo instituido en un sistema que funciona en la praxis política (De la Torre 2014, 109). Cabe resumir su pensamiento en que existe una antítesis ente el evangelio y el socialismo, de este modo, encontraba una contradicción entre ser socialista católico o católico comunista, al igual que fue excluyente ser católico y liberal (Patiño 2002, 159). Inclusive el Papa Pio XI, en su carta *Quadragesimo Anno*, manifiesta su crítica contra la revolución soviética, el socialismo moderado y el liberalismo (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 37).

No obstante, a pesar de que el socialismo fue un camino contradictorio en los preceptos de la Iglesia Católica por resaltar los problemas sociales y de subdesarrollo (Patiño 2002, 159), el capitalismo también promueve intensamente la acumulación de capitales desde hace varios siglos, la individualidad del ser humano proveniente de la Revolución Francesa, y consecuentemente el rechazo a la moral eclesiástica. Este último punto nace a raíz de la preponderancia que se le brinda al mercado y a las fuerzas naturales que pueden manejarlo, de esta manera, resulta incompatible la economía y un orden moral pensado desde la doctrina eclesiástica (Cevallos 1991, 24-25).

¹³ Como lo describe Juan Paz y Miño Cepeda, “La Revolución Juliana inició el siglo XX-histórico en Ecuador. Ella se produjo bajo una serie de condiciones: la severa crisis económica, el agotamiento del Estado Liberal, el declive del bipartidismo liberal-conservador, el despertar del movimiento obrero, un ambiente internacional de avance de la conciencia social, la instalación del socialismo en la Unión Soviética (1917). Sobre todo, fue una reacción contra las poderosas oligarquías, particularmente la bancaria, que había mantenido sujeto al Estado como instrumento de sus intereses.” (2014)

Como es posible entrever, la Iglesia católica tenía problemas para adaptarse al mundo vigente en el siglo XX, sus obispos no querían acatar ciertas normas y cada vez eran menores sus privilegios (Patiño 2002, 161-162). La doctrina moral que profesaba entraba en conflicto tanto con las prácticas económicas capitalista como con las posturas de izquierda. Como resultado, cada vez poseía menos adeptos en sus filas religiosas, y su doctrina se mostraba como obsoleta en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial porque no se acoplaba a ninguna de las lógicas predominante y enfrentaba críticas por ser pensada desde una concepción europea (Cevallos 1991, 11-12).

Es cierto que, ya desde 1891, el Papa León XIII dedicaba su carta pastoral a reclamar un salario digno para los obreros oprimidos por capricho de sus empleadores (Cevallos 1991, 25), dicha carta fue denominada *Rerum Novarum* y junto a la carta de Pio XI en 1931, *Quadragesimo Anno*, se manifiesta la humillante problemática social de una economía carente de moral y centrada en valores terrenales, que resulta en la degradación de los humanos (Ferraro 2006, 18). Pero no fue hasta mediados del siglo XX que, a manera de respuesta al progresivo desarrollo industrial que mantiene la lógica capitalista a lo largo del siglo XIX y XX, los jerarcas religiosos emiten encíclicas que definen una Doctrina Social de la Iglesia católica (Ferraro 2006, 18). En éstas se manifiesta las condiciones precarias con las que el proletariado subsiste, denuncia la acumulación de la riqueza en pocas manos oligarcas, la degradación ambiental, la necesidad de cultura de paz, y plantea temas varios que convergen con los posteriores planteamientos socialistas del nuevo siglo.

Es de esta manera que la iglesia católica pretende renovarse a través de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) para insertarse en el mundo contemporáneo. Los preceptos y definición de la DSI, son una postura crítica sobre la realidad que admite la existencia de problemas sociales como la exclusión, violencia, miseria, y advierte de la importancia de atenderlos prioritariamente (Vera 2009, 3-4). La DSI considera que los problemas de la época moderna son causados por las prácticas económicas, y pretende darles una solución. Sin embargo, no es un conjunto estricto o científico de preceptos y reglas, por el contrario, es una búsqueda constante de principios y valores alternos para el hombre moderno y que deben ser practicados por los fieles católicos en una era industrializada y fuertemente secular (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 35). Esta visión eclesial es fundamental porque insinúa que el hombre católico debe acoplar estas doctrinas en el ejercicio de su rutina, y buscar estos principios religiosos en una era dominada fuertemente por el capital.

Pero las ideas de la DSI no surgen espontáneamente en las cartas encíclicas teóricamente, son el resultado de una corriente izquierdista dentro del catolicismo, nacida desde el Papa León XIII, y que tenían impacto también en la arena política como consecuencia de llevar a la praxis lo que estaba plasmado en los documentos eclesiásticos (Enríquez 2014, 23). La primacía de la era industrial avanzaba exponencialmente en las sociedades más desarrolladas y resultaba imperante manifestar la preocupación de la institución eclesiástica por el destino de los ciudadanos inmiscuidos en las prácticas capitalista y en la ideología socialista (Ferraro 2006, 17-19). De este modo, se concibe el Concilio Vaticano II como una reunión de las más importantes figuras de la jerarquía religiosa para poder reconciliar posteriormente el trabajo con el capital y hacer del hombre un factor activo de la producción de la sociedad moderna y no solo un utensilio descartable de la misma (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 36-38). Este sería el evento más relevante para la Iglesia Católica desde el Concilio de Trento en el siglo XVI (Ponce Leon 2014, 17).

Desde este momento la Iglesia católica empieza a mostrar la faceta más proclive hacia los emprendimientos sociales, hacia la preocupación por la calidad de vida de los humanos, y a teorizar las prácticas que, acorde al historiador Carlos Freile (2016), siempre tuvo la Iglesia en Latinoamérica, pero que sus miembros lo ejercían desde la costumbre y la buena fe, más que desde la sapiencia doctrinal. Esta es la versión con la cual se mantiene principalmente hasta el día de hoy, y que tiene correlación con el socialismo y el Estado de bienestar, por ser estrategias ideológicas y políticas que prevalecen las condiciones de vida de las personas. Con ello, se denota que la iglesia buscó sujetarse al mundo moderno mediante vínculos creados directamente con los feligreses, con las necesidades sociales, y con temas relevantes para la humanidad, y dejar de lado la relación directa con las políticas del Estado como en el pasado. Este estrechamiento entre Iglesia y sociedad, puede ser considerado también una razón por la cual la Iglesia ejerce un rol activo en la construcción de la identidad colectiva ecuatoriana en la segunda mitad del siglo XX, y que permea hacia la identidad individual religiosa de los ciudadanos que crecieron y se educaron católicos en aquella época.

4. Concilio Vaticano II y los nuevos valores católicos

El Concilio Vaticano II fue una asamblea mundial de obispos convocada por el Papa Juan XXIII y tuvo lugar entre 1962 y 1965, siendo Pablo VI quien lo conduciría. Su principal finalidad radicaba en buscar implementar las doctrinas, estructuras y prácticas de la Iglesia Católica en un mundo moderno y sobrepasar los obstáculos culturales que se le habían

presentado a lo largo de ese siglo (Ponce Leon 2014, 17). Juan XIII estaba consciente de que las problemáticas estaban adquiriendo una tonalidad mundial, es por ello que pretende que la iglesia adquiriera un compromiso junto a toda la humanidad y establece el concepto de “signos de los tiempos”. Dichos signos son muestra de los efectos de la industrialización en el desarrollo dispar de los pueblos y refleja la fuente de problemas sociales, políticos, y culturales en el mundo actual (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 41-42).

Pero no bastaba con evidenciar las implicaciones del mundo moderno, la propia institución eclesiástica debía sufrir una innovación que trascienda lo dogmático y abrace un sentido pastoral de su función terrenal. Los cambios esenciales fueron el reconocimiento de la autonomía de lo secular y lo religioso, manifestando una proclividad a reconocer que lo político se maneja bajo sus propios mecanismos y que la vinculación con la moral y la fe provienen de valores implantados por los mismos humanos (Ponce Leon 2014, 18).

Adicionalmente, la Doctrina Social de la Iglesia comienza a emitir un concepto ético de desarrollo, describiéndolo como integral y solidario, con lo cual pretende abarcar varios frentes de las problemáticas socioeconómicas (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 42).

El Concilio fue fundamental, a la par, para erigir la libertad de culto como un derecho humano, lo cual representaba una conciliación entre creer y no creer como una parte de la época moderna. Como lo describió el Cardenal Pablo Muñoz Vega, el Estado debe reconocer la dignidad de la persona humana concedida por Dios desde el comienzo, lo que significa que nunca el Estado puede atribuirse el poder de restringir o imponer la profesión de una fe religiosa, porque de lo contrario estaría violentando el dictamen de la conciencia, la cual está fuera del dominio de cualquier autoridad humana (1979, 218).

Pero más importante aún fue la nueva identidad como la iglesia del pueblo para tratar de mitigar la percepción tradicional de una institución jerárquica, con influencia política, y representante de las facciones más conservadoras de la sociedad. El objetivo era redefinirse como un faro de esperanza para los fieles donde pueden expresar las penas y angustias que les provoca el mundo moderno (Ponce Leon 2014, 18). Por estas razones, la Doctrina Social de la Iglesia en la etapa posterior al Concilio Vaticano II fue elucubrada como una guía para los católicos, pero no como un elemento para ser aplicado totalitariamente. Por el contrario, la DSI habla de la libertad de elección, de la esencialidad familiar, los derechos de los padres, y tan solo asigna un rol subsidiario al Estado (Freile 2016). Es así, como lo describe Enríquez, que la Iglesia expresa su deseo manifiesto de alejarse de la política partidista, al quitar apoyo

al partido conservador ecuatoriano y provocar una imagen de inconexión entre la nueva doctrina social, la resolución de las injusticias sociales, y los grupos conservadores tradicionales (2014, 23).

El acercamiento a las personas y la preocupación por la calidad de vida de los fieles durante su vida terrenal, me remite a unos de los puntos centrales del constructivismo como aproximación teórica para poder estudiar este fenómeno. La necesidad de tomar en cuenta los hechos sociales para comprender la construcción de la realidad (Flockhart 2012, 82). De este modo se produce lo que se considera la iglesia de los pobres (Ponce Leon 2014, 18, Richard 2003, 115-117), la cual implementa la Doctrina Social de la Iglesia como un clamor de los pueblos necesitados y la precisión de justicia estructural para alcanzar un desarrollo que provea una liberación acorde al nuevo mensaje cristiano y el servicio de la religión para los más desposeídos (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 44). Con la renovada imagen eclesiástica que se venía forjando, especialmente en la segunda mitad del siglo XX, las doctrinas católicas se convierten en un estandarte de procesos más inclusivos.

5. Iglesia de los pobres o nueva versión de la Iglesia en siglo XX

A un nivel más regional, la iglesia latinoamericana produjo su propia reforma con la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, en el año de 1968. Esta reunión pretendió ser la adaptación del Concilio Vaticano II para el continente (Ponce Leon 2014, 18). Se buscaba crear la identificación de una iglesia distante a la que había reinado en el proceso de conquista y colonización. Mutar el campo de la nacionalidad ecuatoriana concebida a través de la religión católica y las implicaciones que tuvo en el arte, la cultura, la literatura, la educación, la economía, etc. (Cordero 2007, 31). El auge de la teoría de la dependencia había calado en todos los niveles de la iglesia, haciendo visible la necesidad de que la institución eclesiástica y todo lo que ella implica (obispos, sacerdotes, practicas evangelizadoras) se posicionara en favor de los estratos paupérrimos, bajo la idea de que era la voluntad de Dios que ahora sea esa la función y promover la cultura de masas para la revalorización de los pobres a través del Evangelio (Ponce Leon 2014, 19., Richard 2003, 117-122). Lowy, sociólogo y filósofo marxista describe así al grupo de profesionales que postulaban esta corriente, y que influían a la par en la construcción de la doctrina religiosa:

These economists, sociologists, urban planners, theologians and lawyers constituted a kind of lay intellectual apparatus of the Church, which introduced into the institution the latest developments in the social sciences - which, in Latin America from the 1960s onwards, meant

Marxist sociology and economics (dependency theory). The influence of these teams was decisive in formulating certain documents of the Brazilian Episcopate, in preparing the Medellín Conference (1968), and so on (Lowy 1996, 42).

Con este argumento coincide la opinión de Carlos Freile, quién considera que la enseñanza del Marxismo-Leninismo en la educación ecuatoriana, no solo católica sino también civil, había profundizado el tema de la lucha de clases en la cultura desde los años 30.

Consecuentemente, las generaciones posteriores lo asumieron inconscientemente como ciencia, dejando la religión como el “opio del pueblo” (2016). No obstante, la convergencia de la nueva Doctrina Social de la Iglesia junto a la teoría de la dependencia, en un marco latinoamericano favorable a las corrientes marxistas, provocó que otra forma de “religión de izquierda”, o “cristianismo de izquierda” como lo llama Enríquez (2014, 26), se implantase en la cultura política nacional.

Como lo menciona Leónidas Proaño, esta postura de enfocar la misión de Cristo sobre los pobres, se encuentra dentro del Evangelio Lucas 5, 16-21, en el cual se manifiesta que los paupérrimos serán liberados de su opresión y sus corazones afligidos sanarán, como anuncio del tiempo favorable del Señor. De allí, es que esta nueva faceta solidaria de la Iglesia Católica es conocida como “Iglesia de los Pobres o Iglesia de Cristo” (Proaño 2014, 258-259). Esta promoción de justicia en la *evangelii nuntiandi* procura robustecer la autoridad moral útil para la profunda humanización de la ética cristiana, a la par que la DSI promueva un sistema de valores capaz de usurpar el lugar de la laxa ética que domina al mundo moderno (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 44-45). Como lo describe el Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, Monseñor Coba, “no hay cristianismo si no hay conciencia social” (2016).

Pero las secuelas del Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal de Medellín desembocan en un fundamento teórico sobre la modalidad de pensamiento inclusivo, que es conocido como teología de la liberación (Enríquez 2014, 23). La cual está pensada desde los movimientos de emancipación socio-política y es una corriente teórico-práctica que favorece, en palabras de Leonardo Boff, a las clases excluidas, a las víctimas del sistema explotador, desposeídos oprimidos, y a la tierra por ser presa de la depredación de la naturaleza (2009). Para ello, incluso puede recurrir a la inspiración marxista, como ha sido mencionado previamente, y con sustento del contexto académico-político latinoamericano de los 60’s.

Consecuentemente, la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla en el año de 1979, instaura esta política de favoritismo a los desposeídos como una doctrina de la iglesia, lo cual entra en conflicto con el ala más conservadora de la iglesia católica (Ponce Leon 2014, 19). Cabe recordar que, hasta incluso después de la revolución liberal, no era concebible un vínculo entre los valores religiosos y el socialismo, menos aún una relación con el comunismo (Patiño 2002, 159). No obstante, esta limitación parece cambiar a medida que transcurre la segunda mitad del siglo XX. Esto se puede evidenciar en el movimiento *Cristianos por el Socialismo* y el papel de sacerdotes y creyentes dentro de las revoluciones en Centro América incluyendo la Sandinista (Ponce Leon 2014, 19)

En el Ecuador, el principal exponente de esta tendencia fue el Monseñor Leónidas Proaño, revolucionario quien aportó con una refrescante perspectiva sobre la concientización de la precariedad de la vida y la necesidad de poner en praxis el evangelio en acciones políticas (del Salto 2007, 33-35). Fue calificado peyorativamente como el “Obispo de los Indios” por su labor con los indígenas de la provincia de Chimborazo, en búsqueda de proyectos desarrollistas que eran pioneros incluso a la Reforma Agraria, y que progresivamente se convirtieron en un trabajo de concientización y educación de los indígenas, que desembocó en centros de estudio y acción social para su beneficio (Ponce Leon 2014, 19-20).

Pero también es destacable la consolidación del “*Movimiento Nacional de Cristianos por la Liberación*” (MNCL) en 1973, con el propósito de concientizar a las masas sobre su explotación y proponer reformas políticas que ayuden ciertamente a la resolución de los problemas sociales, adoptan al teología de la liberación como pilar clave de su pensamiento, cambiando el concepto de desarrollo por el de liberalización, y llegando incluso a proponer una dictadura del proletariado para regir una nueva sociedad. Sin embargo, como lo describe Osvaldo Hurtado en su libro, *El poder político en Ecuador*, el MNCL, al estar integrada también por clérigos, no solo buscaban metas políticas, sino también religiosas. Por tanto, querían una nueva sociedad y una nueva iglesia, con lo cual, colocan a la iglesia al servicio de la revolución y crean una nueva forma de clericalismo de izquierda (Hurtado 1993, 300-301).

Como lo comenta Boff, la teología de la liberación ha trascendido el orden confesional y se ha transformado en una fuerza político-social, que trascendió al resto de continentes y ayudó a crear un sin número de organizaciones sociales, incluyendo al Partido de los Trabajadores en Brasil. Su líder, Lula da Silva, junto con otros presidentes y ex mandatarios se han identificado públicamente con esta doctrina, entre los cuales se puede mencionar a Daniel

Ortega de Nicaragua, Fernando Lugo de Paraguay, Hugo Chávez de Venezuela, y también el presidente del Ecuador, Rafael Correa Delgado. En virtud de ello y a criterio de Eduardo Enríquez, es importante destacar que la suma de todas las corrientes de pensamiento marxista mezclado con una nueva visión de la doctrina religiosa, influyó en los clérigos y adeptos religiosos católicos en el Ecuador y caló en la identidad de presidente Correa debido a su educación en centros religiosos (2014, 28), como se especifica en el último capítulo.

Sin embargo, la nueva imagen católica en favor de los pobres, era inevitable para la Iglesia si quería seguir en el plano social, aunque debiera renunciar a otras dimensiones sobre las que había influido en épocas pasadas. Como lo menciona Adela Cortina, la religión estaba en decadencia, ser creyente y devoto era casi sinónimo de ser “tarado” o “antisocial”, por tanto, era mejor no hacer pública la filiación católica (Cortina 2001, 175). Esta postura era el reflejo de la poca confianza que tenían los ciudadanos modernos en la institución eclesiástica, producto de las pasadas alianzas entre la Iglesia y los poderes económicos y político, que causaron laceraciones en la sociedad del siglo XIX y XX (Cárdenas 2007, 207). Así que la secularización y la ética civil se convirtieron en una alternativa que pretendió estar basada en la razón por sobre cualquier manifestación de creencia religiosa.

De este modo, la secularización fue convirtiéndose en un proceso irrefrenable en Ecuador y en América Latina en general, el cual se dio de manera casi no violeta para dar paso al Estado moderno en Latinoamérica (Lida 2007, 1394). Secularización vista como el desapego de la sociedad a la religión, no obstante, esto no es del todo cierto. La Iglesia Católica no se ha convertido en una entidad escuálida, con baja institucionalidad, y anclada al pasado, como lo piensa la autora Miranda Lida. Como lo demuestran varias circunstancias, la Iglesia Católica goza de mayores beneficios por sobre otras religiones, en Ecuador y en varios países de América Latina, entre la cuales se encuentran los testigos de Jehová, los pentecostales, los cultos evangélicos (Eckstein 1975, 333-334). Además, los eclesiásticos han demostrado que pueden consolidarse como un actor social por sobre un actor político o religioso inclusive (Cruz Esquivel 2004, 84-85), pero esto puede ser tan solo una faceta de adaptabilidad que la institución religiosa se ve obligada a mantener actualmente en un mundo contemporáneo.

Por tanto, a través del constructivismo podemos mirar las circunstancias en las cuales se han originado dos procesos que pueden parecer excluyentes. Por una parte, la iglesia cambia su tradicional método hacia una nueva doctrina social que sea más incluyente, con la finalidad de adecuarse a la realidad del mundo moderno causada por la economía poco moral (Conferencia

Episcopal Ecuatoriana 1997, 41-44). Pero, por otro lado, varios autores como los mencionados describen que la secularización es un proceso imparable en América latina debido a la falta de credibilidad de la religión católica (Cárdenas 2007, 207-208, Lida 2007, 1394).

No obstante, bajo esta misma aproximación podemos comprender la interacción recíproca entre agente y estructura mencionada por Flockhart (2012, 82). Con lo cual sería factible entender que mientras va cambiando en contexto o estructura nacional hacia una sociedad más secular, la iglesia católica también va transformando su doctrina para ser menos intrusiva en la vida política y social de los ecuatorianos, porque así lo requiere el mundo moderno, pero jamás deja de estar presente y buscando maneras de llegar a nuevos fieles potenciales que lleven intrínseco los valores religiosos y manifiesten involuntariamente su doctrina en la toma de decisiones.

6. Visita del Papa Juan Pablo II a Ecuador y sus consecuencias domésticas

El Papa Karol Wojtyla, representante católico de la Santa Sede, llegó en 1985 al Ecuador con el propósito preestablecido de detener el avance del socialismo en América Latina. Debido a que esta región se encontraba azotada por pobreza e inequidad social, se pretendía expandir el mensaje político de revolución social enmascarado tras la comunión de paz entre los pueblos (Galarza Izquierdo 2010, 96).

Lo que se llamaría el tercerismo, o tercera ola posteriormente, sugería que era deber de la Iglesia Católica ecuatoriana sentar la premisa de que, en el mundo actual, era necesario vigorizar los valores morales que vincula a la economía y la ética (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 17). No obstante, existen autores que consideran que este mensaje post-moderno solo era una fachada de un populismo mesiánico para conquistar a las masas en favor de las posturas más conservadoras del Vaticano, el cual ya había sido infiltrado por el Opus Dei¹⁴ (Galarza Izquierdo 2010, 96).

¹⁴ El Opus Dei es una organización que se encuentra en el corazón de la iglesia católica romana, cuya finalidad es crear coalición entre el mundo religioso y el secular, es apodado “la santa mafia”, por su carácter secreto, su percepción de poder, y los negocios multinacionales inmiscuidos en escándalos financieros (Normand 2000, 72). Sus miembros se someten a un rito de iniciación secreto en el cual juran obediencia al prelado (grupo que dirige la misión del Opus Dei y promueve el apostolado de los fieles), y una vez que son introducidos deben someterse a un condicionamiento mental descritas como “normas formativas” (Normand 2000, 73). Dentro de las obligaciones que tienen los miembros del grupo, se encuentran el elaborar un informe semanal, aceptar la

El fenómeno de 1985 tuvo dos implicaciones ulteriores intencionales. Por un lado, la Iglesia Católica divulgó el carácter mesiánico de la religión para alienar la conciencia de la sociedad y consolidar su papel como defensor comprometido de la ideología religiosa tradicional que rechaza las posiciones agnósticas, la teología de la liberación, y por tanto los métodos socialistas y marxistas. Así, el carácter populista de los viajes del Papa por el mundo se asemejaba a las campañas electorales de la oligarquía, fomentando el individualismo y la personalización (Galarza Izquierdo 2010, 109-112). Ante ello, el sociólogo Bryan Turner considera que no puede existir una relación entre el sistema religioso y la democracia porque la manera providencial en que son elegidos los pontífices, al igual que los políticos carismáticos, no refleja la idea del consenso para su legitimidad (2011, 12-13). Elementos que también sirven posteriormente para desprestigiar a la iglesia católica conservadora ecuatoriana por parte del presidente Correa, ya que asocia a lo eclesiástico tradicional con todo el legado negativo que dejó los gobiernos de facciones neoliberales y conservadores.

Por otro lado, al ser el Ecuador uno de los países más católicos de América, con un 88.4% (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2012, 13-14) de adeptos de quienes tienen una religión actualmente, se puede considerar que las enseñanzas que Juan Pablo II indirectamente influyó en los ecuatorianos, y marcó a la cultura política de la nación, lo cual tuvo resultados en las siguientes elecciones presidenciales. Claro ejemplo de ello, es el ascenso del ultra conservador Sixto Durán Ballén entre los años 1992 y 1996, del conservador Fabián Alarcón en el año 1997 a 1998, de Jamil Mahuad, del populista mesiánico Lucio Gutiérrez, y del súper numerario del Opus Dei Gustavo Noboa entre el 2000 y el 2003 (Galarza Izquierdo 2010, 114). Por tanto, se puede emplear las premisas centrales del constructivismo para comprender la modificación del contexto en los años posteriores a las visitas oficiales de los pontífices (lo cual deberá ser observado ulteriormente en el caso de Francisco I), favoreciendo las políticas y los personajes que se encuentren en consonancia con la doctrina y los objetivos del santo padre de turno. Estos acontecimientos tuvieron implicación directa en la relación entre la iglesia y el pueblo ecuatoriano, siendo cada vez más limitada y corroída la percepción que tenía la sociedad del vínculo entre los religiosos y el Estado. Prueba de ello, es el progresivo

fiscalización de sus actividades profesionales y personales, enviar a sus hijos a escuelas creadas por el Opus Dei, y practicar el culto a su fundador (Galarza Izquierdo 2010, 31).

alejamiento público entre la política y la iglesia tradicional. No obstante, existieron ciertos pasajes que rememoraban la histórica conexión y la proclividad de la gente para aceptarlo.

Conclusión

Después de la revisión histórica que se ha realizado, es posible encontrar como factor común de las épocas trascendentales para la política ecuatoriana, a la iglesia católica como un actor influyente, como sujeto de controversia, o como objeto de reformas. Como se evidenció en el período Garciano, los intentos por moralizar al país y por acoplarlo dentro de la lógica religiosa, han atravesado la identidad nacional y existen vestigios en la base de la interacción social. A pesar de las reformas impulsadas por liberales en el siglo XX y posteriormente por los marxistas y socialistas, la iglesia conservadora ya es parte del entretejido cultural ecuatoriano inconscientemente. Sin embargo, las corrientes de la segunda mitad del siglo XX, el Concilio Vaticano II, la preponderancia por los pobres, la teología de la liberación, entre otros factores revisados, provocaron nuevos bríos en una parte específica de la Iglesia, la cual Hurtado llama un “Clericalismo de izquierda” (1993, 15).

La institución eclesiástica se ha adaptado y asumido diferentes proyectos para rescatar determinados valores, y mostrar ciertas facetas para seguir vigente ante el pueblo y sus adeptos. Si bien en cierto, ha perdido mucho poder e influencia desde la colonia o desde la era republicana, también es cierto que Ecuador sigue siendo un país mayoritariamente católico y que se muestra proclive a estar secularizado en la teoría e influenciado por la doctrina y fenómenos religiosos en la práctica.

Pero esta contradicción resulta entendible después de comprender que la mayoría de las personas, como lo dice Carlos Freile (2016), no están al tanto si quiera de lo que significa la Doctrina Social de la Iglesia, inclusive hasta los mismos miembros jerárquicos lo desconocen. El error del común ciudadano, es categorizar a la Iglesia como un todo, tal como la “caja negra” de la cual nos habla Hudson (2014, 4) refiriéndose al Estado, y sostener que no ha mutado a lo largo del tiempo. Esta ignorancia es normal socialmente, pero hace pensar a gran parte de los ciudadanos (al menos a los participantes de los grupos focales) que la secularización es dejar de tener nexo con la Iglesia, no asistir a comunión, o no creer en Dios, pero en realidad desconocen que llevar intrínsecos inconscientemente ciertos valores de la Doctrina Social de Iglesia (inclusive desconocen cuáles son las premisas de la DSI), es una forma de estar ligado a la religión católica. El ala de izquierda de la iglesia casi no es reconocida, quizás solo por su actuar social, pero escasamente dentro de política moderna

como la propulsora de temas que ahora se encuentran en la agenda internacional. Del mismo modo, la DSI es semejante en décadas recientes a las políticas de socialistas (que antes rechazaba), la adaptabilidad y reformas eclesiócristianas provocaron que converjan las propuestas, al menos en su búsqueda del bienestar de los desposeídos y priorizar su atención, en el rechazo al liberalismo económico, a la condena del subdesarrollo y a cualquier forma de colonialismo, y la preocupación por el medio ambiente (Hurtado 1993, 297).

Por tanto, desde el punto de vista del constructivismo, podemos analizar que la religión es un hecho histórico que forjó la identidad de los ecuatorianos y que aún tiene huellas visibles, aunque algo difusas. Dicha identidad es empática con valores ético-morales originarios de la Iglesia y se transmitieron de generación en generación perdiendo cada vez más su sentido religioso, pero entretejiendo intersubjetividades sobre la definición de un comportamiento socialmente aceptado. Esto a su vez tiene implicación en la cultura política nacional y posteriormente en lo que consideran oportuno para las políticas gubernamentales, incidiendo así en las decisiones del pueblo y en las acciones de los tomadores de decisiones expuesto y formados en la fe católica posterior al Concilio Vaticano II, y consecuentemente en la construcción de la política exterior de la nación.

En el siguiente capítulo, la investigación se enfocará más en la toma de decisiones de los actores políticos gubernamentales y en la influencia que puede tener la idiosincrasia religiosa ecuatoriana en la manera en que razonan políticas domésticas o escogen una postura de la política exterior del Ecuador. Esto se llevará a cabo visto desde el nivel individual de Análisis de Política Exterior (APE), al reconocer que la identidad y el tomador de decisiones son trascendentales en la aproximación cognitiva y psicológica por lo cual sus decisiones no son siempre racionales (Carlsnaes 2012, 122, Checkel 2008, 76).

Capítulo 3

La Influencia Católica y la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en la Toma de Decisiones a Nivel Individual en la Política Exterior del Ecuador a Finales del Siglo XX e Inicios del XXI.

Introducción

Como se pudo analizar a lo largo del capítulo anterior, la Iglesia Católica ha estado presente históricamente en el Ecuador desde la época colonial y perpetuó su influencia a lo largo de los siglos dentro de la cultura e identidad de los ecuatorianos. Con dichos argumentos se manifiesta el influjo eclesiástico en la construcción de la identidad social nacional y consecuentemente, en política doméstica y externa del Ecuador. Habiendo aclarado este fenómeno histórico, éste capítulo se enfocará en el nivel individual de los presidentes ecuatorianos de la década final del siglo XX, quienes han sido los protagonistas políticos más cercanos a la actualidad gubernamental y varios de los cuales aún se encuentran en ejercicio político. De este modo el argumento central en éste capítulo sugiere que la influencia de la iglesia católica en el tomador de decisiones al momento de ejercer sus competencias en materia de política exterior se dilucida en su identidad, en la cultura y tradiciones religiosas, y en las normas y valores asociadas a la DSI.

Se propuso entender la construcción de identidad, como la formación educativa y antecedentes de los tomadores de decisiones, debido a que como lo menciona Flockhart (2012, 82), la confluencia de aspectos históricos de la persona, son imprescindibles para analizar la toma de decisiones. Del mismo modo, la cultura y tradiciones se reflejan en las actividades religiosas frecuentes privadas o públicas de los agentes. Hecho que es visible y casi tangible en los valores con los fundamentan sus respectivos partidos políticos, y sus afiliaciones o alianzas con otros protagonistas políticos. Y finalmente las normas y valores se pueden dilucidar a través de las propuestas políticas en campaña, acciones o decisiones que asumen como individuos pertenecientes a la política ecuatoriana, y su postura frente a las consecuencias. Entre los casos analizados, se considera las decisiones políticas como la del arbitraje papal del presidente Borja, el uso religioso del populismo de Bucaram, y la clara filiación religiosa del ex presidente Gustavo Noboa.

Para ello es necesario entender la importancia del constructivismo como teoría de las relaciones internacionales, ya que éste tiene apertura para considerar a otros actores diferentes al Estado como unidad de análisis para entender a las acciones del tomador de decisiones en

Política Exterior, lo cual se excluye para las teorías racionalistas (Hurd 2008, 299-305). Así, es también necesario recurrir al Análisis de Política Exterior (APE) desde el constructivismo, como se describe en el capítulo conceptual, porque es necesario rescatar la intersección entre los factores materiales e ideológicos, pero no enfocados sobre el Estado, sino sobre los agentes, tomando en cuenta factores intrínsecos del individuo y secciones más cercanas al tomador de decisiones, como su identidad, cultura, antecedentes personales y contexto.

El capítulo se encuentra dividido en 3 secciones dentro de las cuales, la primera es la presente introducción, siete sub-secciones dentro de la segunda sección y la tercera son las conclusiones del capítulo. La segunda sección, hace hincapié en la visión de política exterior ecuatoriana y la identidad nacional en la última década del siglo XX. Esto con la finalidad entender la composición local de valores y cultura que tiene la sociedad al finalizar el siglo. Esto es relevante porque a partir de allí se figura un rastreo del cambio que se genera mediante los fenómenos políticos de la historia reciente del Ecuador. Las siguientes siete sub-secciones tienen un orden cronológico de los presidentes del Ecuador desde Rodrigo Borja hasta Alfredo Palacio (excluyendo a Rosalía Arteaga y Fabián Alarcón), sobre quienes se realiza un análisis a nivel individual, a través de la narrativa de los hechos y políticas nacionales y exteriores más relevantes de su gobierno en asociación con la religión, con el afán de comprender la coherencia y continuidad en el proceso de toma de decisiones para la construcción de política exterior en los períodos presidenciales desde la década de los 90's y la influencia identitaria de la Iglesia Católica y sus valores en dicha elucubración. Finalmente, la última sección son las conclusiones, donde es plausible encontrar similitudes y patrones encontrados en los gobiernos de los diferentes ex mandatarios, la convergencia de valores asociados con la DSI y el legado político-social que heredan al período de Rafael Correa, sobre el cual también sustenta sus nuevas políticas y reformas nacionales tanto para la implementación local como para la proyección internacional.

1. Los valores religiosos en los presidentes del Ecuador y sus políticas desde la última década del siglo XX

Las circunstancias culturales, idiosincráticas, sociales, económicas y políticas influyen en la programación y diseño de la política internacional a cargo del servicio exterior ecuatoriano. Por ejemplo, en Ecuador, desde los años ochenta, la política exterior tenía el objetivo de constituirse como una herramienta que impulse el desarrollo integral del país en búsqueda del bienestar nacional, para ello, pretendían promocionar la identidad (Carrión Mena 1989, 226-

227). Como sugiere Carrión Mena, dicha identidad del Ecuador es fruto de la evolución en el tiempo de lo social, económico, político y cultural que le permite diferenciarse como una nación independiente dentro de la comunidad de estados, y cuyo proyecto internacional tiene la responsabilidad de consolidarla (1989, 25-26). Similarmente, la identidad pasa a formar parte del continuo proceso de construcción nacional, el cual emplea mecanismos para erradicar o inculcar creencias y valores en los individuos que forman parte de la sociedad (Zepeda 2010, 165-166).

No obstante, como lo describe Norman, la identidad nacional está supeditada a los intereses de la élite gobernante y que ellos marcan las pautas con las cuales se deben integrar los ciudadanos de un territorio delimitado (2006, 38-40), con la finalidad de forjar una comunidad unificada y que no requiera definirse por sí misma sino en base a la exclusión del “otro” (Hobsbawm 1994, 9-10). Por lo cual, la amalgama identitaria sería los significados compartidos con el resto de personas que se reconocen entre sí como miembros de un conjunto delimitado y atravesado por una visión conjunta, al que llaman nación (Gellner 1988, 20-22). Pero estas comunidades se fundamentan en intersubjetividades que son producto del constructo social para lograr identificarse empáticamente entre ellas, por tanto, no existe una realidad social verdadera, sino una suma de elementos que hacen que ciertas características definidas (cultura, tradiciones, lenguaje, símbolos compartidos) sea entendida como requisitos de, lo que Anderson denomina, una comunidad imaginada (1993, 23-30).

Uno de esos elementos vinculantes es la religión, la cual es capaz de incidir en la sociedad de dos maneras importantes, acorde a Hobsbawm. Por un lado, a pesar de la fuerte preponderancia para separar al Estado de la Iglesia, la religión aún se encuentra inserto en los discursos de los líderes políticos y evoca sentimientos en las masas; por otro lado, la religión ha actuado a manera de institución que ratifica una identidad excluyente entre quienes forman parte de ella y el resto (1994, 11-13)

Al estar presente desde hace más de medio milenio, la Iglesia se encuentra intrínseca en el proceso de formación de la cultura nacional, ya que precede al Ecuador tal como nación y como Estado. Como lo figura Carrión Mena, la tradición cultural ecuatoriana alberga desde las culturas primitivas que datan de milenios antes de Jesucristo, la producción artística incásica, la creación de edificaciones religiosas, imágenes y cuadros, hasta el mestizaje actual

(1989, 49). A ello, Carrión¹⁵ lo denomina Identidad nacional histórica, por ser dinámica y evolucionar en el tiempo (2016). Esto converge con la opinión de Monseñor Coba¹⁶, quien sugiere que la Iglesia católica ha sido la moldeadora de la nacionalidad ecuatoriana (2016).

Como se marcó en el capítulo anterior, las elites nacionales dominaban la escena política e influían en la cultura local, y la iglesia estaba estrechamente relacionada a ellas. Por esas razones, la identidad histórica sí está atada a la institución eclesiástica, la cual representó eventualmente un vínculo entre la sociedad y lo político, y determinaba lo primordial de ser religioso para también ejercer funciones públicas políticas (Levaggi Vega 1987, 18-25). Inclusive hasta la actualidad, en palabras de Carrión, la Iglesia es uno de los actores que encabeza la lista de legitimidad ante la sociedad.

Bajo la lectura del constructivismo, las intersubjetividades históricas han sido la amalgama que ha unido a la sociedad ecuatoriana, y la han dotado de una identidad específica atravesada por la religión que no se puede olvidar fácilmente aun con el paso de las décadas. Más aun cuando el concepto de identidad que se ha empleado desde el constructivismo se define como la confluencia de elementos históricos, culturales, políticos y contextos sociales que van a definir al agente (Flockhart 2012, 82), así no es posible dejar más en claro en esta investigación que la identidad local está atada a la iglesia católica por haber sido, comprobadamente, fuente de pensamiento de cómo debía funcionar una sociedad, acorde a los mandatos religiosos de Dios y para conformidad de todos los católicos creyentes, a lo largo de siglos.

De modo, que es necesario tenerlo en cuenta para entender como este factor llega a ser parte del proceso de toma de decisión de un agente, y también es prioritario entender cómo ese constructo social va mutando a lo largo del tiempo. Este proceso conlleva la mutua vinculación del agente con su estructura, o del funcionario de política exterior con su sociedad ecuatoriana. Además, es necesario para comprender la constitución recíproca entre sociedad y agente porque remarca el lazo entre lo doméstico y lo internacional, niveles que rescata

¹⁵ Entrevista personal realizada al embajador Francisco Carrión, ex canciller ecuatoriano y ex representante del Ecuador en la misión permanente ante Naciones Unidas, 18 septiembre 2016

¹⁶ Entrevista personal realizada a Monseñor Coba, Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 23 de junio de 2016.

Putnam (1988), y que expone la sociedad como incubadora de la identidad ecuatoriana, la cual será proyectada en el tomador de decisiones.

Pueden suscitarse críticas entorno a la fehaciente influencia que puede tener la religión católica en el accionar de un tomador de decisiones, por el hecho de que el agente haya tenido antecedentes religiosos, y que no se haga referencia a una posible fidelidad a corrientes doctrinarias o ideologías políticas. En virtud de ello, cabe resaltar que tanto la socialdemocracia, la democracia-cristiana, y el socialcristianismo, han tenido confluencia y vinculación con las divulgaciones católicas.

Por ello, antes de iniciar el proceso de análisis de los destacados dirigentes de la nación en los últimos 25 años, es prioritario reconocer que si existen estas ideologías políticas que confluyen con la DSI, pero no es una coincidencia, parte de su origen radica en las proclamaciones de la iglesia católica, en la fe religiosa, y amparados por la iglesia con algunas encíclicas que tratan temas de interés conjunto. Así, aquí una breve descripción de como surgen las corrientes de pensamiento y por qué no son excluyentes de la Doctrina Social de la Iglesia.

La socialdemocracia, inspirada por el marxismo, es un movimiento político nacido en Europa a finales del siglo XIX e inicios del XX, que pretende ejecutar reformas graduales no violentas para la erradicación del capitalismo. A lo largo del tiempo ha modificado su naturaleza para dar solución a nuevos paradigmas que se le han presentado y por ello, puede ser clasificada de la siguiente manera socialdemocracia originaria (1869-1945), socialdemocracia clásica (1945-1973), y socialdemocracia renovada (1998-2005) (FUSDA 2005, 1-2).

Cada una de estas categorizaciones cuenta con sus características propias en las cuales no se va a enfocar el trabajo, pero cabe destacar que a lo largo de su evolución, han permanecido inmutables ciertos valores como: la justicia social, la solidaridad, el humanismo, la igualdad, y la búsqueda del bienestar social (FUSDA 2005, 2). Elementos que también son distintivos del discurso de la Doctrina Social de la Iglesia, y que nacen de la preocupación sobre las precarias condiciones de vida del trabajador, el hacinamiento en las ciudades, las jornadas de trabajo extenuante y la poca salubridad laboral (Silva Triste 2005, 13).

Como lo manifiesta la encíclica *Rerum Novarum* de 1891, promulgada por el Papa León XIII, en la cual se exaltaba las penosa existencia de los obreros a causa de la explotación de sus

empleadores (Cevallos 1991, 25). De allí que confluyen el pensamiento social, aunque diferían sobre otros temas fundamentales, tales como el derecho a la propiedad privada.

Si bien los partidos laboristas, socialistas y socialdemócratas iban ganando fuerza en Europa en los años sesenta y setenta, lo cual consolidaba a la Internacional Socialista (IS)¹⁷ como un organización de vinculación entre los líderes prominentes, en América Latina su expansión fue tanto exponencial como caótica (Silva Triste 2005, 97-98). Específicamente en Ecuador, tan solo existía un partido afiliado a IS, la izquierda Democrática, comandada por Rodrigo Borja, lo cual se profundizará más adelante.

Por otro lado, en la Democracia Cristiana (DC) es más evidente aun el rastro doctrinal de la iglesia en su concepción. Como lo detalla la misma Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), su principio fundamental es la filosofía política denominada Humanismo Cristiano, la cual está constituida a partir de los pensamientos de Jacques Maritain, Emmanuel Mounier y de las proclamaciones de la Doctrina Social de la Iglesia (ODCA 2010).

Basta mencionar que Maritain es precursor del pensamiento Humanista Integral, obra a la cual se refirió el Papa Pablo VI en su encíclica *Populorum Progresso* (1967), como el humanismo que es necesario promover en el mundo; convirtiendo así a Maritain en el primer laico vivo en ser citado en una encíclica (Gómez Cerda 2015, 25). Del mismo modo, Mounier fue el fundador de la corriente de pensamiento, de inspiración cristiana, llamado personalismo comunitario, y de la revista *Esprit*, la cual fue base del pensamiento católico contemporáneo (Ayala 2008). En virtud del explicado previamente, está claro que la DC está amparada en una ideología donde los valores y la perspectiva católica desempeñan un rol significativo en la composición de su cosmovisión política.

En Ecuador, recién para 1964, se concreta el Primer Encuentro de la Democracia Cristiana del Ecuador y posteriormente al Congreso de Fundación del Partido Demócrata Cristiano del Ecuador, del cual surgen dirigentes solventados en la ideología de Humanismo Cristiano y con ansia de aplicar la Doctrina Social de la Iglesia Católica en la política local (León 2016). En décadas posteriores se consolida la Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana, la

¹⁷ La Internacional Socialista (IS), cuya fundación y forma actual data desde el Congreso de Frankfurt en 1951, es la organización mundial de partidos socialdemócratas, socialistas y laboristas, la cual actualmente cuenta con 153 partidos miembros, acorde a su página web (Internacional Socialista 2016)

cual tiene filiación internacional a organizaciones como la UID, ODCA, IDC; convirtiéndose en el partido demócrata cristiano que llevó al poder ejecutivo a Jamil Mahuad en 1998, pero quien antes ya había presidido el partido entre 1987-1988 (UDC 2017).

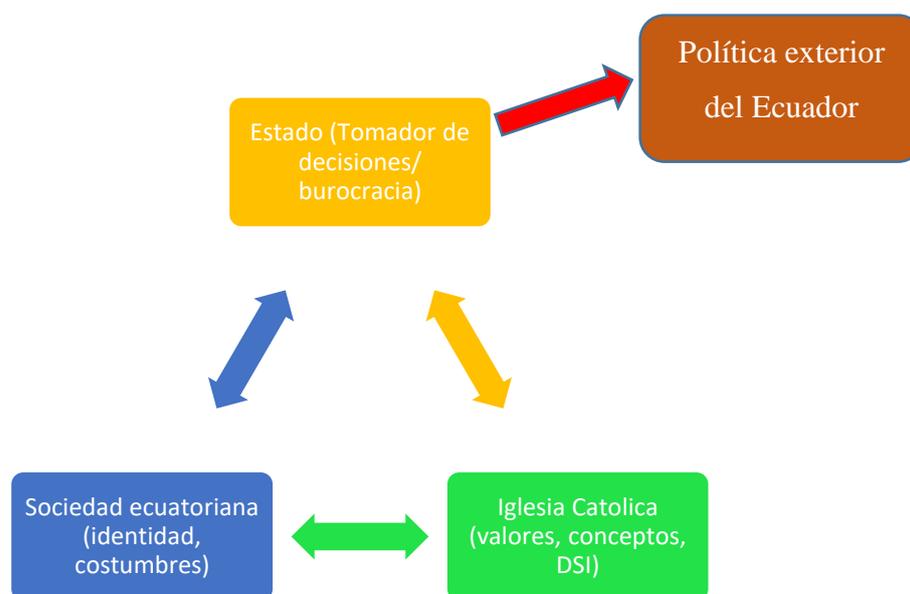
Finalmente, los socialcristianos proliferan a mediados del siglo XIX. Frederick Denison Maurice, Charles Kingsley, y John M. Ludlow colaboran con la publicación de *Politics for the People* (6 de mayo de 1848), a esto se le suma los artículos de Henry Meyhew y la publicación del opúsculo *Tratados sobre el socialismo cristiano (Tracts on Christian Socialism)*, y gracias a impulsores clérigos y creyentes preocupados por las secuelas de la revolución industrial. Todo ello, provoca que en 1850 se funde la Sociedad para la Promoción de las Asociaciones de Trabajadores (*Society for the Promoting workingmen's Associations*) (Calvo 2012, 4). En Ecuador, el Partido Social Cristiano fundado en 1951 por Sixto Duran Ballén y Camilo Ponce Enríquez, quienes fueron llegaron a la presidencia de la República. Dentro del ideario del PSC se menciona explícitamente que es de corte conservador y que se inspira en la Doctrina Social de la Iglesia (PSC 2011). Esto se amplía en las siguientes secciones.

Más allá de querer resumir el génesis e historia de la socialdemocracia, de la democracia cristiana, y del socialcristianismo, lo que se pretende es denotar que todas estas ideologías políticas tienen inserto una cantidad de valores religiosos. Esto a raíz de potenciales críticas que fiscalicen la fidelidad del tomador a decisiones como ideario de una de estas corrientes por sobre la influencia de los antecedentes religiosos que posea. Realmente, no importa, ya sea por preferencia política o por carga personal, la religión se encuentra difuminada en la política ecuatoriana, generando el mismo resultado en la toma de decisiones. En dicha suerte, el que su programa de gobierno haya sido influenciado directamente por su preferencia política y no por los antecedentes religiosos que hayan tenido a lo largo de su formación académica, tampoco representa un problema, ya que tan solo significaría que la hegemonía religiosa está aún más dispersa de lo esperado y que es necesario sumar un eslabón más a la cadena de ámbitos a través de los cuales la DSI influye sobre un agente. Sin embargo, es certero que de cualquier forma se puede encontrar indicios de religión en la ideología de todos estos partidos políticos formados por los políticos que se revisaran a continuación.

En resumen, la iglesia católica es parte de la idiosincrasia ecuatoriana y ha moldeado las percepciones culturales locales haciendo de los valores religiosos valores ciudadanos los

cuales también están insertos en lo político, creando una suerte de triangulo de composición nacional que tiene implicación directa en la política exterior del Ecuador (Ilustración 3.1).

Ilustración 3.1 : Triángulo de Composición Nacional



Se conjugan los tres actores: Estado, Sociedad, y la Iglesia católica, los cuales tienen influencia entre ellos, para poder desembocar en una postura internacional específica.

En tal sentido los presidentes como actores políticos y sobre todo tomadores de decisiones en política exterior son individuos con una historia propia, llena de elementos culturales, costumbres, valores y normas que de una u otra manera pueden moldear la visión, posición y decisión de políticas no solo nacionales sino también internacionales. Por lo tanto, es necesario referirse a cada uno de estos actores fundamentales en la política exterior del Ecuador de las últimas décadas con relación a políticas específicas.

1.1 El arbitraje papal de Rodrigo Borja Cevallos

Para poder indagar en la identidad de los presidentes es necesario conocer sus antecedentes y la formación que tuvieron antes de ser los líderes de la nación. No obstante, Borja tiene vinculación genealógica directa con la nobleza española y con un pontífice, que provoca cuanto menos curioso su trayectoria relacionada a la religión. Como lo describe el boletín español de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, existe una historia

nobiliaria sobre la familia Borja, que, aunque ha desaparecido en el país Ibérico, aún tiene legado en América Latina.

Desde el punto de vista genealógico, el santo duque nos ofrece la curiosidad de su turbia, aunque ilustrísima, ascendencia, ya que por línea varonil era bisnieto del Sumo Pontífice Alejandro VI, como nieto del hijo segundo de éste, don Juan de Borja, uno de los cinco que el Papa tuvo de su sacrílega unión con la bella Vanozza Cattanei a quien los romanos de su tiempo llamaban irreverentemente la esposa de Cristo [...].

Pero no se ha destacado, sin embargo, que la descendencia agnaticia del Santo, aunque se ha extinguido en España, se mantiene floreciente en América, concretamente, en el Ecuador, y no de forma oscura, precisamente, ya que uno de sus descendientes, llamado Rodrigo de Borja, que fue también el nombre con el que había sido bautizado el último pontífice español, ha ostentado la presidencia de aquella República, entre los años 1988 y 1992. Este ilustre estadista, curiosamente de ideología izquierdista, es 12º nieto por línea de varón del santo duque de Gandía. (De Francisco Olmos 2010, 16-17).

Su educación primaria la realizó en el colegio “Pensionado Pedro Pablo Borja 1”, cuyo refrán actual es “El mejor centro educativo católico que forma líderes de excelencia”, y cuya misión institucional esta descrita así:

Somos una Institución Educativa Católica Diocesana con experiencia, calidad y calidez; brindamos a nuestros estudiantes una educación integral que forma seres humanos responsables, participativos y capaces de responder críticamente a los retos que la sociedad exige; empleando nuevas técnicas, metodologías alternativas y profesionales competentes, para fortalecer la identidad ecuatoriana, el sentido de Iglesia y la excelencia académica en los niños y jóvenes, teniendo a Cristo como Hermano, Amigo y Maestro. (Unidad Educativa Pedro Pablo Borja N°1 2013).

Además de ello, Borja, en su juventud trabajo en la radio “HCJB La voz de los Andes” para solventar sus estudios superiores (Saá 2016). Éste medio de comunicación es reconocido como una emisora cristiana. Claramente se puede ver en su información general:

HCJB es una organización cristiana evangélica interdenominacional que difunde a través de los medios de comunicación masivos, el evangelio de Jesucristo, a fin de que todos puedan conocerlo como Señor y Salvador.

Nuestro objetivo principal es motivar y orientar a cada miembro de la sociedad a creer y vivir los valores cristianos consagrados en la Santa Biblia para impactar positivamente a la familia, en sus relaciones y responsabilidades sociales en su comunidad (HCJB 2015).

De modo que cabe entender que desde muy joven tuvo acercamiento a la religión católica y evangélica posteriormente. Aquella identidad puede verse reflejada, bajo la categoría de cultura, con la fundación de su partido político en 1968, la Izquierda Democrática (ID), de la cual fue su principal ideólogo. La ID llevaba por eslogan “justicia social con libertad”, lo cual recuerda indudablemente a uno de los principales propósitos de la DSI, la justicia social descrita en varias encíclicas que se verá en el siguiente capítulo. Además, varios de los conceptos guiados bajo la ideología de su partido político coinciden con valores de la Doctrina Social de la Iglesia entre los utilizados: igualdad, solidaridad, desarrollo humano, y una administración que detallan como: “Al plantearse un modelo de organización político-administrativa del Estado, la Izquierda Democrática propugna como fundamentos la maximización de la solidaridad y la igualdad social a través del incremento sostenido del ingreso y redistribución de la riqueza socialmente generada.” (Izquierda Democrática 2016), lo cual recuerda en parte a la DSI y a lo promulgado por la “Iglesia de los Pobres”, ya mencionado con anterioridad. Esto sugiere que mantuvo los valores religiosos a lo largo de su carrera política, inclusive como presidente de la república del Ecuador.

Para denotar la convergencia de la identidad y la cultura dentro de las normas y valores, se puede ejemplificar claramente la manifestación religiosa en la política exterior del Ecuador frente al problema territorial con Perú. Tomando en cuenta la premisa de Cordovez acerca de que la política exterior no es más que una proyección de la personalidad y la idiosincrasia de un país (1992, 26), entonces las acciones evocadas por el expresidente ecuatoriano Rodrigo Borja, durante el periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 1991, es muestra de lo arraigado de los valores religiosos en la sociedad. En esta ocasión, se proponía la solución al problema con el Perú a través del arbitraje del Papa (Carranza 2002, 158). Esta petición invitaba al Perú a someterse a una intervención en este foro político mundial, a una resolución emitida por Juan Pablo II ante lo cual precisó que su propósito estaría vinculado a su vocación de paz y de respuestas pacíficas. Como lo describe

Francisco Carrión¹⁸, uno de los protagonistas más importantes en la resolución del conflicto, el arbitraje papal fue una acertada estrategia política ecuatoriana para realizar un llamado a la paz, debido a que conocían que el pueblo peruano también era profundamente católico y no podrían negarse ante la petición. Por tanto, gracias a la autoridad moral que tiene el Papa en los pueblos apostólicos de América, era necesaria su presencia (2016).

Más explícito aún es la declaración de Borja: “El pueblo ecuatoriano y el pueblo peruano, profundamente cristianos, lo acatarán (la resolución Papal) con respeto”, además de ello, habló sobre justicia social y la calidad de vida de los pueblos. Evento que se puede interpretar como la obediencia de un individuo religioso hacia la máxima autoridad de la iglesia (Cordovez 1992, 72). Ante este fenómeno, el APE, denota que los actores tienen antecedentes que lo llevan a tener una participación específica o una toma de decisión puntual frente a un acontecimiento (Hudson 2014, 7). Por ello, es pertinente conocer el pasado del tomador de decisiones y anticipar la influencia previa que tuvo al evento.

De este modo, tomado en cuenta a las aproximaciones basadas en la perspectiva del agente, específicamente la aproximación cognitiva y psicológica, se consideraría que el tomador de decisión (Rodrigo Borja) ha resuelto su opinión en base a las creencias que tiene, a su personalidad, a matices interpersonales o a rasgos cognitivos (Carlsnaes 2012, 122). Así, la decisión que ha tomado (para negociar ante el Perú) no es enteramente racional y no está basada en un costo-beneficio, sino que se define por el ambiente que rodea al tomador de decisiones y hacen que considere una opción no calculada como la opción más acertada para seguir en política exterior, fundamentado en su idiosincrasia (Checkel 2008, 76-77).

1.2 Las horas de religión de Sixto Durán Ballén

La identidad religiosa de Duran Ballén empieza a forjarse desde su infancia. Se educó en la escuela “La Salle”, fundada el 20 de agosto de 1863 y la cual describe su proyecto educativo con la siguiente misión:

La Unidad Educativa Particular “La Salle” de Conocoto, inspirada en los principios del Evangelio, en la misión de la Iglesia Católica y en el carisma de nuestro Fundador San Juan Bautista De La Salle, educa integralmente a la niñez y juventud con calidad y calidez,

¹⁸ Entrevista personal realizada al embajador Francisco Carrión, ex canciller ecuatoriano y ex representante del Ecuador en la misión permanente ante Naciones Unidas, 18 septiembre 2016

mediante el fomento de valores humanos y cristianos, y el desarrollo de conocimientos con un alto nivel académico, para la formación de líderes reflexivos, críticos, creativos y competentes que contribuyan al desarrollo de una sociedad justa e incluyente (La Salle 2016).

Esto da cuenta de la formación inicial del mandatario, pero prosiguió con una educación secundaria en el colegio San Gabriel. Este colegio es parte de la CONFEDEC (Confederación Ecuatoriana de Establecimientos de Educación Católica), de la FLACSI (Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús), y es una institución que se auto-describe como:

Somos una comunidad de educadores/as jesuitas, laicos/as y religiosos/as, que partiendo desde nuestra fe en Jesucristo y movidos e inspirados por la espiritualidad de Ignacio de Loyola y la experiencia educativa de la Compañía de Jesús, trabajamos por cumplir nuestra misión de evangelizar a través de la educación a niños/as, jóvenes y a sus familias (Colegio San Gabriel 2016).

Las dos unidades educativas fueron fundadas durante el periodo de gobierno de Gabriel García Moreno y su misión por devolver los valores católicos a la sociedad ecuatoriana a través de la educación, como se mencionó en el capítulo anterior.

Esta identidad se transforma en cultura y tradición cuando Durán Ballén junto con Camilo Ponce Enríquez funda el Partido Social Cristiano en 1951 como un movimiento de corte conservador. Como está especificado en su propia representación de la institución, sigue los preceptos de la DSI:

El Partido Social Cristiano (PSC) es un partido político ecuatoriano de tendencia conservadora que se inspira originalmente en la doctrina social de la Iglesia católica, y en una agenda tradicionalista, doctrinariamente partidario del Estado social y de la economía social de mercado de la democracia cristiana (PSC 2011)

Identidad y cultura se funden para mostrar las normas y valores en lo político durante su mandato. Como referencia se tiene el episodio de la relación entre Estado-Iglesia que se produjo en 1994 avalado por el presidente Sixto Durán Ballén. Se propuso la ley de Libertad Educativa de las Familias del Ecuador, en la cual se trataba de incluir dos horas semanales de instrucción religiosa y moral a todos los planteles de educación preprimaria, primaria y secundaria de carácter públicas o municipales, las cuales serían evaluadas con la misma rigurosidad que el resto de materias académicas (Villavicencio Loor 2006). Mejor conocida como la ley 69, la aprobación de las 2 horas de religión representaría una coyuntura de

carácter político, que contaba con el favor y apoyo de los bloques legislativos socialcristiano, democristiano, y Roldosista, y que pudiese ser un intento del Opus Dei de retomar el carácter de derecha conservadora en el Ecuador (Galarza Izquierdo 2010, 162-163). Hecho que finalmente no fue puesto en marcha debido a la presión social y a la falta de recursos económicos por parte del gobierno para contratar educadores que impartan esta cátedra (Molina 2015).

Hechos como los mencionados representan la tentativa de las clases gobernantes por homogeneizar la cultura a través de implementar programas educativos que tengan repercusión en la formación de individuos y consecuentemente en la identidad nacional (Hobsbawm 1994, 9-11). Como derivación, la formación de los futuros políticos y tomadores de decisiones estaría comprometida con valores religiosos que influenciaría en su ejercicio profesional. Esto puede ser observado, teóricamente bajo el constructivismo, como la estructura doméstica influyendo en la perspectiva psicológica del agente y provocando que su lógica política no sea racional completamente (Checkel 2008, 76, Gross Stein 2012, 102-103).

Su trayectoria cargada de influencia de la Iglesia católica en lo académico y político, muestra que Sixto Durán Ballén se encontraba atravesado por los valores religiosos, y así lo demostró tanto en varias de sus políticas domésticas como en el plano exterior. Un ejemplo del aspecto internacional es la visita que realizó el presidente a la Santa Sede para poder reunirse con la comunidad ecuatoriana y con el pontífice. Dentro de las anécdotas más recordadas sobre temas de política exterior a lo largo de mandato, narra ésta ocasión para la revista de AFESE, como una reunión emotiva, en la cual confiesa, trato de renovar el tema del arbitraje papal entre Ecuador y Perú que había dejado inconcluso el presidente Borja, así lo recuerda el Ex presidente:

Luego de esto, pasamos los dos, el Papa con su bastón y yo con el mío, a una reunión privada, y, para hacer conversación en el camino, le dije: “Señor Papa, perdón, Su Santidad, acostumbrado a decir señor general, señor ministro, porque no retomamos nuestra conversación con la propuesta del Presidente Borja de su arbitraje”, entonces el Papa me coge del brazo, y me dice: “pero hijo -en perfecto español- de que arbitraje me hablas, si ustedes, Ecuador y Perú, ni siquiera se ponen de acuerdo en lo que quieren que yo arbitre” (AFESE 2005).

Con lo cual podemos leer la relevancia personal y política de la visita. Como tomador de decisiones, Sixto Durán Ballén también pretendió que sea el pontífice quien ayude al Ecuador a llegar a términos pacíficos con los vecinos limítrofes. Sin embargo, esto no fue de carácter

oficial y público, con lo cual queda recluido en las anécdotas del ex gobernante, bajo las prácticas culturales privadas.

A pesar de que pudiese parecer un hecho menor el que dos presidentes consecutivos hayan apelado a la ayuda del Papa para resolver un tema controversial de política exterior, por ser una figura pública, respetada y de carácter “neutral” ante las naciones, no es menos llamativo la formación de los mandatarios y su vínculo con la Iglesia católica. Menos aún, las declaraciones de Rodrigo Borja al asumir que los pueblos cristianos deben acatar la decisión de su figura de autoridad religiosa en temas políticos internacionales. Ésta confluencia de valores doctrinarios sociales en provecho de la sociedad ecuatoriana paupérrima tanto de carácter doméstico como exterior de las dos figuras vislumbra un panorama de profunda inserción de la Iglesia en la cultura nacional. Independientemente de la ideología política de cada uno, ambos continuaron con la misma postura favorable hacia la entidad eclesiástica porque la identidad ecuatoriana estaba forjada con moral heredada de la visión religiosa de un pueblo cristiano católico, y bajo la cual creció aquella generación de tomadores de decisiones de finales del siglo pasado.

1.3 El populismo religioso de Abdalá Bucaram

La educación de Abdalá Bucaram tiene cierta trayectoria vinculada a la religión que puede ser vista como su adecuación a la identidad religiosa. Al igual que los otros políticos revisados, cursó la instrucción primaria y secundaria en el colegio particular católico salesiano “Cristóbal Colón”, por lo cual se puede anticipar la influencia de los valores religiosos en su vida. Dicho colegio tiene dentro de su misión como institución educativa:

Nuestra misión es educar evangelizando y evangelizar educando a la niñez, adolescencia y juventud que acuden a la Unidad Educativa Salesiana “Cristóbal Colón”; siguiendo un proyecto de formación integral del ser humano, orientado a Cristo, hombre perfecto. Fieles a las ideas de Don Bosco, nuestro objetivo es formar buenos cristianos y honrados ciudadanos (Unidad Educativa Salesiana Cristóbal Colón 2015).

Posteriormente, la identidad transmuta en cultura y tradiciones al convertirse en líder del partido que crea y con el cual llega a la presidencia, PRE (Partido Roldosista Ecuatoriano), el cual tiene dentro de los objetivos en su estatuto¹⁹:

Art. 4.- El Partido Roldosista Ecuatoriano, tiene como meta fundamental el triunfar en la gran empresa de la liberación nacional de las clases marginadas. Liberación nacional que encierra políticas especiales de organización popular, desarrollo económico, justicia social, humanismo y el asentamiento de una política internacional que responda a los intereses de la Patria y defienda hasta las últimas consecuencias la soberanía de nuestro Ecuador (Partido Roldosista Ecuatoriano 1983).

Dentro de él podemos leer que existe coincidencia con valores religiosos de la Iglesia Católica y busca la justicia social y progreso económico con un sustento humanista que tome en cuenta a la situación marginal del pueblo. Este discurso calza con los intereses de la encíclica de 1967, *Populorum Progressio* del Papa Pablo VI, con la Doctrina Social de la Iglesia católica, con la versión de la “Iglesia de los pobres” descrito en el capítulo previo, con los postulados de sus predecesores, y con los valores cristianos protestantes que tienen también auge durante finales del siglo pasado y que nos recuerda la manera personalista de dirigir y liderar de Abdalá Bucaram.

En julio de 1996 asciende al poder como presidente de la república Abdalá Bucaram, quien ya se había candidato para el puesto en las dos elecciones anteriores, y que en esta ocasión había pasado a segunda vuelta con el candidato de derecha por el partido Social Cristiano y de corte neoliberal, Jaime Nebot. Asumió la presidencia con un 54% de la votación (de la Torre Espinosa 2015, 76). Sus antecedentes y la cultura ideológica de su partido, junto con su excéntrica personalidad expresan las normas y valores políticos con los cuales desempeñó su labor como mandatario.

Desde el inicio trató de implementar un plan económico neoliberal fundamentado en la convertibilidad y poniendo énfasis en los programas sociales contra la pobreza, lo cual le brindaría una amplitud de la base popular de aceptación (de la Torre 2000, 81)

¹⁹ Estatuto del PRE completo disponible en el siguiente enlace:
<http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Ecuador/Partido%20Roldosista%20Ecuatoriano/Estatutos1983.pdf>

Bucaram representaba el populismo político, el ascenso social, era el líder de los pobres, quien se presentaba como un individuo empático con el pueblo, y promovía el circo y el espectáculo público (de la Torre Espinosa 2015, 79-80). Como parte de la estrategia electoral de Bucaram, este show político mediático se desarrollaba a lo largo del Ecuador y se mostraba como el espectáculo de “el loco” (refiriéndose a sí mismo), quien cantaba y bailaba frente a las masas emocionadas de potenciales afiliados. (de la Torre 2000, 89). Debido a esta muestra de “vulgaridad”, las clases altas ecuatorianas nombraron a Bucaram como “el repugnante otro” ya que representaba todos los vicios y defectos políticos con los cuales la élite no quería verse involucrada (de la Torre Espinosa 2015, 90-91)

El escenario descrito es pertinente por dos elementos esencialmente: el primero y el más importante es que como parte del show, Bucaram incluyó símbolos religiosos como medio para llegar al pueblo. Sus discursos políticos evocaban la pasión de Cristo, y su ritual mediático evocaba el de los evangelistas debido a la música, cantos y la escena del público alabando a Dios (de la Torre Espinosa 2015, 85). Su estilo emulaba a los líderes cristianos quienes bajaban del podio después de una locución y caminaba entre las masas como el designado mesiánico, aludiendo a Cristo o los santos, mientras que el público trataba de tocarlo para redimirse o curarse (de la Torre 2000, 93). Bucaram empleo explícitamente temas religiosos al compararse contra su opositor político, Nebot, y resaltar su figura como el verdadero cristiano que lucha contra el anticristo (haciendo referencia al número de la lista social cristiana “6”, el cual fue tergiversado para aparecer como “666” para su campaña política) (de la Torre Espinosa 2015, 85). Así, Burbano de Lara²⁰ recuerda que Bucaram utilizó, sistemáticamente y estratégicamente, símbolos católicos para escalar posiciones políticas y ganar mayor electorado (2016).

Y segundo, se mostró como de orígenes humildes, quien sabía lo que era la pobreza, y, por tanto, se asociaba su pasado con la virtud del sacrificio, representaba el valor de una forma de vida instintiva por sobre el conocimiento sofisticado de los hombres cultos. Bucaram básicamente era el pueblo por ese rastro de sufrimiento y superación que pedía justicia social. En resumen, su sacrificio por los pobres lo convertían ante el público en un mártir (de la Torre 2000, 92). Adicionalmente, logró descalificar a la clase alta, resaltando la manera de comer,

²⁰ Entrevista realizada personalmente a Felipe Burbano de Lara, Experto en identidad ecuatoriana y políticas públicas, y académico de FLACSO Ecuador, 8 agosto 2016.

verter, y hablar del pueblo, creando un mundo al revés donde la fuerza predominante era la clase popular, de allí su eslogan “La fuerza de los pobres” (de la Torre Espinosa 2015, 86)

Todos estos valores son ciertamente asociados con la Doctrina Social de la Iglesia, lo cual generó una suerte de triángulo entre Bucaram, el pueblo y la religión, este último elemento que sirvió para consolidar su base de apoyo fundamentada en la explotación de la religión ante un pueblo creyente que lo buscaba como el mesías político que necesitaba la (de la Torre Espinosa 2015, 84). Pero a diferencia de la existencia de una identidad católica en Borja o Durán Ballén, la religión representaba una herramienta para llegar a las clases bajas sociales con el afán de conseguir adeptos y era instrumentalizada para cohesionar legitimidad política en un Ecuador desprovisto de confianza por los políticos tradicionales asociados a las oligarquías y proclives a ser partícipes del populismo de Bucaram (de la Torre 2000, 81).

Debido al corto plazo que estuvo en la presidencia de la nación, es prácticamente imposible encontrar una postura internacional del Ecuador bajo su gobierno, que pueda evidenciar claramente su intrínseca influencia religiosa, no obstante, queda demostrado en su accionar político nacional, como candidato y como presidente, tuvo intereses similares a los descritos en la Doctrina Social de la Iglesia.

Finalmente, Cabe destacar que el PRE tuvo como candidato presidencial para las elecciones en 2013, al pastor Nelson Zavala, quien declaró:

Quiero poder pastorear a los 14 millones de ecuatorianos. Es lo que anhelo en mi corazón. No es la preferencia de un partido, sea de izquierda, de derecha o de centro. Si hablamos de centro, que sea en el centro del corazón de cada uno de los ecuatorianos (Ecuavisa 2012)

Esto llama la atención por dos cuestiones, primero por la pretensión del partido político para colocar a un personaje religioso como su líder ante los comicios para elegir a la máxima autoridad nacional. Y segundo, porque tan solo días después de que se llevara a cabo el sufragio y fuese evidente la pérdida del PRE, el pastor se desafilió del partido, además incluyó la pregunta ¿Dónde están los votos del PRE y de los evangélicos? “esperábamos cerca de 700 mil votos de la iglesia” (El Comercio 2013). Esto en referencia a las cifras, proporcionadas por el CNE²¹, de tan solo 105.592 votos a su favor, lo cual representa tan solo

²¹ Informe completo del CNE sobre la Sistematización de las elecciones de 17 de febrero de 2013 disponible en el siguiente enlace: http://cne.gob.ec/documents/publicaciones/2014/libro_resultados_electorales_2013-r.pdf

el 1,23% del padrón electoral (2014, 14). Sin embargo, lo que más consterna del fenómeno, es la evidencia de la instrumentalización de la religión para alcanzar más apoyo popular y consecuentemente votos por parte de los partidos, pero también las declaraciones del pastor acerca de la irrelevancia de la facción política que sea, siempre que pueda gobernar al pueblo.

Como lo menciona Carlsnaes, existe una vinculación entre el agente y la estructura, y la mutua composición permite que con el tiempo vayan cambiando las percepciones que definen a cada uno de ellos (2012, 118). Esto es relevante porque esta etapa de populismo político-religioso que padeció el Ecuador provocó que las personas dejarán de contemplar los valores de la doctrina eclesiástica como la justicia social, la equidad de la riqueza, la preocupación por los derechos humanos, la priorización por los desposeídos, la urgencia de programas sociales, entre otros, como elementos intrínsecos y destacables de las instituciones eclesiásticas católicas romanas y cristianas evangélicas. Por el contrario, paulatinamente se ven como factores de la política del Estado de bienestar, casi inherente a la política de izquierda, y a los gobiernos coyunturales que pretendían adquirir mayor base popular de apoyo. Lo cual sugiere que los valores de la DSI sufrieron una suerte de secularización de lo alejo del foco público y que posteriormente se concebían como parte de los programas necesarios que debía incluir un gobierno. A esto se le suma el cambio en los intereses civiles de los ecuatorianos, quienes progresivamente claman por derechos en contraposición con los valores conservadores de la iglesia, como son los grupos LGBTI, lo cual se desarrollará mejor en el siguiente capítulo, pero así se explica la baja empatía y votación con respecto al pastor Zavala y su doctrina moralista no moderna, y el rechazo de los ecuatorianos a la explícita intromisión de la iglesia en la política nacional.

Es así que se puede comprender los resultados de los grupos focales en los cuales las nuevas generaciones ya no reconocían a los líderes políticos actuales como afiliados o influenciados a la iglesia o que tengan un nexo con los valores religiosos. Por el contrario, sostenían que las políticas nacionales y exteriores son fruto de la ideología del partido y de la personalidad del tomador de decisiones, a pesar de que sus propuestas coincidían con la Doctrina Social de la Iglesia. Es necesario remarcar este punto porque significa, viéndolo desde la teoría, como un cambio en la estructura nacional debido a una evolución de la opinión pública respecto de la religión en la política, con lo cual el sentimiento ciudadano es cada vez más renuente a ver a la iglesia como un actor que tenga relevancia en la vida cotidiana del individuo. Lo cual en cierto modo aportaría positivamente a la secularización de la sociedad ecuatoriana a futuro (con las generaciones más jóvenes). No obstante, esto no quiere decir que no exista la relación

entre el Estado y la Iglesia, especialmente tomando en cuenta la perspectiva del agente o tomador de decisión de finales de siglo, ya que su consolidación académica, cultural, y de identidad personal y nacional, aún está atravesada por los valores religiosos existentes en los años de su formación inicial.

1.4 El legado de pobreza de Jamil Mahuad

El 10 de agosto de 1998 asume el poder ejecutivo del Ecuador el Dr. Jamil Mahuad Witt. El mandatario recordado por dos eventos principalmente. Primero, por lograr la paz ante los conflictos limítrofes entre el Ecuador y el Perú a través del acuerdo firmado el 26 de octubre de 1998. Este hecho, como lo reconoce Paz y Miño Cepeda, fue motivo de reafirmación de la identidad ecuatoriana y brindó legitimación a su gobierno a pesar de las fuertes críticas al acuerdo de paz (2002, 22-23). Sin embargo, como lo dice Carrión²², era algo que se debía hacer, ya que esta guerra había sido un problema con el cual ya nació el Ecuador desde su independencia, y era el tema central para la elaboración de la política exterior ecuatoriana desde hace varias generaciones (2016).

Segundo, la grave crisis económica que sufrió el país a causa del “feriado bancario” y la “congelación de los depósitos” mediante el cual la mayoría de personas particulares, instituciones educativas, empresas, fundaciones, industrias, comerciantes, jubilados, artesanos y en general casi toda la población fue despojada de sus ahorros con la intención de que el gobierno retribuyera el dinero posteriormente y con un cambio devaluado (Mendoza Poveda 2001, 52). Si bien es cierto que Mahuad heredó una de las peores crisis económicas de la nación y que lo admitió al inicio de su mandato, también es cierto que realizó varios compromisos políticos, especialmente con grupos de poder económico como la bancocracia (Paz y Miño Cepeda 2002, 23).

Este pasaje de la historia ecuatoriana más que estar vinculado con la influencia directa de la iglesia católica en la política exterior (ya que inclusive la iglesia católica se mostró crítica ante las decisiones políticas de Mahuad), es necesario para narrar la situación social que lega el mandato de este tomador de decisiones, lo cual es primordial rescatar porque a base de este evento se fundamentan las narrativas políticas del siguiente siglo.

²² Entrevista personal realizada al embajador Francisco Carrión, ex canciller ecuatoriano y ex representante del Ecuador en la misión permanente ante Naciones Unidas, 18 septiembre 2016

No por ello es menos destacable la formación de su identidad a través de la educación primaria de Mahuad, la cual fue cursada en la escuela de los hermanos cristianos La Salle y su instrucción secundaria fue realizada en el colegio San Gabriel. Instituciones que ya hemos revisado previamente con los otros actores políticos, pero es válido mencionarlo para enfatizar que los presidentes electos de manera democrática y popular, han tenido una trayectoria compartida ligada a la religión. Además, como lo describe el *Barcelona Center for International Affairs* (CIDOB) Jamil Mahuad obtuvo su título universitario en Doctor en Jurisprudencia en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Ortiz de Zárate 2016). Institución educativa fundada en 1946 consagrada por la religión católica y cuyos primeros programas fueron elaborados por el padre Aurelio Espinosa Pólit, fundamentando su misión como universidad católica:

(PUCE) Se inspira en los principios cristianos; propugna la responsabilidad del ser humano ante Dios, el respeto a la dignidad y derechos de la persona humana y a sus valores trascendentales; apoya y promueve la implantación de la justicia en todos los órdenes de la existencia; propicia el diálogo de las diversas disciplinas con la fe, la reflexión sobre los grandes desafíos morales y religiosos, y la praxis cristiana (Pontificia Universidad Católica del Ecuador 2011).

Por lo tanto, este gobernante también se forjó dentro de las instituciones que tienen como misión principal inculcarles los valores católicos de la Iglesia. Es producto de una sociedad ecuatoriana de la segunda mitad del siglo XX que aún se vivía en mayor parte atravesada por las directrices religiosas (Levaggi Vega 1987, 48-50).

Sin embargo, este periodo puede representar un momento de exclusión del patrón de Estado de bienestar social que habían tenido los gobernantes de aquella década, en la cual se impulsaban los proyectos sociales para aminorar la pobreza e inequidad del pueblo ecuatoriano. Por el contrario, su potencial identidad religiosa no se afirmaba con su cultura política o ideológica, en gran parte por los compromisos adquiridos con las elites antes de su incorporación al poder. Consecuentemente, las normas y valores políticos estuvieron orientados a legar pobreza e inestabilidad, distante de los preceptos morales católicos o la DSI que influían a las políticas o discurso que procuraban sus predecesores (sobre todo refiriéndose a la preponderancia del pueblo paupérrimo en la agenda nacional). Mahuad no es recordado casi por nada más que por la intensa crisis económica que marcó la historia del Ecuador.

En materia de política exterior, la nación siempre ha estado atada a eventos coyunturales que han desintegrado la posibilidad de sostener una agenda internacional coherente (Barreiro 2002, 292). Lo cual ha generado conflicto para sostener temas y trazar temas propios en favor del interés nacional, hecho que se convierte en una de las principales preocupaciones de la Revolución Ciudadana, como se verán en el siguiente capítulo ya que tiene fundamento en la DSI. Sin embargo, en el contexto de la época de la crisis, todas las instituciones políticas y económicas se tornaron débiles y estaban afectadas por luchas partidistas, grupos financieros, compromisos políticos, y corrupción, entre otros factores. Como lo menciona Yépez, tan solo la iglesia católica y las fuerzas armadas eran de las pocas instituciones que conservaban rasgos de credibilidad ante la sociedad ecuatoriana (2001, 223). Hecho no menos resaltable porque confirma que la ciudadanía se ancla a la iglesia en momentos difíciles y los eclesiásticos tienen un trasfondo social en la cultura local.

Es perentorio mencionar que además de la creciente pobreza que afectaba a la población, se sumaba el peligro de la deuda externa, en la política exterior, como una de las principales trabas para realizar los programas nacionales, de salud, educación, bienestar de grupos más pobres (Yépez Lasso 2001, 196). Estos conflictos se encontraban en total oposición a los valores de un Estado de bienestar y de las preocupaciones de la Doctrina Social de la Iglesia por la impotencia de ayudar a quienes trataban de reponerse tras el fracaso de fin de milenio. Visto desde el constructivismo, este hecho represento un gran punto de inflexión donde los ecuatorianos ya no confiaban en las instituciones financieras, o en los tomadores de decisiones, o en la política nacional en general, por tanto, la opinión popular transforma el contexto donde se desarrolla la política futura. Así es preciso asumir que las intersubjetividades de los habitantes se modifican con la intención de buscar un movimiento inclusivo, que promueva la justicia social, que establezca verdaderos programas de apoyo popular y que enfoque sus esfuerzos en la clase baja y media del Ecuador.

Si rescatamos que el hecho de que la Iglesia era una de las pocas organizaciones que contaba con prestigio social, entonces debemos hacer un paralelismo con el pasado. En épocas anteriores, lo eclesiástico estaba vinculado a los grupos de poder conservadores que explotaban al pueblo y por ello, ante una crisis, rebelión, u oposición a lo oligárquico, la Iglesia se veía afectada inminentemente. Si en esta ocasión, no fue efectiva esta consecución lógica, entonces significa que la Iglesia ya no estaba directamente asociada a la derecha política o los conservadores pudientes opresores, por el contrario, ahora es un símbolo de refugio de las masas afligidas por las circunstancias coyunturales de desesperanza. Ante lo

cual, se ejemplifica la progresiva desvinculación de los valores religiosos con la política y la articulación de la Iglesia como una organización social, al menos ante la percepción popular.

1.5 El supernumerario Gustavo Noboa

Posteriormente, los gobiernos del nuevo milenio también tuvieron una identidad atravesada por la influencia de la iglesia, siendo el más notorio el gobierno de Gustavo Noboa Bejarano, quien públicamente estaba asociado a la religión católica.

Este mandatario recibió su educación primaria y secundaria en el Colegio “Cristóbal Colón”, siendo después alumno de la Universidad Católica en la cual también impartió cátedra posterior a recibir su doctorado en Jurisprudencia (CIDOB 2016). Aquellas instituciones, de las cuales ya hemos mencionado su misión y visión dentro de la educación de sus estudiantes y de su perspectiva ante la sociedad, han sido compartidas por los otros mandatarios y burócratas, hechos en los que se puede identificar un patrón.

Este podría ser un perfil parecido al de los ex presidentes anteriores, sin embargo, su influencia religiosa fue más destacable. Recibió del vaticano las órdenes de San Silvestre y San Gregorio Magno en 1979 y 1996 respectivamente con grado de comendador papal, las cuales son condecoraciones pontificias emitidas a personas de calidad intachable que han promovido los intereses de la Santa Sede y de la Iglesia Católica. En 1992 recibe de la CEE (Conferencia Episcopal Ecuatoriana), la distinción de la orden Iglesia y servicio como reconocimiento a su labor en la promoción de la educación, pero específicamente de los valores católicos (CIDOB 2016)

Esto marca su tendencia religiosa en el campo definido como cultura y tradiciones, de las políticas nacionales. Al ser miembro súper numerario del Opus Dei, sus acciones tenían que estar orientados a beneficio de los intereses de la Iglesia Católica (Galarza Izquierdo 2010, 114), acciones que ya se describieron en el capítulo anterior. Se puede ejemplificar su compromiso con las normas y valores religiosos mediante la decisión de colocar al sacerdote Carlos Florencio Flores Andrade al frente de la Corporación Aduanera Ecuatoriana, el cual fue acusado de emitir 147 notas de crédito fraudulentas para su enriquecimiento personal (La Hora 2003). Pero más allá del hecho de corrupción, peculado, e irregularidades, lo que llama la atención fue la intención de Noboa de emplearlo en aquel puesto político fundamental para el comercio nacional, aun siendo un miembro activo de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y, por tanto, Flores sería una muestra del vínculo explícito con el tema religioso.

Con lo cual se manifiesta la proclividad de mezclar la política nacional con la religión católica. Hecho que bajo el constructivismo ya se ha mencionado, desde la perspectiva del agente, el tomador de decisiones está sesgado su accionar por la identidad y creencias intrínsecas a su persona y no es plenamente lógico, por el contrario, es consecuentemente lógico con lo que considera está acertado fundamentado en la opinión social o en su propia perspectiva (Santa Cruz 2009, 16, Checkel 2008, 76). Finalmente, su compromiso con la religión se puede remarcar inclusive después de su período como presidente, ya que el 28 de febrero de 2015 después de una reunión en la ciudad de Guayaquil, Gustavo Noboa Bejarano se incorpora al Observatorio de la Doctrina Social de la Iglesia que es parte a su vez de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (CEE) (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997).

1.6 El militar derrocado Lucio Gutiérrez

La trayectoria de Gutiérrez está esencialmente marcada por su carrera militar y por las diversas áreas de estudio relacionadas a la seguridad nacional. Sin embargo, su educación inicial la desarrolló en centros de estudio con contacto religioso. La primaria y la mitad de la secundaria los cursó en su provincia natal, el Napo. En este lugar se encuentra la Escuela Santo Domingo Savio, y la Secundaria San José del Tena, de las cuales fue parte hasta sus 14 años de vida. Este último centro educativo tiene una educación basada en directrices relacionados con las obras de San José y de San Leonardo Murialdo.

Primero es necesario saber que Murialdo es recordado como: “el cura de los barrios pobres, el apóstol de los pequeños limpiachimeneas, de los chicos de la calle, de los encarcelados, de los jóvenes obreros” (Corazones 1997). Su legado es extenso, siendo lo más destacable su incansable lucha por los pobres, la reivindicación de los derechos en favor de la dignidad humana, y su proclividad al servicio de la sociedad. Así se puede citar, “El papa Pablo VI, al proclamarlo santo el 3 de mayo de 1970, reconoce cómo su vida y su actividad supusieron el estímulo y la base de la encíclica *Rerum Novarum*” (Murialdo.net 2016).

Es significativo conocer los elementos ideológicos de la vida de los personajes católicos porque confluyen con los postulados y propuestas políticas de los agentes de la política ecuatoriana en la época descrita. De este modo, se sugiere que la identidad religiosa junto con la identidad militar de Lucio Gutiérrez, se hayan materializado en el ámbito cultural y tradicional a través de los ideales de su partido político.

Partido Sociedad Patriótica (PSP), fue el conjunto político con el cual Gutiérrez llega al poder y que plantea dentro de sus principios:

1. Honradez a toda prueba
2. Ética
3. Honestidad
4. Respeto a los derechos humanos
5. Justicia
6. Solidaridad
7. Autenticidad
8. Vocación de servicio
9. Transparencia
10. Civismo y patriotismo
11. Actitud positiva hacia el cambio
12. Pertenencia (orgullosamente ecuatorianos) (PSP3 2015)

Como es posible notar, varios de los valores de la organización tienen vinculación con los preceptos de la Doctrina Social de la Iglesia católica, con las principales preocupaciones sociales eclesíásticas, y con el pensamiento de San Leonardo Murialdo, siendo las más remarcables: ética, respeto a los derechos humanos, justicia, solidaridad, vocación de servicio. Sin dejar de lado, además, la exaltación a la identidad nacional y el patriotismo que puede ser vinculado a la cultura nacional que desde hace varios años atrás estaba enlazado a la Iglesia y a la personalización mesiánica de sus líderes.

Más allá de estas concomitancias, la identidad y la cultura religiosa del agente se puede ilustrar en su postura de política exterior a lo largo de su mandato. Esto se clasifica en el ámbito de los valores y normas políticas siendo el ejemplo más destacable su opinión respecto del Plan Colombia, cuando aún era candidato a la presidencia de la república.

En sus declaraciones al diario El Tiempo de Colombia, manifestó su preocupación por las muertes innecesarias, las cuales no caben en su concepción de justicia, pero, sobre todo porque el plan no coincide con su formación cristiana (americaeconomica 2002). Esta clara referencia a una identidad religiosa, provoca que sus decisiones como agente del sistema, tengan una carga valorativa radicada en sus antecedentes de formación y no simplemente a la lógica. De este modo, a pesar de ser un coronel del ejército ecuatoriano, es llamativo que su principal respuesta ante una potencial amenaza de la soberanía nacional, haya sido una justificación que involucre los valores de la Iglesia Católica, más aun tratándose de un sensible tema de política exterior.

A pesar de ello, no es descartable la instrumentalización de las herramientas referentes a lo religioso, tal como lo habíamos visto con Abdalá Bucaram, es un mecanismo que se emplea para llagar al apoyo popular basado en una identidad histórica de una mayoría de católicos ecuatorianos. Sobre todo, si se tiene en cuenta que el gobierno de Gutiérrez llega a su fin debido a los escándalos de corrupción, nepotismo, traición política de sus alianzas, el énfasis de las relaciones con naciones neoliberales, y su “giro a la derecha” (CIDOB 2016). Finalmente, esto representaría una contraposición a los valores de la DSI, de su propio partido, y de la esencia de la moral religiosa católica.

Sin embargo, también es destacable que ya en esta época la opinión política de oposición quiere vincular a quienes se asocian a la iglesia como de izquierda o comunistas²³ (americaeconomica 2002), cuando en décadas anteriores, la iglesia era relacionada a los gobiernos conservadores, oligarcas o de derecha. Esto demuestra también el cambio de percepción de la ciudadanía respecto de la Iglesia y de su relación con la política ecuatoriana, sin embargo, su versatilidad también le confiere la capacidad de ser un ente tanto de programas sociales en favor de los pobres, como de presión política y organismo crítico de la izquierda y de la derecha. En resumen, La iglesia puede ser encasillada y asociada con varias posturas del espectro político a conveniencia y con intención positiva o negativa de quien lo haga.

1.7 El menos religioso, el Doctor Alfredo Palacio

Siguiendo con la lógica de los demás mandatarios, es necesario recabar los antecedentes del gobernante con la intención de indagar en una potencial identidad religiosa desde su infancia que tenga impacto en su vida política futura.

Alfredo Palacio estudio la instrucción primaria en el Instituto Particular Abdón Calderón, institución con más de 65 años de experiencia y cuya misión se describe de la siguiente manera: “Somos una Unidad Educativa con orientación cristiana que brinda educación integral a niños y jóvenes que viven en un mundo globalizado” (Instituto Particular Abdón Calderón 2015).

²³ Describen a Gutiérrez debido a su opinión cristiana del Plan Colombia de la siguiente manera: “La referencia a la religión parece como un matiz de la posición del candidato ecuatoriano que sus opositores tachan de comunista y comparan al polémico mandatario venezolano, Hugo Chávez.” (americaeconomica 2002)

Consecuentemente, sus estudios secundarios los realiza en la Unidad Educativa San José la Salle de Guayaquil (CIDOB 2016), la cual tiene esta descripción dentro de su reseña histórica: “Esta Institución guayaquileña, está regentada por los Hermanos de las Escuelas Cristianas De La Salle, que iniciaron su misión educativa hace 150 años y hoy cuenta con 22 centros educativos, distribuidos en las principales ciudades del país” (Unidad Educativa San José La Salle - Guayaquil 2010), lo cual es destacable porque cuenta con varios centros a lo largo de la nación y por cuyas aulas han pasado varios de los políticos actuales. Además, tienen valores específicos que armonizan con la DSI y con los conceptos que propugnan las políticas de varios agentes. Entre las más destacables se encuentran la fe, la fraternidad, la justicia, el servicio, y el compromiso, esta es una breve cita de su pensamiento:

Justicia

La intencionalidad del lasallista es educar para transformar y superar la injusticia. Dar a cada quien lo que necesita. Incorporamos a los estudiantes a que aprendan juntos a tomar conciencia de las injusticias sociales y a comprometerse a favor de una sociedad más justa y fraterna, dando importancia a la ecología, la paz, la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, adquisición de hábitos y actitudes de servicio, de ayuda gratuita y de adhesión a proyectos solidarios por medio del voluntariado y otros. (Unidad Educativa San José La Salle - Guayaquil 2010).

Elementos definitivamente integrados a los discursos de este presidente y que perduran también el mandato de su sucesor (Rafael Correa, el cual también fue Ministro de economía durante el mandato de Palacios), quien se educó en el mismo centro educativo. Esto es relevante porque existe continuidad entre los temas abordados en política exterior por Palacio y Correa como cabe destacar el fomento a la integración latinoamericana, la resolución en asimetrías e inequidades económicas, impulso a las relaciones Sur-Sur, la postura crítica respecto de la deuda externa, y la renegociación de los “inmorales” acuerdos sobre la extracción del petróleo para darle énfasis al gasto social e inversión pública (AFESE 2006, 12-15). Varios de estos temas se profundizan en el siguiente capítulo desde la perspectiva de la ejecución gubernamental y la Doctrina Social de la Iglesia que sostiene Rafael Correa.

La identidad y cultura política de Palacio se conjugaron en las normas que tomó en su gobierno, no obstante, se puede vislumbrar a través de las percepciones morales ya que sus decisiones fueron tecnócratas. Por esta razón, se consideró que ha sido el agente que menor concatenación con lo religioso ha demostrado en la política. Pero es necesario recalcar que, sí

hace referencia a lo “moral”, como cuando aludió que ésta era la razón de abandono por la cual era justificado el deceso de Gutiérrez del poder ejecutivo y debía asumir el puesto de mandatario definitivamente.

Así, la CSN exigió el “restablecimiento de la normalidad institucional” y la OEA demandó una explicación convincente del procedimiento legislativo aplicado el día 20, ya que se basó en un quórum insuficiente de diputados, la sesión no fue convocada por el presidente del hemiciclo y, a mayor abundamiento, no concurría el supuesto constitucional invocado del abandono del cargo. Para el Gobierno, sí se había producido ese abandono, no físicamente, sino de manera “moral”, y, en cualquier caso, el ex coronel ya habría violado la Constitución al conculcar el principio de la separación de poderes cuando se injirió en el poder judicial (CIDOB 2016).

Adicionalmente, tuvo personajes en su cartera gubernamental que proveían de una política nacional y externa digna y con responsabilidad sobre los recursos naturales, entre los que podemos destacar el canciller Antonio Parra Gil y el ministro de economía Rafael Correa Delgado (Puruncajas 2005). Aunque ciertamente, su gobierno estaba caracterizado por estar compuesto por elementos desvinculados de la política tradicional y tecnócratas, su línea política siguió estando en favor de los intereses de las personas necesitadas y de reconstruir la nación con base en la ayuda social. Conceptos distintivos de la DSI y que se encuentran insertos en los valores Lasallistas (como la fraternidad, la justicia y el servicio) promovidos por las instituciones de su formación inicial. Como parte de las políticas se menciona que Palacio:

Presentó un Gobierno formado por personalidades apartidistas, tecnócratas y funcionarios, cuyos primeros cometidos iban a ser congelar las adjudicaciones de contratos de explotación petrolera, revisar las negociaciones de los tratados de liberalización comercial y otorgar prioridad al “pago de la deuda social”, mediante una redistribución presupuestaria en beneficio de las áreas de salud, educación y protección social, y para relanzar la producción no petrolera (CIDOB 2016)

Es de gran valor también recordar que todos los presidentes y varios de los personajes burocráticos de los cuales se han visto rodeados, han tenido formación similar en valores católicos y centros religiosos. Lo cual hace de ello un patrón de formación de los líderes de la nación y también del uso que le han dado a la Iglesia, ya sea en los discursos políticos o en los

proyectos sociales, es notable la influencia directa o indirecta de la religión católica tanto en los individuos o agentes del sistema, como en la construcción de la política doméstica y su la postura exterior del Ecuador.

Visto desde la perspectiva de Hudson sobre el Análisis de Política exterior, esta idea religiosa está inserta en los niveles de análisis propuestos, y denota que el agente es determinante para la conducción de las relaciones internacionales porque ejerce agencia a través de su cultura (2014, 124-125), sino que también se alinea con lo que postula Carlsnaes (2012, 122) acerca de que la personalidad y el estado de su nivel cognitivo psicológico es una parte esencial de los factores que intervienen en la toma de decisiones de las relaciones exteriores.

Los eventos descritos muestran que la iglesia católica, al menos en Ecuador a finales de siglo XX y principios del XXI, se encontraba en fase de continua adaptación hacia los gobiernos tanto de izquierda como de derecha. Los valores de la DSI no eran específicos de una ideología pues los liberales como Rodrigo Borja y los conservadores como Sixto Durán Ballén la emplearon. Inclusive los de corte populista se ampararon en ella para poder llegar a las masas populares en busca de un líder mesiánico que asumiera el control político del Ecuador en favor de los desposeídos. Ante ello pareciera que a los mismos gobernantes y ciudadanos se les olvidó la supuesta laicidad constitucional del Estado ecuatoriano.

Este repertorio de facetas de la Iglesia dentro de los cuales se encuentran: la religión, la Doctrina Social de la Iglesia, los programas sociales, los vínculos políticos, las alineaciones coyunturales al poder, los discursos religiosos emitido por populistas para conseguir apoyo de las masas, los valores y moral tradicional de la sociedad ecuatoriana; insertos en un contexto de desequilibrio y desatino político, de exasperación popular por recurrentes malos gobiernos, la profunda crisis económica, y desconfianza en las instituciones estatales, hacen que el rol de la Iglesia tanto en lo social como en lo político, sea radicalmente confuso y ambiguo ciertamente. No es posible categorizar o encasillar la influencia eclesiástica en una misma dirección, ideología política, perfil de tomador de decisión, disposiciones de política exterior, o percepción de los valores por parte de los ecuatorianos. Sin embargo, los hechos muestran que ningún político se arriesga a apartar completamente, su accionar o su discurso, de lo religioso por el temor de perder una base de católicos que estadísticamente son la mayoría en

Ecuador (Molina 2015). En esto concurre Carrión Mena²⁴ (2016), los tomadores de decisiones probablemente tomen en cuenta el hecho de que la mayor parte del electorado al que se deben, tiene ideología católica.

Tomando en cuenta las opiniones de los participantes de los grupos focales, es notorio el tinte ambiguo de las relaciones Estado-Iglesia. La Iglesia pasa a ser un ente casi omnipresente en la cultura política ecuatoriana, y al no estar encasillada la organización eclesiástica con una ideología específica o con actores políticos determinados, sus valores promulgados empiezan a percibirse como valores políticos y a difuminarse en las políticas públicas tomadas por los gobiernos de turno. Fruto de lo cual los ciudadanos, ya sean católicos por convicción, por tradición familiar, o sin afiliación religiosa, no logran identificar mayormente los valores religiosos católicos descritos en la DSI. Esto se produjo mayormente en las nuevas generaciones de ciudadanos que desconocen los por menores históricos de la Iglesia católica en el Ecuador. Como lo menciona Monseñor Cobra²⁵, los actuales católicos lo son por tradición y no por convicción, con lo cual disponen de muy poca información sobre la iglesia (2016).

Conclusiones

A lo largo de este capítulo, fue viable constatar que la mayoría de los actores principales de la política nacional de los últimos 25 años, específicamente todos los presidentes comprendidos desde los 90 hasta el inicio del mandato de Rafael Correa, han tenido una identidad previa convergente con la iglesia católica, con sus valores, con la Doctrina Social de la Iglesia, y finalmente con el discurso eclesiástico impregnado desde el Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal de Medellín.

En la cuestión de la identidad, la cual abarca la construcción educativa y contexto en el que se desarrollaron los agentes antes de ser figuras políticas, se destaca la nobiliaria de Rodrigo Borja y empleo en una radio religiosa, la formación en centros educativos religiosos por parte de todos los presidentes antes analizados, y la filiación católica conservadora publica de

²⁴ Entrevista personal realizada al embajador Francisco Carrión, ex canciller ecuatoriano y ex representante del Ecuador en la misión permanente ante Naciones Unidas, 18 septiembre 2016

²⁵ Entrevista personal realizada a Monseñor Cobra, Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 23 de junio de 2016.

Gustavo Noboa Bejarano. Con ello en mente, es importante destacar que la identidad religiosa que portaban los tomadores de decisiones, además de ser explícitamente elucubrada en los centros de desarrollo, también se encontraban como valores habituales en la sociedad ecuatoriana católica conservadora de la época de sus primeras etapas de formación. De este modo, la tendencia religiosa nacional representó el contexto en el cual tenía lugar la construcción de identidad de los futuros presidentes.

De esta manera, es también rescatable en el ámbito de la cultura y tradiciones, categoría que contempla las actividades políticas de los agentes desde la perspectiva de la confluencia con la DSI, que los mandatarios designados por elección popular crearon en su mayoría partidos políticos que estaban en consonancia con las premisas de la DSI. Desde la izquierda democrática (ID) de Borja, hasta partido sociedad patriótica (PSP) de Gutiérrez, abordan temas en relación a la calidad de vida de los paupérrimos, a la cultura de paz y respeto, justicia social, rechazo a la inequidad, inclusive el PSC explica claramente en su formación como organización está inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia. Así es notorio que el uso de los valores católicos, así como la tendencia de relacionarse con la Iglesia era implementada por todas las posturas en el espectro de la política local, desde los progresistas hasta los conservadores.

En el ámbito de los valores y las normas, la cual evaluaba las acciones políticas de los mandatarios ya en el ejercicio de sus funciones ejecutivas, se puede destacar varias palabras han sido recurrentes en las estrategias y propuestas políticas de los mandatarios con la finalidad de buscar legitimidad ante una política nacional o externa. Como fue el caso del arbitraje Papal entre Ecuador y Perú, ante los conflictos de territorio que alcanzaron un pico de inestabilidad en aquella década y de la cual fueron participes Borja Y Durán Ballén. Además, las líneas discursivas católicas de Bucaram para captar mayor segmento de la población ecuatoriana en las urnas y sostener el show mediático que elaboraba ante la oposición, las horas de educación religiosa de Sixto Durán Ballén como parte del pensum académico de los colegios estatales, rechazo a la deuda externa por parte de Palacio y su actitud frente al desapego social de Gutiérrez, entre otras. De lo cual queda claro que los temas que preocupaban al interés nacional en esta época fue el conflicto territorial y la negación a una invasión extranjera, y el incremento de la deuda externa y de la crisis económica local. Ambos hechos pretendieron ser combatidos con justificaciones radicadas en la DSI y los valores sociales ecuatorianos influenciados indirectamente por la religión, esto se aborda también en profundidad con el mandato de Rafael Correa Delgado.

De todo lo descrito en el capítulo, existen tres conclusiones generales acerca de la política ecuatoriana de aquel período en referencia a su vinculación con la Iglesia, la religión, y la DSI. La primera, existe un patrón en la formación de la identidad de los mandatarios ecuatorianos. Todos ellos han estudiado en instituciones católicas, o han pertenecido a grupos religiosos, o han tenido algún tipo de acercamiento religioso, lo cual se manifiesta en sus acciones políticas y en la toma de decisiones. A pesar de que la religión también ha sido empleada instrumentalmente con fines políticos, no por ello hay que eliminar el hecho de que la identidad social de los ecuatorianos tiene inserto dentro de ellos, las premisas y valores eclesiásticos, debido a la fuerte presencia católica de siglos previos que legó esas consignas como parte de la cultura que se transmitió generacionalmente.

La segunda es que existe influencia de la iglesia católica en la política nacional y en política exterior. Los hechos mencionados, más allá de describir la situación de finales de siglo, es muestra del vínculo que aún existe entre la iglesia y el Estado, pero que no es público, directo y explícito, como las relaciones del siglo pasado descritas en el capítulo anterior. Por el contrario, existe influencia indirecta porque en la constitución identitaria de cada tomador de decisiones está intrínseca la doctrina religiosa y fundamentado en ella elaboran su política.

La tercera, es que la Iglesia católica, al final del período descrito, y junto a la religión en sí no terminan con buen renombre social. Debido a que los políticos analizados, todos ellos se mostraron de alguna manera asociados a la institución eclesiástica, y quienes tampoco tuvieron un final político adecuado, dejaron perpleja y desconcertada a la sociedad respecto de los valores que suponían defender y de la moral solidaria que proclamaban. Es el caso de Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad, y Lucio Gutiérrez. De este modo, también es explicable la alta tasa de secularización ecuatoriana desde inicios del siglo XXI hasta la actualidad como lo muestra el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2012) y la creciente politización de los conceptos y valores de la DSI hacia la izquierda política nueva. De esto se encarga Rafael Correa desde el inicio de su mandato al afirmar constantemente que la iglesia y estaba asociada a los neoliberales, a quienes desestima basado en la crisis económica y corrupción que dejan en la sociedad. Por estos motivos, él también se declara religioso, pero de otra tendencia más progresista, y más acorde a doctrina social post Concilio Vaticano II y Conferencia Episcopal de Medellín. Esto se amplía con detalle en el siguiente capítulo.

Capítulo 4

Ascenso de la Revolución Ciudadana y de Rafael Correa: La Construcción de Políticas Domésticas y Exteriores junto a la Burocracia.

Introducción

Tras la inestabilidad política que sufría Ecuador hasta 2006 debido a los constantes golpes de Estado y sucesión de poder en varias ocasiones, asciende al poder Rafael Correa, quien haciendo paralelismo con su apellido, sostuvo en su campaña presidencial que iba a “Dar correa” a los corruptos y a la partidocracia, elemento de vestir que ha sido símbolo popular de correctivo ante el “mal comportamiento” (El Universo 2007).

Del mismo modo que en el capítulo anterior, es perentorio enfocarnos en el nivel individual del tomador de decisiones para comprender la influencia que tiene cierto elemento concreto en la construcción de la política exterior (Hurd 2008, 299-305). En este caso, es Rafael Correa el agente esencial que interesa para este capítulo, pero también fue importante agregar otro nivel al análisis, el burocrático. Como lo describe Checkel, las personas que rodean cercanamente al tomador de decisiones también son foco de estudio ya que tienen capacidad de influir en sus decisiones (2008, 78), en este caso también fue útil para ratificar que varios de los líderes políticos actuales también tuvieron una formación ligada a la religión, ya que principalmente el presidente es quien está encargado actualmente de la responsabilidad de asumir posturas internacionales, proponer leyes domésticas y dejar sin efecto otras. Además, es la personalización de su partido político y constantemente aparece en televisión nacional para pronunciarse ante los ecuatorianos. De este modo, Correa es el actor político más relevante a nivel nacional por sobre el resto, es quien lleva las riendas de la nación y por tanto es en quien se enfoca este capítulo.

Por lo tanto, el argumento central de este capítulo es entender la convergencia entre los temas prioritarios de la Doctrina Social de la Iglesia y las decisiones políticas del presidente Correa y de Alianza PAIS a lo largo de su estancia en el poder ejecutivo. Esto está ligado también a la pregunta central de la investigación. A pesar de que los dos capítulos previos han servido para comprender el proceso evolutivo y adaptativo de la institución eclesiástica al buscar entender la dinámica de la religión, la identidad social y la política, bajo el *process tracing*. Para contestar la pregunta central fue necesario enfocarse más detalladamente en este período de tiempo. De esta manera, gran parte de las acciones del presidente fluctúan entre la influencia indirecta de la Doctrina Social de la Iglesia, una incongruencia con su ser más

conservador educado en instituciones religiosas y la presión internacional por colocar nuevos temas en la agenda mundial moderna.

De este modo, el presente capítulo se encuentra dividido en seis secciones principales las cuales fueron de utilidad para entender la interacción cíclica e inmediata del triángulo de composición nacional, el cual, en este capítulo, a diferencia del anterior, consta de los elementos: doméstico y su repercusión en la construcción de postura y políticas para el plano internacional.

La primera sección, al igual que en el segundo capítulo, aborda el nivel individual del análisis de política exterior sobre el presidente Correa para poder entender la construcción de su identidad desde el inicio de su formación. Así fue posible constatar que es uno de los mandatarios de todos los analizados en la investigación, que más se ha visto comprometido con asociaciones religiosas, con el trabajo social rural, y con las premisas de la Doctrina Social de la Iglesia. Adicionalmente, se considera cómo ello converge con la cultura y las tradiciones que sostiene dentro de su partido político (Alianza PAIS), las cuales están tipificadas dentro de su mismo código como organización. Finalmente, en la categoría de valores y normas, fue posible entrever el ejercicio de su pensamiento bajo el significado holístico de “buen vivir”, el cual también colude con la esencia de la DSI.

En la segunda sección, se profundiza el pensamiento político y social de Correa, las decisiones nacionales que ha tomado a lo largo de su mandato en relación a los valores intrínsecamente religiosos, y los enfrentamientos que ha tenido con personajes eclesiásticos nacionales conservadores y representantes de la iglesia más tradicional. Esta sección es fundamental ya que es posible vislumbrar más fidedignamente el verdadero pensamiento (a veces incongruente o contrapuesto) del mandatario que gira entorno a su identidad religiosa moderna y los valores conservadores de la sociedad ecuatoriana conservadora de mediados del siglo XX. Adicionalmente, la relevancia de esta sección radica en comprender la toma de decisiones en el plano nacional para poder comprender la construcción de las políticas y posturas del Ecuador a nivel internacional, aludiendo la interdependencia entre los dos niveles, explicada por Putnam (1988), y concretando la dinámica de lo “interméstico”.

La tercera sección está orientada a enfocarse en la política exterior del Ecuador. Tomando en cuenta el contexto nacional y la identidad del ejecutivo, se realizan una lectura de sus principales tomas de decisiones en su mandato, las cuales poseían una fuerte influencia de la Doctrina Social de la Iglesia. Para ello, se consideró también documentos oficiales como el

Plan Nacional de Desarrollo del Ministerio de Relaciones exteriores y PLANEX 2006-2020, y varios de los discursos que ha emitido en diferentes foros internacionales. A esto se contrastó con varias encíclicas escritas por diversos pontífices, especialmente en la etapa posterior al Concilio Vaticano II y algunos después de la Conferencia Episcopal de Medellín, los cuales son elementos que han complementado y solidificado a la Doctrina Social de la Iglesia. Entre los más importantes documentos cabe mencionar, *Mater et Magistra* (1961) del Papa Juan XXIII, *Gaudium et spes* (1965) constitución pastoral producto del Concilio Vaticano II y promulgada por Pablo VI, *Populorum Progressio* (1967) del Papa Pablo VI, *Centesimus Annus* (1991) y Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (2006) del Papa San Juan Pablo II, *Laudato si'* (2015) y *Amoris Laetitia* (2016) de Papa Francisco I, entre otras.

Esta dinámica se la realiza en tres ejes temáticos recurrentes y fundamentales de la ideología del presidente Correa y de todo el movimiento político generado, llamado “revolución ciudadana”. De cada uno de ellos nacen subsecciones las son: Medio ambiente, Colonialismo y neocolonialismo, y Pobreza, subdesarrollo y derechos humanos. Dentro de cada una de ellas se describe los programas que ha emprendido, los comentarios internacionales que ha manifestado, en los artículos de la planificación en la que se ha sustentado, y como ello se articula finalmente con la DSI y las encíclicas antes mencionadas en forma temática.

La cuarta sección evidencia las relaciones diplomáticas entre el presidente Correa y la máxima autoridad eclesiástica católica actual, el sumo pontífice Francisco I. esto se lo realiza a través de la descripción de las sucesivas visitas que han tenido lugar entre los personajes en los últimos años, siendo de los más importantes la visita del Papa al Ecuador en 2015 y los temas que aborda en un llamado a la paz y la solidaridad en un contexto de protesta social por ciertas medidas impopulares tomadas por el gobierno. Y también destacando la visita del mandatario al Vaticano en 2016 con el afán de tratar temas referentes a la encíclica papal, al medio ambiente y a otros temas que están en concordancia con la visión ideológica política de la revolución ciudadana y con varios gobiernos de izquierda latinoamericana. Con lo cual marca un punto de convergencia entre el pensamiento progresista, la DSI, y los temas en la agenda internacional del Ecuador en el periodo contemplado.

La quinta sección estudia la identidad religiosa de los políticos tomadores de decisiones y consejeros del mandatario más cercanos y piezas clave en el proyecto de Alianza PAIS. Esta sección se subdivide en tres subsecciones. La primera para describir a Ricardo Patiño entorno a su formación y vocación católica. La segunda, para narrar la trayectoria del Secretario

Jurídico de la presidencia, Alexis Mera y su nexo con el conservadurismo. Tercera subsección es una breve representación de la identidad católica de algunos de hombres que conforman el círculo de confianza del presidente y cómo ellos pueden influenciar o ratificar las decisiones tomadas por el poder ejecutivo. Tomando en cuenta el nivel burocrático del análisis de política exterior, el cual es participe de pensar que existe un reducido número de agentes cuya opinión afecta a la decisión final del presidente, a los cuales Halperin y Clapp denominan participantes *Senior*, es necesario indagar en su composición identitaria el perfil con el cual aconsejan al ejecutivo sobre temas políticos.

La sexta sección está destinada para las conclusiones del capítulo. Allí se resume los aspectos principales encontrados a lo largo del capítulo y en base a ello se expone tres conclusiones que sintetizan la complejidad del tema abordado y promueven una mejor comprensión del rol de la Doctrina Social de la Iglesia en la política, en los políticos, y en la construcción de identidad local y posturas externas.

1. La identidad católica de Correa y la convergencia de sus accionar político con los valores del Concilio vaticano II.

El economista Rafael Correa Delgado es el actual mandatario de la República del Ecuador, tras haber ganado las elecciones presidenciales de 2006 con su movimiento Alianza País. Ya desde que era candidato para esta comisión, se declaró abiertamente como un político de izquierda y cristiano (Ruiza 2016). Al igual que Gustavo Noboa, no pretendía ocultar su filiación religiosa, y por el contrario fue uno de los factores que hicieron que ganara puntos ante el pueblo y también suele exponer ese carácter confesional en la vida política (Molina 2015). Sin embargo, es necesario remontarse a su infancia para poder comprender la magnitud de la influencia que tuvo el aspecto religioso en su formación.

Análogamente a los otros dignatarios, Correa estudio en una institución católica. El colegio San José La Salle de la ciudad de Guayaquil fue el centro de su instrucción académica primaria y secundaria (Santillán 2011). Cabe destacar que los valores que promueve La Salle como parte de la formación de sus estudiantes son: la fe, la fraternidad, la justicia, el servicio a favor de las necesidades de las personas con responsabilidad y esperanza, y el compromiso. Lo cual explicita que quienes son formados dentro de su programa de estudios, tiene una responsabilidad social fundamentada en los valores aprendidos allí. Adicionalmente, la misión y visión de la institución resulta específica al momento de puntualizar la inclusión de la religión en su perspectiva como centro de estudio:

Misión

Nosotros, la Unidad Educativa San José La Salle de Guayaquil, inspirados en los principios del Evangelio, de la Iglesia Católica y del carisma de nuestro fundador San Juan Bautista de La Salle, brindamos una educación humana y cristiana de calidad a la niñez y juventud para construir una sociedad más justa, fraterna e incluyente.

Visión

Ser una Unidad Educativa Evangelizadora en mejoramiento continuo de la calidad educativa de la niñez y juventud, en un ambiente de armonía, equidad, calidez, articulada con otros centros lasallistas, dando preferencia al desarrollo humano y sustentable (Unidad Educativa San José La Salle - Guayaquil 2010)

Después de analizar, salta a la vista varios términos y expresiones que se encuentran arraigados tanto en la institución como en la religión, ellos son: sociedad justa, fraterna, incluyente/ desarrollo humano y sustentable/ equidad y armonía. Mismos términos que son empleados por el presidente Rafael Correa en la mayoría de sus alocuciones, discursos políticos, sabatinas, entrevistas, y que han sido eslóganes de las intenciones socialistas de su ideología en referencia con las clases marginales como un ideal de a dónde quiere llevar su proyecto político. Como es posible ver en los resultados del análisis de discurso, el ambiente y la sociedad justa son conceptos que se encuentran en un alto contenido en los discursos del presidente, así como la equidad en un 30% menos. Sin embargo, cabe señalar que en otros discursos más allá de los analizados, el resto de conceptos tienen un papel también predominante.

Siguiendo con su trayectoria personal y académica, su juventud fue realmente difícil debido a la escasez de recursos económicos de su familia por lo que le tocaba trabajar para mantener su hogar y prosiguió perfeccionándose en lo educativo tan solo a través de becas (Ruiza 2016), por lo que es un político que conoce de cerca la situación de insolvencia que vive la mayor parte de los ecuatorianos. Y desde corta edad estuvo vinculado con grupos religiosos debido a su formación católica, entre lo más destacable cabe mencionar: colaboró con los padres Lasallistas en actividades religiosas-culturales, fue presidente de la Asociación Cultural

Estudiantil Lasallana (ACEL), fue catequista de religión para niños, y fue miembro de los “Gustavinos”²⁶ (Santillán 2011).

Su estudio continuó en la Universidad Católica de Santiago en Guayaquil (UCSG), puesta en marcha mediante el Acuerdo Ejecutivo # 936, se ratificó el estatuto, y el Ministerio de Educación Pública facultó, a través de la Resolución #1158, la labor de la institución. Esto ocurrió durante la presidencia del Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy, por petición de la junta pro universidad católica, presidida por el Arzobispo Monseñor César Antonio Mosquera Corral, el Jurista Dr. Leónidas Ortega Moreira y sacerdote jesuita Joaquín Flor Vásconez, quienes son fundadores de la UCSG, centro educativo que describe su plan institucional de la siguiente forma:

Misión

Generar, promover, difundir y preservar la ciencia, tecnología, arte y cultura, formando personas competentes y profesionales socialmente responsables para el desarrollo sustentable del país, inspirados en la fe cristiana de la Iglesia Católica.

Objetivos

La Universidad Católica de Santiago de Guayaquil es un establecimiento de educación superior, que como tal tiene como finalidades esenciales la preparación de profesionales socialmente responsables a base de la investigación, conservación, promoción y difusión de la ciencia y de la cultura, haciendo énfasis en sus valores autóctonos con miras a lograr el mejor desarrollo y superación del hombre ecuatoriano en un marco de convivencia democrática, justicia social, paz creadora, respeto y exaltación a los valores y derechos humanos, asegurando al propio tiempo, de una manera institucional, la impronta de una genuina inspiración cristiana y el mensaje de Cristo, tal como es transmitido por la Iglesia Católica, la actuación comunitaria y trascendente, en un mundo universitario consciente de su función social frente a los problemas de la sociedad contemporánea, y el cumplimiento de su misión académica como Instituto de formación y cultura, abierto a todas las corrientes del pensamiento universal (Universidad Católica de Santiago de Guayaquil 2014).

Por cuanto el tomador de decisiones formado en estas instituciones enfrenta una sobre exposición tanto a la mezcla de academia con religión, como a reiterados valores de la DSI

²⁶ “Los Gustavinos” es una organización de carácter religioso fundada por el ex presidente del Ecuador, Gustavo Noboa Bejarano, quien también fue profesor y mentor de Rafael Correa Delgado (Santillán 2011).

que lo presionan para ser un individuo activo que busque solucionar los conflictos de su sociedad pero que lo haga a la manera de la Iglesia católica. Como lo explicita el Secretario de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, al final la iglesia “pincha” a los católicos laicos que llegan al poder, para que sus acciones sean consecuentes con lo que creen (Coba 2016).

Probablemente bajo ésta premisa, decide formar parte de la misión de los padres salesianos en Zumbahua entre 1987 y 1988 en la provincia de Cotopaxi (Santillán 2011). Durante este período de tiempo, estuvo encargado de diseño, implementación y control de programas de desarrollo rural integral dirigidos a esta comunidad indígena (Ruiza 2016). Además, logra participar de la cultura local, aprendiendo el idioma quichua e involucrándose en las necesidades sociales de las etnias laxamente incluidas históricamente y que han buscado reivindicar su identidad étnica en las últimas décadas (Bazurco Osorio 2006, 24-27) . Evento llamativo por su voluntad de servir a la comunidad eclesial en forma de proyecto social, pero también por la predisposición para verse empático en grupos oprimidos del Ecuador.

De la misma manera, en esto se refleja culturalmente en las doctrinas con las cuales funda su movimiento político para las elecciones de 2006 y se mantienen a lo largo de sus mandatos. Dentro del Régimen orgánico de Alianza PAIS (Patria Altiva I Soberana) (AP), específicamente en su Capítulo I, existe una definición de los valores y objetivos del movimiento donde se puede notar que los términos en los cuales se consolida AP, están relacionados a los mismos valores que son mencionados en el Concilio Vaticano II y sobre todo en la aplicación posterior a la Conferencia Latinoamericana de Medellín en la cual se le impugna a la Iglesia una orientación definitiva hacia su “opción por los pobres” (Costadoat 2013). Esta premisa es ratificada por Monseñor Coba²⁷, al decir que esta “opción” es una de las características elementales de la Iglesia (2016). Así régimen narra:

Artículo 1.- Definición. – Alianza PAIS es un movimiento político democrático, revolucionario de izquierda, alfarista, y bolivariano de ciudadanas y ciudadanos que luchan por la democracia, la igualdad, la equidad, la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, la solidaridad, la justicia social para eliminar la opresión, la dominación, la injusticia y la miseria; con el objetivo de construir el Socialismo del Buen Vivir (Alianza PAIS 2015).

²⁷ Entrevista personal realizada a Monseñor Coba, Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 23 de junio de 2016.

Más allá de notar la convergencia con la Doctrina Social de la Iglesia y con la priorización por darle relevancia a las condiciones de vida de las clases marginales. Específicamente existen palabras dentro del Régimen Orgánico que tiene armonizan con los valores promulgados por los centros de estudio en los cuales el presidente se formó y que fueron descritas con anterioridad. Entre ellas destacan por su recurrencia, se encuentran: “democracia”, “equidad”, y “justicia social”. Como se destacó con el análisis de discurso de la metodología, “justicia social”, es uno de los términos sociales más empleados por el Papa Francisco en su visita al Ecuador y también se encuentra inserto en la política exterior ecuatoriana. Así mismo Correa abordó la idea de “equidad” en 9 ocasiones a lo largo de 5 discursos internacionales.

Además de ello, estos valores no solo se traslucen en el régimen orgánico, sino en otros documentos fundamentales de la promoción de AP. En la presentación sobre las 10 revoluciones que ha fomentado el gobierno²⁸, es posible encontrar no solo los términos mencionados con anterioridad, sino también varios de los valores descritos en las misiones y visiones de las instituciones educativas religiosas de su pasado. Dentro de las cuales resaltan, “solidaridad”, “sociedad incluyente”, y “paz”. Sin embargo, la presentación va más allá y realmente expone al movimiento en su alineación con la población necesitada y marginada históricamente.

La Revolución ciudadana es la voz de los más pobres y de los desposeídos; de la gran diversidad de nacionalidades, pueblos y culturas que convivimos en este territorio. Es la voz de todos aquellos hombres y mujeres que han vivido en la exclusión y la marginación, en un país que desde su nacimiento en 1830 favoreció siempre a un grupo privilegiado de una república terrateniente, aristócrata y oligárquica, que luego se convirtió en un Estado burgués débil y dependiente (Alianza País 2016).

Todo esto se resume en el manifiesto ideológico de Alianza PAIS, el cual describe lacónicamente los objetivos de movimiento y el fundamento socialista teórico que les antecede y que pretenden aplicar ante una realidad ecuatoriana devastada que proponen enmendar. En él es posible contemplar gran parte de todas las palabras y expresiones clamadas con anterioridad. Y a pesar de que dentro de sus páginas haga una evocación a la laicidad de su movimiento, también menciona que una de las corrientes que influyen en su

²⁸ Presentación completa sobre las 10 revoluciones generadas por Alianza PAIS, disponible en el siguiente enlace: <http://www.alianzapais.com.ec/2016/07/08/nuestras-10-revoluciones/>.

pensamiento y accionar como asociación política es la teología de la liberación, la cual ya fue descrita en el primer capítulo y que hace referencia a la vehemencia de la Iglesia por convertir a los marginales en el eje protagónico de sus doctrinas, pero que también clama por justicia social ante un mundo cada vez más globalizado que produce relaciones asimétricas entre la sociedad gracias al modelo económico capitalista, ante la opresión del trabajador, y el elusivo desarrollo que se fuga debido al cuantioso pago de la deuda externa (Ruiz 1984, 3-5). Esto también es signo de la afinidad entre Iglesia católica latinoamericana y el socialismo del presidente Rafael Correa, ya que los temas y prioridades que aborda el mandatario, ya se encontraban insertos en las consternaciones del cuerpo religioso progresista de la Iglesia católica desde la segunda mitad del siglo XX, especialmente en América Latina, como se muestra en el primer capítulo empírico.

De tal manera es admisible conjeturar dos aspectos importantes ante este esquema. Primero, el pilar de la revolución ciudadana de izquierda de Alianza PAIS está basada parcialmente en los valores adquiridos previamente por el mandatario y converge en el interés por los desposeídos de la Iglesia católica. Segundo, el concepto de “Buen Vivir” es el resultado de la suma de términos similares entre la política correísta y la Doctrina Social de la Iglesia post Concilio Vaticano II y con rasgos claros de teología de la liberación. Esto representaría teóricamente al “Buen Vivir” como la aplicación práctica en el ámbito político de la Conferencia de Medellín de 1968 entorno a la praxis de la “opción por los pobres” en las políticas gubernamentales. A pesar de ello, Monseñor Tapia²⁹ considera que la iglesia católica no está completamente de satisfecha con la forma y el fondo con el cual el ejecutivo maneja su administración pública (2016).

Expresamente se puede vislumbrar la carga social de gran parte de sus propuestas de campaña, coincidiendo en buena medida con la ideología de la teología de la liberalización, aunque ineludiblemente también con tintes políticos coyunturales. Dentro de las propuestas formuladas se destacan varias con tendencia clara a mejorar las condiciones de vida de la población e inconcusamente emplea terminología prevista en los valores religiosos de las instituciones revisadas: mantener los subsidios al gas, la gasolina, el costo del pasaje urbano e interprovincial, reducir el IVA del 12% al 10%, y mantener un país de paz frente a la guerra

²⁹ Entrevista realizada personalmente a Monseñor Luis Tapia, miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito y fundador del Colegio católico Borja 3, 12 septiembre 2016

colombiana. Ante lo cual claramente manifiesta que son medidas en favor de “aliviar el costo de la vida a los más pobres del país” y alejar el conflicto en la frontera norte para que “no mueran los hijos de los más humildes”³⁰. Consecuentemente, manifestó a la par otras estrategias políticas y mejoras encaminadas a promover un estándar de vida en la sociedad, tales como reformas en el área de la salud para una mejor distribución de medicamentos a bajo costo y mayor personal y presupuesto para la atención médica. Del mismo modo en el sector de la vivienda, propuso incrementar el bono para construcción de viviendas de menos de 20 mil dólares, y edificar 100 mil viviendas de bajo costo anualmente (El Universo, 2006). Así, gran parte de todos sus planteamientos políticos como candidato estaban destinados a beneficiar esencialmente a los paupérrimos. Si existiese una homologación de la “opción de los pobres”, sembrado por la iglesia y la teología de la liberación, para el Estado ecuatoriano propuesto por Correa, sería el “Estado de los pobres”.

La identidad religiosa también es fuente de la aproximación que tiene Correa hacia el pueblo ecuatoriano, desde la visión de tomador de decisiones comunicativamente racional, intenta cumplir con las expectativas que se generan a su entorno y ganar aceptación y legitimidad ante la opinión popular, pero basando el interés nacional prioritario en ese constructo social (Checkel 2008, 72). De esta manera, el escenario político-social que encuentra al inicio de su mandato, junto con la acumulación histórica de las décadas recientes, provoca que su estrategia esté guiada por lo que requieren los ecuatorianos al momento de su elección. Es decir, requiere un amplio Estado que pueda hacerse cargo de los grupos marginales, tal como lo sugieren los valores de la Iglesia católica en Latinoamérica a la cual pertenece el presidente.

Cuando accede a la presidencia del Ecuador, Correa encuentra una sociedad inestable políticamente debido a la ruptura del régimen democrático de los años previos en los cuales varios presidentes de la república no lograron concretar su mandato (Mantilla y Mejía 2012, 9-10). Dicha inestabilidad, como lo describe Simón Pachano, estuvo orientada por factores dentro de los cuales cabe mencionar la fragmentación de partidos políticos en Ecuador, las prácticas clientelares, problemas de representación política reflejada del regionalismo, actores

³⁰ Discurso de Rafael Correa cuando era candidato a la presidencia en 2006. Recuperado el 11 de julio de 2016. Disponible en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=n4n27OTRh6o>

con poder de veto, el ámbito constitucional incierto por ser una frecuente arena de disputa de las reglas del juego político (2012, 46).

Como está descrito dentro del manifiesto ideológico de AP, los gobiernos previos impusieron intereses particulares por sobre el bienestar común, sabotearon las bases de la economía, expandió cuantiosamente la deuda externa, acrecentó la injusticia e inequidad social, privó al pueblo de sus ahorros (durante el período de Jamil Mahuad) y sumió a la nación en la corrupción (Alianza País 2016). A pesar de que pueda parecer sesgada la apreciación ya que se trata de la versión oficial, la realidad no es distante. Existía un acumulado histórico de lucha social contra el modelo económico que se había adoptado años previos, contra las clases sociales empresariales y las elites políticas, y contra instituciones legadas de gobiernos previos (Paz y Miño 2012, 26). Con ello, la Revolución Ciudadana y el socialismo del siglo XXI, era la representación de una respuesta ante el neoliberalismo que había favorecido al capital financiero internacional y local, y había dejado de lado los rasgos de soberanía de la nación ante el dominio del capital y de lo privado sobre lo público (Falconí 2010, 14).

Esto es de suma relevancia para la pregunta de investigación y para los objetivos de este capítulo del trabajo, porque bajo la nueva constitución y específicamente el artículo 147, el presidente es el encargado de “definir la política exterior, dirigir las relaciones internacionales, celebrar y ratificar los tratados y convenios internacionales, previa aprobación del Congreso Nacional, cuando la Constitución lo exija” (Constitución de la República del Ecuador 2008, 89), con lo cual es utilizado oportunamente el nivel individual de toma de decisiones del análisis de política exterior (APE) para esta sección. Básicamente, el presidente es el agente más importante para el cambio social y para la construcción o reconstrucción de significados locales, que se reflejarán en acciones de política exterior. Esto significaría que el léxico empleado, antes y a lo largo de su mandato, representó una herramienta de influencia en la ciudadanía para la asimilación de valores religiosos junto al “Buen Vivir”. Como lo describe Burbano de Lara³¹, Corra es un actor comprometido con el cambio y la igualdad social gracias a su pertenencia a la facción progresista de la iglesia católica (2016).

³¹ Entrevista realizada personalmente a Felipe Burbano de Lara, Experto en identidad ecuatoriana y políticas públicas, y académico de FLACSO Ecuador, 8 agosto 2016.

2. Correa y las disputas religiosas domésticas

Dentro de la política nacional, el discurso y consecuente accionar de Correa ha sido ambiguo en términos de la religiosidad con la que implementa los programas y las justificaciones emite para llevarlas a cabo. No es ninguna novedad que el presidente se ha auto-declarado públicamente como “cristiano de izquierda”, “socialista con fuentes cristianas”, y “humanista cristiano”, sin embargo, también ha llamado a su revolución como “alfarista” en conmemoración al General Eloy Alfaro (Enríquez 2014, 29). Remitiéndose al capítulo uno de esta investigación, la figura del viejo luchador está asociada con la idea de quitar privilegios a la Iglesia católica y proponer una revuelta liberal hacia la laicidad del Estado (Dávalos 2009). Por tanto, existe incongruencia en las bases laicas de la ideología política con la cual supuestamente intenta liderar el país (al igual que se había mencionado previamente entre términos laicidad y teología de la liberación), la cual deriva en la percepción popular de desconcierto sobre las intenciones religiosas de Correa en el gobierno. Ante ello, concuerda Burbano de Lara³² (2016) al expresar que el mandatario reivindica muchos símbolos contradictorios, pero que ha logrado articularlos en una práctica discursiva; sin embargo, cuando él ya no esté en el poder van a ser elementos de la cultura política enfrentados.

Es justo empezar mencionando que, desde la elaboración de la Constitución promovida por Alianza PAIS en 2008, existió debate y oposición por parte de personajes de la Iglesia católica y grupos conservadores, frente al Estado. Por un lado, Monseñor Arregui, miembro de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (CEE), calificó al proyecto de Constitución, aprobada por la Asamblea Nacional Constituyente, como abortista e incitó a varias organizaciones eclesiales a que se unan a su causa (Galarza Izquierdo 2010, 242). A lo cual el gobierno fijó como opositora política a la Iglesia ya que dicha organización estaba a favor del NO en el referéndum impulsada para su ratificación (Neira 2015). La razón fue que institución católica propuso cuatro temas “no negociables”, los cuales eran: derecho a la vida, el autoritarismo en la educación, la unión de hecho gay, y limitación a la libertad religiosa, aunque también descartó las acusaciones del gobierno acerca de que la organización haya emprendido una campaña a favor de una negativa (El Universo, 2008). A pesar de ello, Arregui es recordado por organizar una misa campal en la Avenida Quito con motivo de

³² Entrevista realizada personalmente a Felipe Burbano de Lara, Experto en identidad ecuatoriana y políticas públicas, y académico de FLACSO Ecuador, 8 agosto 2016.

criticar a la Constitución, a lo cual se unió en alcalde de Guayaquil Jaime Nebot (El Telégrafo, 2015). Por otro lado, se sumaron colectivos católicos conservadores al movimiento contra la Carta Magna de Montecristi. Grupos pro vida o el denominado “14 millones”, quienes promueven la importancia de la vida humana desde la concepción y a la familia como eje fundamental de la sociedad, elevaron su descontento con las ciertas postulaciones de la Constitución porque atentaban, desde el punto de vista católico, contra los valores de la “identidad ecuatoriana” (Enríquez 2014, 97-100).

Ante estos eventos el presidente argumentó que la Iglesia estaba aliada con los grupos de poder nacionales, y denunció que la cúpula eclesiástica volaba en los aviones privados de los banqueros vinculados con el feriado bancario. No bastante con ello, María Isabel Morán Bajaan, miembro del Movimiento Impunidad Jamás, pidió al fiscal del Guayas, el 11 de agosto de 2008, la detención preventiva para Arregui por no obedecer el *Modus Vivendi* que rigen en Ecuador desde 1937 y por desobedecer la voluntad del Papa al inmiscuirse en asuntos políticos (Neira 2015). A pesar de ello, Correa remarcó que, en favor de su identificación como católico practicante, “jamás permitiría una Constitución abortista” (El Universo, 2008).

El nivel de incoherencia secular del presidente es visible en su toma de decisiones de políticas pública domésticas. Por un lado, dispuso de una ministra de salud, Carina Vance, quien es reconocida abiertamente como feminista, lesbiana y perteneciente al grupo activista en favor de los derechos del conglomerado LGBTI. Lo cual generó varias fricciones con el grupo “pro-vida”, al declarar que ella es responsable del retiro de símbolos religiosos de los hospitales estatales y de la campaña “Habla serio, sexualidad sin misterios” y, por tanto, sufren discriminación religiosa (Aciprensa 2012). No obstante, el 26 de noviembre de 2014, Mónica Hernández de Phillips pasó a ser la directora del programa “Estrategia intersectorial de prevención de embarazo adolescente” (ENIPLA) (La República 2014), el cual en breves meses pasó a ser el “Plan Familia Ecuador”, enfrentando serias acusaciones sobre pertenecer al Opus Dei y que además ha hecho público su orgullo por su filiación religiosa católica activa (Carvajal 2015).

Esto representa un ejemplo significativo del accionar político del mandatario respecto del gabinete que lo rodea, lo cual es significativo a nivel burocrático como se verá más adelante en la siguiente sección de este capítulo. Sin embargo, no es menos destacable que alrededor de este tema fue visible la identidad del jefe de Estado mediante los discursos promulgados

por él mismo, y que destacan la importancia por sobre todo de la necesidad de retomar los “valores” y retomar la responsabilidad de la “familia” como núcleo de la sociedad ante el embarazo adolescente, y dejar de lado el “hedonismo” que venían promoviendo el ENIPLA. Estas son sus declaraciones:

Se produjo un error como el hedonismo. Si el adolescente tenía un problema, tenía que ir al centro de salud. La base de la sociedad no es el centro de salud es la familia. La estrategia estaba totalmente equivocada. Hay que capacitar a los padres. El remedio era peor que la enfermedad. Se rompía el vínculo con la familia. Solo se hablaba de placer, un mensaje terrible. Mientras sea presidente no será ese el enfoque para nuestros adolescentes. Ahora el programa se llama Plan Familia Ecuador, que entre sus objetivos tiene (reducir) el embarazo adolescente. Esto no lo va a resolver el Estado, sino la sociedad en su conjunto. El antiguo ENIPLA decía goza y si tienes problemas anda al centro de salud. Mi perro Segismundo también es libre, es un exceso intolerable (La República 2015).

Esta sintonía de valores familiares está armonizada con los preceptos Lasallistas que vimos previamente y que formaron parte de la formación inicial del mandatario, recordemos que dentro de la misión de ésta institución se encontraba la preeminencia de “formación de la voluntad, al cultivo de los valores y al cumplimiento responsable de sus obligaciones sociales, familiares e individuales” (Unidad Educativa San José La Salle - Guayaquil 2010).

Además, esta preeminencia del rol de la familia como bloque de la sociedad y como nido de valores generacionales adecuados que son transmitidos en el hogar para el bienestar común, no es un concepto que nace gracias al mandatario. De hecho, en los escritos posteriores al Concilio Vaticano II, se hace especial énfasis al rol familiar como sustento de los valores religiosos y que la base de las instituciones como el matrimonio es el amor familiar y la paternidad responsable bajo las condiciones adecuadas. Nótese el nivel de convergencia entre la propuesta y justificaciones de Correa para el implementar el nuevo Plan Familia y las cartas pastorales católicas que emergen en los años posteriores a 1968, período además de formación educativa del presidente. Dentro de los más destacables documentos religiosos dedicados a la temática de la familia, encontramos: la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, la encíclica *Humanae Vitae* escrita por el beato Pablo VI, la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, en la Carta a las Familias *Gratissimam sane* y en la exhortación apostólica *Familiaris consortio* escritas por San Juan Pablo II, la encíclica *Deus caritas est* y la encíclica *Caritas in veritate* escritas por el sumo pontífice Benedicto XVI, y recientemente la exhortación apostólica postsinodal del santo padre Francisco I, *Amoris Laetitia* (Francisco I, 2016), donde

se hace hincapié en el fortalecimiento de la familia para robustecer la sociedad y prevenir el avance de los dramas de nuestra época (Matute, 2016).

Esto también está alineado a la propuesta alterna para prevenir el embarazo adolescente por parte del presidente en el Plan Familia, la abstinencia. Gracias a ello también han existido críticas respecto la visión religiosa planteada por sobre otras campañas impulsadas previamente por el ENIPLA, respecto de las cuales, el presidente ha expresado que promovían el “placer por el placer”, y que terminaron por ser desechadas:

Están argumentando que quiero imponer creencias religiosas, porque se pone como alternativa la abstinencia. Lo de la visión no vamos a lograr para 2017. Muchos creen que todo es el problema del Estado. En la educación en valores, es la familia la principal escuela. Se tiene que hablar de formación en valores y eso se da en la familia. Padres de familia, en ustedes hay una gran responsabilidad (Revista Vive 2015).

Similarmente es destacable su postura conservadora cuando el mismo presidente expresa en el minuto 184 el enlace ciudadano 417, al referirse a la agenda del ENIPLA como “abortista” y “gay”, como producto de un lobby que se ha infiltrado en la organización para incluir temas inconstitucionales, las cuales no estaban contemplados originalmente³³ (Correa, 2015). A pesar de que en los enlaces ciudadanos referentes al nuevo programa de planificación familiar, el jefe de Estado manifiesta que no existe un tinte conservador religioso en Plan Familia, y que ejecuta el cambio de valores a pesar de los *curuchupas*, los conceptos que emplea en su retórica dan cuenta de lo intrínseco de los valores católicos en su identidad. Como se verá hacia el final de esta sección, Correa intenta mantener distanciamiento de la imagen de ultraconservadora de la iglesia católica, pero no por ello dejar de mantener una conexión lingüística con otros conceptos religiosos inmersos en la Doctrina Social de la Iglesia católica y la ideología post Concilio Vaticano II.

Ante la atmósfera crítica, concurrió una proliferación de críticas debido a la percepción de que el nuevo Plan Familia Ecuador no estaba basado en ninguna realidad, estudio, o experiencia exitosa sino en creencias personales que dan preferencia a la moral de un grupo determinado que tras promueve la difusión de valores conservadores en la política pública (PlanV, 2015).

³³ Fragmento del enlace ciudadano 417. Disponible completo en el siguiente enlace: <http://enlaceciudadano.gob.ec/enlaceciudadano417/>

Inclusive el evento tuvo mayor complicación, social y política, con la emisión de criterios por parte de Alexis Mera, asesor jurídico de la presidencia, al sostener que "el Estado debe enseñar a las mujeres que es preferible que retrasen su vida sexual y retrasen la concepción para que puedan terminar una carrera. Eso hace que las mujeres tengan un mejor desarrollo" (El Universo, 2015). Ante ello, varios funcionarios de su mismo bloque rechazaron sus apreciaciones tratándolas de personales, incluso el mismo presidente manifestó en redes sociales su inconformidad con la actitud de Mera al escribir "Sí. Opiniones personales que además no tienen que ver con sus funciones. No las comparto y la política la decide el Pdte. (Presidente)" (El Universo, 2015). Este episodio no solo muestra rasgos de acción política en el gobierno de Alianza PAIS basado en la identidad del gobernante, la cual varios actores civiles han tachado de conservadora, pero también da cuenta de la falta de organización y recurrentes incoherencias dentro del movimiento político (visible desde su manifiesto ideológico), debido a que se pretende gobernar con ataduras idiosincráticas. Como lo describe Carlsnaes, el tomador de decisiones no es racional cuando ejerce agencia sobre la estructura debido a que le preceden sus matices interpersonales, la manera en que asume y procesa la información, su personalidad, y sus creencias (2012, pág. 122).

Al igual que este incidente, han existido otros eventos similares en los cuales se puede evidenciar los "valores conservadores" de Rafael Correa, refiriéndome a la poca apertura de su discurso a las nuevas tendencias modernizantes, con lo cual se refleja su educación católica encajonada en la doctrina tradicional de la Iglesia.

En referencia a los grupos LGBTI ha mencionado que sarcásticamente que son un conglomerado con una "ideología de género", que pretenden confundir a los jóvenes ecuatorianos y llevar al extremo sus creencias "anti-naturales". Ante el desconocimiento del presidente es este tema, expresa discursos imprecisos que llegan a miles de ecuatorianos a través de sus enlaces ciudadanos, pero más importante aún, sus expresiones datan acerca de la poca relevancia personal del presidente para involucrarse verídicamente es las nuevas tendencias académicas respecto del género. Esto puede radicar en su formación católica con valores que no asimilan la posibilidad de dar escucha a los clamores de la sociedad LGBTI, sino también porque la sociedad ecuatoriana aún está guiada por la "moral" católica tradicional y desconocer este punto sería arriesgarse a mermar el apoyo popular que ha tenido (Molina 2015). Claro, entonces la pregunta sería, ¿Por qué incluyó a Carina Vance dentro de su gabinete ministerial? Esto muestra las contradicciones, entre el discurso y su accionar, que se ha mencionado brevemente con hechos concretos, pero que se dilucida más adelante en

esta sección. Antes de ello, es pertinente leer parte de las expresiones de Rafael Correa en relación al tema, promulgado en el enlace ciudadano 354 desde Monte Sinaí en Guayaquil:

¡Pero viva ese movimiento feminista que busca igualdad de derechos! No igualdad en todos los aspectos. ¡Porque somos, gracias a Dios, hombres y mujeres diferentes!
¡Complementarios! ¡Y no es que se trate de imponer estereotipos! Pero ¡qué bueno que una mujer guarde sus rasgos femeninos! ¡Qué bueno que un hombre guarde sus rasgos masculinos! ¿No? Y bueno, todo el mundo es libre... el hombre de ser afeminado y la mujer de ser varonil. Pero ¡yo prefiero la mujer que parece mujer! ¡Y creo que las mujeres prefieren hombres que parecemos hombres! ¡Verán que por lo que estoy diciendo va a ser “el retardatario”, “el cavernícola”, “no estoy a la vanguardia del pensamiento civilizatorio”! (...) Es pura y simple ideología, muchas veces para justificar el modo de vida de aquellos que generan esas ideologías, ¡que los respetamos como personas! Pero no compartimos en absoluto estas barbaridades y, académicamente sí les puedo decir, son barbaridades que no resisten el menor análisis. ¡Y que destruyen la base de la sociedad! ¡Que sigue siendo la familia convencional! (...) Entonces, me van a decir “conservador” por creer en la familia. ¡Bueno, creo en la familia! Y creo que estas ideologías de género, estas novelerías, destruyen la familia convencional que sigue siendo, yo creo que seguirá siendo ¡y felizmente! seguirá siendo la base de nuestra sociedad³⁴ (R. Correa 2013).

De lo que se puede apreciar en el discurso, no solo apoya a la familia convencional, entendido como un hombre y una mujer, sino que prácticamente tacha a los movimientos críticos de género como novelerías sin moral. Ante ello, asociaciones LGBTI se han pronunciado enfáticamente para emitir una respuesta y recalcar que Correa esta difuminando falsedades porque confunde, ya sea sin intención o deliberadamente, sexo con género e ignora las diferencias entre sexo biológico, identidad de género, y orientación sexual (Soria, 2014).

No obstante, lo relevante en su alocución, para efectos de esta investigación, es la recurrente reminiscencia de la moral, de lo natural, social, y evidentemente a expresiones clave como “Porque somos gracias a Dios, hombres y mujeres diferentes”, lo cual no solo habla explícitamente de su devoción, sino de la doctrina religiosa con la que está impregnada su ideología y pensamiento personal. De este modo, él mismo declara que no importa ser llamado “conservador” o inclusive “retardatario” por su manera de concebir a la sociedad, y,

³⁴ Fragmento del enlace ciudadano 354. Desde el minuto 1:45:05 - 1:49:50. Enlace ciudadano completo disponible en el siguiente enlace: <http://enlaceciudadano.gob.ec/enlaceciudadano354/>

sin embargo, precisa una aclaración muy pertinente al mencionar que éstas cuestiones no son propias de la izquierda o la derecha en la construcción de la ideología. A pesar de ello, remitiéndose a los que mencionaba Valerie Hudson, el agente no solo está trazado por las cuestiones de identidad al momento de tomar las decisiones, sino que al tener agencia también ejerce influencia en la creación de la identidad socio-nacional y de las estructuras sociales (2014, 121-127). Con lo cual, varios de los términos y declaraciones emitidas por el ejecutivo seguirán moldeando la percepción y la opinión ciudadana, amparado y legitimado en una cuestión moral, como se verá a lo largo de este capítulo. Esta moral, cabe remarcar, ha sido el resultado exitoso de la misión de la Iglesia católica, acorde al Monseñor Luis Tapia³⁵ (2016).

Evidentemente, en este tema también existe una contradicción con los hechos finales que se llevan a cabo por parte del gobierno. Hasta marzo del 2016, el presidente Correa ha mantenido cinco reuniones con los representantes LGBT para poder escuchar sus requerimientos y dar soluciones. A pesar del discurso poco inclusivo que se expuso en páginas anteriores, Ecuador ha tenido avances en términos de promover los derechos de este colectivo. Como ya se mencionó, el reconocimiento a la no discriminación en la constitución del 2008 y la penalización de crímenes de odio por orientación sexual del código civil del 2009 (Ecuador en cifras, 2013).

Se puede mencionar también a la unión civil que es sustituto del matrimonio convencional y que tiene varios puntos favorables para aminorar la brecha de derechos entre los dos estados civiles. Estos puntos son, por ejemplo, la afiliación del cónyuge al Seguro Social, utilidades por carga familiar dentro de las empresas privadas, pensión de montepío, herencia de bienes, e inclusive un matrimonio simbólico en Azuay promovido por su prefecto Paúl Carrasco (El Comercio, 2016). Innegablemente estos progresos han sido importantes, inclusive porque en 2017 entrara en vigencia la ley para que las personas *trans* puedan cambiar el término sexo por género en su cedula de identidad, y para poder sufragar en la fila que les corresponda (El Telegrafo, 2016).

Pero en la práctica diaria, la situación se torna más compleja. Como narra Pamela Troya, activista LGBTI, la acción de protección que presentó con su pareja ante la Corte

³⁵ Entrevista realizada personalmente a Monseñor Luis Tapia, miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito y fundador del Colegio católico Borja 3, 12 septiembre 2016.

Constitucional, por el impedimento de unirse con su pareja, fue negada por la jueza Karla Sánchez. Para hacerlo, ella se remitió al nombre de Dios en la constitución ecuatoriana y la necesidad de respeto por las “costumbres y tradiciones” (Vaca 2016). El hecho de no poder acceder al matrimonio igualitario en Ecuador puede ser debido a que existe personalización de las leyes por parte del presidente, el cual tiene aún arraigados muchos de estos preceptos morales, implantados por la Iglesia católica. Como lo corrobora en su opinión Troya, "fue a besarle (Rafael Correa) la mano al Papa y a jurarle que en Ecuador el matrimonio es entre hombre y mujer", lo cual está en contra del reconocimiento de su propia constitución que admite distintos tipos de familia (Vaca 2016).

A pesar de los desarrollos mencionados, Ecuador no es uno de los países más avanzados en el tema de derechos para el conjunto LGBTI. Colombia, Uruguay y Argentina ya han reconocido previamente el matrimonio igualitario, para que las parejas puedan unirse por lo civil (Enríquez 2014, 31). Cabe recordar que las reformas en varias de estas naciones han tenido lugar dentro de gobiernos de izquierda. Específicamente, en el caso colombiano es importante rescatar que el magistrado Jorge Pretelt expuso su afiliación católica para oponerse al matrimonio igualitario, rescatando que su código civil, el término “matrimonio” está definido como la unión de un hombre y una mujer. Esto no bastó en lo absoluto para que se aprobara, por el contrario, emitió el siguiente juicio: “En Colombia, no ser “progresista” y compartir valores cristianos, católicos o de centro derecha se está convirtiendo en una conducta criminalizada por sectores políticos y judiciales muy poderosos” (Vaca 2016). En Ecuador las condiciones no llegan a ser tan extremas, pero estos precedentes de desprestigio de los rasgos conservadores ante la vertiente “progresista” o “secular”, pueden influir en la toma de decisiones de los agentes porque requieren de una base popular para legitimar su cargo y, por tanto, tienen que mediar con todos los sectores sociales para evitar la confrontación. Ante esto Burbano de Lara³⁶ (2016) alude que Correa se insertaría en una vertiente católica cercana a un “progresismo político”, pero que no confronta con las elites conservadoras en términos religiosos morales. A esto Carrión³⁷ añade que es complicado

³⁶ Entrevista realizada personalmente a Felipe Burbano de Lara, Experto en identidad ecuatoriana y políticas públicas, y académico de FLACSO Ecuador, 8 agosto 2016.

³⁷ Entrevista personal realizada al embajador Francisco Carrión, ex canciller ecuatoriano y ex representante del Ecuador en la misión permanente ante Naciones Unidas, 18 septiembre 2016

entender la paradoja correísta de mostrarse como del “siglo XXI” en oposición a lo tradicional, pero es totalmente conservador de cara al Vaticano (2016).

De este modo, la parcial flexibilidad de Rafael Correa en temas morales podría estar guiada por la presión social que ejerce las nuevas olas de modernidad. Especialmente, porque desde 1997, se despenalizó a la homosexualidad en Ecuador (El Telégrafo , 2013) y empezó una proliferación de congregaciones que luchan por la reivindicación de sus derechos, entre los cuales podemos mencionar a:

Asociación alfil, Colectivo cultura y diversidad, Colectivo ruido violeta, Colectivo quito diverso, Coro de hombres gays de quito, femrock, Fundación Ecuatoriana Equidad, igualdad de derechos ya!, iker revista, OEML, proyecto transgénero, quito gay, red de negocios lgbti, silueta x, trabajadoras sexuales trans de quito, quienes además cuentan con el apoyo de PNUD, ACNUR, la Secretaria de inclusión social de la Alcaldía de Quito, Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC), entre otros (Orgullo LGBTI, 2016).

De esta manera, las nuevas luchas y tendencias obligan a los tomadores de decisiones a realizar concesiones para poder seguir gobernando, aun a costa de sacrificar parte de su identidad. Esto es más notorio cuando el presidente se expresa libre e improvisadamente en sus enlaces ciudadanos, donde llega a demostrar sus valores religiosos, pero también debe legislar inclusivamente. De allí que se ratifica en la contradicción entre su accionar político y el discurso identitario social nacional de los sábados.

Las contradicciones respecto de los lazos que unen a la Iglesia católica y al Estado ecuatoriano tienen un trasfondo en la identidad del tomador de decisiones, pero también en la actualidad internacional. Con ello, es pertinente elucubrar inferencias necesarias para decodificar la dinámica entre los actores mencionados. Por un lado, Rafael Correa tiene una larga formación en centros católicos que permean su discurso a través de la evocación de valores compartidos por los ecuatorianos y en referencia a una realidad (la cual él concibe así debido a sus antecedentes), como ha sido posible entrever en sus disertaciones citadas con anterioridad. De tal modo, la identidad del mandatario/ tomador de decisiones tiene influencia de la Doctrina Social de la Iglesia católica (DSI), enfatizando las prácticas correspondientes a la Conferencia Latinoamericana de Medellín de 1968. Por otro lado, y no menos importante, se encuentra el contexto latinoamericano en el cual se desenvuelve en Ecuador y que presiona políticamente, inclusive a veces desde la sociedad civil, para equiparse en las nuevas políticas públicas dentro de la modernidad.

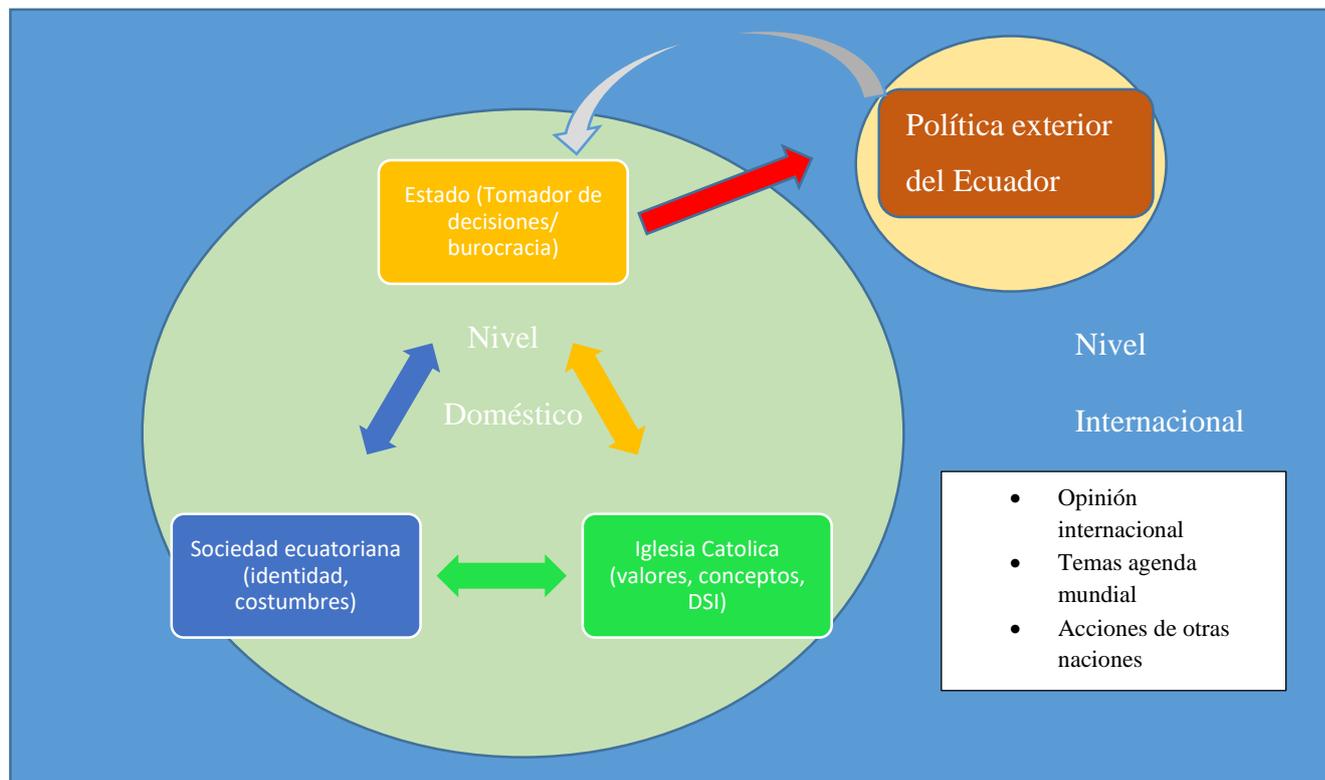
Por tanto, como se aprecia en la ilustración 4.1, dentro del segmento de la Iglesia católica (verde), está la DSI y los valores católicos de prioridad a los pobres que se forjan en la segunda mitad del siglo XX. Estos son transmitidos a la sociedad ecuatoriana (azul), quienes los reconocen como pertinentes y una opción importante de la Iglesia católica. Sin embargo, también se encontraban insertas ideas de secularización y los primeros rasgos de grupos “progresistas”. Dentro de este contexto se forman gran parte de los tomadores de decisiones actuales, incluyendo al presidente Correa. Subsecuentemente, llega al poder gubernamental (amarilla) transversalizado por estos valores de “opción por los pobres”, pero con grandes presupuestos de la iglesia aun tradicional, dentro de los cuales se encuentra los grupos LGBTI, la despenalización del aborto, las relaciones entre Iglesia tradicional – Estado, y los privilegios históricos de la iglesia.

Esto se puede notar visiblemente en sus propuestas de campaña, en la elaboración de la constitución del 2008, en el manifiesto ideológico de su movimiento político (Alianza PAIS), y en los discursos propuestos en los enlaces ciudadanos. Con esta identidad, toma decisiones en política exterior (café), algunas de las cuales serán desglosadas en la siguiente sección, pero que también tiene un efecto recíproco, como lo precisa la flecha plateada. Esto significa que el nivel internacional, dentro de lo cual caben los movimientos en favor de los LGBTI, la despenalización del aborto en otros países de la región como Uruguay, la aceptación del matrimonio igualitario en Colombia, Argentina, Uruguay también, entre otros eventos, obliguen al tomador de decisiones a flexibilizar su accionar para ser socialmente más inclusivo (que también es parte de los conceptos reiterados en el discurso político nacional y en los valores católicos recientes), ante una modernidad latente en el continente y entre sus principales aliados. Por tanto, es importante recordar, como lo menciona Hudson, que existen factores micro y macro en todos los niveles de análisis que son capaces de incidir en el tomador de decisiones (2014, 7).

De modo, que esa contradicción interna en el agente (entre la identidad religiosa y la presión pública por el plano internacional progresista) es lo que provoca las contradicciones visibles en el ámbito político-social doméstico, y que retornan en forma de distanciamiento de la Iglesia católica tradicional, de lo que representa para la sociedad y el tomador de decisiones (propone el agente en su discurso), en pérdida de la legitimidad de la institución eclesiástica, limitación de su rol, y finalmente, pérdida de la influencia directa de la iglesia en el ámbito político. De este modo, es comprensible también, bajo la teoría, el razonamiento tras el cual el constructivismo establece que existe una mutua constitución y afectación entre el agente y la

estructura que lo rodea (Carlsnaes 2012, 122). Con estos elementos en cuenta (Ilustración 4.1) es comprensible el rol doméstico y externo están interconectados, al igual que los elementos que los componen.

Ilustración 4.1 : Triángulo de Composición Nacional nivel Doméstico e Internacional



Existen factores externos que pueden afectar al TCN como los descritos en el plano internacional. Y las políticas domésticas también deben adaptarse para cumplir con ese proceso de inserción mundial, lo cual implica también la construcción de política exterior coherente con el resultado del proyecto político local.

No obstante, tampoco es oportuno descartar que el cambio de opinión o comportamiento del mandatario pueda ser una apuesta por la estrategia política o la existencia de varios factores adicionales que pueden orientar la política doméstica y externa del Ecuador. Pero lo que sí es indudable, es que existe un discurso en contra de lo que representaba la iglesia tradicionalmente y que esto a largo plazo va generando una postura de desapego y rechazo desde la sociedad hacia todo lo eclesiástico que esté involucrado en ese conjunto de conceptos.

Esto se corrobora con los grupos focales de Quito y Guayaquil en los cuales es posible notar que la tendencia en las generaciones más jóvenes es sentirse menos identificadas con la Iglesia en su versión política, y son más receptores a entender iglesia como un concepto de ayuda social y refugio en tiempos difíciles, pero discurren en que tienen una filiación religiosa por costumbre familiar y no por convicción. Los ciudadanos participantes tenían tendencia a no reconocer al gobierno del presidente Correa como un fenómeno atravesado por la religión, ni mucho menos a reconocer al mandatario como un ejemplo de católico practicante. Estas percepciones estaban opacadas por la personalidad del dignatario y por la situación política-económica que enfrenta la ciudadanía. De este modo, la religión pasa desapercibida en un segundo plano para los ecuatorianos, a pesar de que confiesan retomarla como prioridad ante las crisis personales y sociales. Esto se puede demostrar con los resultados manifestados por INEC, al mostrar que la religión no se encuentra entre los temas más importantes cotidianos de la sociedad ecuatoriana y está subordinado ante el trabajo, a familia, o la salud (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2012).

Sin embargo, es preciso decir, que gran parte de los participantes mantienen la idea política de “Iglesia”, exactamente como lo dibuja el gobierno. Como una entidad histórica anclada a grupos conservadores católicos que mantienen alianzas con sectores poderosos y acaudalados de la sociedad y por tanto conforman una alianza entre las más altas jerarquías religiosas y la tradicional derecha política elitista (Enríquez 2014, 16). Esto representa el concepto del que pretende alejarse completamente el “Correísmo”, y es la razón por la cual desprestigia eventualmente a la Iglesia también (como asociación con la derecha opositora), debido a que está en contra de su programa político y de los valores sociales de AP. De allí que se expone como creyente, pero muy distanciado de la Iglesia como organización, por el contrario, trata de ser el “católico de izquierda” (calificativo que como se ha mencionado, resultaba ser un oxímoron hasta mediados del siglo XX), “socialista con fuentes cristianas”, y “humanista cristiano”. Con esta nueva versión no solo hace referencia a los valores post Concilio Vaticano II, de los cuales la mayoría de las personas no están al tanto del contenido, sino que crea su propia mezcla entre valores religiosos y Estado. Lo cual reanima de alguna manera el vínculo Iglesia-Estado, pero de manera indirecta (mediante la praxis de las doctrinas), a

diferencia de cómo se suscitó históricamente. Es lo que Monseñor Tapia³⁸ (2016) califica de “silencio prudente” para calificar la relación Estado-Iglesia actualmente.

Es por este motivo, que fue foco de debate el decreto 1780 del 2009, acerca de los privilegios de la iglesia católica en territorio ecuatoriano alrededor de las misiones religiosas. Basta con leer fragmentos de la misma para darse cuenta de los privilegios concedidos a la iglesia católica. Por ejemplo, en el primer artículo en referencia directa a la potestad que le brinda el gobierno al ministro para poder generar un contrato con una entidad eclesiástica, la cual contempla solo misiones católicas.

Art. 1.- Facúltese al Señor Ministro de Gobierno para que, a nombre y representación del Gobierno Nacional de la República del Ecuador, celebre un contrato con los representantes de las Misiones Católicas: Capuchina-Vicariato Apostólico de Aguarico; Josefma-Vicariato Apostólico de Napo; Dominicana-Vicariato Apostólico de Puyo; Salesiana-Vicariato Apostólico de Méndez; Comboiliana-Vicariato Apostólico de Esmeraldas; Carmelita-Vicariato Apostólico de Sucumbíos; Franciscana de Zamora, Vicariato Apostólico de Zamora, y, Franciscana de Galápagos- Vicariato Apostólico de Galápagos, de conformidad con las siguientes cláusulas: (Decreto 1780 2009).

Desde un inicio existe notoria preferencia por una religión por sobre otras formas de culto, pero, además, enumerar aquellas misiones enfocadas en reformar y evangelizar a las comunidades indígenas es desleal con el pueblo ecuatoriano. Sobre todo, tomando en cuenta dos aspectos fundamentales. Primero, que las misiones históricamente han sido inhumanas con la población indígena. Como se puede leer en “Salvajes, Civilizadores y Civilizados”, el propósito de los salesiano en el Oriente del Ecuador era la “reducción de jíbaros” con el afán de renegar su origen y adoptar el comportamiento e idioma de los colonos (Bacacela, 2009). Segundo, la constitución ecuatoriana, creada bajo el mandato del propio presidente Correa, declara que somos un Estado laico, con libertad de culto, que somos un Estado plurinacional, y por reconocer los derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas (Constitución de la República del Ecuador 2008, 23).

Del mismo modo, resulta inquietante la función que se le atribuye a las misiones católicas sobre la “incorporación” de los indígenas a la vida socio-económica de la nación. Con lo cual

³⁸ Entrevista realizada personalmente a Monseñor Luis Tapia, miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito y fundador del Colegio católico Borja 3, 12 septiembre 2016

se ratifica la intención de “conversión” de las minorías, en una suerte de segundo colonialismo religioso, “privilegio” inconstitucional desde cualquier punto de vista y que expone un plan social de gobierno muy anclado a la religión, pero ante el cual la Corte Constitucional tampoco hizo nada para derogarlo (Molina 2015):

A trabajar con todo afán en pro del desarrollo, fortalecimiento de las culturas, evangelización e incorporación a la vida socio-económica del país, de todos los grupos humanos que habitan o habitaren dentro de la jurisdicción territorial encomendada a su cuidado, exaltando los valores de la nacionalidad ecuatoriana (Decreto 1780 2009).

Finalmente, de los hechos más preocupantes sobre el decreto 1780, para efecto de la investigación, radica en el siguiente literal de la primera cláusula: “e) A organizar y poner en funcionamiento con el apoyo económico del Gobierno, emisoras de radio y televisión, destinadas a la difusión de la cultura y los valores morales que deben primar en todo ciudadano” (Decreto 1780 2009, 5). Se puede leer claramente la tentativa de diseminar “valores morales” en la sociedad ecuatoriana, lo cual no solo está sesgado desde la óptica de la iglesia católica, sino que el gobierno está dispuesto a financiarlo. Y cabe preguntarse ¿Con qué objetivo?, aunque más allá de ello, en general todo el decreto está previsto para generar un adoctrinamiento religioso con pretensión de homogeneizar e irrigar la doctrina compartida por el ejecutivo. Las citas previas son solo un fragmento del documento completo³⁹, pero dentro de los demás temas sustanciales que aborda el Decreto 1780 se encuentra: el apoyo financiero del gobierno para centros fisco-misionales en torno a la educación católica, crear caminos de penetración en las comunidades fronterizas, potestad de las misiones para administrar centros médicos (hospitales, dispensarios, farmacias, entre otros) y de asistencia social (orfanatos, centros del adulto mayor, entre otros), y el compromiso del gobierno para permitir el ingreso de misioneros, su naturalización, y exonerarlos de impuestos (La Hora 2009, Decreto 1780 2009).

Este evento debería ser objeto de estudio particular porque en breves rasgos contradice todo lo que ha promocionado el gobierno de turno y, de hecho, representa todo a lo que Correa se ha opuesto en estos años en el poder respecto de los privilegios de una desgastada y retrograda iglesia católica. No obstante, indiferentemente de las razones que tuvo para emitir

³⁹ Documento completo del Decreto 1780 puede ser revisado en el siguiente link:
<http://www.ups.edu.ec/documents/10184/20862/Modus+Vivendi/28b70d54-5bca-45ac-a6aa-1c80bc22fa36>

este decreto, la acción atestigua que existe aún un nexo difuso entre las relaciones Iglesia – Estado. De este modo, todas las paradojas presentadas se encuentran atadas al vaivén de las decisiones que debe asumir el agente dentro de su estructura y moldearla, a veces a voluntad y necesidad política, con un discurso y la reiteración de conceptos que se van almacenando en la conciencia social ecuatoriana y que ha permitido un cambio en la cultura política nacional, pero también en la percepción del rol del Iglesia conservadora al margen de la política y del papel mesiánico de Correa para articular la doctrina y valores religiosos junto a las políticas de Estado.

El origen controversial de todo lo expuesto, es la constitución de Montecristi de 2008, que como se ha mencionado, tiene incongruencias desde la perspectiva laica-religiosa, las cuales son evidentes en el accionar del mandatario. Para sintetizar lacónicamente, es necesario recordar que la Carta Magna garantiza, en su artículo 11 (numeral 2)⁴⁰, artículo 68⁴¹, y fundamentalmente en el artículo 83 (numeral 14)⁴², los derechos de los homosexuales y enuncia el principio de no discriminación por orientación o identidad sexual, inclusive el código penal de 2009 dedica un capítulo entero a los crímenes de odio vinculados a estos motivos discriminatorios (El Telégrafo , 2013). Sin, embargo el discurso presidencial del enlace ciudadano citado anteriormente, da cuenta de la poca intervención e información oportuna gubernamental. Adicionalmente, es inconcebible que el jefe de Estado exprese argumentos tan fútiles en una de sus alocuciones ante el pueblo ecuatoriano, quien expectante ante sus palabras, puede desinformarse, o adoptar la misma postura negligente que Correa en estos temas.

⁴⁰ “Todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades. Nadie podrá ser discriminado por razones de etnia, lugar de nacimiento, edad, sexo, identidad de género, identidad cultural, estado civil, idioma, religión, ideología, filiación política, pasado judicial, condición socio-económica, condición migratoria, orientación sexual, estado de salud, portar VIH, discapacidad, diferencia física; ni por cualquier otra distinción, personal o colectiva, temporal o permanente, que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos. La ley sancionará toda forma de discriminación. El Estado adoptará medidas de acción afirmativa que promuevan la igualdad real en favor de los titulares de derechos que se encuentren en situación de desigualdad.” (Constitución de la República del Ecuador, 2008)

⁴¹ “Art. 68.- La unión estable y monogámica entre dos personas libres de vínculo matrimonial que formen un hogar de hecho, por el lapso y bajo las condiciones y circunstancias que señale la ley, generará los mismos derechos y obligaciones que tienen las familias constituidas mediante matrimonio.” (Constitución de la República del Ecuador, 2008)

⁴² “Respetar y reconocer las diferencias étnicas, nacionales, sociales, generacionales, de género, y la orientación e identidad sexual.” (Constitución de la República del Ecuador, 2008)

Además, es necesario recordar los programas del Estado y el debate respecto del “Plan Familia” y los comentarios emitidos por altos funcionarios gabinete actual. No es de esperar menos si se toma en cuenta que dentro del preámbulo de la Constitución encontramos la frase, “INVOCANDO el nombre de Dios y reconociendo nuestras diversas formas de religiosidad y espiritualidad” (Constitución de la República del Ecuador 2008, 21), lo cual, ya desde allí, contradice el primer artículo sobre el Ecuador como un “Estado laico”. Subsecuentemente, en el artículo 3 (numeral 4)⁴³, expresa la necesidad de una ética laica en el ejercicio de las funciones pública, lo cual no es despreciable en absoluto, pero no se alinea de ninguna manera con el decreto 1780, y los privilegios por 10 años para para la Iglesia católica. Más aun, enfatizando que la Carta Magna reconoce la espiritualidad y cultos de los pueblos indígenas y también reconoce los derechos de quienes no profesan una religión (Enríquez 2014, 26), pero dicho decreto es un contrato para “evangelizar” con valores oportunos a los indígenas de la Amazonía y Esmeraldas (Molina 2015).

No obstante, todos estos hechos pasaron casi inadvertidos por gran parte de la sociedad ecuatoriana y progresivamente, Correa erigió una auto definición y construcción de creyente de izquierda preocupado por los no privilegiados, que desembocó en lo que Enríquez llama, una “modernidad ética/moral” (2014, 7), aunque prefiero llamarla “ética/moral religiosa moderna”. Este término es importante en la construcción de la política exterior ecuatoriana porque en base a la moral o ética, el presidente ha adoptado posturas internacionales, ha proclamado discursos internacionales o ha elaborado políticas domésticas a la par. Como lo muestra la tabla de análisis de los discursos del presidente, Correa se ha referido a la moral en 18 ocasiones en 5 discursos. Además, el mencionado concepto (o inmoral eventualmente) casi siempre fue invocado para enfatizar el comportamiento adecuado que debía seguir el gobierno contra quienes pretenden regresar a un régimen que profundice las relaciones de poder, la inequidad social, y la pobreza. De este modo, Rafael Correa asocia “moral”, con los valores doctrinarios religiosos modernos y con el socialismo/izquierda política.

Como se expondrá en la siguiente sección, esta asociación de conceptos es recurrente es los discursos del presidente y es fuente de justificación para emprender acciones internacionales que pretenden ser favorables con los desposeídos ecuatorianos. Como efecto colateral, a

⁴³ “4. Garantizar la ética laica como sustento del quehacer público y el ordenamiento jurídico” (Constitución de la República del Ecuador 2008, 23)

través de este mismo proceso sobre emplear valores religiosos y simultáneamente desprestigiar a la iglesia católica, el ejecutivo propaga la desvinculación de aquellos términos de la DSI del sistema religioso y los transfiere hacia la política. Lo cual, explica la percepción ciudadana mencionada sobre la desorientación de origen conceptual de los valores, pero también da cuenta del proceso de secularización de los ecuatorianos de las nuevas generaciones. A pesar de ello, Monseñor Tapia⁴⁴ no considera que Correa tenga intrínseco la religión en su accionar político, sino que solo pretende favorecer a un grupo selecto de personajes por sobre los desposeído que dice prevalecer (2016), a lo cual se suman otros entrevistados como Monseñor Coba y Carlos Freile, por tanto, fue necesario ser cuidadoso sobre las contradicciones religiosas del primer mandatario y ver un poco más allá del discurso. Aun así, la evidencia de este capítulo sugiere que, si bien puede existir instrumentalización de los valores sociales católicos, también existe gran confluencia religiosa intrínseca en la personalidad de Rafael Correa.

Esta sección ha sido de vital importancia para la investigación por tres razones concretamente. Primero, porque como dice la teoría de dos niveles de Putnam y APE basado en el nivel individual, el ámbito doméstico es fundamental para comprender el sector externo, porque, como lo declara Carrión Mena, la arena internacional es la proyección de la identidad histórica ecuatoriana forjada lo largo del tiempo, y cuya evolución en lo económico, político y social, define al Ecuador. Y lo hace como una nación particular e independiente, cuya la política exterior está encargada de consolidar ese proyecto nacional (1989, 25-26/226-227), específicamente ahora, cimentada en el socialismo y la preminencia de la sociedad equitativa e inclusiva. Segundo, porque se puede ratificar la identidad del jefe de Estado de manera más elocuente si se considera su postura en políticas públicas locales, ya que en el plano internacionales son poco perceptible los prejuicios religiosos que lleva intrínseca su personalidad. Consecuentemente, su identidad es fruto de las creencias y valores sociales de su época y también ha conseguido generar los mecanismos necesarios para incluir o erradicar varios otros en los individuos que forman parte la actual sociedad ecuatoriana (Zepeda 165-166). Y tercero, porque este breve recuento de las rencillas más importantes entre el Estado y la Iglesia, ha dado pie para enarbolar conjeturas sobre las razones por las cuales el mandatario

⁴⁴ Entrevista realizada personalmente a Monseñor Luis Tapia, miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito y fundador del Colegio católico Borja 3, 12 septiembre 2016

prefiere alejarse sustancialmente de la conservadora iglesia católica, pero no del todo de sus valores fundamentales. Con lo cual, es posible entender la creación de su propia versión de un creyente socialista, humanista cuasi-laico y progresista ante su pueblo, y cómo debido a la incompatibilidad de todos esos conceptos, se suscitan las paradojas legales y discursivas del máximo exponente de Alianza PAIS. En palabras de Burbano de Lara⁴⁵ (2016), hay un campo de convergencia entre el catolicismo y el socialismo a través del marxismo que define una vertiente de preocupación por lo social alimentada por todos esos elementos confluyentes ante el capitalismo, de la cual es heredero Correa.

3. La Doctrina Social de la Iglesia en la política exterior del Ecuador.

Después de conocer el plano nacional ambiguo en la relación del Estado y la iglesia católica. Es preeminente entender el reflejo de ello en la construcción de la política exterior del Ecuador en el mismo período de tiempo. Como le menciona el embajador Ponce Leiva, “La acción externa no es más que una herramienta para alcanzar los objetivos de política interna, cuya coherencia y dinamismo condicionan en buena medida el éxito internacional” (Ponce Leiva 2007, 9). Además de las acciones emprendidas en lo doméstico, visto a través del discurso y las reformas en políticas públicas, también existen registros de las estrategias de la política exterior que han sido estimuladas desde el gobierno mediante el Ministerio de Relaciones Exteriores y que contiene en su elaboración, varios conceptos congruentes con los valores católicos.

El Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010 sobre política exterior establece dentro de sus principios y orientaciones específicas, con las cuales lidera la nueva visión del Ecuador, al direccionamiento hacia una sociedad justa, democrática y sustentable (Plan Nacional de Desarrollo 2007, 10). Los mismos principios se encuentran insertos en la visión de varios planteles educativos católicos en los cuales se formaron los actuales tomadores de decisiones, el presidente y algunos de los funcionarios del gobierno, incluyendo a uno de los responsables directos de esta planificación, Fander Falconí Benítez. Por ejemplo, en la Unidad Educativa San José La Salle, la cual tiene también por objetivo ser una Comunidad Evangelizadora, y la Universidad Católica Santiago de Guayaquil o la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

⁴⁵ Entrevista realizada personalmente a Felipe Burbano de Lara, Experto en identidad ecuatoriana y políticas públicas, y académico de FLACSO Ecuador, 8 agosto 2016.

En sendas páginas oficiales es posible encontrar su compromiso por enseñar a sus alumnos la relevancia de similares términos, como: sociedad justa, desarrollo humano, convivencia democrática y sociedad/desarrollo sustentable entre otros. Estos axiomas son perentorios porque son recurrentes dentro de la estrategia de desarrollo y política exterior del Ecuador, con lo cual inmediatamente es posible notar la afinidad de conceptos que maneja el gobierno de Correa y las instituciones católicas responsables de su educación y de la construcción de identidad.

Más aun, varias de las palabras mencionadas, de los valores post Concilio Vaticano II (opción por los pobres), y de las ideas de la teología de la liberación están, en los ejes de la política exterior del Ecuador. Por ejemplo:

- Compromiso con los intereses del país y el bienestar de los ecuatorianos y ecuatorianas, en especial de los sectores menos favorecidos.

- Aportar a la construcción de un orden internacional más justo, solidario, democrático, y participativo que promueva la paz, la seguridad y el desarrollo humano.

- Integración latinoamericana productiva, social, y ambiental como mecanismo de potenciar la presencia soberana de los estados partes en la comunidad internacional y como motor del desarrollo humano sustentable. (Plan Nacional de Desarrollo 2007, 22).

Pero el grado de penetración de la religión va más allá del léxico discursivo y de varias palabras comunes entre la iglesia y el gobierno. Por el contrario, insospechadamente, los valores religiosos están cruzados con los principales temas y ejes de la política interna y externa de Rafael Correa, lo cual hace que gran parte del diseño estratégico e innovador de la “Revolución Ciudadana” sea una recopilación, resultado y praxis de las enseñanzas clericales del último medio siglo, en lo que definió como “catolicismo de izquierda”. Esto resulta evidente en cuestiones sustanciales como la política del Ecuador respecto del cuidado medio ambiental y la sustentabilidad del desarrollo, su postura crítica en relación al colonialismo, o los proyectos ante el subdesarrollo. A pesar de que cada uno de estos subtemas es complejo y extenso, lo cual requeriría sendas indagaciones para dilucidar y profundizar en aquellas áreas, aquí se exponen unas breves ideas principales sobre la conexión que existe entre el discurso, planificación y estratificación política de Correa y las preocupaciones doctrinales que la iglesia ha expuesto en sus documentos oficiales.

3.1 El Medio ambiente como tema relevante de la política exterior

La preocupación por la contaminación del ambiente y el respeto a la naturaleza no es un fenómeno reciente, y aunque ha sido innovador tratar este tema en la Carta Magna ecuatoriana, lo cierto es que en documentos oficiales de la Iglesia de segunda mitad del siglo XX ya se aborda la problemática social entorno a ecosistema. En la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* de 1965 o en la Encíclica *Populorum Progressio* de 1967 se hace referencia a la responsabilidad del hombre sobre la creación de Dios (Yturralde , 2014).

Del mismo modo, San Juan Pablo II, el Sumo Pontífice entre 1978 y 2005 dedicó gran parte de su tiempo a escribir y declamar la relación que debían tener los católicos frente a los problemas ambientales que progresivamente iban acusando al hombre, y a denunciar los abusos del hombre que han provocado la crisis ecológica. Todo su pensamiento al respecto se encuentra plasmado y sintetizado en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, el cual tiene un capítulo completo (el décimo) dedicado exclusivamente a “salvaguardar el medio ambiente” (Yturralde , 2014). A continuación, se puede apreciar varios pasajes del compendio que rescatan la importancia del cuidado y promoción de la responsabilidad sobre el ecosistema desde un punto de vista humano y religioso a la par.

-La responsabilidad de salvaguardar el medio ambiente, patrimonio común del género humano, se extiende no sólo a las exigencias del presente, sino también a las del futuro.

-También en el campo de la ecología la doctrina social invita a tener presente que los bienes de la tierra han sido creados por Dios para ser sabiamente usados por todos: estos bienes deben ser equitativamente compartidos, según la justicia y la caridad. Se trata fundamentalmente de impedir la injusticia de un acaparamiento de los recursos: la avaricia, ya sea individual o colectiva, es contraria al orden de la creación.

-El principio del destino universal de los bienes ofrece una orientación fundamental, moral y cultural, para deshacer el complejo y dramático nexo que une la crisis ambiental con la pobreza. ⁴⁶ (Juan Pablo II 2006).

⁴⁶ Estos son pasajes del capítulo 10 del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia que muestran la preocupación por el medio ambiente. Sin embargo, el contenido original profundiza ampliamente la relación entre tomadores de decisiones católicos, ambiente, fe, religión, pobreza, y explotación, entre otros temas. El Compendio completo se encuentra disponible en el siguiente enlace:
http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#CAPÍTULO DÉCIMO.

Después de admirar el pensamiento de la iglesia respecto del medio ambiente, no es de extrañarse que desde hace varias décadas funcionen organizaciones religiosas católicas destinadas a tratar la temática, pretender generar conciencia en los humanos, y engendrar proyectos sociales que ayuden a difuminar las prácticas contra el cambio climático y el calentamiento global. Ejemplo de ello son los Jesuitas, quienes tienen una revista digital especializada en temas de ambiente denominada *Ecojesuit*, y con la cual anhelan buscar reflexión en los lectores para comprometerse con la sensibilidad ecológica (Yturralde , 2014). Como se describen en su portal y a su misión, coincide con la ideología de la Doctrina Social de la Iglesia y hace un llamado para que sus adeptos emprendan su misma visión.

Los Jesuitas y sus colaboradores en la misión quieren promover la preocupación por la Ecología y tomar conciencia de la responsabilidad de nuestro estilo de vida, a través de la formación y la reflexión, que nos ayude a crear una sensibilidad ecológica y un compromiso de acción global (ecojesuit 2016).

No suficiente con ello, esta compañía fundada por san Ignacio de Loyola en 1540, trabaja apoyando la Red de Juventud Católica para la Sostenibilidad Ambiental en África (CYNESA), con la convicción de ofrecer respuesta ante la degradación ambiental desde una concepción moral católica, que enfatiza y prioriza la ayuda hacia los más frágiles. Paralelamente, desde 1971, existe la sociedad de vida apostólica Familia Sodálite⁴⁷ liderada por Luis Fernando Figari, la cual tiene como objetivo primordial la reconexión del hombre con Dios y con la creación en sí misma. De allí nace *Creatio*, un proyecto que propone respuestas a la crisis ambiental moderna a través de actividades al aire libre y el cual es responsable de la organización de varios congresos temáticos denominados “Fe y ambiente” (Yturralde , 2014).

Los Franciscanos también muestran fraternidad por el medio ambiente y lo materializan tanto en la solidez de la ideología de San Buenaventura, que aún se enseña en ciertas universidades, y específicamente con el “proyecto ecológico franciscano” de Holanda, que también procura la reconexión del individuo con la naturaleza y con Dios (Yturralde , 2014). Esta visión religiosa en favor del cuidado de nuestro planeta ha sido ratificada por Benedicto XVI, quien cuando estuvo al mando del Vaticano, gastó 500 millones de euros en instalaciones

⁴⁷ Un conjunto de personas instituciones y obras, que se identifican con la espiritualidad Sodalitium Christianae Vitae.

fotovoltaicas, con el afán de generar 100 mega watt que hagan frente al calentamiento global con la reducción de emisiones de carbono. Esto representaría energía suficiente para proveer de electricidad a 40.000 personas, de las cuales solo 900 viven en el Estado del Vaticano, y el superávit fue destinado a países de Asia (Rial, 2012).

El actual Papa Francisco I ha sido uno de las principales voces religiosas que se expresan y actúan en concordancia con el ecosistema. Inclusive, su encíclica *Laudato si'*, habla específicamente de la degradación ambiental, el cambio climático, y la contaminación actual, y la pérdida de biodiversidad; y rescata la unión y compromiso ecológico que debe tener la humanidad para transformar esta hostil realidad en la protección de la naturaleza. Para ello, se ampara en la sabiduría de los textos bíblicos, en la Doctrina Social de la Iglesia, en la espiritualidad y en el llamado al diálogo para encontrar caminos de motivación para el cuidado del medio ambiente (Francisco I, *Laudato si'*, 2015). Pero su pensamiento no se queda en la teología, pues también impulsa la praxis de los que predica.

Ejemplo de ello, fue la cumbre de 2015, *Proteger la Tierra, Dignificar la Humanidad*, la cual se celebró como un peldaño positivo en la lucha contra el cambio climático. Fruto de esta reunión, se elaboró una declaración conjunta acerca de la importancia del imperativo moral y religioso en el marco de desarrollo sostenible (Elcacho, 2015). Ban Ki-Moon, Secretario General de Naciones Unidas y asistente de las jornadas, declaró que en efecto es una “cuestión moral” que debe asociar a la lucha del cambio climático con otras facciones del bienestar del ser humano, como la reducción de la pobreza y de la inequidad siempre en beneficio de los desposeídos. Aquí un fragmento de su intervención en la inauguración de la cumbre:

El cambio climático está intrínsecamente relacionado con la salud pública, la seguridad del alimento y del agua, la migración, la paz y la seguridad. Es un asunto moral. Es un asunto de justicia social, de derechos humanos y de éticas fundamentales. Tenemos una profunda responsabilidad para con la frágil red de la vida en esta Tierra, y para con esta generación y la siguiente. (En el marco del desarrollo sostenible) Para transformar nuestras economías, sin embargo, debemos primero transformar nuestras ideologías, y nuestros valores. En esto, las religiones de alrededor del globo pueden proveer un liderazgo valorable (Ban 2015).

Es destacable lo recalcado por el Secretario de ONU porque tiene varios conceptos que están asociados a la iglesia católica, a los valores socialistas y en especial son términos utilizados por el propio presidente Correa en su discurso y en su plan estratégico nacional y en materia

de política exterior. Pero además atribuye a la religión un rol deseable en la difusión de “valores” política internacional. Por esta razón, el pontífice Francisco I, dirige la Cumbre Especial de las Naciones Unidas entorno al desarrollo sostenible, y ante la posible nueva encíclica del Papa sobre la urgencia de hacer frente al problema ambiental en asociación con la calidad de vida, y desarrollo humano y para las futuras generaciones (Elcacho, 2015).

No es menos destacable por supuesto que uno de los pocos representantes políticos de alto nivel que participó de esta cumbre fue el mismo presidente del Ecuador, Rafael Correa Delgado. Sostuvo un seminario sobre los aportes del Ecuador en materia de ambiental para combatir el cambio climático (El Universo, 2015) . Lo cual ya de ante mano sugiere la idea del interés que tiene el mandatario en el tema y en la proclividad para asociarse con la Iglesia en el marco de sus políticas y visión conjunta. Además, finiquitaron detalles para la visita del Papa al Ecuador en 2015, como se verá más adelante.

Como se había mencionado previamente, los valores ambientales que se recogen desde las últimas décadas en la academia intelectual religiosa, no dista mucho de la planificación ecuatoriana en este argumento. Como es posible apreciar en el Plan de Desarrollo Nacional 2007-2010, existe varias metas entorno a la política exterior del país que tienen relación con los discursos ambientales promovidos desde la Iglesia. La cantidad de objetivos/metastas es extensa, por tanto, solo se mencionará unos breves ejemplos de lo mencionado (Plan Nacional de Desarrollo, 2007) :

- La meta 1.30 la cual es “contribuir a disminuir los efectos negativos sobre el calentamiento global que ocasiona el transporte aéreo”,
- La meta 1.31 “Propiciar el desarrollo sustentable de la Amazonía ecuatoriana para la utilización soberana de los recursos naturales, así como para la preservación del medio ambiente, la biodiversidad y la diversidad cultural”
- La meta 5.4 “Promover acciones para lograr la reducción de los efectos que se derivan del calentamiento global por la generación de gases de efecto invernadero (GEI) y la contaminación del agua y el suelo.”
- La meta 5.5 “Emprender acciones internacionales para asignar recurso de la cooperación internacional en apoyo de proyectos de conservación ambiental en el parque Yasuní”
- La meta 7.3 “Fortalecer el combate contra los delitos ambientales”

Entre los que se puede mencionar adicionalmente también se encuentran las metas 5.1, 5.2, 5.3, 5.6, 5.7, 5.8, 5.9, 5.10, 5.11, 5.12, entre otros que también abordan una perspectiva del cuidado, remediación y sanción ante práctica que destruyan el medio ambiente. De este modo, se encuentran en las directrices generales de Estado, algunos valores que ya abordaba la Iglesia católica previamente.

La conclusión más importante en ámbito de política exterior respecto de este interés por la naturaleza, y a propósito de la meta 5.5, estuvo en la iniciativa Yasuní ITT. Proyecto de gran envergadura por parte del gobierno de Rafael Correa, que proponía dejar sin explotar reservas petroleras ubicadas en un yacimiento en zona de alta concentración de biodiversidad en la Amazonía ecuatoriana a cambio de una compensación monetaria, por parte de la comunidad internacional, de mínimo el 50% de las utilidades que recibiría por la extracción y comercialización de ese crudo (Alarcón Durán , 2011).

Fue un tema innovador, controvertido, y bastante complejo que requiere de un profundo análisis que no es factible en esta investigación, al igual que el hecho de analizar otras potenciales causas de la promoción y preocupación del ambiente en la modernidad latinoamericana, además de las encíclicas mencionadas con anterioridad. Pero, indubitablemente, esta iniciativa se instaura en referencia al lineamiento estratégico del PLANEX 2020 y uno de sus principios fundamentales, el cual menciona “El derecho soberano de los estados a preservar sus recursos naturales y procurar un desarrollo sustentable” (PLANEX 2020 2006, 22). Y como se argumentará subsiguientemente, el plan nacional de política exterior 2006-2020 converge en con la ideología de “izquierda cristiana” de Correa, pero destacablemente con las prioridades de la Iglesia católica “de los pobres” y sus valores sociales post Concilio Vaticano II.

3.2 Rechazo al Colonialismo y Neocolonialismo en las encíclicas

Otro de los ejes centrales en la postura exterior del presidente ha sido la de imponerse al colonialismo y neocolonialismo de las potencias extranjeras y rescatar la soberanía de los ecuatorianos. Esta idea es de conocimiento popular, ya que es una de las posturas recurrentes en sus enlaces sabatinos o en varios de sus declaraciones en el exterior. No obstante, siempre es favorable recordar sus pasajes. En una entrevista concedida para Telesur en 2014 en el marco de II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el mandatario declaró: “Nuestra América debe sacudirse de todo neocolonialismo. Lo que más

abunda todavía son esos intentos neocolonialistas” (Oviedo Freire, 2015). Del mismo modo, en el discurso inaugural de la XII cumbre de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA), expresó que debía existir unidad en los gobiernos de la región para contrarrestar el neocolonialismo, al cual tachó de “injusto” e “inmoral” (El Tiempo, 2013). Inclusive, en su intervención en la sesión plenaria de la VII Cumbre de las Américas desarrollada en Panamá en 2015, llegó a manifestar que “llegó la hora de la segunda y definitiva independencia”, en entorno a la solidaridad manifestada frente a la decisión de Estados Unidos de declarar a Venezuela como una amenaza para su seguridad nacional (Telesur, 2015). El Rechazo hacia el “imperio”, fue explícito desde el inicio de su gobierno, e inclusive se encuentra escrito en el manifiesto ideológico de su partido político, disponible en digital en el propio dominio web del movimiento.

A pesar de ello, Correa ha sido criticado académicamente porque, más allá del discurso de distanciamiento con lo colonial, en realidad nunca se ha suscitado ni siquiera un primer paso contra el neocolonialismo inserto, en los niveles epistémico, axiológico, ontológico o hermenéutico, a través de la modernidad y el “primer mundo” (Oviedo Freire, 2015). Sin embargo, esto se debe en gran medida a que no ha existido una verdadera separación entre del Estado y los valores culturales previos a la independencia de España, dentro de lo cual también se encuentra la doctrina religiosa. Como lo menciona Atawallpa Oviedo,

Tanto derechas e izquierdas, ensalzan a Bolívar y otros, cuando el colonialismo alcanzó nuevos niveles y dimensiones, tan solo hubo un corte administrativo, pero siguió y siguen las mismas instituciones políticas, económicas, jurídicas, culturales, sociales, etc. impuestas por los criollos y sus descendientes (2015).

La cita no solo tiene la finalidad de enfatizar la incidencia histórica de la iglesia católica en el Ecuador, pero también para remarcar que la entidad religiosa ahora también es parte de la facción política de izquierda a la cual pertenece Rafael Correa, y que su discurso aún sigue atado a preceptos morales occidentales. Más allá de eso, esta idea de rechazo al neocolonialismo no es autoría de Alianza PAÍS, esta postura ya se manifestaba en varias encíclicas de la iglesia católica, en los años 60’s y posteriormente.

Mater et Magistra es la encíclica escrita por el Papa Juan XXIII y difundida el 15 de mayo de 1961. Desde donde ya se advierte que existen naciones pobres que deben ser ayudadas, pero que su infortunio tiene origen en las desigualdades entre zonas económicas desarrolladas y las

menos desarrolladas. Para esto, promueve como exigencia para el bienestar común internacional, lo siguiente:

Evitar toda forma de competencia desleal entre los diversos países en materia de expansión económica; favorecer la concordia y la colaboración amistosa y eficaz entre las distintas economías nacionales, y, por último, cooperar eficazmente al desarrollo económico de las comunidades políticas más pobres⁴⁸ (Papa Juan XXIII 1961).

Lo cual empezó en cierto sentido a ser una crítica al capitalismo y a los valores inmorales de las naciones ricas para someter al resto. No obstante, este tema se profundiza en la encíclica *Populorum Progressio*, encíclica escrita por Papa Pablo VI y publicada el 26 de marzo de 1967, con la temática del desarrollo de los pueblos. Dentro de este documento se da el reconocimiento a los problemas sociales que ya tenían impacto en aquella época, dentro de los cuales se encuentra el colonialismo y la creciente brecha que separa a las naciones ricas de las pobres debido a un sistema económico moderno excluyente. Del mismo modo, ofrece una crítica al capitalismo liberal por ser causante de varias injusticias en el mundo y de una acumulación desmedida de riqueza y ambición. Se puede apreciar las siguientes declaraciones al respecto:

Dejada a sí misma (la economía moderna), su mecanismo conduce el mundo hacia una agravación y no a una atenuación, en la disparidad de los niveles de vida: los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente. El desequilibrio crece: unos producen con exceso géneros alimenticios que faltan cruelmente a otros, y estos últimos ven que sus exportaciones se hacen inciertas⁴⁹ (*Populorum Progressio* 1967).

Una tercera encíclica es destacable respecto del tema de desarrollo en la época de los 80's. La Carta Encíclica *Sollicitudo rei socialis*, escrita por Juan Pablo II y promulgada el 30 de diciembre de 1987, es emitida por el vigésimo aniversario de la encíclica *Populorum progressio* y tiene el carácter de evaluar la situación posterior a la carta del Papa Pablo VI.

⁴⁸ Fragmento de la Encíclica *Mater et Magistra*. Documento completo disponible en el siguiente enlace: http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html

⁴⁹ Fragmento de la Encíclica *populorum progressio*. Documento completo disponible en el siguiente enlace: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

Dentro de los temas más relevantes que aborda, están el distanciamiento en materia de desarrollo entre naciones ricas y pobres, el desarrollo humano más allá del ámbito económico sino también de la moral, aliviar el dolor de los pobres teniendo en cuenta un “jerarquía de valores”, lo cual proviene de la encíclica *Gaudium et spes*, la desigualdad social, y el valor de la solidaridad en un mundo interdependiente.

Dentro de sus enseñanzas teológicas sobre el mundo moderno detalla la necesidad de la moral para generar verdadero desarrollo e insta a los católicos a que practiquen esta forma de vida para alcanzar el progreso en sus pueblos. Esta idea es consistente con la recurrente reminiscencia del ejecutivo para elaborar políticas domésticas y exteriores a lo que se ha denominado “ética/moral religiosa moderna”. Representa la justificación discursiva que evoca para desacreditar a la oposición, por ser “inmorales”, a los proyectos sociales que no se ajustan dentro de los valores y doctrinas católicas, como se evidencio en el caso de ENIPLA, o para asumir posturas internacionales como la negación a pagar la deuda externa del país por ser “inmoral”. Estas nociones ya se encuentran rudimentariamente en ésta encíclica:

En un documento pastoral como el presente, un análisis limitado únicamente a las causas económicas y políticas del subdesarrollo y con las debidas referencias al llamado superdesarrollo, sería incompleto. Es, pues, necesario individuar las causas de orden *moral* que, en el plano de la conducta de los hombres, considerados como *personas responsables*, ponen un freno al desarrollo e impiden su realización plena. Igualmente, cuando se disponga de recursos científicos y técnicos que mediante las necesarias y concretas decisiones políticas deben contribuir a encaminar finalmente los pueblos hacia un verdadero desarrollo, la superación de los obstáculos mayores sólo se obtendrá gracias a decisiones *esencialmente morales*, las cuales, para los creyentes y especialmente los cristianos, se inspirarán en los principios de la fe, con la ayuda de la gracia divina (Sollicitudo rei Socialis 1987).

De igual manera, es posible ver que las cartas eclesíásticas son el reflejo de una realidad contextualizada e influida por otras teorías importantes de la época. Como ya se había mencionado en el segundo capítulo, estos son los años donde empiezan a tener auge la teología de la liberalización y la teoría de la dependencia en América Latina. De este modo, la convergencia de las corrientes teológicas católicas, de nuevos giros en las teorías de la economía política internacional desde el sur, y conceptos de justicia y desarrollo hace que se forje una identidad poco amigable con la hegemonía de países desarrollados. De la mano de ello, viene décadas más tarde el discurso anti-imperialista y neocolonialista del presidente

Correa, y de varios otros presidentes de la región que comparten directriz política socialista y la visión de progreso de las naciones atrasadas. En el caso de Ecuador, se encuentra explícito en el plan nacional de política exterior 2006-2020 como el sexto principio de la política exterior, “(Ecuador) Rechaza toda forma de colonialismo, de neocolonialismo, de discriminación o segregación, y reconoce el derecho de los pueblos a su autodeterminación y a liberarse de los sistemas opresivos” (PLANEX 2020 2006, 21-22). Esto se fundamenta también en la constitución bajo los artículos cuatro y cinco, los cuales hablan del territorio ecuatoriano, de su soberanía, y del rechazo a cualquier forma de intervención militar o bases extranjeras dentro del país (Constitución de la República del Ecuador 2008, 24).

Respecto de una de las formas para alcanzar el desarrollo, el mandatario promovió, como ya se mencionó, la integración de los países latinoamericanos. A su vez en la cita textual previa, es posible reconocer la preponderancia que San Juan Pablo II les dio a las organizaciones regionales, que comparte valores similares y área geográfica, en favor de ser más independientes de los estados ricos y poderosos. Ante ello, cabe resaltar especialmente a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que tiene una ideología holística cultural, política, y social y no solo comercial. De modo que cabe preguntarse, ¿Es posible que las decisiones que se tomaron para llegar a la concreción de esta organización hayan sido en parte influenciadas por la identidad religiosas de los presidentes?, la respuesta es incierta. Se requeriría un estudio concreto y profundo sobre este argumento y sobre la idiosincrasia del resto de mandatarios latinoamericanos participes para resolver a la pregunta. Pero es inquietante que dentro de las cartas papales se aborden esos temas desde una perspectiva católica, precisamente, en los años de formación de los tomadores de decisiones. Y que posteriormente aparezcan cuando ellos llegan al gobierno como fenómenos innovadores y coyunturales, con los mismos objetivos y hasta un lenguaje similar al que exponían las encíclicas.

De este modo, UNASUR tiene dentro de sus objetivos específicos, algunas razones que convergen con la Doctrina Social de la Iglesia plasmada en los documentos revisados y también con la tendencia de izquierda latinoamericana del nuevo milenio. Entre ellos se puede mencionar los siguientes:

2. El desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la Región.

4. La integración energética para el aprovechamiento integral, sostenible y solidario de los recursos de la Región.

7. La protección de la biodiversidad, los recursos hídricos y los ecosistemas, así como la cooperación en la prevención de las catástrofes y en la lucha contra las causas y los efectos del cambio climático.

12. La cooperación económica y comercial para lograr el avance y la consolidación de un proceso innovador, dinámico, transparente, equitativo y equilibrado, que contemple un acceso efectivo, promoviendo el crecimiento y el desarrollo económico que supere las asimetrías mediante la complementación de las economías de los países de América del Sur, así como la promoción del bienestar de todos los sectores de la población y la reducción de la pobreza (UNASUR 2016)

Como se puede apreciar en los objetivos citados, varios de ellos hacen alusión a los temas que ya manifestaban las encíclicas *Mater et magistra*, *Populorum Progressio*, y *Sollicitudo rei socialis*, entorno al progreso de las naciones, de la necesidad de integración regional, de cooperación, inclusive del medio ambiente que pertenece a la sección precedente. Y lo hace utilizando también lenguaje acorde a los valores católicos vistas en las cartas de los pontífices como solidario, equitativo, pobreza, y sostenible. De este modo, coincide también con los lineamientos estratégicos de PLANEX 2006-2020, especialmente con el quinto principio de política exterior que declara, “(Ecuador) propugna la integración, de manera especial la andina, suramericana y latinoamericana”, así mismo, el lineamiento 4.10.1 que narra, “Robustecer los esquemas de integración regional de los que el país es parte, y propiciar una mayor coordinación de las políticas económicas y sociales de los países miembros, de la complementariedad de sus economías y de la solidaridad regional.” (PLANEX 2020 2006, 55).

Lo cual, además, va en consonancia con los lineamientos del 4.10.2 al 4.10.12 y con las metas de política exterior desde 4.9 a la 4.14, entre otras (Plan Nacional de Desarrollo, 2007). Lo cual manifiesta finalmente que existen temas importantes proclamados por la iglesia católica desde hace más de medio siglo y que posteriormente se tornan en la praxis y en el discurso político en las últimas décadas sobre todo en Latinoamérica y en Ecuador específicamente. Igual que en la sección anterior, cabe mencionar que esta convergencia puede tener varias otras causas asociadas a la modernidad y la dinámica de la política mundial, que también inciden coyunturalmente a los proyectos, sin embargo, los valores religiosos influyen en los

tomadores de decisiones en Ecuador debido a la identidad católica revisada y es destacable la confluencia de valores.

3.3 Pobreza, subdesarrollo y derechos humanos en la política exterior

Estos dos conceptos están asociados entre sí en los discursos del presidente Correa y han sido parte importante de la construcción de la ideología nacional entorno a la inequidad e injusticia previa que existía con gobiernos anteriores. Pero también ha mencionado que la pobreza y la desigualdad no son producto de la falta de recursos en el planeta, sino de “sistemas perversos excluyentes” ante los cuales la única solución es una mejor redistribución de las riquezas (hispanTV, 2015). Así lo manifestó el mandatario en la cumbre de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas en 2015⁵⁰, donde también expresó que las naciones dominantes deben preocuparse por criticar su propio modelo de desarrollo antes que velar por el subdesarrollo de los demás. Y finalmente, tachó de “paradoja inmoral” y “vergonzosas” las políticas migratorias de los países ricos que buscan pactos comerciales y penalizan la libre movilidad de personas trabajadoras, lo cual considera en “intolerable e insostenible desde un punto de vista ético” (SECOM, Discurso Presidente Rafael Correa, Agenda de Desarrollo Post 2015 27/09/2015, 2015).

Similarmente, en la III cumbre de la CELAC en 2015, el presidente proclamó que con la correcta redistribución de la riqueza y los recursos se podría acabar con toda forma de pobreza, a lo cual llamó como un “imperativo moral” (SECOM, 2015). Por lo cual es posible entrever que apela a sus valores como sustento y motor de los proyectos propuestos para alcanzar los nuevos objetivos de desarrollo sustentable y acortar la brecha entre los desarrollados y en vías de desarrollo⁵¹.

Ya se ha mencionado que la constante invocación a la moralidad, o ética/moral religiosa moderna como se la calificó en la investigación, es un factor para que Correa actúe en nombre del bienestar para el Ecuador. En el plano doméstico, como se pudo comprobar recientemente con su propuesta del “Pacto ético” en referencia a los paraísos fiscales y la salida de capitales del país donde se originó la riqueza, lo cual califico de “inmoral”. Además, mencionó que se

⁵⁰ Discurso completo del presidente Rafael Correa en la cumbre de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xY1knmB815Q>

⁵¹ Acorde a su discurso en la III cumbre de la CELAC, disponible completo en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=gc3952ByOuw>

debe acabar con esta “economía sin rostro” y carente de “objetivo verdaderamente humano”, ante lo cual hace referencia a que así lo manifiesta también el Papa Francisco (SECOM, 2016). Esta alusión a una figura emblemática católica para legitimar el accionar político da nueva cuenta del empleo de valores religiosos en el Estado, quizás también como instrumentalización de la misma, pero al fin al cabo, el mensaje llega al discernimiento de la población ecuatoriana. Aunque aparentemente la referencia no basta para contrarrestar la percepción ciudadana de transcripción de conceptos eclesiásticos hacia los políticos, como se concluyó de los grupos focales.

Pero el efecto de impregnar valores católicos en la política no solo se contempla en el ámbito local, sino también en el plano internacional y en la política exterior, a través del presidente. De hecho, se encuentra facultado por el numeral 10 del artículo 147 de la constitución ecuatoriana, como parte de sus atribuciones, definir la política exterior nacional (Constitución de la República del Ecuador, 2008). Esto se exterioriza dentro del plan nacional de política exterior del Ecuador, en el cual alude dentro de su cuarto principio que, “(Ecuador) Propicia el desarrollo equitativo de la comunidad internacional, la estabilidad y el fortalecimiento de sus organismos” (PLANEX 2020, 2006, pág. 21). Se puede observar la reiteración de desarrollo, equitativo, y pobreza en los objetivos de política exterior cinco y seis los cuales son:

- 5) Apoyar un orden económico mundial equitativo, justo y democrático que garantice la paz, el desarrollo y la preservación del ambiente
- 6) Elaborar y ejecutar la política exterior como un instrumento para el desarrollo sustentable del Ecuador, que promueve un reparto equitativo de la riqueza, respete la diversidad cultural, preserve el ambiente, y dé prioridad a la erradicación de la pobreza (PLANEX 2020, 2006, pág. 26)

Las palabras descritas previamente pueden ser homologadas con un discurso sabatino del presidente Corea, pero también abordan temas que ya se tratan en encíclicas relevantes para conformar el pensamiento eclesiástico post Concilio Vaticano II y la praxis entorno a la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín. Como lo escribió Juan Pablo II en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, la enseñanza y difusión de la DSI es elemental en la misión de la iglesia, y al ser una doctrina, ésta debe estar orientada a generar un “compromiso por la justicia” en el comportamiento de las personas (2006). De este modo, es comprensible el accionar del tomador de decisiones que posee una identidad

religiosa y una directriz católica de buscar la responsabilidad del cumplimiento de los valores morales imputados por la religión, más aún si se encuentra en posición y vocación de hacerlo. Pero es necesario recabar más en las escrituras Papales para denotar que en realidad existe, ya desde aquella época, proclividad en los temas que atañen a la realidad y la afinidad con otras teorías, en auge como se había resaltado, entorno a la calidad de vida de las personas y la inequidad interestatal. *Gaudium et spes*, la carta de Pablo VI, narra, ya desde 1965, la inestable correlación entre los estados más desarrollados y los pobres. Conjuntamente, habla acerca del mundo interconectado en el que vivimos, en el cual es necesario disponer también de solidaridad hacia los pueblos más desposeídos quienes no se pueden beneficiar enteramente de la industrialización; y sobre las relaciones humanas roídas, en la época posterior a la Segunda Guerra mundial, a causa de la falta de moral y de no ejecutar las acciones en el mundo moderno a la luz del Evangelio, lo que desemboca en las desigualdades latentes entre países.

Jamás el género humano tuvo a su disposición tantas riquezas, tantas posibilidades, tanto poder económico. Y, sin embargo, una gran parte de la humanidad sufre hambre y miseria y son muchedumbre los que no saben leer ni escribir. Nunca ha tenido el hombre un sentido tan agudo de su libertad, y entretanto surgen nuevas formas de esclavitud social y psicológica. Mientras el mundo siente con tanta viveza su propia unidad y la mutua interdependencia en ineludible solidaridad, se ve, sin embargo, gravísimamente dividido por la presencia de fuerzas contrapuestas. Persisten, en efecto, todavía agudas tensiones políticas, sociales, económicas, raciales e ideológicas, y ni siquiera falta el peligro de una guerra que amenaza con destruirlo todo. Se aumenta la comunicación de las ideas; sin embargo, aun las palabras definidoras de los conceptos más fundamentales revisten sentidos hartos diversos en las distintas ideologías. Por último, se busca con insistencia un orden temporal más perfecto, sin que avance paralelamente el mejoramiento de los espíritus (*Gaudium et spes* 1965).

A la par, en *Mater et magistra*, Juan XXIII rescata que ante el apogeo de economías crecientes y dinámicas es necesario poner esfuerzo en la justicia social, la cual debe ligar irreparablemente al desarrollo económico y al progreso social en favor del aumento de la riqueza de la nación, y para procurar aminorar la desigualdad entre las clases sociales (Papa Juan XXIII 1961). Igualmente, la encíclica se centra su atención en los derechos de los trabajadores a ser remunerados correctamente frente al trabajo que realizan en provecho de la productividad de la nación, y que su salario no puede quedar a expensas de la libre competencia o de los poderosos, sino que debe ser resguardado en la justicia y equidad de las

normas. Esto tendría la finalidad de proveer un ingreso que pueda permitir al pueblo elevar su nivel de vida y afrontar dignamente las responsabilidades en el hogar.

Hay que añadir a esto que en las naciones económicas más desarrolladas no raras veces se observa el contraste de que mientras se fijan retribuciones altas, e incluso altísimas, por prestaciones de poca importancia o de valor discutible, al trabajo, en cambio, asiduo y provechoso de categorías enteras de ciudadanos honrados y diligentes se le retribuye con salarios demasiado bajos, insuficientes para las necesidades de la vida, o, en todo caso, inferiores a lo que la justicia exige, si se tienen en la debida cuenta su contribución al bien de la comunidad, a las ganancias de la empresa en que trabajan y a la renta total del país (Papa Juan XXIII 1961).

Ante esta aclamación es comprensible que a lo largo de la década de gobierno Rafael Correa, el salario mínimo del trabajador haya pasado de 160 dólares a 366 dólares en 2016. Pero además ha impedido que las empresas obtengan dividendos antes de poder asegurar a sus empleados un salario que les proporcione una vida digna (Alianza País, 2016). Esto en relación a la calidad de vida en el sector doméstico, pero también se puede constatar la misma actitud en el plano internacional. Por ejemplo, en la IV cumbre de CELAC en 2016 cuando indicó, ante varios compañeros presidentes, la preeminencia de un salario digno que permita la compra de canasta básica de las familias. Pero también manifestó la necesidad de revisar las políticas laborales de la región en búsqueda de redistribuir la riqueza en favor del trabajador y superar la trampa del subdesarrollo (El Telégrafo, 2016).

No solo ello, en la misma cumbre expresó la necesidad de un nuevo sistema de derechos humanos que este fuera de Estados Unidos ya que actualmente ellos controlan al sistema, a través de financiarlo, y a aquello lo denomino también “neocolonialismo” (El Telégrafo, 2016). A pesar de que es un temas complicado y controversial que requeriría de una amplia explicación, lo cierto es que dentro de las directrices de la política exterior de la nación ecuatoriana se encuentra reconocido así, “Respeto interno y promoción externa de los derechos humanos” (Plan Nacional de Desarrollo, 2007, pág. 21), y también en el PLANEX descrito como:

Respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales sin discriminación en razón de nacimiento, edad, sexo, etnia, color, origen social, idioma, religión, filiación política, posición económica, orientación sexual, estado de salud, discapacidad o diferencias de cualquier otra índole; respeto a la concepción de indivisibilidad y universalidad de los derechos políticos,

civiles, económicos, sociales, culturales, y colectivos, al igual que a los derechos de tercera generación: la paz, el desarrollo, y el derechos al ambiente sano (PLANEX 2020, 2006, pág. 22)

A pesar de que el origen de los derechos ciudadanos puede ubicarse siglos atrás en la historia y que los derechos humanos hayan sido tipificados internacionalmente por Naciones Unidas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 (Human Rights, 2008), también es cierto la encíclica de Pablo VI tiene una connotación referente a los Derechos humanos que discursivamente es similar a la definición propiciada por los documentos de política exterior ecuatoriana y naturalmente a los de la ONU. Sin embargo, es posible también notar una evolución en los motivos de no discriminación por parte del Ecuador. Varios de ellos, remiten a conceptos que ya elucubraban las encíclicas descritas a lo largo de esta sección. Por otro lado, también se discutió sobre la inclusión de la no discriminación por orientación sexual, elemento con el que puede tener fricción la religión pero que, como se dilucidó en el sector doméstico, es parte de la presión social internacional y de los tiempos modernos que corren en los días actuales. No hay que dejar de lado, que inclusive el mismo Papa Francisco I ha dicho que no puede reputar a los homosexuales por su orientación sexual, y que, si ellos quieren buscar el camino de Dios, tampoco es nadie para juzgarlos (El Universo, 2013). No obstante, este era el concepto de derechos humanos en 1965, y también ha sido parte de las enseñanzas de la iglesia católica a sus creyentes:

Es evidente que no todos los hombres son iguales en lo que toca a la capacidad física y a las cualidades intelectuales y morales. Sin embargo, toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona, ya sea social o cultural, por motivos de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión, debe ser vencida y eliminada por ser contraria al plan divino. En verdad, es lamentable que los derechos fundamentales de la persona no estén todavía protegidos en la forma debida por todas partes. Es lo que sucede cuando se niega a la mujer el derecho de escoger libremente esposo y de abrazar el estado de vida que prefiera o se le impide tener acceso a una educación y a una cultura iguales a las que se conceden al hombre (Gaudium et spes 1965).

La suma de todos los valores o conceptos contemplados, entre los que cabe mencionar, solidaridad, énfasis por aminorar la pobreza, compromiso con la justicia, búsqueda de eliminar la inequidad, rechazo al colonialismo y neocolonialismo, los derechos humanos inclusivos, y búsqueda del bienestar y calidad de vida de los ciudadanos se pueden encasillar en la “ética/moral religiosa moderna” del presidente Rafael Correa, ya que son el conjunto de

su identidad, de su formación, de sus doctrinas personales, de la agenda actual en el mundo, de la ideología socialista del siglo XXI, de la “izquierda cristiana”, y de la coyuntura política doméstica e internacional. Como se puede apreciar son varias las nociones que involucran al tomador de decisiones, y es complejo como todos los términos interactúan y juegan un rol importante ante una postura internacional o la construcción de una política.

Evidentemente, la dinámica de estas nociones (a veces contradictorias) se exterioriza en las decisiones del ejecutivo. Por ejemplo, una de las posturas más controversiales de política exterior del presidente Correa fue la negativa a pagar la deuda externa nacional contraída en las décadas previas a su mandato por tacharlas de “ilegítimas” y de representar un obstáculo para el desarrollo nacional (Játiva 2011). Este fenómeno involucra valores homologables con los de la Doctrina Social de la Iglesia, al menos en tres aspectos fundamentales del hecho. En primer lugar, la deuda es considerada impropia porque impide el crecimiento y el desarrollo nacional, por tanto, se realiza los pagos en la medida en que no afecten al gasto social adecuado para los ecuatorianos. En ello, se denota el tinte en favor de los desfavorecidos y la priorización de resolver los problemas sociales locales superpuesto ante cualquier compromiso externo. Es posible captar esta misma tendencia en el artículo 290 de la constitución de Montecristi, la cual expresa que el endeudamiento no debe afectar al buen vivir de las personas (Constitución de la República del Ecuador 2008, 141-142). Como lo describe el Embajador del Ecuador en París, Carlos Játiva, sobre el no pago de la deuda externa,

La posición de Correa fue clara: la deuda externa se pagará en la medida en que no afecte a las prioridades del desarrollo nacional. Posición que no excluye la opción de una moratoria si la situación económica lo exige. El Gobierno se posicionó, así como “país acreedor” frente a una deuda ya ampliamente pagada y de la cual una buena parte era ilegítima, lo que justificaba su no devolución (2011).

En segundo lugar, los pagos de la deuda también han sido suspendidos debido a que es considerado otra forma de dependencia con naciones poderosas, y, por tanto, es necesario un tribunal internacional imparcial y transparente, que pueda calificar el verdadero monto adeudado, teniendo en cuenta la soberanía y dignidad nacional y los pagos ya realizados a lo largo de las últimas décadas (La Hora, 2007). Lo cual da cuenta del rechazo al neocolonialismo y cualquier forma de opresión por parte de un actor dominante, aunque sea en el ámbito económico, y sostiene una postura firme de solidaridad con su pueblo ante la comunidad internacional. Y aunque es bastante criticable su accionar posterior con las deudas

adquiridas con China por miles de millones de dólares, ante lo cual se considera que la deuda solo cambio de rostro (Herrera , 2015), el discurso original tuvo relevancia e impacto internacional por haber reducido efectivamente el monto calculado por deuda externa y por el uso social que se le dio para sacar de la pobreza a más de 650.000 personas hasta el año 2011 (Játiva 2011).

En tercero, hace un llamado a la unidad de las naciones suramericanas para reducir su vulnerabilidad ante el resto de países con proyectos como el “Banco del Sur”, con la idea de prescindir de los préstamos de organismos internacionales, financiados por países desarrollados, y que promueven el mismo paradigma neoliberal y extranjero (La Hora, 2007). Con los cual no solo es notorio el desapego a cualquier forma de economía dominada hegemonícamente, sino que también clama por una alternativa desde el sur global, hecho sugerido en la encíclica *Sollicitudo rei Socialis*.

Esto representaría una toma de decisión del presidente en política exterior, basado en el contexto previo de desamparo en que se encontraba la sociedad ecuatoriana posterior a la crisis económica de 1999 y a la ejecución de los valores de solidaridad con los desposeídos que procura tanto la iglesia católica como el socialismo del que forma parte. De este modo, Correa no es un tomador de decisiones racional enteramente pues su resolución tiene un trasfondo social comprometido con la ideología, y recae sobre una aproximación cognitiva y psicológica la lectura a su intención o amenaza de no pagar la deuda contraída con anterioridad. Así, la personalidad y las creencias propias son las que ejercen influencia sobre el actor político para perseguir ciertos resultados y mantener una postura externa (Carlsnaes 2012, 122) que coincide con las manifestaciones, de los valores religiosos enunciados, por parte del que suele llamarse practicante “cristiano de izquierda”.

4. Visitas entre Correa y el Pontífice Francisco I

Tal como se mostró en el primer capítulo, León Febres Cordero, de tendencia política de derecha, fue el autor de la visita del santo Juan Pablo II en 1985 al Ecuador.

Aproximadamente 30 años después, un “católico de izquierda” trae al pontífice Francisco al territorio en una época de divergencia social y protesta civil, consecuentemente, cabe reflexionar la ambivalencia política histórica de la religión en los procesos de construcción de identidad y realidad nacional. Pero también, es necesario preguntarse por el impacto dogmático de su visita (Oviedo Freire, 2015).

Las características de la visita papal, ocurrida hacen más de tres décadas, se pueden homologar con la visita de 2016, ya que los tintes políticos para los cuales sirvió fueron oportunos para los intereses de gobierno respecto de apaciguar a las manifestaciones populares y emplear la ideología religiosa para justificar las acciones presidenciales (Oviedo Freire, 2015). En palabras de Monseñor Tapia⁵², “el gobierno puso especial empeño en convertir la visita del Papa como una aprobación del gobierno, y la visita del Papa es eminentemente pastoral” (2016). Pero era difícil no hacerlo si, como expresa Carrión⁵³, el Estado no deja de reconocer el poder que tiene el Papa sobre el pueblo ecuatoriano, más aun tomando en cuenta la gran movilización que generó su presencia.

Como se comprendió previamente, el fenómeno de 1985 tuvo implicaciones ulteriores intencionales. La Iglesia Católica divulgó el carácter mesiánico de la religión para alienar la conciencia de la sociedad y consolidar su papel como defensor comprometido de la ideología religiosa tradicional que rechaza las posiciones agnósticas, la teología de la liberación, y por tanto los métodos socialistas y marxistas. Así, el carácter populista de los viajes del Papa por el mundo se asemejaba a las campañas electorales de la oligarquía, fomentando el individualismo y la personalización (Galarza Izquierdo 2010, 107-109). Elementos que todavía son visibles, pero ahora desde la postura opuesta, la cual está orientada a emitir juicios positivos sobre un Estado de bienestar socialista que se encargue de los desposeídos y por un discurso de inclusión social en una época de poca moral civil y solidaridad en las relaciones económicas.

Ejemplo de ello en las relaciones diplomáticas actuales entre el mandatario y la iglesia católica se pueden encontrar en la visita del Papa Francisco I a Ecuador en 2015. Con la renovada imagen eclesiástica que se venía forjando, especialmente en la segunda mitad del siglo XX, las doctrinas católicas se convierten en un estandarte de procesos más inclusivos. De hecho, la tendencia en los discursos del Vicario de Cristo, fueron precisamente un llamado a no dejar a nadie excluido de la vida, del amor, de la esperanza, y subjetivamente de la política. La democracia es uno de los valores que tiene que primar para rescatar el dialogo de todas las partes y recobrar la armonía, por tanto, la imagen que la iglesia pretende proyectar es

⁵² Entrevista realizada personalmente a Monseñor Luis Tapia, miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito y fundador del Colegio católico Borja 3, 12 septiembre 2016

⁵³ Entrevista personal realizada al embajador Francisco Carrión, ex canciller ecuatoriano y ex representante del Ecuador en la misión permanente ante Naciones Unidas, 18 septiembre 2016

la de una institución conciliadora y justa que busca la pacificación donde hay incertidumbre y conflicto. De hecho, en su discurso de llegada al Ecuador alude a la trascendencia histórica de la religión en el territorio y ofrece su testimonio de la fe de Jesucristo, “La misma fe que durante siglos ha modelado la identidad de este pueblo y ha dado tan buenos frutos” (El Comercio 2015), acorde a sus palabras.

En varias de las disertaciones del Sumo Pontífice, se emplea el término familia como sinónimo de sociedad para recalcar que todos somos hermanos y debemos ayudar al prójimo como tal porque así lo determinan los valores éticos y espirituales. Junto con ello, la idea más repetida a lo largo de los mismos es el mensaje de esperanza sobre todo para los más necesitados. Y finalmente recalca que la riqueza no debe ser material sino espiritual. Por tanto, la tendencia en sus alocuciones es mantener el temple de que los valores éticos vistan de humildad a quienes más tienen riqueza material para que lo compartan con el prójimo.

Como se puede examinar específicamente, en el discurso de Francisco I, proclamado en Quito con la temática de la buena convivencia ciudadana⁵⁴, se trata el tema de los valores individuales aprendidos en el hogar, los cuales se transforman en valores sociales imperativos para coexistir entre el pueblo. De este modo, el Papa, menciona que todos los ecuatorianos somos una familia, una congregación donde nadie queda excluido, y donde es imperativo ayudar a quienes tienen dificultades graves. Pero también dice que la familia es donde forjamos la gratuidad, la solidaridad y la subsidiariedad (Francisco I, 2015). Valores religiosos que promueven contemplar a la riqueza como un elemento que debe estar al servicio de los más necesitados y que quienes tienen la posibilidad de compartir sus frutos, tienen una “hipoteca social” con quienes están desamparados. Estas son un par de las expresiones en el discurso mencionado:

La gratuidad es requisito necesario para la justicia. Lo que somos y tenemos nos ha sido confiado para ponerlo al servicio de los demás – gratis lo recibimos, gratis lo damos –, nuestra tarea consiste en que fructifique en obras de bien. Los bienes están destinados a todos, y aunque uno ostente su propiedad, que es lícito, pesa sobre ellos una hipoteca social. Siempre. Se supera así el concepto económico de justicia, basado en el principio de compraventa, con el

⁵⁴ Discurso del Papa Francisco sobre las claves para la buena convivencia ciudadana se encuentra completo en los anexos de la investigación o con su respectivo audio en el siguiente link: <http://www.conferenciaepiscopal.ec/index.php/noticias/papa-francisco-en-ecuador/47-discursos/139-papa-francisco-explica-las-claves-de-la-buena-convivencia-ciudadana-encuentro-con-la-sociedad-civil>

concepto de justicia social, que defiende el derecho fundamental de la persona a una vida digna.

De la fraternidad vivida en la familia, nace ese segundo valor, la solidaridad en la sociedad, que no consiste únicamente en dar al necesitado, sino en ser responsables los unos a los otros. Si vemos en el otro a un hermano, nadie puede quedar excluido, nadie puede quedar apartado (Francisco I 2015).

No solo aquello, en la alocución acerca del renovar el sentimiento de gratuidad que expuso en el Quinche⁵⁵, hace referencia, en la misma línea de ideas que el discurso citado previamente, a que la gratuidad es un don y la receta para nuestro pueblo basado en el Corazón de Jesús. Inclusive destacó la gratuidad como el comportamiento divino de Jesús y propuso que los ecuatorianos sigamos entrañablemente este comportamiento magnánimo con nuestros hermanos conciudadanos (Francisco I, 2015). Desde la perspectiva constructivista, es importante revisar los hechos sociales, con tonalidad vinculante en la cual se expone la función conciliatoria del Papa, pero a la par, la influencia política de la entidad religiosa sobre asuntos y políticas nacionales y sobre la percepción de los ecuatorianos de lo que es correcto adoptar.

Si contextualizamos cronológicamente las ideas emitidas, como sugiere el análisis del discurso político de Ascaino para el completo entendimiento de la orientación temática por parte del emisor (2010, 58-80), el 5 de junio de 2015 (un mes antes de la llegada del Papa al Ecuador), el ejecutivo envía el proyecto de Ley Orgánica para la redistribución de la riqueza, la cual tocaba principalmente el impuesto a la renta sobre herencias, legados, donaciones y todo incremento patrimonial a título gratuito⁵⁶, lo cual dio origen a manifestaciones populares contra estas medidas⁵⁷. Esto se justificaba en la necesidad de gravar las grandes herencias de

⁵⁵ Discurso del Papa Francisco sobre renovación del sentimiento de gratuidad se encuentra completo en los anexos de la investigación o con su respectivo audio en el siguiente link:

<http://www.conferenciaepiscopal.ec/index.php/noticias/papa-francisco-en-ecuador/47-discursos/145-renueven-el-sentimiento-de-gratuidad-mensaje-a-los-religiosos-reunidos-en-el-quinche>

⁵⁶ Se puede encontrar el documento completo de la Ley orgánica en el siguiente enlace:

http://www.eluniverso.com/sites/default/files/archivos/2015/06/rd_215732correa_215732_304958.pdf

⁵⁷ Algunas fotos y noticia de los medios de comunicación:

<http://www.eluniverso.com/noticias/2015/06/08/nota/4951698/impuesto-herencia-enfrenta-simpatizantes-contrarios-regimen>

<http://www.eluniverso.com/noticias/2015/06/12/nota/4958145/cambios-ley-herencia-no-calma-manifestantes-quito>

<http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/358481-llaman-a-mas-manifestaciones-a-pesar-de-cambios-en-normativa/>

las elites, sin que afecte al bolsillo de la clase media o popular, y se basaba en dos tablas (herencias indirectas y directas) con porcentajes que llegaban hasta el 77.5% acorde al monto heredado, así lo expresó el presidente en el enlace ciudadano 427 (El ciudadano, 2015). Como lo menciona Monseñor Cobra⁵⁸ (2016), la visita del Papa pretendió ser tergiversada por algunos sectores, a pesar de que no fuese planificada estratégicamente, se aprovechó oportunamente la visita para aplacar las protestas y mediar el diálogo.

Con estas declaraciones en cuenta, no es inaudito pensar que Rafael Correa haya politizado la visita del Vicario de Cristo. Realmente, las afirmaciones que sirvieron de antesala a la presencia del Sumo Pontífice son ciertamente explícitas entorno a la devoción del mandatario. Por ejemplo, cuando mencionó que el “inmenso liderazgo” y “la autoridad moral” de Papa puede llegar a alcanzar objetivos extraordinarios (en referencia al acercamiento entre Estado Unidos y Cuba) y estuvo de acuerdo con las mediaciones papales (al igual que otros presidentes previos revisados en el tercer capítulo) porque pueden darse “resultados históricos” (ecuador inmediato, 2015). De mismo modo, advirtió (modestia aparte) en el enlace ciudadano 431 desde Machachi, que el mensaje del Papa Francisco concuerda con lo que se está haciendo a lo largo de la nación (El Universo, 2015). Inclusive, escribió en sus redes sociales en enero del 2015 la frase, “Que Francisco visite Ecuador sería para todos, un gran honor, y, para los católicos, una verdadera bendición. La alegría es inmensa” (El Telégrafo, 2015), al enterarse de la noticia de la decisión del pontífice de visitar Ecuador.

Ya a lo largo de los días que pasó en el Ecuador, también podemos encontrar ejemplos de la instrumentalización del discurso del Santo Padre. Como cuando el Presidente aludió que la frase, “Señor Presidente, podrá contar siempre con el compromiso y la colaboración de la Iglesia, para servir a este pueblo ecuatoriano que se ha puesto de pie con dignidad” (El Comercio, 2015), promulgada en el aeropuerto posterior al aterrizaje el pontífice, hacía referencia a la Revolución Ciudadana. Así lo manifestó Correa, en una entrevista con José Levy, periodista de CNN en español, al cual le afirmó que la expresión, “pueblo ecuatoriano que se ha puesto de pie con dignidad”, era por todos los cambios significativos del gobierno en la reducción de pobreza, en la revolución educativa y sanitario, y no por las revueltas efectuadas días antes (El Universo, 2015). Ante ello, legisladores de oposición, como Luis

⁵⁸ Entrevista personal realizada a Monseñor Cobra, Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 23 de junio de 2016

Fernando Torres (Tiempo de Cambio) y Patricio Donoso (CREO), consideraron que el ejecutivo estaba asumiendo una interpretación muy personal la Doctrina Social de la Iglesia y que la frase del Papa era en referencia a las movilizaciones en contra de la Ley que atentaba contra las herencias (Zamora, 2015). Lo cual fomentó un debate en torno a la politización de la figura del Vicario de Cristo ante la coyuntura nacional acerca de las políticas públicas del gobierno y sus propuestas recaudatorias. Frente a ello, Francisco Carrión Mena⁵⁹ opina que, si bien pudo no haber sido orquestada la visita del Pontífice, sin duda, fue cuanto menos útil para impedir la proliferación de un conflicto (2016).

A esto, contribuyó el discurso de bienvenida del mandatario el cual tuvo tintes socio- políticos muy marcados, así lo denotó el diario español *El Mundo*, el cual escribía el titular “Correa recibe al Papa con política y Francisco responde con doctrina” (Levoyer, 2015). No podía ser de otra manera frente a las expresiones del presidente acerca de lo injusto e inmoral del orden global (El Comercio, 2015), argumento recurrente dentro de los discursos efectuados por el poder ejecutivo. Y lo cual sigue dando cuenta de su identidad influenciada por las doctrinas, pero también comprueba, como describía Checkel, que es un actor comunicativamente racional porque su accionar esta moderado en función de lo que considera “racional” fundamentado en expectativas institucionales o sociales (2008, 76). Es difícil no pesar aquello después de escuchar de Correa expresiones tales como:

Querido Santo Padre, el gran pecado social de nuestra América es la injusticia. ¿Cómo podemos llamarnos el continente más cristiano del mundo, siendo a su vez el más desigual? Cuando uno de los signos más recurrentes en el Evangelio es compartir el pan. Por eso los obispos latinoamericanos, reunidos en Puebla hace 40 años, nos decían ‘Vemos a la luz de la fe como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres’. Nos llamamos un continente de paz, pero la insultante opulencia de unos pocos al lado de la más intolerable pobreza son también balas cotidianas en contra de la dignidad humana (El Comercio 2015).

Además de ello, en el mismo discurso⁶⁰ se hizo referencia a temas que eran compatibles con el pensamiento de la iglesia y con las doctrinas que ha estado impulsando fervientemente

⁵⁹ Entrevista personal realizada al embajador Francisco Carrión, ex canciller ecuatoriano y ex representante del Ecuador en la misión permanente ante Naciones Unidas, 18 septiembre 2016

⁶⁰ Discurso del presidente Rafael Correa Delgado al momento de la llegada del Papa Francisco I al aeropuerto internacional Mariscal Sucre, de la ciudad de Quito, el 5 de julio de 2015. Disponible completo en los anexos de

Francisco I. Por ejemplo, abordó el tema de que Ecuador ama la vida y así lo refleja en su constitución al garantizar la vida desde la concepción, el tema de la familia como núcleo de la sociedad, la responsabilidad sobre nuestra casa común (como el Papa se refiere al mundo) entorno al medio ambiente, y el cuidado y derechos de la naturaleza. Temas que ya han sido revisados sucintamente en esta investigación y que se alinean con la Doctrina Social de la Iglesia, la cual, a su vez, es una recopilación de las enseñanzas de las encíclicas del último medio siglo.

No es menos destacable que también se haya hecho referencia a la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín, la cual ha ido parte importante en el análisis los factores teológicos que afectan a la toma de decisiones, y que haya revelado su conformidad con los preceptos que allí se elaboran, como ya se ha aclarado previamente, ese es el punto de partido para la “opción por los pobres” en Latinoamérica y la potencialidad social de la iglesia para llevar a la praxis la doctrina social que estaba empezando a surgir y a distanciarse de la doctrina conservadora tradicional. Por ello, que el presidente haya dicho lo siguiente,

La Conferencia Episcopal Latinoamericana, reunida en Medellín, nos decía hace casi medio siglo ‘el Episcopado Latinoamericano no puede quedar indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en América Latina, que mantienen a la mayoría de nuestros pueblos en una dolorosa pobreza cercana en muchos casos a la inhumana miseria (El Comercio 2015).

Todas estas manifestaciones son expresiones que figuran la postura por parte de Correa, orientada hacia los valores religiosos posteriores a Concilio Vaticano II, y está consciente de ello. La convergencia en temas trascendentales y prioritarios de la agenda del Sumo Pontífice y de Rafael Correa es muestra de que existe intrínsecamente, en el tomador de decisiones, valores provenientes de la iglesia.

La visita del Papa Francisco I fue un acontecimiento importante para la cotidianeidad ecuatoriana. Hubo mucha asistencia de participantes a las misas de Quito y Guayaquil, inclusive se calcula que estuvieron presentes más de un millón de personas en cada una de las

esta investigación o en el siguiente link: <http://www.elcomercio.com/actualidad/discursos-rafaelcorrea-papafrancisco-visitapapal-bienvenida.html>

ciudades.⁶¹ A pesar de escuchar atentamente a los discursos, los ciudadanos no consideraron que había una clara vinculación entre las ideas papales y el contexto socio-político que transcurría en Ecuador en aquel momento en 2015. Es una suerte de separación intencional. Por un lado, conocen que las doctrinas de la Iglesia tienen determinadas premisas de justicia y equidad social, por otro lado, aceptan que esas premisas son similares de las de la Revolución ciudadana, pero no manifiestan que exista una vinculación específica; como si la iglesia y el socialismo siguieran siendo incompatibles. Así, en los resultados de los grupos focales, los ciudadanos participantes tenían tendencia a no reconocer al gobierno del presidente Correa como un fenómeno atravesado por la religión, ni mucho menos a reconocer al mandatario como un ejemplo de católico practicante. Estas percepciones estaban opacadas por la personalidad carismática del dignatario y por la situación política-económica que enfrentaba la ciudadanía, y tan solo pocos participantes discernían sobre un propósito o significado político en las disertaciones religiosas.

Sin embargo, en una entrevista realizada a Monseñor Arregui⁶², él declara que el llamado del Papa estuvo orientado a calmar la potencial “explosión social” y que promover el vernos como hermanos (El Universo, 2016). Esto está en sintonía con lo que expuso el legislador oficialista, Virgilio Hernández, quien consideró que los discursos papales ayudarían impulsar un clima de dialogo entorno a la disputa por el tema de herencias y plusvalía (Zamora, 2015). Contraponiéndose a lo que opina la ciudadanía, los tomadores de decisiones gubernamentales y eclesiásticos, admiten que si hay articulación entre las doctrinas católica y el desconcierto político nacional.

Pero todo el enjambre discursivo, doctrinario, y sensitivo, va más allá de la (re)construcción de una identidad nacional y la exacerbación religiosa de los ecuatorianos, también tiene implicación en la postura exterior del país. Cabe recordar que es importante el ámbito doméstico para la construcción de la política exterior y de allí también la relevancia del punto de vista de la ciudadanía, para contemplar el efecto de las políticas públicas y el

⁶¹ Cifras aproximadas y fotografías del aforo popular en las locaciones principales de las misas, disponible en los siguientes enlaces: <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/07/06/nota/5005363/feligreses-aguardan-penumbra-misa-papa-francisco>

<http://www.eluniverso.com/noticias/2015/07/07/nota/5006182/bicentenario-punto>

⁶² Entrevista completa a Monseñor Antonio Arregui entorno a la visita Papal, disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=IVYc5nm4rHg>

comportamiento del presidente, en la asimilación de los valores o la politización de los mismos. Como está detallado en el décimo objetivo de política exterior nacional, “Asegurar que la política exterior refleje las aspiraciones de la sociedad ecuatoriana, a la que rendirán cuentas sus responsables y ejecutores” (PLANEX 2020, 2006, pág. 26)

De tal modo, las declaraciones emitidas por el presidente citadas anteriormente, fueron la base para corroborar la postura “ética/moral religiosa moderna” del mandatario en su intervención en la plenaria de la Cumbre de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible⁶³. Tres meses después de la visita Papal, y frente a las principales economías del mundo, Correa argumentó que “la superación de la pobreza es un imperativo moral de la humanidad”, la acostumbrada reminiscencia y justificación que suele exponer. Pero, también dijo que esto se debe alcanzar a través de la eliminación de las brechas sociales económicas, y culturales asentados en “formas ilegítimas de acumulación tales como herencias exageradas, plusvalía por especulación de la tierra, rentas de capital ocioso o beneficios basados en el deterioro del ambiente” (La República , 2015). De este modo, todo el contexto religioso nacional se convierte en el mismo discurso político redistributivo de riqueza, basado en Doctrina Social de la Iglesia, y es emitido como postura internacional del Ecuador, a través del ejecutivo. Pero, además concuerda un principio del Plan Nacional de Política Exterior que describe, “La cooperación internacional al desarrollo como deber de los estados para lograr una distribución más equitativa de la riqueza” (2006, pág. 22), y con el sexto objetivo de la política exterior ecuatoriana del mismo documento, el cual declara que el Ecuador debe:

Elaborar y ejecutar la política exterior como un instrumento para el desarrollo sustentable del Ecuador, que promueva un reparto equitativo de la riqueza, respete la diversidad cultural, preserve el ambiente, y dé prioridad a la erradicación de la pobreza (PLANEX 2020, 2006, pág. 26).

Otro ejemplo que evidencia la relación entre valores católicos y el Estado, es la visita oficial que tuvo el mandatario Rafael Correa al Vaticano, el día 16 de abril del 2016 para emitir juicios sobre los cambios en el trabajo a partir de la encíclica *c* elaborada por el pontífice Juan Pablo II hace 25 años. Tan solo Correa y Evo Morales, quienes representan a las más claras facciones del socialismo en América Latina al momento, fueron los representantes del poder

⁶³ Intervención completa del presidente Rafael Correa en la plenaria de la Cumbre de Naciones Unidas sobre el Desarrollo sostenible disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=xY1knmB815Q>

ejecutivo participes de esta reunión en la Santa Sede. Junto a ellos, también se encontraba el precandidato del Partido Demócrata, Bernard Sanders, quien es conocido también por su pensamiento contrapuesto a la disparidad de clases sociales, la inequidad, la preocupación por el medio ambiente y por los grupos marginados (The Guardian, 2015). Con esto es notorio la tendencia que buscaba tener la conmemoración de la encíclica.

En su intervención, el presidente del Ecuador, volvió a exponer consternación por la concentración de la riqueza mundial en pocas manos y el progresivo crecimiento de la desigualdad en el mundo, provocado por el orden capitalista y su máximo exponente, el neoliberalismo (El Universo, 2016). Para ello, se amparó en el informe de 2015 de la ONG británica Oxfam, llamada *Riqueza: Tenerlo todo y querer más*⁶⁴, el cual describe la decadente espiral que causa el acaparamiento de patrimonio y las proyecciones de desigualdad que se espera si la situación no es revertida. En breves rasgos, el informe expone lo siguiente:

Actualmente, estas 80 personas (las más ricas) poseen la misma riqueza que el 50% más pobre de la población mundial; esto quiere decir que 3.500 millones de personas comparten la misma cantidad de riqueza que estas 80 personas enormemente ricas. 5 Dado que la riqueza del resto de la población no se ha incrementado al mismo ritmo que la de las 80 personas más ricas, la participación de este grupo en la riqueza mundial ha aumentado, al igual que la brecha entre las personas muy ricas y el resto. En consecuencia, el número de millonarios que poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la población del planeta se ha reducido rápidamente en los últimos cinco años (Oxfam 2015).

En su exposición, Correa insistió en la importancia de colocar los derechos humanos y el trabajo por sobre el capital. Esto en relación a que el “trabajo humano” es tratado como una mercancía más, la cual es prescindible, y que “no es solo el esfuerzo para la generación de riqueza sino una forma vital de llenar nuestra existencia” (Expreso, 2016). Del mismo modo, destacó la situación política mundial a partir de 1981, y la democratización de Europa del Este posterior a la caída de la Unión Soviética. Además, resaltó los temas prioritarios para la comunidad internacional y para la enseñanza social católica (El Telégrafo, 2016). De hecho, ya desde su enlace sabatino 466, realizado el 12 de marzo (un mes antes del seminario en el

⁶⁴ Informe completo de Oxfam, “Riqueza: Tenerlo todo y querer más” se encuentra disponible en el siguiente enlace: https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-es.pdf

vaticano), el presidente mencionaba que era necesario un esfuerzo para moralizar a las prácticas económicas para darle un lugar adecuado al trabajador.

Sus proclamas coinciden con la encíclica *Centesimus Annus*⁶⁵, la cual aborda la problemática del capitalismo y la incrustación de las economías de libre mercado, y cuya conclusión es el reconocimiento de la responsabilidad de la Doctrina Social de Iglesia de cuidar de los individuos y procurar su salvación mediante la evangelización (La República, 2016). Así mismo, toca temas ya retratados en cartas papales previas sobre la opción por los pobres por parte de la doctrina cristiana y la necesidad de llevar la teoría a la acción. A pesar de que ésta encíclica es una revisión de *Rerum Novarum*, expone su compromiso por reivindicar los mismos pensamientos, sobre promoción de la justicia, evangelización y doctrina social ético-religiosa, en el siglo XXI. Como se puede apreciar en este fragmento:

La encíclica *Rerum Novarum* puede ser leída como una importante aportación al análisis socioeconómico de finales del siglo XIX, pero su valor particular le viene de ser un documento del Magisterio, que se inserta en la misión evangelizadora de la Iglesia, junto con otros muchos documentos de la misma índole. De esto se deduce que la *doctrina social* tiene de por sí el valor de un *instrumento de evangelización*: en cuanto tal, anuncia a Dios y su misterio de salvación en Cristo a todo hombre y, por la misma razón, revela al hombre a sí mismo. Solamente bajo esta perspectiva se ocupa de lo demás: de los derechos humanos de cada uno y, en particular, del «proletariado», la familia y la educación, los deberes del Estado, el ordenamiento de la sociedad nacional e internacional, la vida económica, la cultura, la guerra y la paz, así como del respeto a la vida desde el momento de la concepción hasta la muerte (San Juan Pablo II 1991).

Varias de las ideas expuestas en el documento de Juan Pablo II de 1991, están insertas en la ideología del gobierno actual y con ello también es considerable que Rafael Correa tenga predisposición a participar en eventos acerca del pensamiento de la Iglesia, y replicarlos en las políticas domésticas y las expresiones en temas internacionales. Con ello, cabe destacar también, que cuando se escribió *Centesimus Annus*, estaba orientada a ofrecer una postura crítica respecto del marxismo y de la potencial predominancia de capitalismo como eje moldeador del orden internacional, económico y con sus respectivas secuelas sociales. Sin

⁶⁵ Encíclica completa *Centesimus Annus* disponible en el siguiente enlace: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

embargo, la renovada visión del Papa Francisco I para impulsar la praxis de la doctrina social post Concilio Vaticano II y Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín, ha ofrecido soporte a la ideología de izquierda política que había surgido en la región, especialmente en el siglo XXI, y con ello, ratificar la coherencia entre las políticas de Estado y los valores católicos modernos. A partir del Constructivismo, es factible conjeturar que, dada la convergencia de intereses de la Iglesia católica con la DSI y las estrategias de izquierda política, ambos actores pretender ejercer influencia sobre la estructura internacional para realizar una crítica “moral” al desarrollo pensado desde los países desarrollados y proponer una revolución de pensamiento hacia una alternativa al desarrollo desde las naciones del sur global.

5. Gabinete cercano al Presidente Correa

5.1 Ricardo Patiño y su vocación de sacerdote

El actual ministro de Defensa, Ricardo Armando Patiño Aroca, es uno de los miembros más destacados de la Revolución Ciudadana y político de confianza del presidente Correa. Esto se demuestra con la rotación por varios cargos estratégicos dentro del gabinete burocrático dentro de los cuales destaca su nombramiento como Ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana desde 2010 hasta 2016.

Del mismo modo que se realizó el análisis individual con el presidente Correa, es oportuno comprender la identidad y antecedentes de los políticos que lo asesoran. En virtud de ello, cabe declarar que Patiño estudió en la Unidad Educativa Cristóbal Colón, centro salesiano que tiene como misión formar a buenos cristianos bajo los preceptos de San Juan Don Bosco (Unidad Educativa Salesiana Cristóbal Colón 2015). Este instituto ya fue revisado en mayor profundidad en el segundo capítulo debido a que Bucaram fue también alumno, y su visión y misión religiosa coincidían con los preceptos políticos que guiaron su campaña.

Posteriormente, su educación se desarrolló en el exterior. La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en México, fue el escenario de sus estudios universitarios. Esta institución no se caracteriza por pertenecer a ninguna filiación religiosa, pero si tiene dentro de su visión organizacional valores que convergen con los ya descritos a lo largo de este capítulo. Justicia social y equidad para alcanzar la igualdad de oportunidades, es una de las frases que se encuentra en el plan de desarrollo institucional 2011-2024 de la UAM, al igual

que la búsqueda por el desarrollo integral del ser humano para garantizar su bienestar, libertades, derechos y obligaciones (Fernández 2011, 16).

Similarmente, la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA), donde Patiño estudia su posgrado, promueve conceptos tales como progreso sostenible, cooperación solidaria, desarrollo sostenible, compromiso social con el tejido económico y productivo local, dentro de su misión institucional. Estos elementos son visibles en la Revolución Ciudadana, pero también se había vislumbrado que tienen un trasfondo histórico radicado en la Doctrina Social de la Iglesia, a pesar del desconocimiento habitual de ello. A pesar de que no existe una conexión directa de la UNIA con la religión, tiene valores organizacionales que confluyen con los intereses de la DSI. Por ejemplo, describe al compromiso social como una responsabilidad y un comportamiento ético que se equipara con la vocación de servicio en el entorno social y empresarial; además, describe a la cooperación internacional solidaria como igualdad de oportunidades que respeta la equidad para todos los colectivos; y estimula la concientización ambiental a través de la preservación como resultado de la sostenibilidad interna y en servicios externos (Universidad Internacional de Andalucía 2016). Este pasaje de su formación, fue necesario para comprender el origen de la ideología que lo acompañará en su carrera política y que converge con los preceptos religiosos sociales. Pero realmente los antecedentes católicos de Ricardo Patiño se transforman en realidad y se reflejan en su cultura y tradición política con la consolidación de Jubileo 2000.

Jubileo 2000 – Red Guayaquil, es una organización de la sociedad civil, de la cual el ex canciller es miembro fundador, coordinador, y parte del grupo impulsor del mismo, la cual tiene como objetivo concientizar a la sociedad ecuatoriana sobre el problema que representa la deuda pública, para tratar de persuadir a los tomadores de decisiones sobre soluciones soberanas, y la ejecución de políticas públicas orientadas al desarrollo humano, social, ambiental que posibiliten el ejercicio de los derechos sociales, políticos, culturales y económicos (Jubileo 2000 - Red Guayaquil 2016). Adicionalmente, llama la atención de sobre manera que, dentro de la visión general del proyecto, existan concurrencia de palabras clave como: erradicación de pobreza, desarrollo humano sostenible, solución justa, inversión social, salud, educación, derechos ambientales; y que uno de sus objetivos específicos sea “incidir en decisiones políticas”. Sin embargo, no es de sorprenderse que estos conceptos se encuentren incrustados en una organización con este propósito, sobre todo, tomando en cuenta que públicamente reconocen inspiración religiosa dentro de su justificación institucional. Así lo describen en la historia de su organización:

El Movimiento Jubileo 2000 a nivel mundial, se inspira en una tradición bíblica que señala que cada 50 años se celebraba el año jubilar, llamado también año de gracia, en el que se perdonaban las deudas, se redistribuía la tierra, se liberaban esclavos y se hacían ajustes sociales basados en la justicia y la equidad.

Para esto el Papa (San Juan Pablo II) en su Encíclica “A las puertas del Tercer Milenio”, suscrita el 10 de Noviembre de 1994, recoge lo que dice el Levítico 25:10 “Declararéis santo el año 50 y proclamaréis en la tierra liberación para todos sus habitantes, será para vosotros un jubileo, donde cada uno recobrará su propiedad y cada cual regresará a su familia (Jubileo 2000 - Red Guayaquil 2016).

Ulteriormente citan declaraciones del Sumo Pontífice Juan Pablo II de 1999, para aclarar que el propósito de la cancelación de la deuda es altruista, puesto que, con aquel capital, las naciones no desarrolladas tendrán la oportunidad de luchar contra la pobreza, la desigualdad, una mejor calidad de vida para los ciudadanos más pobres, y todo ello a través de la inversión sostenible en las capacidades humanas. Del mismo modo, recuerdan que el Papa hablo de la preeminencia de condonar las deudas de las naciones de manera urgente porque las vacilaciones y retrasos provocan impacto en la vida de los desposeídos. Con ello en mente, la organización describe su proyecto de esta manera:

En este contexto surge Jubileo 2000 – Red Guayaquil, como el movimiento de la sociedad civil, amplio y pluralista, que a través de la concienciación y la movilización de la población, y por medio de la búsqueda de consensos, procura incidir en los decisores nacionales e internacionales para alcanzar una solución justa y humana al problema de la deuda externa impagable, que permita que esos recursos liberados sean reinvertidos en la salud, educación, vivienda y empleo de los habitantes (Jubileo 2000 - Red Guayaquil 2016).

El motivo por el cual esto es relevante para la proyección burocrática del análisis de política exterior es que justamente en este proyecto es en el cual Ricardo Patiño conoce al presidente Rafael Correa. Como lo declaró el mismo en una entrevista, el mismo Patiño coordinaba actividades académicas en referencia a las irregularidades de la deuda externa e invitó a Correa, quien en aquella época era catedrático de economía, para que lo asesore en algunos temas. De allí que, en 2005, cuando Correa ya era Ministro de Finanzas, lo invitara para formar parte de su equipo de trabajo (Alvarado 2012). Considerando aquello, es loable comprender que el pensamiento de Patiño, desde los años de Jubileo 2000, haya permeado en el pensamiento político y económico del presidente y en la guía estratégica de Alianza País. Por ello, es importante considerar a las personas más importantes en el gabinete actual, y los

antecedentes y condiciones en las que influyó en la construcción de la política ecuatoriana a través del proyecto político oficialista y el moldeamiento de la identidad del tomador de decisiones. Dicho planteamiento se puede corroborar con el fenómeno de la negación de pago de la deuda externa por considerarla ilegítima y un impedimento para la satisfacción de los problemas locales. Esto ya fue descrito en este capítulo en la sección anterior, sin embargo, es preciso recordarlo porque, Patiño en 2008, presentó al mandatario el Informe final de la auditoría integral de la deuda ecuatoriana, mientras era coordinador de la política y presidente de la CAIC (Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público), creada en 2007. En el mismo manifestaba a manera de una de las conclusiones generales, que:

El proceso de endeudamiento del Ecuador, durante el período comprendido entre 1976 y 2006, desde la perspectiva de una continuidad estructural, se desarrolló en beneficio del sector financiero y empresas transnacionales, afectando visiblemente los intereses de la Nación. Los condicionamientos impuestos y el pago de la deuda, limitaron los derechos fundamentales de personas y pueblos, profundizando la pobreza, aumentando la migración y deteriorando las condiciones ambientales (R. Patiño 2008, 149).

Además, desde 2003 fue el encargado por Jubileo 2000 red Guayaquil de coordinar un equipo profesional para desarrollar la Estrategia Nacional de Desendeudamiento. Con lo cual, en resumen, Patiño desde sus primeros años profesionales ya había desarrollado un pensamiento crítico respecto de la deuda externa nacional, basado en gran parte en valores, creencias religiosas, y las premisas de la Doctrina Social de la Iglesia en Jubileo 2000; el cual fue transmitido al presidente Correa a través de su asesoramiento en este tema. Esto a la final generó una postura internacional del Ecuador y una política externa influenciada indirectamente por la identidad religiosa de la burocracia que acompaña las decisiones del mandatario.

Si quedaba duda de aquella identidad religiosa, éstas se traducen en normas y valores públicos y políticos, que ya se construía desde sus primeros años en la Unidad Educativa Cristóbal Colón. Patiño es explícito en su entrevista para PP Digital, al manifestar que no quería ser político sino sacerdote. Revela que sentía vocación de servicio, inculcado por la vida ejemplar de los padres salesianos de su colegio quienes lo acercaron a los sectores populares, pero prefirió no renunciar al privilegio de tener una familia (Alvarado 2012). Del mismo modo, expresó su alegría por la visita de Francisco I y exteriorizó que la homilía del Pontífice sobre la familia como metáfora de la sociedad, en donde nadie es descartable, caló muy dentro de su conciencia (El Universo 2015). Finalmente, fue el enviado a mediar un diálogo de paz con el

presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (CEE), Monseñor Fausto Trávez, después de las controversiales declaraciones de Alexis Mera, Secretario jurídico de la Presidencia, sobre Monseñor Antonio Arregui (El Comercio 2015). Ante ello, Patiño fue el encargado de relacionarse cordialmente con la institución eclesiástica para, en palabras del mismo Patiño⁶⁶, no escalar en un conflicto entre la Iglesia católica y el gobierno nacional que nadie quiere y mantener las excelentes relaciones. Adicionalmente sostuvo que dichas relaciones están en su mejor momento en la historia del Ecuador (R. Patiño 2015). No obstante, grupos laicos pro-vida organizaron un plantón en contra de las declaraciones de Mera y para exigirle al funcionario una disculpa pública ante el Arzobispo de Guayaquil; del mismo modo, el Consejo Ecuatoriano de Laicos Católicos de Guayaquil (CELCA) organizó una misa de desagravio a los Corazones de Jesús y María por las ofensas que se produjeron al sucesor de los apóstoles (El Universo 2015).

Todos estos eventos y declaraciones evidencian que, a pesar de las rencillas que tiene el gobierno con personajes religiosos como monseñor Arregui, el gabinete político busca mantener relaciones cordiales y los canales de diálogo abiertos con la iglesia porque no quieren sostener una controversia con una institución que cuenta con apoyo popular y con sectores que defienden la labor doctrinaria y social de los clérigos.

5.2 El conservador Alexis Mera

Sin lugar a duda, uno de los hombres de confianza del presidente Correa es el Secretario Jurídico de la Presidencia, Alexis Mera Giler. Antes de pertenecer a Alianza PAIS, Mera ya conocía a los hermanos Correa debido a que estudió con Fabricio Correa en la Unidad Educativa Cristóbal Colón, al igual que Ricardo Patiño. Ya se ha referido a esta institución en páginas previas, así que basta recordar el carácter religioso que posee su educación. Así mismo, perteneció a los mismos grupos apostólicos que Rafael Correa, los cuales eran edificados por Gustavo Noboa Bejarano (El Universo 2011), ex presidente del Ecuador y posiblemente el político católico declarado más religioso del siglo XXI en Ecuador, quien también tiene vínculos claros al Opus Dei. A este grupo de religiosos, al cual también pertenecía Alberto Dahík Garzozzi, era llamado “los Gustavinos” y conservaban relaciones

⁶⁶ Palabras emitidas en una entrevista para Radio Ecuador inmediato en septiembre de 2015. Audio de la entrevista disponible en el siguiente enlace:
http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818787622

apostólicas entorno a la iglesia católica. Hecho por el cual también se especula que el presidente Correa impulsó la amnistía para Noboa y Dahík, exponentes del neoliberalismo que critica la revolución ciudadana, haciendo excepción del discurso izquierdista que promueve regularmente (Delgado 2011). De ser así, se podría pensar que la filiación religiosa es también un factor determinante en la construcción del gabinete gubernamental pero también que las relaciones apostólicas unen a sus miembros inclusive por sobre las diferencias políticas.

La relación de amistad, entre Correa y Mera, se intensificó posteriormente ya que el Secretario Jurídico estudió la Universidad con Rafael Correa, y allí eran miembros de un grupo denominado Alianza. Como ya se describió en la sección pertinente a la identidad religiosa del mandatario, cabe recordar que el centro educativo en el que obtuvieron el título de tercer nivel es la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Esta institución, de corte religioso evidentemente, tiene como parte de sus objetivos organizacionales, formar profesionales que tengan responsabilidad social, pero al mismo tiempo, que conserven la impronta genuina cristiana y el promuevan el mensaje religioso de Cristo, tal como lo hace la Iglesia católica.

A pesar de que sobresalta el patrón de las instituciones formadoras de los tomadores de decisiones y la conexión religiosa entre los políticos pertenecientes al actual gabinete, la identidad religiosa de Mera, también es visible en sus prácticas profesionales y en el círculo social que se desenvuelve antes de ser funcionario del actual gobierno. En virtud de ello, se evidencia también su cultura y tradición política religiosa, que permea y ayuda a la construcción de su perfil católico.

Fue asesor jurídico del Municipio de Guayaquil durante la alcaldía del Ingeniero León Febres Cordero y se convirtió en uno de sus hombres de confianza muy cercano, después de Luis Robles Plaza y Jofre Torbay Dassum (Delgado 2011). Febres Cordero, fue un político afiliado al Partido Social Cristiano (PSC), fundado por Camilo Ponce Enríquez y Sixto Duran Ballén, el cual lo llevó al poder ejecutivo entre 1984 y 1988 y es de tendencia conservadora. Dentro de sus principios como organización se encuentra que tiene inspiración en la Doctrina Social de la Iglesia y que promueve la democracia cristiana (Verdezoto 2013), por lo cual es plausible comprender que, para ser parte del círculo cercano de Febres Cordero, la filiación religiosa era parte de los requisitos políticos e ideológicos que se tenían que cumplir. Así lo describe Diego Delgado, ex candidato a la presidencia de la República del Ecuador, al

recordar que Febres Cordero solo toleraba como sus colaboradores a gente de extrema derecha, y nunca admitía a colaboradores que no fuesen empáticos con su manera de pensar (2011).

Del mismo modo, tuvo estrecha asociación con Gustavo Noboa Bejarano. Más allá del vínculo de “los Gustavinos”, Mera fue el jefe del Departamento Legal de la Sociedad Agrícola e Industrial San Carlos, y asistente de Noboa, quien en aquella época era el Gerente (Semana En Marcha 2010, Estudio Jurídico Romero Menendez 2015). Estos hechos han causado que tanto sus adeptos como sus detractores lo consideren un hombre de derecha con ataduras al PSC (Jubileo 2000 Red-Guayaquil 2011), a pesar de que él no se considere ni marxista ni socialcristiano, sino progresista (Buitron 2011). Aun así, muchos consideran que esta postura de distanciamiento es coyuntural, para poder aplacar las críticas de que actualmente milita en un partido con orientación socialista, mientras que, en el pasado, Mera, se vanagloriaba con la estrecha relación que sostenía con el ex presidente Febres Cordero (Delgado 2011). En razón de esto, puede existir una contradicción en ideológica del mandatario en cuanto se refiere a su elección de gabinete y varios autores, como Diego Delgado Jara, no logran comprender porque sucede esto. Aunque surge también como parte de su teoría, que Correa tiene distanciamiento con el conservadurismo en el discurso, pero mucho menos en la práctica, por el contrario, es un gobierno confesional de derecha disfrazado de socialismo (2011).

El poder del Secretario jurídico sobre el presidente Correa es de tal magnitud que no se entiende como un gobierno que dice llamarse de izquierda tiene como uno de sus principales asesores a un individuo vinculado desde su juventud a la derecha más recalcitrante del país, a hombres como este que fue asesor jurídico de quienes el presidente demagógicamente señala como sus enemigos políticos irreconciliables. Alexis Mera no tiene un pelo de izquierda su pasado así lo demuestra, pues, este abogado estuvo vinculado al poder en las dos últimas décadas manteniéndose en un círculo de ex magistrados, autoridades de control, líderes políticos y a grandes empresarios como asesor jurídico (Semana En Marcha 2010).

Esto es útil para comprender dos elementos de la política local. Primero, las conexiones apostólicas tienen una relevancia significativa para el tomador de decisiones al momento de escoger a sus funcionarios cercanos, más aún cuando éstos han compartido parte de su formación académica, o al menos así lo demuestra Rafael Correa hasta el momento. Segundo, el hecho de que exista variedad de percepciones religiosas dentro del gobierno, puede ser un factor explicativo a las contradicciones entre el discurso y el comportamiento que habían sido

expuestas a lo largo de la sección de análisis del mandatario. Tener múltiples asesores cercanos que tengan pluralidad de opiniones políticas y religiosas, influenciadas por sendas trayectorias profesionales, sería un aporte al eventual mentís eclesial en las políticas domésticas y en la construcción de posturas internacionales para el Ecuador.

Actualmente, Alexis Mera es el conductor de la política jurídica del gobierno, pieza clave en Alianza PAIS, y uno de los hombres más cercanos al presidente Correa. A pesar de considerarse como progresista, su accionar discursivo dista de lo que ello implica. Por tanto, su identidad religiosa, así como la cultura y las tradiciones políticas que ha sostenido se materializan en las normas y valores que expresa en sus opiniones públicas refiriéndose a varios temas coyunturales políticos que implican también a la Iglesia católica.

Por ejemplo, existió controversia por los juicios conservadores emitidos por Mera sobre el plan familia, el cual ya de por sí se encontraba en tela de juicio por estar orquestado por Mónica Hernández, una conservadora acusada de pertenecer al Opus Dei (Troya 2015). Ante lo cual declaró que el Estado debe inmiscuirse en la vida íntima de las mujeres, al menos así lo asumieron varios grupos críticos de oposición, feministas, miembros LGBTI, inclusive varias funcionarias afiliadas a AP, como la presidenta de la Asamblea Nacional, Gabriela Rivadeneira, y la vicepresidenta Rosana Alvarado (El Universo 2015). Estas fueron las palabras de Mera:

Pero sí hay que enseñar a las adolescentes a prevenir el embarazo. No es solo una planeación médica. Por ejemplo: la mujer debe saber que es preferible que estudie en la universidad. Ese es un valor. El Estado debe enseñar a las mujeres que es preferible que retrasen su vida sexual y que retrasen la concepción para que puedan terminar una carrera. Eso hace que las mujeres tengan un mejor desarrollo (Estrella 2015).

Activistas como Pamela Troya, escribieron una carta abierta en medios sociales para recordarle que la carga valorativa que tiene su opinión está cargada de conservadurismo y desprecio hacia las mujeres (2015). Por si fuera poco, sus comentarios se tornaron más evidentes alrededor de sus valores católicos conservadores al responder a la pregunta sobre lo que le molesta de los grupos en oposición al Plan Familia, y expresar que:

La mayoría de este país, creo, está en contra del aborto, pero hay una minoría que sale en las primeras páginas que lo que en el fondo quiere es legalizar el aborto, el derecho al placer, que haya matrimonios homosexuales y las adopciones sexuales que no es lo que la sociedad quiere (Estrella 2015).

Más allá de la declaración, las palabras que emplea dan cuenta de dos argumentos principalmente. Primero, además de desconocimiento en el tema, la manera de atribuirse la opinión certera de lo que la ciudadanía prefiere es inquietante. Además, la moral con la que categoriza el clamor de las minorías en búsqueda de derechos para su colectivo, está guiado por los preceptos conservadores de la iglesia católica. Segundo, este tipo de declaración coincide con las que tiene eventualmente Rafael Correa respecto del mismo tema y de la justificación moral que emplea para desconocer la orientación sexual, a pesar de estar garantizado en la constitución, creada bajo su mandato. Con lo cual, es factible entender que Mera, entre otros políticos cercanos que comparten esta visión católica recalcitrante, tengan influencia en la opinión del ejecutivo respecto de los temas sensibles que refieren a los valores tradicionales y los grupos emergentes civiles de protesta a la visión tradicional de sociedad. Además, Mera fue uno de los supervisores directos de la Constitución ecuatoriana de 2008, fue, además, el más activo crítico y corrector de artículos en Montecristi (El Universo 2011), con lo cual sopesa pesar que se cercioró de no incluir o permitir la posibilidad de inclusión de conceptos que disten de los valores intrínsecos a su personalidad, de las leyes naturales, como lo llama a veces Correa en su discurso para referirse a la familia convencional, posiblemente valores aprendidos a lo largo de su educación en instituciones religiosas católicas y grupos apostólicos.

No obstante, este personaje tampoco se encuentra libre de contradicción, pues ha tenido rencillas con exponentes personajes clericales conservadores, específicamente con Monseñor Antonio Arregui, a quien llamó “Recadero de la derecha”. Esto se sucedió en 2015 en el marco de protestas indígenas y obreras, ante lo cual la Iglesia expresó que el gobierno no debe cerrarse al dialogo sino buscar la consolidación de la paz.

Se habla de que el Gobierno no quiere dialogar. Hasta vemos al Arzobispo de Guayaquil insolente recadero de la derecha, que a nombre propio dice que el Gobierno no dialoga. Él es el que debe dialogar con los homosexuales que dice que no sirven para nada (Menéndez Torres 2015).

Dos elementos son visibles en estas declaraciones. Primero, Mera, apoya al presidente Correa en su discurso para asociar a la iglesia católica, en su versión más conservadora, a la derecha política ecuatoriano, y con ello, a un pasado neoliberal que dejó en crisis económica y social a la población que lo recuerda las laceraciones nacionales con dolor. Haciendo que su proyecto socialista de izquierda adquiera mayor legitimidad por ser la contraposición de todo lo que representa la derecha. Inclusive, Correa llamó a Arregui como “jefe de campaña del candidato

del Opus Dei” refiriéndose a Guillermo Lasso. Segundo, Mera trae imprevistamente el tema de los homosexuales, lo cual no tenía correlación con el tema tratado, pero sirvió para recalcar la animadversión de con la jerarquía clerical y resaltar que la iglesia es quien no tiene apertura ni flexibilidad para aceptar el dialogo. En cualquier caso, como ya se evidenció, el gobierno prefirió enviar a Patiño para resolver las diferencias. Unos días después, Mera también se reunió con Monseñor Trávez y declaró que da por superado el impasse, y que las relaciones entre el Estado y los obispos no deben verse afectada por los problemas que pudo existir un tan solo uno en particular. Sin embargo, el conflicto escaló a nivel diplomático, ya que el mandatario envió una carta de protesta a la Santa Sede para quejarse de la irrupción de Arregui en la política ecuatoriana (Expreso 2015).

5.3 Otros personajes del “Círculo Rosa”

Existen otros personajes de confianza del presidente que tienen asociación con la educación religiosa y lo manifiestan en su accionar político. A pesar de que varios de ellos, eran conocidos de Rafael Correa, bajo diversas circunstancias, antes de ser el mandatario, tampoco es negable el nexo católico que los ata. Con ello, más allá de sugerir que la religión es determinante para la elección del gabinete político de la Revolución Ciudadana y de su círculo más íntimo, así llamado públicamente como “círculo rosa”, llama la atención el patrón de identidad religiosa que los conecta. Por tanto, no está en tela de juicio sí en realidad, quienes pertenecen a este reducido grupo, fueron escogidos por su relación eclesiástica cercana con el presidente, sino comprender que varios tomadores de decisiones muy contiguos al ejecutivo tienen también un pasado que los ata a las doctrinas sociales de la iglesia y, por tanto, refuerzan (o a veces complejizan) la ideología presidencial sobre las políticas publica adecuadas para guiar a la nación y con ello también a la construcción de su política exterior.

El primer ejemplo es el actual vicepresidente, Jorge David Glas Espinel⁶⁷. Como lo recuerda su madre, Norma Espinel Aráuz en una entrevista para *El ciudadano*, Jorge fue un excelente alumno en el colegio Cristóbal Colón (Núñez 2013, 10-11). Este centro educativo, como se ha

⁶⁷ Jorge Glas posee un video en su cuenta oficial de YouTube donde narra toda la historia de su vida. Allí se evidencia los nexos con el presidente Correa desde antes de que se convierta en su binomio presidencia y es posible contemplar los valores religiosos en su accionar político. Video disponible en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=_EI4T5Aw4cQ

podido entrever a lo largo de la investigación, es uno de los lugares que ha formado a más tomadores de decisiones del actual gobierno, y está influenciado íntegramente por religión. Recordemos su misión:

Nuestra misión es educar evangelizando y evangelizar educando a la niñez, adolescencia y juventud que acuden a la Unidad Educativa Salesiana “Cristóbal Colón”; siguiendo un proyecto de formación integral del ser humano, orientado a Cristo, hombre perfecto. Fieles a las ideas de Don Bosco, nuestro objetivo es formar buenos cristianos y honrados ciudadanos (Unidad Educativa Salesiana Cristóbal Colón 2015).

Del mismo modo, compartió la afición del presidente por ser *boy scout*. De hecho, Glas perteneció a la tropa N°17, la cual fue fundada por Rafael Correa Delgado, y en la cual el presidente impartía religión en aquella época (Núñez 2013, 10-11). Por tanto, es importante describir como se auto describe un *scout*, y la labor que ejerce socialmente, con el afán de entender de mejor manera la conexión entre Correa y el vicepresidente. No es de sorprenderse que dentro de esta organización orientada al servicio de la comunidad también encontremos conceptos relacionados a la fe católica. Así se definen los Scouts del grupo 17 en su portal oficial ecuatoriano:

Un scout es un muchacho de carácter, lleno de confianza en sí mismo, de voluntad tesonera En la moral y de un sano vigor corporal, que ama a Dios sobre todo en la naturaleza, se capacita para servir con lealtad a Dios y a la patria, hace por lo menos una buena acción a Alguien cada día, aceptando libremente como norma de su vida los ideales contenidos en la Promesa y en la Ley Scout (Grupo Scout 17 2016).

Con lo cual queda claro que además de la formación educativa católica, también en las actividades sociales se encontraba relacionado a los valores eclesiásticos, los conceptos religiosos, y a la formación de una identidad religiosa similar a la del presidente.

Fander Falconí es también parte de los políticos próximos al ejecutivo. Educado como economista en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), la cual tiene un amplio concepto sobre la educación fundamentada en la responsabilidad del humano frente a Dios y a los valores morales y religiosos, y a las directrices ignacianas, pero también sobre a la responsabilidad social, justicia, equidad, y dignidad humana (Pontificia Universidad Católica del Ecuador 2011). Falconí conserva todos estos rasgos en su accionar político y tentativamente una de las voces que más ha influido en la postura presidencial sobre temas de organización social, derechos humanos, y sobre todo de la protección del medio ambiente, temas que fueron desarrollado también en la sección individual presidencial. Entorno al

medio ambiente, Falconí ha opinado que por fin la iglesia católica trata de reivindicarse científicamente con Latinoamérica, al manifestar su completa empatía con la encíclica *Laudato Si* de Francisco I, que habla del problema ambiental y del cambio climático, y aplaudir el “aval moral” que la Iglesia Católica Apostólica Romana brinda para exigir el pago de la deuda ecológica por parte de las naciones desarrolladas (Falconí 2015). Por tanto, es lógico que dentro de sus aportes esenciales esté la militancia en iniciativas como el Buen Vivir y Yasuní ITT (Falconí 2010, 162-173), y que haya liderado la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades) para la elaboración del Plan de Nacional de Desarrollo 2007-2010 (Falconí 2016), el cual fue desglosado a lo largo del capítulo para comprender el impacto de este documento en la construcción de la política doméstica y exterior de la nación.

Del mismo modo, Francisco Latorre, es uno de los hombres más cercanos al presidente, su asesor, y amigo desde la infancia. Eran compañeros en el colegio San José La Salle de Guayaquil, centro educativo religioso descrito anteriormente, y eran también vecinos de barrio (El Comercio 2010). Latorre fue uno de los miembros que integraron el círculo de seguridad del presidente el 30 de septiembre de 2010, cuando se suscitó la revuelta policial en la cual Correa terminó acorralado en el Regimiento Quito y posteriormente en el Hospital de la Policía (El Comercio 2011). Es considerado por muchos la mano derecha del presidente y el asesor más leal que tiene Correa dentro del gobierno. En una entrevista realizada por Johnny Alvarado a Latorre, se puede apreciar la inmensa carga valorativa que tiene la religión para su vida diaria, y como ello colinda con su lucha en favor de los desposeídos, como lo promulga la Virgen Dolorosa, en sus palabras, inclusive al promulgar que Correa es el hombre “duro” que Dios quería (2011). Su presencia se ha tornado obligatoria en la mayor parte de eventos del presidente, sobre todo los que tienen lugar en Guayaquil, al igual que la de su hermano Mario, quien es también asesor presidencial y lo acompaña en todos sus enlaces sabatinos (El Comercio 2011). Mario es amigo cercano de Fernando Alvarado, Ministro de Turismo y ex Secretario Nacional de Comunicación, quien junto con su hermano Vinicio Alvarado Espinel, ex encargado de Ministerio de Turismo, Secretario de Administración Pública, y Ministro de Industrias y Productividad; son los mentalizadores de la estrategia publicitaria oficialista. Ellos por su parte, también compartieron a La Salle Guayaquil como su centro de formación de juventud, y también son considerados como parte del círculo privilegiado de funcionarios íntimos del ejecutivo, y elementos del “círculo rosa” o “círculo del buen vivir” (Neira 2015).

Inclusive, personajes fundadores de Alianza PAIS, quienes en cierto punto del proceso de la Revolución Ciudadana se deslindaron del partido por diversos motivos, han tenido relación alguna con las doctrinas católicas. Por ejemplo, Fernando Bustamante, considerado el académico del grupo por sus méritos educativos, estudió su licenciatura en Sociología y una maestría en Planificación Regional y Urbana en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Universidad que está por demás aclarar su filiación religiosa, pero explícitamente manifiesta que quien haya estudiado allí debe tener arraigado sus dimensiones humanas que promueve la institución, y tiene como uno de sus principios clave el siguiente:

La Pontificia Universidad Católica de Chile ha sido fundada por la Iglesia, y permanece mediante el esfuerzo de Pastores y laicos como una de las variadas formas con que cumple su misión de anunciar el Evangelio a todos los hombres y en todos los ambientes. Siendo un instrumento del Pueblo de Dios, la Universidad reconoce su íntima vinculación con él, y su deber de participar, en la mayor medida que le sea posible y dentro de sus finalidades específicas, en la obra misionera de la Iglesia (Pontificia Universidad Católica de Chile 2016).

Así mismo, ha sido docente de universidades con claros religiosos como la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, fundada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez. Incluso, el hermano del presidente, Fabricio Correa ha manifestado públicamente que él era uno de los idearios originales del proyecto de la Revolución Ciudadana, pero que en el camino ha trastocado su visión única y tiene el tiempo contado, estas son sus expresiones emitidas en Radio Sonorama:

Me da pena que se termine el proyecto de revolución ciudadana porque yo lo diseñé y no era nada de lo que lo estamos viviendo, era basado en la utilidad social de la iglesia, apoyaba el libre emprendimiento, porque el emprendedor es el que genera empleo, impuestos para sustentar los programas sociales en el tiempo porque el petróleo se acaba (F. Correa 2013).

Adicionalmente, en una entrevista para “Castigo Divino”⁶⁸, se define como “curuchupa”, apegado al evangelio en su vida práctica, y aclara que Gustavo Noboa, ex presidente de la república, fue el padre espiritual de Rafael y de él, quien les enseñó a vivir bajo la Doctrina Social de la Iglesia. Con esos comentarios explícitos, resulta evidente que los valores católicos se encuentran en la vida personal de los hermanos Correa, más allá de las diferencias

⁶⁸ Programa de entrevistas en vivo que tiene lugar en el Patio de Comedias en Quito. Entrevista completa disponible en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=en54g7A7Hj0>

personales o políticas. No solo de ellos, a lo largo de esta sección se ha podido constatar que existe un patrón, un elemento recurrente entre el círculo más cercano al presidente de la república, que está sujeto a la religión católica. Basta mencionar que Monseñor René Coba⁶⁹ (2016) recuerda que, en todos los planteles católicos, se pretende inculcar en sus alumnos la vivencia del evangelio y dictar la Doctrina Social de la Iglesia como una materia dentro de la malla curricular. No obstante, cabe recalcar que no existe la intención de sugerir que la identidad religiosa es el factor esencial para formar parte de este selecto grupo de funcionarios políticos, pero sí exponer que la mayoría de ellos han tenido contacto directo con la iglesia y sus preceptos, tanto los que pueden ser considerados tradicionales, así como los que vienen de la línea de la Doctrina Social de la Iglesia resultante de Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal de Medellín de 1968.

Conclusiones

A pesar de que existe teóricamente laicidad en la manera en que se maneja políticamente el Estado y la creciente secularización de la sociedad ecuatoriana acorde al último censo sobre filiación religiosa del INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2012), parece ocurrir que la religión está más allá de ser una liturgia y una visita semanal a la iglesia dentro de la cultura nacional. Los lazos que históricamente habían mantenido el Estado y la Iglesia católica se han reducido a su mínima expresión, si es que aún existe alguna manera directa en la que se relacionan. Sin embargo, a pesar de las décadas, no es precisamente la solícita correspondencia bilateral y pública, la manera en que la institución eclesiástica tiene influencia sobre las políticas de la nación. Por el contrario, es la confluencia de los valores religiosos en el ámbito social, lugar en donde crecieron los actuales tomadores de decisiones y donde forjaron su identidad religiosa y política, lo que genera un vínculo indirecto entre la DSI, las políticas domésticas y la construcción de la política exterior del Ecuador.

Para poder comprender la influencia de ese nexo casi imperceptible fue necesario remitirse a los antecedentes del presidente Correa, a la visión, misión, al manifiesto ideológico, y al programa de gobierno del partido político creado por él, y a una serie de políticas y decisiones domésticas que usualmente coincidían con los valores religiosos conservadores y otras

⁶⁹ Entrevista personal realizada a Monseñor Coba, Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 23 de junio de 2015

ocasiones con las premisas progresistas del ala moderna de la Iglesia católica y de los temas de la agenda internacional. Tales son los ejemplos de mencionar en la constitución a Dios y ratificar también la laicidad, desconocer públicamente a los esfuerzos académicos entorno a los LGBTI y posteriormente mantener periódicas reuniones con el grupo para generar acuerdos que los beneficien, fomentar el plan familia como el rescate los valores familiares ante la desventura de la desinformación en educación sexual actual y posteriormente entregar “pastillas del día después” gratuitamente, y un sinnúmero de contradicciones evidentes para el público y para sus opositores. Lo cual, más allá de suponer un revés para la clarificación de la pregunta de investigación, ratifica que existe un conflicto religioso latente en la personalidad del agente y por tanto en sus decisiones también. Correa pretendió, desde el inicio de su campaña política y posterior gobierno, alejarse de la iglesia conservadora por estar desprestigiada junto a la oposición neoliberal (lo cual causó y profundizó él mismo), no obstante, es un “cristiano de izquierda”, que no está muy distante de la influencia de los valores de la religión, aunque no sea explícito ante la sociedad ecuatoriana.

Posteriormente se consideró el impacto de este contexto en la construcción de política exterior y postura internacional del presidente ante diversos temas los cuales incluyen medio ambiente, el rechazo al colonialismo y neocolonialismo, y la preeminencia por los pobres, el desarrollo y los derechos humanos. Aunque pudiesen ser, para la impresión de gran parte la sociedad, temas relacionados con la izquierda latinoamericana, en realidad estos temas ya se abordan desde mediados del siglo pasado por encíclicas elaboradas por varios pontífices en la etapa posterior al Concilio Vaticano II. Con ello en mente, se realizó la homologación entre documentos oficiales del gobierno para la planificación de la política exterior, las alocuciones del presidente en foros internacionales, y la doctrina social explicada en aquellas cartas papales. De este modo, se concluyó que existe una convergencia en los temas políticos y sociales de interés gubernamentales y los religiosos. Esto se fortaleció con los repetidos ejemplos de visitas oficiales de sendos representantes para abordar temas de preocupación de su anfitrión. Como fue la visita de Francisco I a Ecuador en 2015 con la temática de ser una gran familia solidaria y sobre la gratuidad, ante un contexto de inconformidad social por leyes distributivas de riqueza.

A esto se le suma que el presidente mantiene dentro de sus funcionarios más estratégicos a personajes que han tenido de alguna manera conexión con la iglesia y que dan claras señas de sostener una identidad religiosa similar a la de Correa. Entre ellos es posible destacar a Alexis Mera y su formación educativa y política en sectores conservadores, a Ricardo Patiño y su ex

vocación para sacerdote, a Fander Falconí y su proclividad por la defensa del medio ambiente, entre otros tomadores de decisiones importantes para Alianza PAIS que han estado desde el génesis del movimiento. La mayor parte de ese grupo, así llamado “círculo rosa” por la oposición, guardó conexión con la doctrina católica, y ahora son consejeros, asesores, o confidentes del mandatario que tienen potencial influencia en su accionar como tomador de decisiones y como constructor de las políticas nacionales.

Teniendo en consideración lo descrito previamente, este capítulo expone tres conclusiones que dilucidan el objetivo de esta sección acerca de entender la influencia y convergencia de la DSI con las políticas de Rafael Correa. Primera conclusión, es que, sí existe influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en el accionar del presidente, no es explícita como se podía encontrar hace un siglo, y esto se debe a dos motivos principalmente. El primero, en una realidad donde la iglesia perdió fuerza política directa hace mucho tiempo y buscó la manera de adaptarse al proceso de separación de fe y accionar social, la manera que encontró para seguir vigente fue a través de la enseñanza de nuevos valores contenidos en las encíclicas y arraigados en la identidad religiosa de los actuales tomadores de decisiones. De este modo, la influencia es indirecta, solo a través de la personalidad del individuo en el ejecutivo (que como se ha manifestado, todos han sido proclives a la religión y varios valores de la DSI desde hace más de 25 años), pero también existe la posibilidad de que alguien no religioso en lo absoluto asuma el control del Estado y reduzca aún más el rol de la iglesia en la construcción de políticas, ya ni siquiera a un nivel individual.

Vale aclarar que estas conclusiones llegan a ser la suma de un proceso histórico, pero si se debe comparar cual es la principal característica del rol de la iglesia católica en el gobierno de Correa que lo diferencia de anteriores mandatos, es la imagen pública y las secuelas que ello implica. En décadas anteriores, la iglesia ya no poseía un papel distinguido en la política nacional, casi ni en favor ni en contra, es decir la iglesia era un actor con el cual el gobierno no se inmiscuía. No obstante, a lo largo del periodo de Correa en el poder, la iglesia católica y su imagen conservadora y tradicional, ha sido estigmatizada públicamente al ser asociada con la derecha, la oligarquía, el neoliberalismo, la opresión popular, corrupción, no progreso, y con toda clase de calificativos que desprestigian la reputación de una institución. Lo cual potencialmente ha acelerado el proceso de politización de los términos y valores religiosos al vocabulario político, pero también ha aislado la efigie de la organización eclesial para resaltar sus falencias y encarar a las figuras religiosas que contradicen la opinión del mandatario, cosas casi no sucedían con anteriores presidentes.

El segundo motivo es que el efecto de la incorporación de estos términos religiosos como “equidad”, “justicia social”, “solidaridad”, “desarrollo sostenible”, “protección al medio ambiente”, entre otras, al discurso político común y recurrente, han hecho que esos conceptos sean incorporados a los valores sociales, culturales, y políticos. Con lo cual, la mayoría de las personas ya los asimilan directamente con la política gubernamental o propuestas de campaña, pero no con la religión directamente, por tanto, consideran que no existe en realidad inherencia de la iglesia en la política nacional. No es para menos, tomando en cuenta que el presidente ha utilizado el concepto de medio ambiente en 13 ocasiones, cifra similar a la idea de justicia social, y en 9 ocasiones a la “equidad”, todo ello en 5 alocuciones; números muchos mayores a los que utilizó Francisco I en el Ecuador. Sin mencionar que, el ejecutivo utilizó el concepto de “moral” en 18 ocasiones, para justificar su accionar político o para categorizar una acción como correcta o incorrecta en favor de los “necesitados ecuatorianos”, idea que también empleo por 34 veces. En virtud de aquello, cada vez es menor la posibilidad de una influencia directa de la iglesia en las políticas del Estado y posiblemente de la indirecta también.

Segunda conclusión de este capítulo resume que, en base a la identidad religiosa, el presidente ha asumido una “moral”, con la cual justifica varias de las acciones y decisiones que toma en política nacional y exterior. Sin embargo, a través de los ejemplos y fenómenos detallados previamente, es posible comprender que aquella moral esta cimentada en valores de la DSI y en lo que considera oportuno y correctos, basándose en su formación académica religiosa. En tal suerte, he decidido llamarle “ética/moral religiosa moderna”, la cual es otra muestra de la influencia indirecta de la religión en las políticas ecuatorianas, amparándose en una legitimidad religiosa que no se expresa abiertamente, y que, por el contrario, hasta puede ser solo un término “laico” más perdido entre la compleja conciencia colectiva de la cultura local.

Es decir, la moral no es un término referido a lo religiosos exclusivamente en la actualidad, acorde a la RAE es un conjunto de normas y comportamientos aceptados socialmente para evaluar el bien y el mal de los individuos en la comunidad (Real Academia Española 2016). Pero es necesario recordar, como lo hace Peña Echeverría (2013), que el origen de la moral radica en la diferenciación entre bien y mal que realizaban las religiones, especialmente la católica, y que fue de severa utilidad para la elaboración de constituciones estatales de Hispanoamérica en su etapa republicana y con posteriores secuelas sociales, jurídicas y política. En esta región colonizada religiosamente por el catolicismo occidental proveniente de los españoles, quienes aseguraban también privilegios económicos y jurídicos en miras

fomentar su control político, el poder eclesiástico era determinante en la vida cotidiana popular (Lida 2007, 1396). En consideración de ello, el hecho de tener “moral” para juzgar un comportamiento tiene su raíz religiosa, aunque en estos días al parecer, resulta ser otro término “politizado” en la sociedad nacional.

La tercera conclusión del capítulo radica en la progresiva secularización latinoamericana. Ya lo mencionaba Miranda Lida (2007) y Soledad Loaeza (1985) respecto de Argentina y México, acerca de un proceso de debilitamiento de la institución religiosa a lo largo del siglo XX, pero que conserva poder anclado en la misma sociedad, la cual difumina sus valores de comportamiento religioso arraigadas en la cultura, más allá de una simple diferenciación laica en lo institucional (Loaeza 1985, 166). En Ecuador, no es diferente, la politización de términos provoca que éstos se incluyan en el léxico popular, con lo cual se suprime realmente la importancia de la Iglesia como símbolo institucional, mas no como parte de las prácticas de comportamiento social. De tal manera, los tomadores de decisiones, son quienes fomentan realmente la secularización de manera indirecta, a pesar de que se declaren abiertamente como militantes de una fe, a través del indiscriminado uso de conceptos y valores religiosos para sus fines políticos. A esto se agrega el desprestigio, causado por los tomadores de decisiones, hacia la iglesia católica conservadora, la cual es la más simbólica a la percepción de los ecuatorianos, con el afán de deslindarse de todos los fenómenos que le son imputados y que están asociados con el legado neoliberal económico. Ejemplo de ello, han sido las rencillas entre Arzobispos y políticos nacionales, como Monseñor Arregui y Alexis Mera o el mismo Presidente Correa, como se ha evidenciado en las páginas anteriores y demás expresiones demeritorias hacia la Iglesia católica por parte del ejecutivo. El presidente ha conseguido ser un “cristiano de izquierda”, no por ello menos influenciado por los valores religiosos, pero sí con una marcada distancia del conservadurismo. Lo cual, al final de cuentas, no logra ser suficiente, intencionalmente o no, para que su versión religiosa predomine por sobre su carisma político que opaca, a la percepción de la ciudadanía, la importancia de la Iglesia y la religión en la vida de la población. Causando así, progresivamente, individuos más seculares en teoría, aunque no un Estado más laico en la práctica.

Conclusiones

La influencia católica indirecta en la construcción de política exterior ecuatoriana

A lo largo de los capítulos empíricos se ha pretendido entender la trascendencia de la Iglesia católica en la historia y en la política exterior del Ecuador. Esta relación se puede entrever desde la época colonial, a través del proceso de independencia de la nación y el inicio de su vida republicana, y hasta el gobierno actual del presidente Rafael Correa Delgado. No obstante, toda la historia del Ecuador en relación a los vínculos eclesiásticos y la formación de la identidad nacional es muy extensa, por lo cual, fue pertinente comenzar la exploración en la etapa post-colonial, y con los hechos y actores más influyentes para el moldeado de la política doméstica y exterior ecuatoriana en las subsiguientes décadas. Adicionalmente, han existido eventualidades que denotan más intensamente la conexión entre el Estado y la Iglesia católica, los cuales han sido descritos dentro de la investigación para comprender el efecto ulterior en la sociedad nacional. Por esta razón, los ejes temáticos sobre los cuales han profundizado los capítulos están vinculados a la pregunta central de investigación y a las preguntas y objetivos secundarios.

El capítulo conceptual se determinó la importancia de considerar tres aspectos fundamentales teóricas para la investigación. Primero, el constructivismo se percata de la relevancia de las intersubjetividades y de las costumbres compartidas por la sociedad para crear significados comunes que dan cuenta de la construcción de una realidad social y política instituida por los mismos ciudadanos y sus percepciones ontológicas. Segundo, que el análisis de política exterior (APE) tiene en cuenta al tomador de decisiones como el individuo fundamental para la construcción de políticas, no es el Estado, ya que carecer de agencia como tal. Son las personas las que tienen antecedentes, identidad, valores, temores, y costumbres entrelazados con la sociedad en la que se formaron, y con todo ello, ejercen sus funciones y toman decisiones que tienen resultado en políticas domésticas e internacionales. Junto a ello está vinculada la idea de que la política exterior es un reflejo y proyección de la política doméstica, generando un espacio único donde confluyen, al cual se lo denominó “interméstico”. Con ello, se pretendió mostrar que existe coherencia entre las políticas locales y las posturas ante la comunidad internacional. Tercero, que la doctrina y los valores de la Iglesia han mutado a lo largo de las décadas, pero esencialmente post Concilio Vaticano II y Conferencia Episcopal de Medellín, y ha dado un giro social con las encíclicas desde pablo

VI, lo cual converge en su discurso con lo que posteriormente se conocería como socialismos del siglo XXI en Latinoamérica y específicamente en Ecuador.

De este modo, el primer capítulo empírico se planteó indagar en la relación, a veces estrecha y a veces infructuosa, que ha tenido el Estado Ecuatoriano con la Iglesia católica a lo largo del siglo XIX y gran parte del siglo XX. Para ello, procuró responder a la primera pregunta de investigación subsidiaria: ¿Cómo ha influenciado la Iglesia católica históricamente a la sociedad ecuatoriana, al Estado y a política exterior nacional?

Satisfacer la necesidad de conocer sucintamente el vínculo entre ambos es ineludible si se quiere comprender la dinámica que adquiere la institución eclesiástica en la actualidad y el proceso por el cual ha debido a travesar para llegar a formar una doctrina consistente que se filtre en las políticas del siglo XXI. De tal manera, se comenzó por el primero de mayo de 1862, cuando se suscribe el Concordato entre el Ecuador y el Vaticano. Antes de ello, las relaciones y privilegios de la Iglesia habían sido ecuanímenes con el legado colonial que había proporcionado España a las tierras de conquistadas.

Gracias al Concordato Garciano se pretendía dar nueva cuenta de la vida religiosa, la cual fue afectada naturalmente por el auge del racionalismo, y retomar la moral para la constitución de la sociedad (Vargas 1976, 113). El proyecto del mandatario estaba destinado a recuperar la religiosidad para los ecuatorianos y sobreponerse autoritariamente a toda la población con intención de “catolizar” a la sociedad civil, la cultura política y forjar la cultura de la religiosidad, en busca de un Ecuador verdaderamente católico. Inclusive el progreso y el desarrollo económico debía ser fundamentado y ser producto de la “modernidad católica”, distinguida por ser un modelo basado en la moralidad cristiana (Williams 2005, 207-208). Producto de ello, la política exterior del Ecuador estuvo momentáneamente orientada por las doctrinas religiosas, ya que Ecuador fue el único país hispanoamericano en consagrarse al “Sagrado Corazón de Jesús” (Williams 2005, 207).

No obstante, la época más decisiva para la iglesia católica en el Ecuador, ocurrió hacia finales de siglo XIX, con las reformas liberales propiciadas por Eloy Alfaro. Como parte de las nuevas prescripciones se encontraba la limitación de los derechos que tradicionalmente poseía la Iglesia Católica. La Revolución liberal de 1895 pretendía relegar del predominio material y cultural que poseía la Iglesia Católica desde los siglos siguientes a la conquista (Ponce Leon 2014, 15). Las concepciones laicas ya habían germinado en la conciencia ecuatoriana y de América Latina (Patiño 2002, 21-22).

Sin embargo, el siglo XX es la época de mayor interés porque la Iglesia atraviesa por eventos que la obligan a redefinirse para poder seguir captando la devoción de fieles católicos. Dentro de estos sucesos, a parte de la revolución liberal, se pueden destacar tres importantes fenómenos que inciden en la relación de la iglesia con el Estado y también con la sociedad:

Primero, el surgimiento del socialismo, considerado por los miembros católicos como una tendencia anti-clerical por fomentar la lucha entre las clases sociales y por darle suprema importancia a la división de los bienes materiales que provoca avaricia (Ponce Leon 2014, 17).

Segundo, el Concilio Vaticano II, es un hecho trascendental que surge del interior de la Iglesia Católica con la intención de reformar la postura tradicional, con la intención de adaptarse al mundo más moderno que lo rodea. Dentro de los cambios esenciales se encuentra el reconocimiento de lo secular de la política y la libertad de culto religioso (Ponce Leon 2014, 18, Ferraro 2006, 17-19).

Tercer fenómeno es la priorización de la práctica del Concilio Vaticano II, con lo cual la iglesia le proporciona principal preeminencia a la resolución de problemas sociales que afectan a la vida cotidiana de los ciudadanos (Conferencia Episcopal Ecuatoriana 1997, 31). Una faceta de la “Iglesia de los pobres” en los cuales se apelaba a la moralidad en las políticas públicas, y varios factores recogidos en la Doctrina Social de Iglesia (DSI) (Ponce Leon 2014, 19, Richard 2003, 115-120).

De este modo, resalta la idea de que la Iglesia ha sido una institución con un rol activo en la construcción política local y una institución controvertida que ha gozado de influencia en todas las esferas (desde las clases altas hasta la priorización por los pobres, y en lo económico, político y social), pero que también ha sido objeto de varias reformas históricamente. Igual de importante, es reconocer su participación en la elaboración de la identidad ecuatoriana, y el legado que acentúa en las costumbres, tradiciones, y pensamiento social. Con lo cual es palmario la trayectoria eclesiástica y religiosa del Ecuador a través de las acciones locales, así como el comportamiento internacional a lo largo del Siglo XX y las repercusiones sociales que conllevó la influencia católica.

En la segunda mitad del siglo XX, la iglesia católica mantiene nexos ocultos en la política ecuatoriana debido a que parte del *Modus Vivendi*, prohíbe la incursión directa la esfera pública política de los miembros (Tobar Donoso 1976, 115-119). Como resultado, Monseñor

Coba⁷⁰ declara que la Iglesia actualmente no se “casa” con nadie, lo cual no significa que prefiere mantenerse neutral, sino que la Iglesia hace política, pero no política partidista (2016). Pero también existen nexos presentes ligados a los actores políticos o tomadores de decisiones que sin necesidad de que intervenga directamente la Iglesia católica, se encuentran allí. Como producto de un influjo de doctrina religiosa a lo largo de los siglos, la sociedad ecuatoriana ha adoptado y absorbido gran parte de las enseñanzas a través de la educación, lo cual significa que varias generaciones de políticos y tomadores de decisiones se han crecido y se han formado en una lógica social delimitada por las doctrinas de la iglesia. Como consecuencia, los actores o agentes preponderantes que tienen impacto en el sistema tiene intrínseco en su personalidad parte de la DSI.

De este modo, el argumento central del segundo capítulo de la investigación cosechó información específica de los presidentes ecuatorianos desde la última década del siglo XX, debido a que varios de estos escenarios fueron motivo de las respuestas, programas, políticas y discursos del actual presidente. Con lo cual era oportuno evaluar la historia inmediata antes del gobierno de turno y contestar la segunda pregunta subsidiaria: ¿Cómo la Iglesia católica y sus valores construye una identidad que influencia al tomador de decisiones para el ejercicio de sus funciones gubernamentales?

Gracias al levantamiento del perfil de los tomadores de decisiones y de parte de su equipo de trabajo, fue posible contemplar patrones y hechos vinculados a la religión, y los valores promovidos doctrinalmente. Este capítulo se centra en dos niveles de análisis, los cuales fueron el nivel individual y el nivel burocrático, con la finalidad de intuir la construcción identitaria de los agentes y comprender las motivaciones a comportamientos específicos que tuvieron en su gestión política. En ello radica la preponderancia de evaluarlos bajo las siguientes categorías: a) identidad: fue necesario remitirse a este término, basado en la teoría constructivista y en Análisis de Política Exterior (APE), porque el tomador de decisiones es el elemento que tiene la agencia para poder modificar el sistema, y sus acciones políticas sumadas a las construcciones sociales, es lo que genera la realidad (Flockhart 2012, 82). De este modo, Flockhart concibe a la a identidad como la confluencia de los elementos históricos, culturales, políticos y sociales que van a moldear al individuo; por lo cual fue apropiado

⁷⁰ Entrevista personal realizada a Monseñor Coba, Secretario General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 23 de junio de 2015.

recabar información sobre la formación temprana de los presidentes. b) cultura y tradiciones: expresadas como las actividades religiosas-políticas que realizan en su vida pública como funcionarios. Lo cual en gran parte estuvo representado como las doctrinas que imparten en sus respectivos partidos político, o su afiliación con determinados grupos y prácticas que están asociadas a la iglesia católica. c) normas y valores: eran las acciones determinadas que ejercieron o el discurso político basado en elementos clave y valores de la DSI cuando eran parte activa del gobierno ecuatoriano.

Bajo esto parámetros se analizó el perfil de los personajes más relevantes de la política ecuatoriana en los últimos 25 años y para poder comprender la trayectoria político-social que desde entonces se ha producido en el país. Los resultados de la investigación expusieron que todos los agentes habían tenido un pasado común de educación primaria, secundaria o inclusive universitaria dentro de centros adeptos a los valores de la DSI y pertenecientes a la ideología de la Iglesia católica. Por tanto, es un patrón importante que manifiesta la preminencia y lo inmiscuida que estaba la religión en la sociedad ecuatoriana en las generaciones previas, dentro de las cuales se formaron los líderes de fin del milenio.

Más allá de eso, los valores que eran promovidos por las instituciones educativas donde se formaron, se encontraban insertos en las directrices de los partidos que ellos mismo constituyeron para participar de la política nacional, se alineaban con otros actores que se afiliaban a su causa (los cuales también habían sido estudiado en centros religiosos), y emitían alocuciones orientadas por conceptos que ya tenían décadas o siglos en las encíclicas de la religión católica, tan solo le impregnaba una máscara de política coyuntural ante fenómenos específicos. De este modo, la cultura es una derivación de la identidad de cada uno de los agentes, aunque a veces uno tenga más capacidad de modificar el sistema que otro, pero ciertamente son individuos que crearon realidades (categorizadas como normas y valores) fundamentadas en la coexistencia de la religión e Iglesia frente al Estado ecuatoriano. Por ende, “politizaron” los valores de la Doctrina Social de la Iglesia, y con “politizar” quiero referirme a que los valores pasaron a ser términos repetitivos en los discursos de todas las ideologías del espectro político, que iban desde los liberales (Borja), los conservadores (Durán Ballén), los populistas (Bucaram), los académicos (Noboa), y los tecnócratas desapegados de la política (Palacio), y que finalmente dejaron de ser identificados con su fuente original, la Iglesia.

Ciertamente, al servir indistintamente a todas las facciones, los conceptos se fueron interiorizando en la cultura política-social de los ecuatorianos que ya no reconocían a los valores como tal, sino como términos políticos empleados por los gobernantes o candidatos para llegar a la sociedad. Esto fue notorio a lo largo de los grupos focales en los cuales el 80% de los participantes (específicamente los más jóvenes) desconocían que las palabras contenidas en las etiquetas de “Iglesia”, eran en efecto parte de la DSI y de preceptos eclesiásticos por sobre componentes del lenguaje del presidente actual.

Finalmente, el último capítulo estuvo destinado a realizar el análisis de los dos niveles sobre la década de gobierno del presidente Rafael Correa. Con esto se evocaba una respuesta a la tercera pregunta subsidiaria: ¿Cómo la doctrina social religiosa converge con las propuestas de la revolución ciudadana y el accionar de Rafael Correa?

Consecuentemente con todos los mandatarios que lo precedieron, contó con formación académica en instituciones religiosas, pero de manera más extensa. Adicionalmente, estuvo en un programa de voluntariado social de los padres Salesianos, que le permitió conocer de cerca la situación de las comunidades en Cotopaxi. Por cuanto, la identidad del actual presidente está relacionada a los valores de la iglesia católica, sus antecedentes están ciertamente vinculados a la DSI y esto es notorio en su plan de gobierno, así como en las acciones que ha resuelto desde que están en el poder.

Desde las primeras líneas del manifiesto ideológico de Alianza PAIS, es claro que las existen referencias a conceptos arraigados en la religión, sobre todo a la terminología que se emplea en la etapa posterior al Concilio Vaticano II (Ponce Leon 2014, 19, Richard 2003, 115-120). Y que coinciden con varios de los términos empleados en gobiernos anteriores, de los cuales destacan, “Igualdad”, “Solidaridad”, “Justicia social”, “Paz”, “Equidad”, “Sociedad equitativa”, “Bienestar” y “pobres” (Alianza País 2015). Del mismo modo, las acciones que realiza frente a la sociedad ecuatoriana son fundamentales para elucubrar sobre la postura política exterior del Ecuador en éste ámbito. Por ejemplo, la visita del Papa Francisco I en julio de 2015, dentro de las cuales el pontífice emitió discursos que apelaban a la paz, la solidaridad y a la unión de la sociedad a través de la mirarse todos como hermanos por sobre las disputas de lo material (aduciendo sutilmente una referencia a la justicia social y equidad). Así el Sumo Pontífice se refirió a la idea de “gratuidad” y “familia” en 30 y 40 ocasiones respectivamente, a lo largo de 8 discursos pronunciados en 3 días.

Consecuentemente, Presidente Correa fue orador invitado por el papa en abril del 2016 para dar una conferencia en la Santa Sede, ante lo cual se pronunció de manera coherente con los valores propios de su movimiento político y de la carta *Centesimus Annus*. Junto a él, el presidente Evo Morales fue el segundo invitado del evento. Ambos mandatarios son los más claros exponentes del socialismo en América Latina, y, por tanto, manifiestan que la relación entre una ideología de izquierda y los valores católicos no se encuentran contrapuestos sino en congruencia. Más aún si se toma en cuenta que Concilio Vaticano II representó un evento histórico que renovó las doctrinas de la Iglesia para poder insertarse en el siglo XX y que la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) pretendió promover la renovación de la fe católica mediante darle preeminencia y protagonismo a los “pobres”, en lugar de que sean solo sujeto receptor. De tal modo, la postura internacional del Ecuador en temas religioso queda anotada como positiva ante el Vaticano.

Pero este resultado nace desde las políticas locales, como fueron puestas en escena en el último capítulo. Aunque, el presidente se ha auto declarado como un adepto católico públicamente, las decisiones políticas que ha engendrado han sido controversiales y aparentemente distan mucho del accionar tradicional de los líderes políticos vinculados a la fe, por lo menos así lo asimila la ciudadanía. Sin embargo, los proyectos de política exterior se encuentran alineados a su ideología política como fue previsible, pero también a los mismos valores descritos a lo largo de esta investigación. El plan nacional de desarrollo 2007-2010 en política exterior, así como el PLANEX 2020 son documentos dentro de los cuales se percibió también la reiteración de palabras conexas a la DSI, al igual que los discursos proferidos por Correa dentro de sus alocuciones entorno a la visita Papal, muestran proclividad de asimilación de la terminología y de los conceptos eclesiásticos posteriores al Concilio Vaticano II.

Ejemplos tratados en el tercer capítulo empírico son prueba del nexos descrito en la teoría del rol “interméstico” de la política, o juego de dos niveles de Putnam (1988) . De este modo, el diseño de las políticas domésticas entorno al medio ambiente, al rechazo al neocolonialismo, y la preponderancia por reducir la inequidad, pobreza y las brechas sociales, se proyectan en las posturas y los discursos que el presidente Correa ha dado en nombre del Ecuador ante la comunidad internacional. Y también coinciden con los valores promulgados por las encíclicas papales elaboradas hace más de medio siglo. Pero no es menos destacable que a pesar del apego a los nuevos temas mundiales en la agenda de la iglesia, el mandatario tiene contradicciones internas, entre su accionar y su discurso, que desequilibran su imagen

católica. Como ya se trató en el tercer capítulo empírico, el plan familia, la distribución de la pastilla del día después, promoción de los derechos LGBTI, gabinete inclusivo, y sus enlaces ciudadanos a veces se contraponen y llega a ser confuso para la ciudadanía. El decreto N°1780, en el cual se permite aplazar por 10 años más la presencia de las misiones católicas en la selva amazónica con finalidad incorporar a las comunidades a la vida socio-económico cultural del Ecuador, es controversial por su carácter anti-constitucional y porque sigue ofreciendo concesiones a Iglesia, quien ha tenido una trayectoria marcada por la “evangelización” de las colectividades aisladas, y por proyectos históricos de “reducción de indios” (Bacacela, 2009). Todos estos ejemplos son muestra de que existe el nexo entre la Iglesia y la política ecuatoriana, aunque sin duda alguna es más notorio en el ámbito internacional, donde coincide sólidamente con los esfuerzos de Francisco I de inculcar en las personas valores católicos de la Doctrina Social de la Iglesia.

Ha sido casi un oxímoron el concepto de izquierda política religiosa, pero las complejas circunstancias sociales ecuatorianas provocaron que la Iglesia católica tenga que buscar una nueva presentación más solidaria, proactiva y benefactora, lo cual en esencia también son estandartes de la revolución ciudadana.

La praxis del Concilio Vaticano II y de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano es de gran importancia porque representa el punto de convergencia con los valores profesados por el presidente Rafael Correa como parte de las motivaciones y objetivos de los proyectos sociales. En la “Iglesia de los pobres” se pretende tomar a los ciudadanos de recursos limitados como el objetivo o el grupo vulnerable para ponerse al servicio de ellos (Richard 2003, 116), como con las políticas gubernamentales ecuatorianas. Como fue posible contemplar en el último capítulo, existen palabras clave reiterativas entre el discurso político del presidente y elementos centrales en la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Entre las más frecuentes se encontraban “Equidad”, “Justicia social”, “Solidaridad”, “Moral”, las cuales entran en las categorías de “Iglesia” y “Sociedad”. Conjuntamente estas palabras estaban articuladas con “Pueblo”, “Estado”, “Patria”, “Normas”, “Gobierno”, las cuales se etiquetan como “Estado”. Con lo cual es representativa la convergencia de ambos lenguajes y discursos. Si bien cabe mencionar, Correa no empleo muchos de los términos de la categoría “Iglesia” y Papa Francisco casi no utilizó los términos de la lista de “Estado”, pero ambos coincidieron en más del 50% (10/18) en el uso de términos de “Sociedad”. Lo cual denota lo indirecto de la relación prudente Estado-Iglesia, pero certifica que hay intromisión de los conceptos de la DSI en el discurso de la política ecuatoriana.

Sin embargo, esto no es propio de Correa, como lo hemos visto en el segundo capítulo, esto es recurrente en la mayoría de presidentes del Ecuador desde la última de cada del siglo XX. Lo cual brinda la convicción de que la influencia de la DSI en la sociedad ecuatoriana y consecuentemente en los tomadores de decisiones, ha estado presente sigilosamente, inclusive casi inconscientemente en la política nacional y externa.

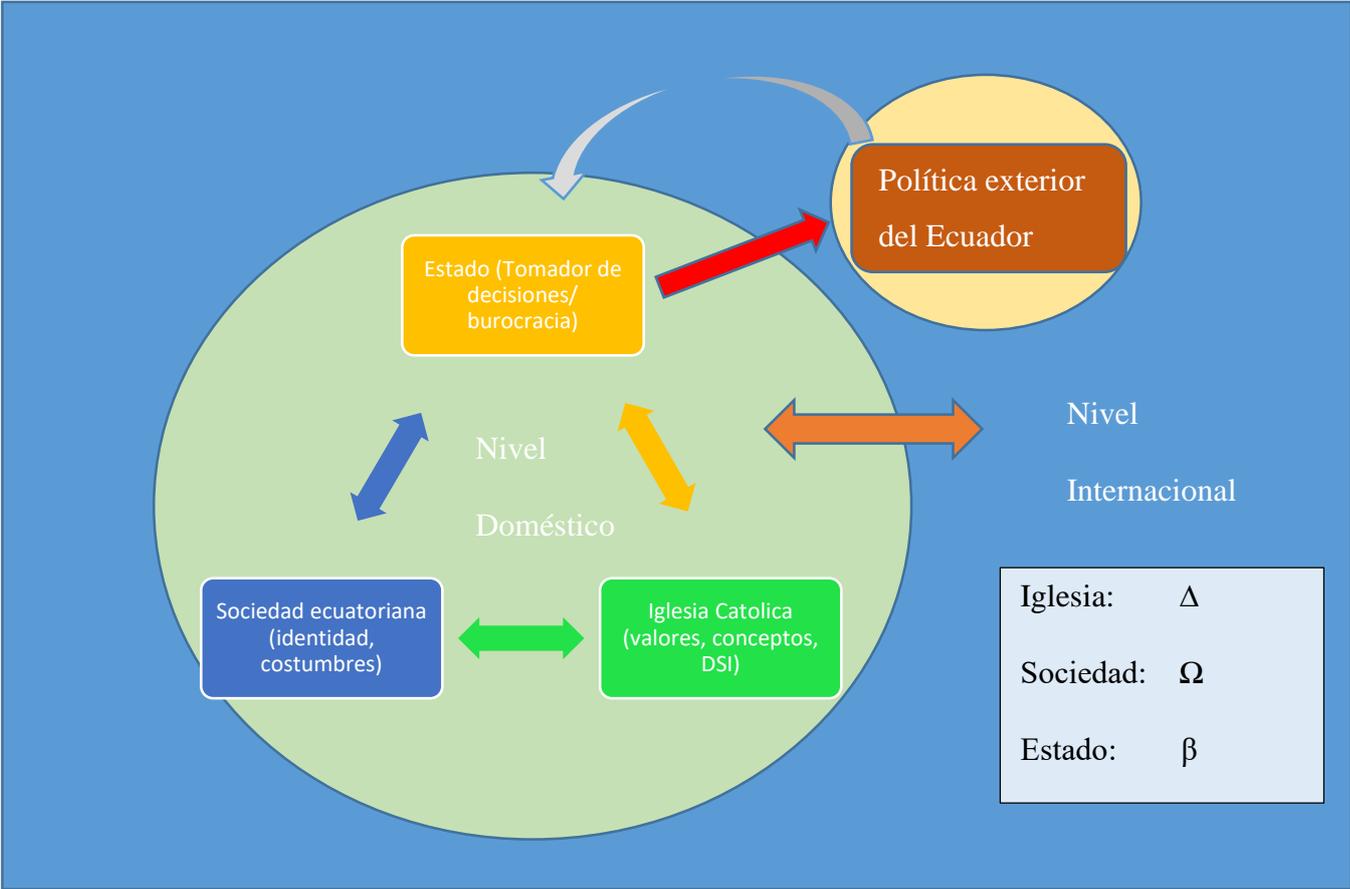
Por tanto, a pesar de que pueda parecer una contradicción a primera vista, es oportuno entender la convergencia de la moral y los valores promulgados por el catolicismo, los cuales están asociados a los preceptos que defiende el gobierno actual y la finalidad con que estos son empleados políticamente. Ya lo hemos visto en gobiernos anteriores que utilizan la retórica religiosa para ganar apoyo popular en una nación cimentada históricamente en el catolicismo, pero también para legitimar sus políticas, proyectos y tomas de decisiones en política exterior.

Esta relación tiene influencia en la percepción de los ciudadanos sobre las políticas públicas, la postura internacional del Ecuador, y la relación de la iglesia y el Estado dentro de las últimas décadas. Dichos aspectos posiblemente modificaron a la cultura política ecuatoriana en relación a los valores con los cuales se estandariza el comportamiento de los actuales y futuros gobernantes, y de las decisiones en política que sean tomadas como parte de la política exterior del Ecuador, pero más aún, puede afectar el conjunto de creencias y comportamiento de los ecuatorianos.

Esto está emparentado totalmente a la “politización” mencionada previamente y con el gráfico sobre el triángulo de composición nacional de política exterior del segundo capítulo, pero también con la recurrente personalización los gobiernos ecuatorianos, quienes además de la falta de institucionalidad, legan una imagen popular con símbolos y significados que ya quedan intrínsecos a la coyuntura política. De tal manera, la DSI tuvo impacto en la sociedad ecuatoriana y estableció un comportamiento y normas que eran aceptadas públicamente, lo cual generó intersubjetividades que forjaron la identidad de los siguientes tomadores de decisiones, los cuales replicaban partes de ese estándar de comportamiento y creaban nuevamente realidades a través de sus decisiones políticas nacionales y exteriores. Frente a los eventos políticos internacionales y las nuevas tendencias de pensamiento, se modificaban las relaciones entre Estado e iglesia, haciendo que esta última se tenga que adaptar para seguir inserta de alguna manera en la nación cambiante y modificar también sus doctrinas. Como lo menciona Cortina, progresivamente existía una irrefrenable secularización y ser creyente era

cada vez más sinónimo de ser “tarado” o “antisocial” (2001, 175). De modo que la Iglesia tuvo que buscar otra naturaleza (las cuales fluctuaron entre una institución religiosa, política o social, a veces más de una a la vez) más conveniente para acoplarse a la democracia liberal (Loaeza 1985, 164). Esto tuvo repercusiones en la sociedad ecuatoriana, quien acogía una nueva versión eclesiástica y formaba nuevamente generaciones bajo los nuevos conceptos. De este modo se iba cumpliendo generacionalmente el ciclo de la construcción de identidad religiosa y de política exterior.

Ilustración 5.1 : TCN interconectado desglosado



Los elementos o actores del TCN interactúan en diversas direcciones, a veces provocando un efecto en cadena hacia otros actores. Esto al final, resulta en un fenómeno de política exterior, que puede ser modificado por eventualidades externas y regresar a cambiar a los actores internos. Cumpliéndose la interacción constructivista agente-estructura y también la interconexión de niveles entre lo doméstico y lo internacional de Putnam.

Resumiéndolo de manera sencilla (Ilustración 5.1), históricamente la Iglesia (Δ) influía sobre el comportamiento y los conceptos de la sociedad (Ω), y ésta formaba a los líderes presidenciales que tomaban las decisiones y componían el Estado (β), quienes a su vez

optaban por elaborar política domésticas y exteriores que podían tener secuelas que alteraran al Estado (β), y posteriormente a los otros dos factores (Δ , Ω), a veces en una cadena de relación inversa. Por lo tanto, desde que existió una tendencia personalista (inclusive populista) de los gobiernos de turno para afianzar sus discursos y políticas como parte de la política ecuatoriana y bajo un discurso repetitivo plagado de los conceptos religiosos (los cuales progresivamente ya no eran vinculados a la iglesia sino al lenguaje popular de la cultura política ecuatoriana) internalizados por la sociedad. Por ello el término “politizar” para referirse a estos conceptos que se traslaparon de la iglesia y los valores de la DSI hacia el uso político continuó a lo largo de los gobiernos ecuatorianos.

Esto tiene una secuela en la cultura política de la nación y está también ligado al fenómeno irrefrenable de la secularización social (Lida 2007, 1394). Como lo demuestran las estadísticas, cada vez existen menos adeptos católicos y van en aumento las cifras de quienes consideran que no tienen religión, similarmente, la importancia que las personas le dan a la religión dentro de su vida cotidiana ha caído por debajo de la familia, el trabajo o la salud (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2012). Esto sería el producto del paulatino deslindamiento de la política pública de la Iglesia con el Estado, aunque cómo fue posible contemplar en el último capítulo aún queda varios eventos entrelazados, pero que ya no tienen un sustancial impacto en la percepción de la sociedad ecuatoriana.

De tal modo, el ciclo actual se podría describir como: los gobiernos personalistas que se han apropiado de los términos, causaron que la sociedad sufra una dislocación de la fuente de los conceptos y ulteriormente causando que Iglesia pierda influencia en los ecuatorianos. Por lo cual, la tendencia por parte de la iglesia sería centrarse en seguir con la doctrina social basado en valores de beneficio para las clases más desposeídas. Al igual que los subsiguientes gobiernos seguirían promulgando valores parecidos, pero desde un ángulo “politizado” y que se encubrirían bajo una ideología de Estado de bienestar (ante lo cual la sociedad continuaría contemplándolo como ideologías similares pero desligadas) y la sociedad ecuatoriana sería cada vez más secular al reconocer los valores sociales como políticos y no como religiosos. Así, el ciclo del triángulo de composición nacional continuaría y cabe reflexionar si con este escenario es probable que la identidad de los siguientes tomadores de decisiones este mucho menos influenciada por la DSI de lo que están las identidades de los actuales agentes gubernamentales. Y esto no implica de ninguna manera que se apartarán de los programas sociales, de la priorización de los desposeídos o de la idea de la sociedad justa, equitativa, e inclusiva, sino que lo asumirían como políticas/estrategias “políticamente correctas” y no

como doctrinas originarias de la religión católica. Subsecuentemente los agentes restarían protagonismo público a la Iglesia, relegándola a su papel de institución social y de fe cristiana, y volviendo a tomar decisiones domésticas y exteriores que forjen nuevas generaciones aún más distantes de la influencia directa de la Iglesia católica.

En tal virtud y tomando en cuenta todo lo dicho previamente, la respuesta a la pregunta de investigación planteada desde el inicio sería que sí existe influencia de la Doctrina Social de la Iglesia católica en la construcción de la política exterior del Ecuador. Pero es de manera indirecta y hay que tomar en cuenta dos momentos para comprender y describir dicha influencia. El primero, es la influencia histórica a través de la identidad religiosa de los tomadores de decisiones, especialmente la del presidente Correa. Es ella, el componente con el cual elabora toda su campaña y discursiva política, diseña tanto la política nacional como la planificación y principios de la política exterior, y forja su “ética/moral religiosa moderna” con la cual juzga la veracidad de los fenómenos políticos. El segundo, sería la puesta en escena de Francisco I y su innovadora forma de pensamiento religioso que hace aún más notoria la empatía entre el socialismo, la Doctrina Social de la Iglesia, y la postura internacional del Ecuador en temas que aborda el Vaticano. Esto queda demostrado con la estrecha relación entre el Sumo Pontífice y el mandatario ecuatoriano en reiteradas visitas temáticas oficiales mutuas que resultan en la afirmación de la política exterior del Ecuador.

Anexos

Entrevistas

Las entrevistas fueron llevadas a cabo a profesionales relacionados tanto en la toma de decisiones sobre políticas domésticas y exteriores, como a académicos que han estado a cargo de estudiarlas, inclusive desde la perspectiva de la religión. En primera instancia, al Dr. Carlos Freile, reconocido profesor de la Universidad San Francisco de Quito y doctor en filosofía por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Freile tiene como principal línea de investigación la historia de la iglesia católica en el Ecuador y la historia de la ilustración nacional. Gracias a él fue posible profundizar el conocimiento histórico sobre las relaciones de la Iglesia católica con el Estado, y la dinámica que se llevó a cabo a lo largo del siglo XXI, revelando datos que es impreciso encontrar en los libros y que han logrado recabar bajo su experiencia académica y en el campo.

La segunda entrevista realizada fue a Doctor Felipe Burbano de Lara, profesor de FLACSO Ecuador y sociólogo de profesión quien ha tenido vasta experiencia en el periodismo. Sus temas investigativos de interés son la cultura política, populismo, y gobernabilidad. Burbano de Lara fue de vital importancia para comprender la identidad política del presidente Correa, la perspectiva sociológica bajo la cual ejerce el poder, y la cultura política ecuatoriana que se encuentra compuesta por un sin número de elementos dentro de los cuales también está la religión y la coyuntura social.

La tercera entrevista fue efectuada al embajador Francisco Carrión Mena, quien cuenta con un doctorado en ciencias internacionales, y varios cursos y diplomas internacionales en el ámbito de la diplomacia, la administración pública, y las Relaciones Internacionales. Además, ha sido el representante permanente del Ecuador en las Naciones Unidas, embajador de varios países europeos, miembro de comités negociadores internacionales y ministro de relaciones exteriores del Ecuador, por tanto, su apreciación provenía desde la experticia profesional cuanto de la educación académica. El criterio del embajador consiguió que el investigador comprendiese mejor el funcionamiento de la política exterior ecuatoriana a lo largo del período estudiado, de cómo se articula el poder político y la toma de decisiones, y de la proyección de la identidad nacional en la construcción de la política exterior del Estado.

Por otra parte, fue vital comprender las versiones emitidas por los actores de la entidad religiosa para ampliar la perspectiva bajo la cual se investiga y entender la opinión oficial de la iglesia católica sobre la actualidad social. De este modo, se suscitaron entrevistas a dos

miembros representativos de la institución clerical. En primer lugar, a S.E. Monseñor Dr. Luis Ernesto Tapia Viteri, sacerdote diocesano y miembro del Venerable Cabildo Primado de Quito. Este personaje religioso fue el fundador del Colegio Borja 3, el cual donó a la congregación religiosa de educadores para que continuaran con su obra. La entrevista fue corta debido al escaso tiempo del clérigo, pero ofreció respuestas concretas sobre la relación de la Iglesia y el Estado, lo cual también explica la neutralidad de los juicios emitidos por los sacerdotes y que se corrobora con la siguiente entrevista.

La última entrevista se realizó al secretario general de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (CEE), S.E. Monseñor Segundo René Coba Galarza, Obispo Castrense del Ecuador. Dentro de su trayectoria incluye el nombramiento por parte del Papa Francisco I como Obispo ordinario Militar del Ecuador, catedrático de teología en la Universidad Católica del Ecuador, y Vicario General de la Arquidiócesis de Quito. Esta entrevista fue de gran ayuda para enlazar la Doctrina Social de la Iglesia con la política, con la labor social de la iglesia, y con el llamado al involucramiento de la sociedad. Además, fue muy valorable en términos de información compartida, tanto como de opinión personal y oficial de uno de los más importantes representantes de la institución católica en Ecuador. Las preguntas de las entrevistas realizadas se muestran a continuación. Los audios correspondientes a cada una de ellas se encuentran en el cd adjunto a esta investigación.

1. Preguntas para el historiador Carlos Freile:

- ¿Cuál considera que ha sido el rol de la iglesia en la construcción de la identidad ecuatoriana desde los tiempos de la colonia hasta nuestros días? ¿Fue esta institución la que creó una moral en la ciudadanía? Moral tomada en cuenta como un comportamiento social aceptable que diferencia claramente entre el bien y el mal.
- La iglesia católica ha tenido influencia sobre la política ecuatoriana históricamente (Reformas promovidas por García Moreno, su consagración al Sagrado Corazón de Jesús), ¿cuáles son las razones por las que pierde poderío a lo largo del siglo XX, o que al menos resulta menos evidente?
- ¿Cómo ha sido la aplicación de la Doctrina Social de Iglesia en Ecuador?
- ¿Considera que coinciden los valores promulgados en la DSI y en las encíclicas post concilio vaticano II (*Mater et Magistra*, *Populorum Progressio*, *Gaudium et spes*, *Laborem Excercens*, *Sollicitudo Rei Socialis*, entre otras) con la ideología del socialismo del siglo XXI? Ambas facciones hablan de temas similares como la preocupación por la desigualdad e inequidad, el medio ambiente, la necesidad de la solidaridad con el prójimo, derechos humanos, amenazas de un capitalismo desenfrenado, el rechazo al colonialismo (neocolonialismo) y abuso de poder por parte de las naciones económicamente más desarrolladas.
- ¿Considera que, en parte, aunque sea inconscientemente, Rafael Correa posee estos valores de la DSI (tomando en cuenta su identidad religiosa y su pasado apegado a los padres salesianos) y los aplica en su toma de decisiones políticas? Poniendo como ejemplo que justifica, legitima, categoriza y critica varios fenómenos políticos basándose en una “moral”. Como la deuda externa Inmoral, la inmoralidad del ENIPLA al educar sobre sexualidad, neocolonialismo inmoral, modelos de desarrollo inmorales (refiriéndose al capitalismo), acabar con la pobreza es una cuestión moral, entre otras expresiones.
- Acorde al INEC, en su encuesta sobre filiación religiosa de 2012, revela que cada vez existe mayor desafiliación católica y la iglesia tiene menos importancia en la vida

cotidiana de las personas (quienes priorizan la familia, la salud, y el trabajo), ¿porque la actual secularización ecuatoriana?

- A lo largo de un par de grupos focales realizados para esta investigación, fue evidente que los jóvenes ya no asocian términos como “solidaridad”, “justicia social”, “equidad”, “erradicación de la pobreza”, con temas eclesiásticos (temas que son mencionados en las encíclicas), sino con el gobierno actual o con la política de izquierda. ¿Cree que el reiterado uso de estos conceptos en los discursos de Rafael Correa puede ser el motivo para que se haya “politizado” dentro del lenguaje popular?

2. Preguntas para el sociólogo, periodista, politólogo Felipe Burbano de Lara

- ¿Cuál ha sido el rol de la Iglesia católica en la composición de la cultura política ecuatoriana? Teniendo en cuenta que ha sido un actor históricamente influyente en la construcción de identidad colectiva, como la moral, por ejemplo.
- ¿Existe religiosidad en la política ecuatoriana? Aduciendo que todos los presidentes desde la última década del siglo pasado se han mostrado como católicos.
- ¿Qué relevancia tiene la filiación religiosa ante el pueblo para la elección de sus presidentes?
- ¿Considera que el gobierno actual, específicamente el presidente Rafael Correa, tiene intrínseco en su accionar político los valores de la Iglesia católica? Ya que ha manifestado ser católico y saber de la DSI.
- ¿La política exterior del Ecuador está influenciada por la Doctrina Social de la Iglesia? Teniendo en cuenta que las premisas centrales de su proyecto político hablan de la preocupación por la inequidad, el rechazo al dominio económico de países desarrollados, abuso de explotación de recursos naturales por parte de los países industrializados, el medio ambiente, la solidaridad, el rechazo al neocolonialismo, preocupación por los grupos vulnerables al igual que los valores religiosos.
- ¿Están politizados esos términos actualmente? ¿Quizás están asociados a la izquierda más que a la religión?
- ¿Cómo influencia esto en la cultura política ecuatoriana? Las nuevas generaciones de tomadores de decisiones, ¿Qué identidad política religiosa tendrán?

3. Preguntas al Embajador y ex canciller ecuatoriano Fernando Carrión Mena:

- ¿Cómo definiría los términos “identidad nacional ecuatoriana” y “política exterior”?
- ¿La política exterior del Ecuador es representativa y refleja los intereses, cultura e identidad doméstica?
- ¿Considera usted que la iglesia católica ha sido una de las instituciones importante que históricamente ha moldeado la identidad de los ecuatorianos? Y de ser afirmativa su respuesta, ¿Cómo lo ha hecho?
- ¿Considera que los preceptos de la iglesia y los valores morales que promueve podrían estar insertos en los tomadores de decisiones, ya sea de manera consciente o inconsciente, debido a la tradición cultural católica de la nación? Tomando en cuenta que gran parte de los políticos desde 1990 (período de estudio de la investigación) hasta la actualidad se han formado en centros católicos como Colegio Cristóbal Colón o en la Unidad Educativa La Salle.
- ¿Cómo se podría manifestar estos valores e identidad religiosa en la política exterior?
- ¿Conocía usted que existen diversas encíclicas posteriores al Concilio Vaticano II (*Mater et Magistra*, *Populorum Progressio*, *Gaudium et spes*, *Laborem Exercens*, *Sollicitudo Rei Socialis*) que abordan temas similares a los que se pusieron en auge con el socialismo del siglo XXI como cuidado del medio ambiente, preferencia social por los desposeídos, y el rechazo a la explotación de recursos naturales en naciones periféricas por parte de los países desarrollados?
- Tomando en cuenta todo este contexto, ¿Considera que el Vaticano es un actor importante en el planteo de la agenda internacional?
- En su experiencia como embajador, ¿podría recordar algún evento en el cual se haya podido notar rasgos de la identidad religiosa ecuatoriana en temas de política exterior y diplomacia?

- ¿Usted lleva esos valores al momento en su accionar en el servicio exterior?
- ¿Cree que la visita del Papa que tuvimos el año anterior, pudo haber sido una estrategia política para desviar las manifestaciones sociales coyunturales por el rechazo a leyes impopulares como la de herencia y la de plusvalía?

4. Preguntas al fundador del colegio católico Borja 3, Monseñor Luis Tapia.

- ¿Cómo definiría la relación de la Iglesia Católica con el Estado ecuatoriano históricamente?
- ¿Considera que la institución eclesiástica a moldeado la moral y los valores ciudadanos de los ecuatorianos tradicionalmente?
- ¿Podría hablarme acerca de la Doctrina Social de la Iglesia? ¿Cómo ha sido su aplicación en Latinoamérica y Ecuador posterior a la Conferencia Episcopal de Medellín de 1968?
- ¿Considera que los valores y preceptos de la Doctrina Social de la Iglesia, como la preferencia por los desposeídos, el rechazo al colonialismo, el cuidado del medio ambiente, la preocupación por el capitalismo desenfrenado que podemos encontrar en encíclicas como *Mater et Magistra*, *Populorum Progressio*, *Gaudium et spes*, *Laborem Exercens*, *Sollicitudo Rei Socialis*, coincidan con las propuestas políticas de la Revolución Ciudadana?
- ¿Cómo han sido las relaciones de la Santa Sede con el gobierno ecuatoriano actual? Tomando en cuenta que el Presidente Rafael Correa ha visitado repetidas ocasiones el Vaticano e inclusive ofreció una ponencia en el marco de la conmemoración de la encíclica *Centesimus Annus*
- ¿Porque considera que ha este evento solo estuvieron invitados los mandatarios de ideología socialista como Rafael Correa, Evo Morales y el ex candidato presidencial Bernie Sanders?
- El mandatario se declara públicamente como “cristiano de izquierda” ¿Considera usted que el presidente Correa es un tomador de decisiones que piensa en los valores católicos al momento de su accionar político? ¿Se le ocurre algún ejemplo?

- ¿Cómo se vivió la visita del sumo Pontífice Francisco I el año pasado? ¿En su opinión, existió politización por parte del gobierno en un momento de protesta social, dado el contexto de protestas sociales que vivía Ecuador y la gran aceptación como mediador que tiene Francisco I?
- ¿Cómo trabaja la iglesia para poder aplicar las enseñanzas eclesiológicas de la Doctrina Social de la Iglesia para poder aplicarlas en la vida práctica de los ciudadanos?
- En su entender, ¿Considera que se ve reflejada la Doctrina Social de la Iglesia en la política actual del gobierno?
- ¿Cómo describiría la relación de la Iglesia y el Estado ecuatoriano actualmente? Tomando en cuenta las rencillas que se provocaron, por ejemplo, con las declaraciones del Secretario Jurídico de la presidencia Alexis Mera sobre Monseñor Arregui.

5. Preguntas al secretario general de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, Monseñor Rene Coba Galarza.

- ¿Cómo definiría la relación de la Iglesia Católica con el Estado ecuatoriano históricamente?
- ¿Considera que la institución eclesiástica ha moldeado la moral y los valores ciudadanos de los ecuatorianos tradicionalmente?
- ¿Podría hablarme acerca de la Doctrina Social de la Iglesia? ¿Cómo ha sido su aplicación en Latinoamérica y Ecuador posterior a la Conferencia Episcopal de Medellín de 1968?
- Considera que los valores y preceptos de la Doctrina Social de la Iglesia, como la preferencia por los desposeídos, el rechazo al colonialismo, el cuidado del medio ambiente, la preocupación por el capitalismo desenfrenado que podemos encontrar en encíclicas posteriores al Concilio Vaticano II como: *Mater et Magistra*, *Populorum Progressio*, *Gaudium et spes*, *Laborem Excercens*, *Sollicitudo Rei Socialis*, ¿Coinciden con las propuestas políticas de la Revolución Ciudadana?
- ¿Cómo han sido las relaciones de la Santa Sede con el gobierno ecuatoriano actual? Tomando en cuenta que el Presidente Rafael Correa ha visitado repetidas ocasiones el Vaticano e inclusive ofreció una ponencia en el marco de la conmemoración de la encíclica *Centesimus Annus* recientemente. ¿Porque considera que ha este evento solo estuvieron invitados los mandatarios de ideología socialista como Rafael Correa, Evo Morales y el ex candidato presidencial Bernie Sanders?
- El mandatario se declara públicamente como “cristiano de izquierda” ¿Considera usted que el presidente Correa es un tomador de decisiones que piensa en los valores católicos al momento de su accionar político?
- Quería comentarle que gran parte del gabinete presidencial han sido formados en escuelas, colegios y universidades de corte religioso católico. ¿Considera que dentro

de estas instituciones se inculca la Doctrina Social de la Iglesia para que sus estudiantes los adecuen en su vida diaria y ejerzan sus decisiones en cargos altos?

- ¿Opina que en la visita que realizó en Sumo pontífice el año pasado, existió algún tiente político, dado el contexto de protesta social y la gran aceptación que tiene como mediador?
- Me puede hablar un poco de usted, de su trayectoria, de su experiencia en el servicio religioso dentro de la Iglesia.

Grupos focales

El primer grupo focal se realizó en Guayaquil, el 8 de febrero de 2016; mientras que el segundo tuvo lugar en Quito, el 13 de agosto del mismo año. Cada grupo focal estuvo compuesto por 5 personas, quienes provenían de diferentes sectores sociales, posición económica, con diversas profesiones, pero tenían en común cierto contacto con la religión católica. Similarmente, todos ellos tenían su particular percepción de la realidad política del país debido a que los rangos de edad entre los cuales se encontraban insertos eran amplio. En su mayoría estaban contemplados entre los 18 y los 45 años de edad, existiendo la excepción de una señora de mayor edad. Algunos de ellos habían estudiado en centros educativos católicos, y se contó con la presencia de un sacerdote joven graduado recientemente en Italia en teología. Las personas para la muestra fueron en parte escogidas mediante referencias de personas cercanas al autor para que cumplan con el perfil propuesto, sin embargo, varios de los participantes también fueron totalmente ajenos.

Encontrar perfiles con como los mencionados, dispuestos a opinar tanto en religión como en política, no representó un obstáculo debido a las continuas algarabías políticas que han puesto en auge la discusión política desde el año anterior. De la misma manera, la visita del Sumo Pontífice al Ecuador en 2015, provocó que la población este atenta a la religión y a las instituciones que la componen localmente como la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. Esta última inclusive promovió el diálogo político ciudadano con motivo de la agenda de Francisco I. Sin embargo, se mantendrá en anonimato, a quienes colaboraron con el proceso de reclutamiento y participación, para mantener la objetividad e imparcialidad de la investigación, y por supuesto, para permitir la libertad de opinión de los participantes. No obstante, en los audios es posible encontrar sus nombres, edades y profesión.

Las preguntas llevadas a cabo a lo largo de los grupos focales se encuentran a continuación y los audios de los grupos focales están disponibles bajo pedido al investigador y en el cd adjunto a esta investigación.

Preguntas para el grupo focal en Guayaquil

- ¿Disponen de una filiación religiosa? ¿Con que frecuencia asisten a su culto y cuál es el impacto que tiene en sus vidas?
- ¿Están conscientes de la Doctrina Social de la Iglesia católica? (lectura de la descripción de la DSI debido al desconocimiento de la mayoría)
- ¿Qué opinan sobre la existencia de valores de la iglesia en la elaboración de políticas del gobierno? ¿Estarían de acuerdo en esta postura o piensan que ya se están dando?
- ¿Qué opinan sobre temas internacionales como la responsabilidad de proteger? El Ecuador ha manifestado que apoya e esta causa como necesaria, pero también dice que la que única autoridad moral es el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. ¿Cuál es su opinión respecto de que no se necesite violencia para proteger a otro Estado según lo manifiesta Ecuador? ¿Considera que el rechazo a la violencia se debe al apego a la Doctrina Social de la Iglesia católica?
- ¿Conocen lo que es la UNASUR? ¿Considera que uno de los factores que puede unirnos con los países vecinos como sudamericanos puede ser la religión católica?
- ¿Consideran que los valores católicos como la moral, la humildad, la ética, son parte de su personalidad?
- ¿Consideran que el hecho de que el presidente se declare como católico hace más fácil para las personas aceptarlo? ¿Tiene mayor popularidad por esta razón tomando en cuenta la gran cantidad de católicos que existen en Ecuador? ¿Instrumentaliza la religión?
- ¿Miran a Correa como un ejemplo católico?
- ¿Cómo vivieron cada una de sus familias la visita del Papa Francisco I? ¿El hecho de que sea latinoamericano fomenta el furor de la religión en la región? ¿Sirvió para distraer a los ecuatorianos de los problemas sociales?
- ¿Quisieran que el Ecuador fuera reconocido internacionalmente por tener los preceptos de la DSI? ¿Qué fuese visto como una nación católica?

Preguntas para el grupo focal en Quito

- Breve descripción de cada uno
- ¿Podrían decirme si tienen alguna religión? como se adscribieron a ella (vocación/tradición familiar/no aplica)
- ¿Cómo definiría a la iglesia católica?
- ¿Considera que la moral y la cultura del Ecuador ha estado moldeada tradicionalmente por la religión católica?
- ¿conocen o a que les parece, a su percepción, el termino la “Doctrina Social de la Iglesia” católica? (clarificación de lo que es la DSI)
 - En general, la DSI está descrita en encíclicas, que posterior a 1960, enfatizan la necesidad por darle preeminencia a la vida terrenal de los fieles, haciendo de la calidad de vida de los pobres, una de las preocupaciones de la iglesia. Sin embargo, hay otros temas que abordan estas encíclicas.
- Cuando escucha las palabras “solidaridad”, “equidad”, “justicia social”, “derechos humanos”, “medio ambiente”, “desarrollo sostenible”, “rechazo al neocolonialismo”, “explotación de recursos naturales”, ¿Qué es lo primero que se le viene a la cabeza o con que lo asocia?
- ¿Qué opina de que la política exterior del Ecuador se encuentren estos temas? Por ejemplo, la iniciativa Yasuní ITT para conservar la naturaleza y mantener el crudo bajo tierra y promover el desarrollo sostenible, o la negación a pagar la deuda externa con excusa de cumplir con la justicia social doméstica.
- ¿Sabía que estos temas se encuentran insertos en las encíclicas y son temas de preocupación de la iglesia desde hace más de medio siglo?
- ¿Cuál es su percepción del presidente Rafael Correa?
- El mandatario se ha declarado públicamente como “católico de izquierda” en repetidas ocasiones, como miembro de la iglesia católica, es más, tiene un pasado muy apegado a la religión, al servicio social promovido por los padres salesianos, y a la educación en instituciones católicas, ¿considera en su opinión que muestra esos valores religiosos en su accionar político? Por ejemplo, al referirse a los grupos LGBTI, a la ideología de género, o cuando califica de inmoral la actitud de la oposición.
- ¿Sabía que gran parte del círculo más cercano al presidente como Alexis Mera, Ricardo Patiño, los Hermanos Alvarado, Fander Falconí o el actual vicepresidente

Jorge Glas, han sido educados en centros religiosos y conocían a Correa mucho antes de asumir la presidencia?

- ¿Cómo vivió la visita del Papa Francisco I el año pasado? ¿Asistió, estuvo atento a su agenda, escuchó sus discursos?

Discursos emitidos por el Papa Francisco I y el presidente Rafael Correa Delgado

Discursos en audio, en los siguientes hipervínculos, proclamados por el Papa Francisco I en su visita por el Ecuador tomados de la página oficial de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, los cuales fueron examinados similarmente al análisis del discurso político que propone Alfredo Ascaino (2010, 50-80) y cuyos resultados se encuentran en la metodología. Esta es la lista puntual de los discursos emitidos del 5 al 8 de julio de 2015:

- Discurso que NO se leyó en el Quinche
- (AUDIO) Renueven el sentimiento de gratuidad - Mensaje a los Religiosos reunidos en el Quinche
- (AUDIO) No podemos seguir dando la espalda a nuestra madre, la tierra - Encuentro con el Mundo de la Educación
- (AUDIO) Papa Francisco explica las claves de la buena convivencia ciudadana - Encuentro con la Sociedad Civil
- (AUDIO) La palabra de Dios nos invita a vivir la unidad para que el mundo crea - Homilía Parque Bicentenario
- (AUDIO) Lo más bello para la familia está por venir - Homilía en Parque Los Samanes
- (AUDIO) Gracias a Dios por haberme permitido volver a América Latina - Aeropuerto Mariscal Sucre
- (AUDIO) Bendición en la Catedral Metropolitana de Quito

Por otra parte, esta es la lista de discursos emitidos por el primer mandatario del Ecuador en foros internacionales, los cuales abordaron temas de la política exterior nacional, temas importantes para la agenda de la comunidad internacional, y la postura y visión estatal respecto de la realidad internacional. Del mismo modo, el resultado del análisis de estos discursos se encuentra desplegados en la metodología de la investigación, y la transcripción de las alocuciones está en el archivo adjunto en el cd:

- Discurso del presidente Correa en el aeropuerto a la llegada del Papa Francisco I. disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ja59vK4T1A4>
- El discurso inaugural de la XII cumbre de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA) desarrollado en Guayaquil el 30 de julio de 2013. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=W67MqQUPTA>

- Intervención en la primera sesión plenaria de la III Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños CELAC el 28 de enero del 2015. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=gc3952ByOuw>
- La Primera sesión plenaria de la VII Cumbre de las Américas desarrollada en Panamá el 11 de abril de 2015. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=fYWk6jEgucw>
- La cumbre de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda post 2015 desarrollada en Nueva York el 27 de septiembre de 2015. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=xY1knmB815Q>

Del mismo modo, se consultaron otros discursos del presidente de carácter nacional, a través de su enlace ciudadano, emitido cada sábado por la televisión nacional desde diferentes lugares de la patria. En ellos es posible entrever, con mayor exactitud, el pensamiento político y la verdadera identidad del presidente, ya que improvisa parte de su discurso y emite juicios de valor que no se permite hacerlo en otras instancias. Estos discursos no fueron analizados a profundidad debido a que eran disertaciones domesticas coyunturales, pero si se encuentran citadas dentro de la investigación. En virtud de ello, aquí está la lista de enlaces donde se puede escuchar, de primera mano, las expresiones y el tono de las opiniones del primer mandatario:

Enlaces ciudadanos:

- Enlace ciudadano 354 sobre grupos LGBTI y el género, emitido el 9 de diciembre de 2014. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ODXFdqGsyo>
- Enlace ciudadano 417 sobre el ENIPLA, emitido el 28 de marzo de 2015. Disponible en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=Jy0xciw_BXM
- Enlace ciudadano 431 sobre la coherencia con los proyectos de Francisco I, emitido el 4 de julio de 2015. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Sgo6rWLQQw4>
- Enlace ciudadano 466 sobre darle preeminencia al trabajador por sobre el capital, emitido el 12 de marzo de 2016. Disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=x3GXZGxKTAM>

En este período se evaluó las disertaciones mencionadas con el afán de buscar términos repetitivos, naturalmente contemplando su contexto a la par, y contabilizarlos para que den

cuenta de la convergencia terminológica y conceptual tanto del presidente Correa como del Papa Francisco. Esto, como lo describe Alfredo Ascaino (2010, 55-57), debe realizarse, no con un afán cuantitativo como pudiera sugerir, sino para comprender que existen términos en el discurso que se promueven más que otros, y para valorarlos cualitativamente es necesario ubicarlos en el contexto completo de la temática. Por tanto, los códigos fueron contabilizados y abarcados en las categorías que se señalan a continuación, y también fueron señaladas las ideas principales de los discursos en los anexos en cd. Mostrando, de tal manera, que ciertos conceptos son muy relevantes para expresar ideas confluyentes en los temas que promulgan los agentes, y que se popularizan gracias a esa constante difusión oportuna e iterativa.

Fueron comprendidos los códigos: Valores, moral, religión, religioso, Dios, Señor, Virgen María, Padres, Doctrinas, fe, Iglesia, Fraternidad, solidaridad, gratuidad, y subsidiariedad. Tomando en cuenta su contexto cabe recalcar, pero para poder ubicarlos bajo una etiqueta de **“Iglesia”** (Tabla 1). El mismo proceso se repetirá con palabras como: sociedad, cultura, identidad, tradición, herencia, social, riqueza, ecuatorianos, nosotros, pueblo, y familia, equidad, inequidad, injusticia social, derechos humanos, medio ambiente, naturaleza, colonialismo, progreso, bienestar, pobre, y necesitado, bajo la etiqueta de **“Sociedad”** (Tabla 2). Finalmente, las palabras: Estado, gobierno, presidente, leyes, constitución, asamblea, normas, nación, y patria, independencia, y soberanía, bajo la etiqueta de **“Estado”** (Tabla 3). Lo cual arrojo como resultado las siguientes tablas:

Tabla 1: Codificación con la etiqueta “Iglesia”

Valores	6	2
Moral/ inmoral	0	18
Religión/ Religioso (a)	18	0
Dios/ Señor	79	7
María/ Virgen	37	0
Padres	11	0
Doctrinas	0	1
Fe	9	4
Iglesia	27	4
Fraternidad	2	0
Solidaridad	8	4
Gratuidad	30*	1

Subsidiariedad	5	0
----------------	---	---

Tabla 2: Codificación con la etiqueta “Sociedad”

Sociedad	16	20
Cultura	9	13
Identidad	3*	1
Tradición	2	4
Herencia	2	1
Social	23*	25
Riqueza	6	5*
ecuatorianos	5	14
Nosotros	30	7
Pueblo	35	40
Familia	40	2
Equidad / inequidad	0	9
Injusticia Justicia social	5	13
Derechos humanos	0	37
Medio ambiente/naturaleza/ecosistema	7	13
Colonialismo/neocolonialismo	0	8
Progreso/bienestar/ dignidad	8	14
Prójimo /pobreza / necesitado/desposeído	17	34

Tabla 3: Codificación con la etiqueta “Estado”

Estado	0	27
Gobierno	0	19
Presidente	3	10
Leyes	1*	1
Constitución	0	6
Asamblea	0	0
Normas	1	1

Nación	5	5
Patria	1	11
Independencia	1	2
Soberanía	0	13

Con ello, se logró organizar la información de mejor manera y empezar a entablar patrones de repetición y vinculación entre ellos, que daban cuenta del proceso que entrelaza a los actores mencionados, y la influencia que ejercía uno sobre el otro. Si miramos detenidamente, existen pocos resaltados en la categoría de Iglesia y de Estado, que coincidan tanto para el Papa como para Correa. Lo cual sugiere que, dentro de estos discursos específicos, el mandatario no mencionó conceptos (códigos) relativos a la Iglesia católica, a la par que Francisco I no utilizó terminología gubernamental por así decirlo, códigos de la categoría “Estado”, dentro de sus discursos a lo largo de su visita en Ecuador. No obstante, en la categoría “Sociedad”, si existe convergencia de varios conceptos que resultan similares y que coinciden, como se verá en los siguientes capítulos, con la identidad religiosa y la formación académica del presidente y de varios de sus funcionarios cercanos, y los temas de preocupación de la Doctrina Social de la Iglesia. Entre ellos destacan, en sendas alocuciones, las ideas de: sociedad, cultura, el concepto inclusivo bajo términos como pueblo, ecuatorianos, nosotros, familia, y otros temas como la injusticia social, el medio ambiente, progreso, dignidad, y la preeminencia por buscar alivio para los más pobres. Así mismo, las cifras que se encuentran señaladas con el asterisco (*), significa que aquella palabra es de vital importancia para las ideas planteadas por ese personaje en los discursos analizados.

El objetivo de realizar esta tabla, como lo sugiere Ascaino, es recopilar las palabras más frecuentes en el vocabulario de los agentes, con el afán de comprender la dirección de sus opiniones, y la interacción que tienen los conceptos entre sí (2010, 57-58). De modo que es pertinente recalcar que el término “sociedad” casi siempre estaba vinculado en las oraciones con conceptos inclusivo, al igual que “justicia / injusticia social”, estaba siempre presente de manera cercana a los conceptos de ayuda, distribución de riqueza, o responsabilidad. Similarmente, “medio ambiente” siempre está ligado a su cuidado, al potencial deterioro, al deber social, y a bien público. No obstante, el entramado de palabras es tan complejo si se lo hiciera individualmente, que por ello es necesario recurrir a las 3 etiquetas o categorías principales.

Lista de referencias

- Aciprensa. 2012. «Pro-vidas piden renuncia de la Ministra de Salud en Ecuador.» *Aciprensa*, 14 de Noviembre: <https://www.aciprensa.com/noticias/pro-vidas-piden-renuncia-de-ministra-de-salud-de-ecuador-33613/>.
- AFESE. 2006. «Discurso del Presidente Alfredo Palacio por el Día del Diplomático Ecuatoriano. .» *AFESE*: 11-17.
- AFESE. 2005. «Sixto Durán Ballén (1992-1996).» *Revista AFESE*: <http://www.afese.com/img/revistas/revista44/testiduran.pdf>.
- Alarcón Durán, Lilian. 2011. «¿Qué es el proyecto Yasuní-ITT?» *El Diario*, 4 de Septiembre: <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/142749-que-es-el-proyecto-yasuni-itt/>.
- Alianza País. 2016. *Alianza PAIS*. 18 de febrero. <http://www.alianzapais.com.ec/2016/02/18/hace-9-anos-ecuador-cambio/>.
- Alianza PAIS. 2015. *Régimen Orgánico de Alianza PAIS*. 3 de julio. <http://www.alianzapais.com.ec/2015/07/03/regimen-organico/> (último acceso: 28 de mayo de 2016).
- Alvarado, Jhonny. 2012. «En el colegio me decían ‘Tachuela’ por mi estatura.» *PP Digital*, 2 de enero: <http://www.ppdigital.com.ec/noticias/actualidad/1/en-el-colegio-me-decian-tachuela-por-mi-estatura>.
- Alvarado, Johnny. 2011. «El amigo leal de Correa.» *PP Digital*, 10 de abril: <http://www.ppdigital.com.ec/noticias/actualidad/1/el-amigo-leal-de-rafael-correa>.
- americaeconomica. 2002. *El candidato izquierdista ecuatoriano, Lucio Gutiérrez, critica el Plan Colombia*. 25 de octubre. <http://www.americaeconomica.com/numeros3/184/noticias/mrplancologutievi.htm> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades Imaginadas*. México: FCE.
- Ascaïno Guevara, Alfredo. 2010. *Análisis del discurso político*. México: Editorial Trillas.

- Ayala , Julio. 2008. «El personalismo de Emmanuel Mounier.» *Mounier y la revolución Comunitaria*. 16 de marzo. <http://logoforo.com/el-personalismo-de-emmanuel-mounier/> (último acceso: 5 de Enero de 2017).
- Ayala Mora , Enríque. 1986. «Gabriel García Moreno y la gestación del Estado nacional en Ecuador.» En *Dictaduras y Dictadores*, de Julio Labastida Martín del Campo, 124-160. Mexico DF: siglo XXI editores.
- Bacacela, Carlos. 2009. «Decreto 1780 ¿el inicio de una nueva colonización?» 18 de septiembre. <http://www.voltairenet.org/article162138.html>.
- Ban , Ki-moon. 2015. «Medios Lentos.» 28 de abril. <http://www.medioslentos.com/2405/proteger-la-tierra-dignificar-la-humanidad/>.
- Barreiro, Catalina. 2002. «La agenda de política exterior Ecuador-Estados Unidos.» En *Orfeo en el infierno. Una agenda de política exterior ecuatoriana*, de Adrián Bionilla, 231-330. Quito: FLACSO.
- Bazurco Osorio, Martín. 2006. *"Yo soy más indio que tú" Resignificando la etnicidad*. Quito: Abya-Yala.
- Beach, Derek. 2012. *Analyzing Foreign Policy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Bennett, A, y C Elman. 2007. «Case Study Method in the International Relations Subfield.» *Comparative Political Studies*. 170-195.
- Bennett, Andrew, y Jeffrey Checkel. 2015. «Process Tracing: from philosophical roots to best practices.» En *Process Tracing*, de Andrew Bennett y Jeffrey Checkel, 3-38. Cambridge : Cambridge University Press.
- Boff, Leonardo. 2009. «La teología de la liberación se propaga, pese al veto del Vaticano.» *Rebelión.org*. 19 de marzo. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=82496> (último acceso: 23 de agosto de 2016).
- Bryman, A. 2008. *Social Research Methods*. New York: Oxford University Press.
- Buitron, R. 2011. «Alexis Mera: Febres Cordero y Correa se parecen en que son determinantes.» *El Comercio*, 24 de enero. <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/alexis-mera-febres-cordero-y.html>.

- Burbano de Lara, Felipe, entrevista de Fausto Bustamante. *la identidad ecuatoriana* (8 de agosto de 2016).
- Calvo, Wenceslao. 2012. «Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo.» 09 de agosto.
http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc_socialismoc (último acceso: 8 de Enero de 2017).
- Cárdenas, Elisa. 2007. «Hacia una historia comparada de la secularización en América Latina.» En *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina, siglo XIX*, de Guillermo Palacios, 197-213. Mexico D.F.: El Colegio de México.
- Carlsnaes, Walter. 2012. «Actors, structures and foreign policy analysis.» En *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*, de Steve Smith , Amelia Hadfield y Tim Dunne, 113-129. Oxford: Oxford University Press.
- Carranza, José Antonio. 2002. «Relaciones bilaterales Ecuador y Perú: una propuesta de agenda política exterior.» En *Orfeo en el infierno. Una agenda de política exterior ecuatoriana*, de Adrián Bonilla, 137-221. Quito: FLACSO.
- Carrión Mena, Francisco, entrevista de Fausto Bustamante. *La política exterior del Ecuador* (18 de septiembre de 2016).
- Carrión Mena, Francisco. 1989. *Política Exterior del Ecuador*. Quito: Editorial Universitaria.
- Carvajal, Ana María. 2015. «Plan Familia Ecuador modificará la forma en la que se imparte educación sexual en el país.» *El Comercio*, 3 de marzo.
<http://www.elcomercio.com/tendencias/planfamiliaecuador-educacionsexual-monicahernandez-familia-ecuador.html>.
- Cevallos, Salvador. 1991. *La doctrina social de la Iglesia en su evolución histórica*. Quito: Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Checkel, Jeffrey. 2008. «Constructivism and foreign policy.» En *Foreign Policy: Theories, actors, cases*, de Steve Smith , Amelia Hadfield y Tim Dunne , 71-82. New York: Oxford University Press.
- CIDOB. 2016. *Alfredo Palacios González*. 24 de febrero.
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/ecuador/alfredo_palacio_gonzalez (último acceso: 23 de mayo de 2016).

- . 2016. *Gustavo Noboa Bejarano*. 24 de febrero.
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/ecuador/gustavo_noboa_bejarano (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- CNE. 2014. «Sistematización de la Elecciones Generales del 17 de Febrero de 2013.»
http://cne.gob.ec/documents/publicaciones/2014/libro_resultados_electorales_2013-r.pdf (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Coba, René, entrevista de Fausto Bustamante. *la Doctrina Social de la Iglesia en la ciudadanía* (23 de junio de 2016).
- Colegio San Gabriel. 2016. *mision y vision*.
http://www.csgabriel.edu.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=111 (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Collier, David. 2011. «Understanding Process Tracing.» *PS: Political Science and Politics*. 823-830.
- Conferencia Episcopal Ecuatoriana. 1997. *Fronteras. Modernización del estado y pensamiento de la iglesia*. Quito: Cifras y Proyecciones.
- Constitución de la Republica del Ecuador. 1869. Quito.
- Constitución de la República del Ecuador. 2008. *Constitucion de la República del Ecuador 2008*. Montecristi: Asamblea Constituyente.
- Corazones. 1997. *San Leonardo Murialdo*. 25 de marzo.
http://www.corazones.org/santos/leonardo_murialdo.htm (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Cordero, Juan. 2007. «Estudio Introductorio.» En *Pensamiento filosófico y político*, de José Peralta, 11-50. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Cordovez, Diego. 1992. *Hacia una estrategia internacional para el Siglo XXI: Memoria de relaciones exteriores, 1988-1992*. Quito: Marving Cia. Ltda.
- Coronel, Valeria. 2009. «Ciudadanía y emancipación: alianzas, postergaciones y aspiraciones en torno a la Revolución Liberal (1895-1922).» En *El tiempo de Alfaro*, de Pablo Barriga. Quito: Odysea Producciones.

- Correa, Fabricio. 2013. «Fabricio Correa: Todos los fundadores de Alianza PAIS estamos fuera.» *Ecuador Inmediato*, 23 de enero.
http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=189889&umt=fabricio_correa_todos_fundadores_alianza_pais_estamos_fuera.
- Correa, Rafael. 2013. «Enlace Ciudadano.» 28 de Diciembre.
<http://enlaceciudadano.gob.ec/enlaceciudadano354/>.
- . 2015. «enlaceciudadano.gov.ec.» 30 de marzo.
<http://enlaceciudadano.gob.ec/enlaceciudadano417/>.
- Cortina, Adela. 2001. *Alianza y contrato*. Madrid: Editorial Trotta.
- Costadoat, Jorge. 2013. «Cristo en Construcción .» *El Concilio en América Latina*. 5 de enero. <http://jorgecostadoat.cl/wp/tag/vaticano-ii/> (último acceso: 28 de mayo de 2016).
- Creswell, J. 2009. *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Londres: SAGE.
- Cruz Esquivel, Juan. 2004. *Detrás de los muros: La Iglesia católica en tiempos de Alfonsín y Menem (1983-1999)*. Buenos Aires : Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Dávalos, Pablo. 2009. «La grotesca caricatura de una revolución impostada.» 26 de julio.
<http://pablo-davalos.blogspot.com/2013/08/la-grotesca-caricatura-de-una.html> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- De Francisco Olmos, José María. 2010. «Una rama subsistente del linaje de Borja en la América española.» *Boletín de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, 1-20.
- De la Torre Espinosa, Carlos. 2015. *De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- De la Torre, Carlos María. 2014. «Relaciones Iglesia Estado y consagración del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús .» En *El pensamiento político de inspiración católica*, de Secretaria Nacional de Gestión Política, 89-142. Quito: Secretaria Nacional de Gestión Política.

De la Torre, Carlos. 2000. *Populist seduction un Latin America. The Ecuadorian Experience*. Ohio: Ohio University.

Decreto 1780. 2009. «Universidad Politecnica Salesiana.» 12 de junio.

<http://www.ups.edu.ec/documents/10184/20862/Modus+Vivendi/28b70d54-5bca-45ac-a6aa-1c80bc22fa36> (último acceso: 10 de junio de 2016).

del Salto , Patricio. 2007. «El cura rojo.» En *Aportes al debate sobre el socialismo del siglo XXI: el pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño y Fernando Velasco*, de Marcelo Mena, 33-43. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD.

Delgado, Diego. 2011. «CORREA ES MUCHO MÁS PODEROSO QUE FEBRES CORDERO Y ESTÁ AL SERVICIO DE LAS MULTINACIONALES .» *Revista Siempre*.

<http://www.revistasiempre.com/Articulo.php?codigo=25&titulo=CORREA%20ES%20MUCHO%20M%C3%81S%20PODEROSO%20QUE%20FEBRES%20CORDERO%20Y%20EST%C3%81%20AL%20SERVICIO%20DE%20LAS%20MULTINACIONALES>.

—. 2011. «El Gran Engaño: la derecha disfrazada en el poder.» *Asorumi*. 18 de mayo.

<http://asorumi.over-blog.org/article-el-gran-enga-o-la-derecha-disfrazada-en-el-poder-74087600.html> (último acceso: 4 de septiembre de 2016).

Doyle, Michael. 2008. «Liberalism and foreign policy.» En *Foreign Policy: Theories, actors, cases*, de Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 49-70. New York: Oxford University Press.

Doyle, Michael W. 2012. «Liberalism and foreign policy.» En *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*, de Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 54-77. Oxford: Oxford University Press.

Eckstein, Susana. 1975. «La ley férrea de la oligarquía y las relaciones inter-organizacionales: los nexos entre la Iglesia y el Estado en México.» *Revista Mexicana de Sociología*, 327-348.

Ecojesuit. 2016. *Ecojesuit*. <http://www.ecojesuit.com/about-2/?lang=es>.

- «Ecuador en cifras.» 2013. *Primera Investigación sobre las condiciones de vida, inclusión social, y derechos humanos de la población LGBTI en Ecuador*. Enero, http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/LGBTI/Presentacion-LGBTI.pdf.
- Ecuador inmediato. 2015. «Para el Presidente Rafael Correa, "autoridad moral del Papa Francisco es inmensa".» *Ecuador Inmediato*, 29 de abril. http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818780481.
- Ecuavisa. 2012. *Nelson Zavala: 'Quiero pastorear a los 14 millones de ecuatorianos'*. 28 de noviembre. <http://www.ecuavisa.com/noticias/contacto-directo-entrevista-del-dia/67891-nelson-zavala-.html> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- El ciudadano. 2015. «Ley de Redistribución de la Riqueza es de carácter democratizadora.» *El Ciudadano*, 6 de junio. <http://www.elciudadano.gob.ec/el-impuesto-a-la-herencia-no-es-para-la-clase-media-sino-para-las-grandes-fortunas/>.
- El Comercio. 2015. «Monseñor Trávez y Patiño acordaron la paz entre Gobierno e Iglesia Católica.» 1 de septiembre. <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica-faustotravez-ricardopatino-acordaron-paz.html>.
- El Comercio. 2016. «La unión de hecho es el mayor avance de los Gltbi en Ecuador.» *El Comercio*, 9 de abril. <http://www.elcomercio.com/actualidad/union-hecho-avance-gltbi-ecuador.html>.
- . 2011. «Latorre es uno de los asesores más cercanos del Presidente.» *El Comercio*, 28 de septiembre. <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/latorre-de-asesores-mas-cercanos.html>.
- . 2010. «Latorre, amigo de infancia de los Correa.» *El Comercio*, 23 de octubre. <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/latorre-amigo-infancia-correa.html>.
- . 2015. «Lea los discursos textuales del papa Francisco y Rafael Correa.» *El Comercio*, 5 de julio. <http://www.elcomercio.com/actualidad/discursos-rafaelcorrea-papafrancisco-visitapapal-bienvenida.html>.

- . 2013. «Zavala anunció su desafiliación del PRE.» *El Comercio*, 22 de Febrero.
http://www.elcomercio.com/app_public_pro.php/actualidad/politica/zavala-anuncio-desafiliacion-del-pre.html.
- El Telégrafo. 2013. «La población GLBTI ecuatoriana aún vive en condiciones de desigualdad.» *El Telégrafo*, 21 de octubre.
<http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/masqmenos/1/la-poblacion-glbt-ecuatoriana-aun-vive-en-condiciones-de-desigualdad>.
- El Telégrafo. 2016. «Cumbre de Celac arranca con llamado a la distribución de la riqueza.» *El Telégrafo*, 27 de enero.
<http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/cumbrecelac-quito-rafaelcorrea>.
- El Telégrafo. 2016. «Grupos LGBT y el Ejecutivo se reúnen por quinta vez.» *El telegrafo*, 23 de marzo. <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/grupos-lgbt-piden-participacion-en-elecciones-2017>.
- El Telégrafo. 2015. «Arregui lideró en 2008 una campaña en contra de la Constitución de Montecristi.» *El Telégrafo*, 2 de septiembre.
<http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/arregui-lidero-en-2008-una-campana-en-contra-de-la-constitucion-de-montecristi>.
- . 2015. «Correa: será un "gran honor" la visita del Papa a Ecuador.» *El Telégrafo*, 20 de enero. <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/mundo/9/correa-sera-un-gran-honor-la-visita-del-papa-a-ecuador>.
- . 2016. «Presidente Correa, en Roma para participar en foro en el Vaticano.» *El Telégrafo*, 14 de abril. <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/presidente-correa-arriba-a-roma-para-participar-el-foro-en-el-vaticano>.
- El Tiempo. 2013. «Correa ataca al "neocolonialismo" y reclama unidad regional para combatirlo.» *El Tiempo*, 30 de julio. <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/126438-correa-ataca-al-neocolonialismo-y-reclama-unidad-regional-para-combatirlo/>.
- El Universo. 2008. «Iglesia católica no acepta 4 temas de nueva Constitución.» *El Universo*, 29 de julio.

<http://www.eluniverso.com/2008/07/29/0001/8/3E6D6A4304954C31A9818E75FB1F7835.html>.

- El Universo. 2013. «El papa Francisco no condena a los homosexuales.» *El Universo*, 29 de julio. <http://www.eluniverso.com/noticias/2013/07/29/nota/1223161/francisco-condena-lobby-gay-vaticano-evita-juzgar-homosexuales>.
- . 2015 «Rafael Correa cree que mensaje del papa Francisco ‘es político’.» *El Universo*, 5 de julio. <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/07/05/nota/5001331/correa-cree-que-mensaje-francisco-es-politico>.
- . 2011. «El abogado de la Presidencia.» *El Universo*, 10 de abril. <http://www.eluniverso.com/2011/04/10/1/1355/abogado-presidencia.html>.
- . 2016. «Monseñor Antonio Arregui: ‘La visita del santo padre remeció la vida de la Iglesia’.» *El Universo*, 6 de julio. <http://www.eluniverso.com/noticias/2016/07/06/nota/5674971/visita-santo-padre-remecio-vida-iglesia>.
- . 2008. «Monseñor Arregui desiste de conversar con Cordero.» *El Universo*, 8 de Agosto. <http://www.eluniverso.com/2008/08/08/0001/8/7FDD8BE1F1884B61B76768AEDFCB0AEF.html>.
- . 2015. «Papa Francisco recibió en audiencia a Rafael Correa.» *El Universo*, 28 de abril. <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/04/28/nota/4819681/papa-francisco-recibio-audiencia-rafael-correa>.
- . 2015. «Polémica por expresiones de Alexis Mera sobre Plan Familia.» *El Universo*, 18 de marzo.
- . 2016. «Presidente Rafael Correa disertó en el Vaticano.» *El Universo*, 15 de abril. <http://www.eluniverso.com/noticias/2016/04/15/nota/5524905/rafael-correa-anuncia-red-social-su-conferencia-vaticano>.
- . 2015. «Rafael Correa: Cuando el papa dijo que el pueblo se ha puesto de pie con dignidad, es por la Revolución Ciudadana.» *El Universo*, 8 de julio. <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/07/08/nota/5008882/rafael-correa-cuando-papa-dijo-que-pueblo-se-ha-puesto-pie-dignidad>.

- . 2015. «Rafael Correa: No comparto opinión de Alexis Mera sobre Plan Familia.» *El Universo*, 18 de marzo.
- . 2015. «Iglesia de Ecuador dice que papa Francisco vino a "dar bendición" y no se refirió a política.» 8 de julio.
<http://www.eluniverso.com/noticias/2015/07/08/nota/5008795/iglesia-catolica-dice-que-papa-vino-dar-bendicion-no-se-refirio>.
- . 2007. «Las correas que se fueron en la campaña.» 15 de enero.
<http://www.eluniverso.com/2007/01/15/0001/8/4DCAEB0B8D4E4FAEB4011D26157637AB.html>.
- El Universo. 2006. *Las ofertas de Rafael Correa*. Quito, Pichincha , 25 de noviembre.
- . 2015. «Pese a cita de Ricardo Patiño y Fausto Trávez, los laicos harán plantón por monseñor Antonio Arregui.» 3 de septiembre.
<http://www.eluniverso.com/noticias/2015/09/03/nota/5101181/pese-cita-patino-travez-laicos-si-haran-planton>.
- . 2015. «Polémica por expresiones de Alexis Mera sobre Plan Familia.» 18 de marzo.
<http://www.eluniverso.com/noticias/2015/03/18/nota/4672616/polemica-expresiones-alexis-mera-sobre-plan-familia>.
- Elcacho, Joaquim. 2015. «El Vaticano gana protagonismo en la lucha contra el cambio climático.» *La Vanguardia*.
<http://www.lavanguardia.com/natural/20150428/54430902732/reunion-vaticano-dimension-moral-del-cambio-climatico.html>.
- Enríquez, Eduardo. 2014. *Religión y conflictos socio-políticos sobre ética personal y control sobre el cuerpo en el Gobierno de Rafael Correa (2007-2014)*. Quito : FLACSO Ecuador.
- Estrella, Santiago. 2015. «Alexis Mera: ‘El Estado debe enseñar a la mujer a postergar su vida sexual’ .» *El Comercio* , 16 de marzo.
<http://www.elcomercio.com/actualidad/alexismera-sexualidad-planfamilia-ecuador-educacion.html>.

- Estudio Jurídico Romero Menendez. 2015. *Romero Medendez*.
<http://www.romeromenendez.com/alexismera.html> (último acceso: 4 de septiembre de 2016).
- Expreso.2016. «Correa lleva al Vaticano sus críticas al neoliberalismo.» *Expreso*, 16 de abril.
<http://expreso.ec/actualidad/correa-lleva-al-vaticano-sus-criticas-al-neoliberalismo-AX257772>.
- . 2015. «La carta de protesta enviada a la Santa Sede convirtió al lío en internacional - El arzobispo de Guayaquil, a través de un comunicado, aclaró algunos puntos.» 30 de agosto. http://expreso.ec/actualidad/el-impasse-iglesia-gobierno-paso-de-local-a-FPGR_8321567.
- Falconí, Fander. 2010. *¡Con Ecuador por el Mundo!. La política internacional Ecuatoriana*. Quito: El Conejo.
- Falconí, Fander. 2015. «El Papa exige que nos paguen la deuda ecológica.» *El Telégrafo*, 21 de junio. <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/el-papa-exige-que-nos-paguen-la-deuda-ecologica>.
- . 2016. *fanderfalconi.com*.
<http://www.fanderfalconi.com/index.php/component/content/?view=featured> (último acceso: 10 de septiembre de 2016).
- Fernández, Enrique. 2011. «Plan de Desarrollo Institucional 2011-2024.» *Universidad Autónoma Metropolitana*. 27 de junio.
http://www.uam.mx/pdi/pdi/pdi_2011_2024/assets/downloads/PDI_2011-2024.pdf
(último acceso: Agosto de 30 de 2016).
- Ferraro, José. 2006. *El capitalismo en la doctrina social de la iglesia: ¿bien común o propiedad privada?* México D.F.: Editorial Itaca.
- Fierke, K M. 2007. «Constructivism.» En *International Relations Theory: Discipline and Diversity*, de Tim Dunne, Milja Kurki y Steve Smith, 187-205. Oxford: Oxford University Press.
- Flick, Uwe. 2004. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid/Coruña: Ediciones Morata/Fundación Paideia Galiza.

Flockhart, Trine. 2012. «Constructivism and foreign policy.» En *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*, de Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 78-93. Oxford: Oxford University Press.

Francisco I. 2016. «Amoris Laetitia.» *W2.vatican.va*. 19 de marzo.

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#Situación_actual_de_la_familia.

—. 2015. «Conferencia Episcopal Ecuatoriana.» (*AUDIO*) *PAPA FRANCISCO EXPLICA LAS CLAVES DE LA BUENA CONVIVENCIA CIUDADANA - ENCUENTRO CON LA SOCIEDAD CIVIL*. 8 de julio.

<http://www.conferenciaepiscopal.ec/index.php/noticias/papa-francisco-en-ecuador/47-discursos/139-papa-francisco-explica-las-claves-de-la-buena-convivencia-ciudadana-encuentro-con-la-sociedad-civil>.

—. 2015. «Conferencia Episcopal Ecuatoriana.» (*AUDIO*) *RENUEVEN EL SENTIMIENTO DE GRATUIDAD - MENSAJE A LOS RELIGIOSOS REUNIDOS EN EL QUINCHE*.

10 de julio. <http://www.conferenciaepiscopal.ec/index.php/noticias/papa-francisco-en-ecuador/47-discursos/145-renueven-el-sentimiento-de-gratuidad-mensaje-a-los-religiosos-reunidos-en-el-quinche>.

—. 2015. «Laudato si'.» *Vatican.va*. 24 de mayo

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html.

Freile, Carlos, entrevista de Fausto Bustamante. *La historia de la Iglesia católica en el Ecuador* (4 de Agosto de 2016).

FUSDA. 2005. «Fundacion por la Socialdemocracia de las Américas A.C. .» *¿Qué es la Socialdemocracia?*. <http://www.fusda.org/socialdemocracia.pdf> (último acceso: 2 de Enero de 2017).

Galarza Izquierdo, Luis. 2010. *El Opus Dei contra el Estado Laico* . Quito.

Galarza, Galo. 2006. «Eloy Alfaro y el Liberalismo.» En *Ecuador en el mundo !830-2006*, de AFESE, 69-95. Quito: AFESE.

- Gaudium et spes. 1965. «CONSTITUCIÓN PASTORAL GAUDIUM ET SPES.» *Vatican*. 7 de diciembre.
http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html.
- Gellner, Ernest. 1988. *Naciones y nacionalismo*. México: Alianza-Conaculta.
- Gómez Cerda, José. 2015. «Academia Humanista.» *Última Etapa de Jacques Maritain*. marzo. <http://www.academiahumanista.org/wp-content/uploads/2016/03/U-L-T-I-M-A-DE-JACQUES-MARITAIN.pdf> (último acceso: 5 de Enero de 2017).
- Gross Stein, Janice. 2012. «Foreign Policy decision making: rational, psychological and neurological models.» En *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases.*, de S. Smith, 130-145. Oxford: Oxford: Oxford University Press.
- Grupo Focal Guayaquil, entrevista de Fausto Bustamante. *Relación Iglesia Estado* (18 de Febrero de 2016).
- Grupo Focal Quito, entrevista de Fausto Bustamante. *la DSI en la percepción ciudadana* (13 de agosto de 2016).
- Grupo Scout 17. 2016. *¿Qué es un Scout?*
<http://gruposcout17ccc.wixsite.com/gruposcout17ccc/-qu--es-scout-> (último acceso: 7 de septiembre de 2016).
- Halperin, Morton, y Priscilla Clapp. 2006. *Bureaucratic Politics and Foreign Policy*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- HCJB. *Quienes Somos*. 2015. <http://radiohcjb.org/#> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Henderson, Peter. 2010. *Gabriel García Moreno y la formación de un Estado conservador en los Andes*. Quito: CODEU.
- Hernández Sampieri, Roberto. 2010. *Metodología de la investigación*. Mexico D.F.: McGraw-Hill.
- Herrera , Lizardo. 2015. «El problema de la deuda en el capitalismo global y en el Ecuador.» *Plan V*, 17 de enero. <http://www.planv.com.ec/ideas/ideas/el-problema-la-deuda-el-capitalismo-global-y-el-ecuador>.

- Hey, Jeanne A. 2003. *Small States in World Politics*. Londres : Lynne Rienner.
- Hidalgo Nistri, Fernando. 2013. *La república del Sagrado Corazón: religión, escatología y ethos conservador en Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- hispanTV. 2015. «Correa: La pobreza es fruto de sistemas perversos excluyentes y no de la escasez de recursos.» *HispanTV nexo latino*, 27 de septiembre.
<http://www.hispanTV.com/noticias/ecuador/58773/ecuador-onu-correa-la-pobreza-fruto-sistemas-excluyentes>.
- Hobsbawm, Eric. 1994. «Identidad.» *Revista Internacional de Filosofía y Política*, nº 3.
- Hudson, Valerie M. 2014. *Foreign Policy Analysis. Classic and Contemporary Theory*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Hudson, Valerie M. 2012. «The history and evolution of foreign policy analysis .» En *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*, de Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 13-34. Oxford: Oxford University Press.
- Human Rights. 2008. *Una breve historia sobre los derechos humanos*.
http://www.humanrights.com/es_ES/what-are-human-rights/brief-history/cylinder.html.
- Hurd, Ian. 2008. «Constructivism.» En *The Oxford Handbook of International Relations*, de Christian Reus-Smit y Duncan Snidal, 298-316. New York: Oxford University Press.
- Hurtado, Osvaldo. 1993. *El poder político en Ecuador*. Quito: Planeta-Letrasviva.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. INEC. Agosto de 2012.
http://www.inec.gob.ec/documentos_varios/presentacion_religion.pdf (último acceso: 10 de Abril de 2013).
- Instituto Particular Abdón Calderón . 2015. *Quiénes Somos*. <http://ipac.edu.ec/identidad-institucional/> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Izquierda Democrática. 2016. *Principios Ideológicos*.
<http://izquierdademocratica.com/nosotros/principios-ideologicos/> (último acceso: 23 de mayo de 2016).

- Jackson, Robert, y Georg Sorensen. 2007. *Introduction to International Relations Theories and approaches*. Oxford: Oxford University Press.
- Játiva, Carlos. 2011. «Ecuador se negó a pagar la deuda y prosperó.» *Le Monde Diplomatique*. <http://www.monde-diplomatique.es/?url=mostrar/pagLibre/?nodo=c0c9a682-d412-4501-9cfd-cb6874237206>.
- Juan Pablo II. 2006. «Compendio de la Doctrina Social.» *Vatican.va*. 26 de mayo. http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#CAPÍTULO DÉCIMO.
- Jubileo 2000 - Red Guayaquil. 2016. *Jubileo 2000. la vida antes de la deuda*. <http://www.jubileo2000.ec/historia/historia.html> (último acceso: agosto de 30 de 2016).
- Jubileo 2000 Red-Guayaquil. 2011. *La mano derecha del Presidente*. 5 de agosto. <http://www.jubileo2000.ec/articulos/la-mano-derecha-del-presidente.html> (último acceso: 4 de septiembre de 2016).
- La Hora. 2007. «Correa pide tribunal internacional 'imparcial' para revisión de deuda externa.» *La Hora*, 15 de enero. http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/523390/-1/Correa_pide_tribunal_internacional_'imparcial'_para_revisi%C3%B3n_de_deuda_externa.html#.V5pjTOjhBhE.
- . 2003. «Cura Flores acusado de peculado.» *La Hora*, 19 de agosto. http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1000183052/-1/Cura_Flores_acusado_de_peculado.html#.V7S_7SjhChc.
- . 2009. «Peligra la educacion laica.» *La Hora*, 24 de agosto. http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/922151/-1/Peligra_educaci%C3%B3n_laica.html#.V41Jl-jhBhE.
- La República. 2015. «Correa propone la abstinencia como alternativa para reducir el embarazo adolescente.» *La República*. <http://www.larepublica.ec/blog/politica/2015/02/28/correa-propone-abstinencia-alternativa-reducir-embarazo-adolescente/>.

- . 2015. «Correa propone en la ONU eliminar herencias exageradas y plusvalía por especulación.» *La República*, 27 de septiembre.
<http://www.larepublica.ec/blog/politica/2015/09/27/correa-propone-onu-eliminar-herencias-exageradas-plusvalia-especulacion/>.
- La República. 2016. «Correa llega a Roma para participar en Foro Social en el Vaticano.» *La República*, 14 de abril. <http://www.larepublica.ec/blog/politica/2016/04/14/correa-participara-en-la-enciclica-centesimus-annus-en-el-vaticano/>.
- . 2014. «Polémica por nombramiento de directora para prevenir el embarazo adolescente.» *La República*, 1 de diciembre.
<http://www.larepublica.ec/blog/politica/2014/12/01/polemica-nombramiento-directora-prevenir-embarazo-adolescente/>.
- La Salle. 2016. *150 años de presencia Lasallista en el Ecuador* .
<http://www.lasalleconocoto.edu.ec/index.php/mi-colegio/historia> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- León, Andrés. 2016. «Unión Democrata Crisitiana .» *Recordando orígenes* .
http://www.udc.com.ec/10_historia.html (último acceso: 7 de Enero de 2017).
- Levaggi Vega, Virgilio. 1987. «Historia de las relaciones Iglesia-Estado en América Latina.» En *Relaciones Iglesia-Estado*, de Jesús Gonzalez , 16-52. Quito: CELAM-EDIPUCE.
- Levoyer, Saudia. 2015. «Correa recibe al Papa con política y Francisco responde con doctrina.» *El mundo*, 6 de julio.
<http://www.elmundo.es/america/2015/07/05/55998e1ee2704e146e8b4582.html>.
- Levy, Jack. 2005. «Qualitative Methods in International Relations.» En *Evaluating Methodology in International Studies*, de Frank Harvey y Michael Brecher, 161-186. Michigan: The Michigan University Press.
- Lida , Miranda. 2007. «La Iglesia católica en las más recientes historiografías de México y Argentina: Religión, modernidad y secularización.» *Historia Mexicana*, 1393-1426.
- Loeza, Soledad. 1985. «La Iglesia y la democracia en México.» *Revista Mexicana de Sociología*, 161-168.

- Lowy, Michael. 1996. *The war of the gods: Religion and politics in Latin America*. Londres: Verso.
- Mantilla , Sebastián , y Santiago Mejía. 2012. «Introducción .» En *Balance de la Revolución Ciudadana*, de Sebastián Mantilla y Santiago Mejía , 9-22. Quito: Planeta del Ecuador S.A.
- Marsh, David, y Tom Mackie. 1995. «El método comparativo.» En *Teoría y Métodos de la ciencia política*, de David Marsh y Gerry Stoker, 181-196. Madrid: Alianza Editorial.
- Matute, María Elizabeth. 2016. «Familia ecuatoriana en cifras.» *Revista vive*.
<http://www.revistavive.com/familia-ecuatoriana-en-cifras/>.
- Mendoza Poveda, Carlos. 2001. *¿Quién derrocó a Mahuad?* Quito: Ed. Libri Mundi.
- Menéndez Torres, Teresa. 2015. «Alexis Mera tildó de "recadero de la derecha" al monseñor Antonio Arregui.» *Ecuavisa* . 27 de agosto.
<http://www.ecuavisa.com/articulo/televistazo/noticias/116633-alexis-mera-tildo-recadero-derecha-al-monsenor-antonio-arregui> (último acceso: 4 de septiembre de 2016).
- Molina, José. 2015. «El Laicismo en el Ecuador de 2015.» *Revista Rupturas*.
<http://www.revistarupturas.com/el-laicismo-en-ecuador.html>.
- Muñoz Vega, Pablo. 1979. «Orientaciones doctrinales en el problema de las relaciones entre iglesia y estado.» En *Relaciones de la iglesia y el estado en el Ecuador*, de Segundas Jornadas Teológicas, 11-81. Quito: Pontifica Univesidad Católica del Ecuador.
- Murialdo.net. 2016. *Los primeros años de San Leonardo Murialdo*.
http://www.murialdo.net/index.php?option=com_content&view=article&id=152:1-primeros-anos-de-san-leonardo-murialdo&catid=64:vida-de-san-leonardo-murialdo-por-e-reffo&Itemid=76 (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Neira, Mariana. 2015. «Plan V.» *Correa vs. Iglesia: la batalla ganada*. 14 de junio.
<http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/correa-vs-iglesia-la-batalla-ganada/pagina/0/2> (último acceso: 23 de mayo de 2016).

- Neira, Mariana. 2015. «El círculo del "buen vivir".» *Plan V*, 22 de marzo.
<http://www.planv.com.ec/historias/politica/el-circulo-del-buen-vivir/pagina/0/3>
 (último acceso: 7 de septiembre de 2016).
- Neumann, Iver. 2008. «Discourse Analysis.» En *Qualitative Methods in International Relations: A pluralist guide*, de Audie Klotz y Deepa Prakash, 61-77. New York: Palgrave.
- Norman, Wayne. 2006. *Negotiating nationalism: nation-building, federalism, and secession in the multinational state*. New York: Oxford University Press.
- Normand, Francois. 2000. «El Opus Dei, arma secreta del Papa.» En *El Opus Dei y la restauración católica*, de Le Monde Diplomatique, 72-78. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.
- Núñez, Jorge. 2009. *Del liberalismo decimonónico a la Revolución Alfariata*. Inédito.
- Núñez, Marco. 2013. «Jorge Glas: la historia poco conocida del Vicepresidente.» *El ciudadano*, 10 de octubre, 10-11.
- ODCA. 2010. *Organización Demócrata Cristiana de América*.
http://www.odca.org.mx/nuestras-ideas_det.php?id=8 (último acceso: 5 de Enero de 2017).
- Orgullo LGBTI. 2016. *Orgullo Ecuador*. <http://www.orgulloecuador.com/#!/blank-1/c14py>.
- Ortiz de Zárate, Roberto. 2016. «Jamil Mahuad Witt.» *CIDOB*. 25 de febrero
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/ecuador/jamil_mahuad_witt (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Oviedo Freire, Atawallpa. 2015. «El neocolonialismo de fe.» *Plan V*. 27 de mayo
<http://www.planv.com.ec/ideas/ideas/el-neocolonialismo-fe>.
- Oxfam. 2015. «RIQUEZA: TENERLO TODO Y QUERER MÁS.» *Oxfam.org*, enero
https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-es.pdf.
- Pachano, Simon. 2012. «RC - R'C'=0.» En *Balance de la Revolución Ciudadana*, de Sebastián Mantilla y Santiago Mejía, 43-74. Quito : Planeta del Ecuador S.A.

- Papa Juan XXIII. 1961. «Mater et Magistra.» *Vatican. va.* 15 de mayo,
http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html.
- Partido Roldosista Ecuatoriano. 1983. «Estatutos del Partido Roldosista Ecuatoriano.» *USAL*.
<http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Ecuador/Partido%20Rodolsista%20Ecuatoriano/Estatutos1983.pdf> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Patiño, José Uriel. 2002. *La Iglesia en América Latina. Una mirada histórica al proceso evangelizador eclesial en el Continente de la esperanza*. Bogotá: Sociedad de San Pablo.
- Patiño, Ricardo, entrevista de Ecuador Inmediato. *El poder de la Palabra* (2 de septiembre de 2015).
- Patiño, Ricardo. 2008. *Informe final de la auditoría integral de la deuda ecuatoriana*. Resumen Ejecutivo, Quito: CAIC.
- Paz y Miño Cepeda, Juan. 2014. «9 de julio de 1925. Revolución Juliana en Ecuador.» *ecuadorinmediato.com*, 9 de julio,
http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818765851.
- . 2002. *Golpe y contragolpe. LA "Rebelión de Quito" del 21 de enero de 2000*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Paz y Miño, Juan. 2012. «El gobierno de la Revolución Ciudadana: una vision historica.» En *Balance de la Revolucion Ciudadana*, de Sebastián Mantilla y Santiago Mejía, 23-42. Quito: Planeta de Ecuador S.A.
- Peña Echeverría, Javier. 2013. «Religión y moral cívica en las constituciones hispanoamericanas del período de la emancipación (1810-1830).» *SciELO*,
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-54552013000100025.
- Plan Nacional de Desarrollo. 2007. *Ministerio de Relaciones Exteriores Comercio e Integración*. Quito: CAF y SENPLADES.
- PLANEX 2020. 2006. *Ministerio de Relaciones Exteriores*. Quito: Corporación Andina de Fomento.

- PlanV. 2015. «PlanV.» 14 de marzo, <http://www.planv.com.ec/historias/testimonios/plan-familia-ecuador-o-un-retroceso-cien-anos>.
- Ponce Leiva, Javier. 2007. «Introducción .» En *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010* , de MRECI, CAF, SENPLADES Presidencia de la República, 7-10. Quito: Pablo Curvi.
- Ponce Leon , Fernando. 2014. «El pensamiento político de inspiración católica .» En *El pensamiento político de Inspiración política* , de Secretaría Nacional de Gestión de la Política, 11-38. Quito: Secretaría Nacional de Gestión de la Política.
- Pontificia Universidad Católica de Chile. 2016. «Secretaria General.» *Declaracion de Principios*. 12 de septiembre, http://secretariageneral.uc.cl/images/declaracion_principios_actualizado12sept2016.pdf (último acceso: 13 de septiembre de 2016).
- Pontificia Universidad Católica del Ecuador. 2011. *Misión como Universidad Católica*. <http://www.puce.edu.ec/portal/content/Universidad/104?link=oln30.redirect> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Populorum Progressio. 1967. «Pablo VI.» *Vatican.va*. 26 de marzo, http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html.
- Porras, María Elena. 2006. «El período garciano 1860-1875.» En *Ecuador en el mundo 1830-2006*, de AFESE, 45-67. Quito : AFESE.
- Proaño, Leonidas. 2014. «Orientación sobre el compromiso político de los cristianos .» En *El pensamiento político de inspiración católica* , de Secretaria Nacional de Gestión de la Política, 235-264. Quito : Secretaria Nacional de Gestión de la Política.
- PSC. 2011. *Historia e ideario del Partido Social Cristiano*. http://www.la6.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=14 (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- PSP3. 2015. *Quienes Somos*. <http://www.sociedadpatriotica.ec/about.html> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Puruncajas, Adriana. 2005. «Política exterior del Ecuador vuelve a ser sumisa ante EEUU.» *Voltairenet.org*, 1 de octubre, <http://www.voltairenet.org/article128896.html>.

- Putnam, Robert D. 1988. «Diplomacy and domestic policy: the logic of two-level game.» En *International Organization*. MIT Press.
- Real Academia Española. 2016. <http://dle.rae.es/?id=Pm2wZfs|Pm4ASgI> (último acceso: 7 de agosto de 2016).
- Revista Vive. 2015. «Presidente Correa propone la abstinencia para reducir el embarazo adolescente.» *Revista Vive*, <http://www.revistavive.com/correa-propone-la-abstinencia-para-reducir-el-embarazo-adolescente/>.
- Rial, Nerea. 2012. «The Vatican to go Green .» *New Europe*. 17 de septiembre, <https://www.neweurope.eu/article/vatican-go-green/>.
- Richard, Pablo. 2003. *10 palabras claves sobre la iglesia en América Latina*. Navarra: Ed. Verbo Divino.
- Robinson, Piers. 2012. «The role of media and public opinion.» En *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases.*, de Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 168-188. Oxford: Oxford University Press.
- Rodríguez, Oscar Andrés, Nicolás Ardtio Barletta, y Rolf Lüders. 1992. *Doctrina de la Iglesia y economía para el desarrollo*. San Francisco: Centro Internacional para el Desarrollo Económico.
- Ruiz, Jaime. 1984. *del Vaticano al Ecuador, "Teología desde América Latina"*. Quito: Fundación "Luis Chusig".
- Ruiza, Miguel. 2016. *biografías y vidas*. <http://www.biografiasyvidas.com/quienessomos.htm> (último acceso: 28 de mayo de 2016).
- Saá, Lorenzo. 2016. «Presidentes del Ecuador.» *Tren andino*. <http://www.trenandino.com/presidentes-del-ecuador19.php> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Salazar Alvarado, Francisco. 2005. *Encuentro con la historia. García Moreno: líder católico de Latinoamérica*. Quito: Margarita Borja / Yanko Molina Editores.

- San Juan Pablo II. 1991. «Carta Encíclica Centesimus Annus.» *Vatican.va*. 1 de mayo, http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html (último acceso: 30 de mayo de 2016).
- Santa Cruz, Arturo. 2009. «Introducción.» En *El constructuivismo y las relaciones internacionales*, de Arturo Santa Cruz, 9-37. México D.F.: Centro de Investigación y Docencias Económicas.
- Santillán, Rodrigo. 2011. «Rafael Correa Delgado entre la ficción y la realidad.» *Revista Siempre*, <http://www.revistasiempre.com/Articulo.php?codigo=186>.
- SECOM. 2015. *Discurso Presidente Rafael Correa, Agenda de Desarrollo Post 2015* 27/09/2015. 27 de septiembre, <https://www.youtube.com/watch?v=xY1knmB815Q>.
- . 2015. *Intervención Presidente Rafael Correa en la III Cumbre de la CELAC*. 28 de enero, <https://www.youtube.com/watch?v=j06pd4IUyp8>.
- . 2016. *Presidente Rafael Correa se dirige a la Nación sobre el Pacto Ético #PactoÉticoYa*. 14 de Julio, <https://www.youtube.com/watch?v=3vTwL9Et4bA>.
- Semanario En Marcha. 2010. *Alexis Mera no tiene un pelo de izquierdista*. 8 de noviembre, <http://www.pcmle.org/EM/spip.php?article3909> (último acceso: septiembre de 4 de 2016).
- Silva Triste, Fernando. 2005. *Breve historia de la Socialdemocracia*. Mexico D.F.: Miguel Ángel Porrúa y la H Cámara de Diputados.
- Smidt, Corwin E, Lyman A Kellstedt, y James L Guth. 2009. *The Oxford Handbook of Religion and American Politics*. New York: Oxford University Press.
- Sollicitudo rei Socialis . 1987. «Juan Pablo II.» *Vtican.va*. 30 de diciembre, http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html.
- Soria, Efrain. 2014. «Elpezcuezo .» 5 de enero, <https://elpezcuezo.wordpress.com/2014/01/05/pronunciamiento-de-la-red-lgbti-ecuador-ante-las-declaraciones-del-senor-presidente-de-la-republica-del-ecuador-rafaelcorrea-texto-diversidad-lgbti/>.

- Starr, Harvey. 2006. *Approaches, levels, and methods of analysis in international politics*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Tapia, Luis, entrevista de Fausto Bustamante. *la relación Iglesia-Estado* (12 de Septiembre de 2016).
- Telesur. 2015. «“Nuestros pueblos nunca más aceptarán la tutela, la injerencia, ni la intervención”, dijo el mandatario ecuatoriano en referencia a EE.UU.» *Telesur*, 11 de abril, <http://www.telesurtv.net/news/Correa-Llego-la-hora-de-la-segunda-y-definitiva-independencia-de-nuestra-America-Latina-20150411-0023.html>.
- The Guardian. 2015. «Bernie Sanders confirms presidential run and damns America's inequities.» *The Guardian*, 30 de abril, <https://www.theguardian.com/us-news/2015/apr/30/bernie-sanders-confirms-presidential-run-and-damns-americas-inequities>.
- Tobar Donoso, Julio. 1976. «El Modus Vivendi con la Santa Sede.» En *Relaciones de la Iglesia y el Estado en el Ecuador*, de Segundas Jornadas Teologicas, 115-136. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Troya, Pamela. 2015. «Carta abierta a Alexis Mera.» *Plan V*. 17 de marzo, <http://www.planv.com.ec/ideas/ideas/carta-abierta-alexis-mera> (último acceso: 4 de septiembre de 2016).
- Turner, Bryan. 2011. *Religion and Modern Society: Citizenship, Secularization and the state*. New York: Cambridge University Press.
- UDC. 2017. *Unión Democrata Crisitiana*. http://www.udc.com.ec/1_inicio.html (último acceso: 7 de Enero de 2017).
- UNASUR. 2016. *Unión de Naciones Suramericanas*. <http://www.unasursg.org/es/objetivos-especificos>.
- Unidad Educativa Pedro Pablo Borja N°1. 2013. *Misión y Visión*. <http://www.borjauno.edu.ec/index.php/nosotros/mision-vision> (último acceso: 23 de Mayo de 2016).

- Unidad Educativa Salesiana Cristóbal Colón. 2015. *Misión y visión*.
<https://www.cristobalcolon.edu.ec/institucion/mision-vision-y-objetivos/> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Unidad Educativa San José La Salle - Guayaquil. 2010. *Valores* .
<http://www.lasalleguayaquil.edu.ec/nosotros/valores.html> (último acceso: 25 de mayo de 2016).
- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. 2014 *La universidad- Misión, Visión y Objetivos*. <http://www2.ucsg.edu.ec/mision-vision-y-objetivos.html> (último acceso: 28 de mayo de 2016).
- Universidad Internacional de Andalucía. 2016. *Misión, visión y valores*.
<http://www.unia.es/conoce-la-unia/mision-vision-y-valores> (último acceso: agosto de 30 de 2016).
- Vaca, Fermín. 2016. «Las razones por las que Ecuador se rezaga en el matrimonio igualitario.» *Plan V*. 18 de abril, <http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/razones-que-ecuador-se-rezaga-el-matrimonio-igualitario> (último acceso: 23 de mayo de 2016).
- Vargas, José María. 1976. «La época colonial y republicana anterior a García Moreno.» En *Relaciones de la iglesia y el estado en el Ecuador*, de Segundas Jornadas Teológicas, 83-102. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Vera, Aurelio. 2009. *Apuntes sobre la Doctrina Social de la Iglesia*. Quito: IRFEYAL.
- Verdezoto, Nancy. 2013. «La derecha está en fase de transición.» *El Comercio*, 5 de marzo http://web.archive.org/web/20131004213854/http://www.elcomercio.ec/politica/politica-derecha-pablo_lucio_paredes-movimientos_politicos-CREO_0_877112392.html.
- Villalba, Jorge. 2001. *La primera evangelización del Reino de Quito*. Vol. I, de *Hstoria de la Iglesia Católica en el Ecuador. La primera evangelización.*, de Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 127-154. Quito: Editorial Abya-Yala.
- Villavicencio Loor, Gaitán . 2006. «Laicismo, participación y representación ciudadana en el Ecuador.» En *Laicismo vivo: del feligrés al ciudadano, 100 años de laicismo en*

- Ecuador 1906-2006*, de José Rodas, 147-154. Quito: Gran Logia Equinoccial del Ecuador.
- Williams, Derek. 2005. «The making of Ecuador's Pueblo Católico.» En *Political Cultures in the Andes, 1750-1950*, de Nils Jacobsen y Cristóbal Aljovin de Losada, 207-229. Durham: Duke University Press.
- Wohlforth, William. 2008. «Realism.» En *The Oxford Handbook of International Relations*, de Christian Reus-Smit y Duncan Snidal, 131-149. New York: Oxford University Press.
- Wohlforth, William. 2008. «Realism and foreign policy.» En *Foreign Policy: theories, actors, cases*, de Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 32-45. New York: Oxford University Press.
- Yépez Lasso, Fernando. 2001. *Política Internacional del Ecuador en el siglo XXI*. Quito: Artes Gráficas Señal.
- Yturralde, José Miguel. 2014. «Centro de Estudios Católicos.» *La Iglesia Católica y el medio ambiente*. 3 de noviembre, <http://cecglob.com/la-iglesia-catolica-y-el-medio-ambiente/>.
- Zamora, Paúl. 2015. «El discurso de bienvenida de Correa al Papa generó reacciones políticas.» *El Comercio*, 6 de julio, <http://www.elcomercio.com/actualidad/discurso-rafaelcorrea-papa-francisco-papa.html>.
- Zepeda, Beatriz. 2010. «Construyendo la nación en el siglo XXI: la "Patria" en el discurso del presidente Correa.» En *Tansiciones y rupturas. Ecuador en la segunda mitad del siglo XX*, de Felipe Burbano de Lara, 159-196. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.